Bohemia

HEMEROTECA RESERVA
BIBLIOTECA NACIONAL JOSE MARTI HABANA CUBA

ECONOMICE

TIEMPO - TRABAJO ROPAS Y DINERO

lavando en su propio hogar con esta moderna

LAVADORA ELECTRICA "EASY"

TIEMPO: —Unas horas es todo lo que se requiere para lavar ocho libras de ropa. — TRABAJO: — Sólo es necesario colocar y extraer la ropa; la electricidad rinde la labor. — ROPAS: — La suave acción de los vasos lavadores no deteriora la ropa, prolongando así su duración. — DINERO: — Es tan razonable su precio y tan económico en su consumo que el ahorro que se realiza, paga en breve, con creces, el costo de este moderno aparato.

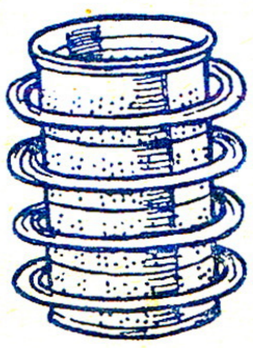
Juzgue Ud. misma, solicitando una demostración en su propio hogar.

Cía. Cubana de Electricidad

A las Ordenes del Público

No ofrece peligro alguno en su manejo. Una niña podría manipularla.

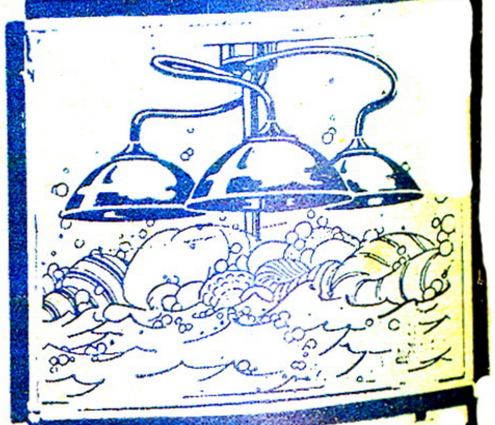
Prolonga la vida de la ropa, al no sufrir ésta deterioro alguno.



El cesto de la Secadora Centrífuga, al girar a gran velocidad, expele el agua y seca la ropa a la perfección.

Garantiza absoluta higiene para las delicadas ropas del bebito.

La manguera de desagüe permite manipular cómodamente el agua.



Los famosos Vasos Lavadores "Easy" que funcionan suavemente, combinando presión de aire y succión.

Bohemia

LA HABANA, OCTUBRE 28 DE 1934.

A quien pueda interesar Cincuenta mil litros de aceite Ricino

Consignadas a la orden, han llegado cincuenta mil litros de aceite de ricino. Es una cifra fantástica. A lo sumo, eso prueba de una manera suficiente, que la tripa de los indígenas se ha enmohecido de un modo aflicto y que la balanza comercial de Cuba ha adquirido una urgencia magnífica: la del hombre que marcha con calcáneo alerta, hacia los horizontes pulcros, con las manos adosadas a la barriga ruidosa y explosiva.

Ya lo sabéis: las cataratas del Niágara, en forma de palmacristi, un líquido seráfico, imbuído de todas las ternuras y de todos los evangelismos, se esparcirán sobre la República. Se explica que el Gobierno vocifere tercamente desde Palacio que las elecciones se celebrarán en diciembre.

Esa importación de cincuenta mil litros de ricino, marcan un momento supremo en la revalorización de nuestra estructura económica. Ah, ¿dónde están los malos cubanos que exhibían un escepticismo disolvente ante los resultados del Tratado de Reciprocidad! Ahí tenéis: cincuenta mil litros de palmacristi.

Dentro de algunos días, los periódicos aludirán con pantúflares comentarios a los éxitos obtenidos por el palmacristi. Y el coronel Mendieta, que sabrá mezclar la gloria impoluta de su flus blanco a ese torrente angélico y un poco espeso, convocará a los periodistas a Palacio, para decirles con un denso sentido económico, que las recaudaciones de la Aduana mejoran de día en día, a consecuencia de ciertas importaciones de palmacristi.

Loado sea Dios. Todo mejorará en Cuba. Habrá trabajo para los desempleados. Una ola de prosperidad, demasiado dulce, se extenderá sobre Cuba. Hoy son cincuenta mil litros de palmacristi. Mañana serán kilómetros dilatados y espesos de ricino. El líquido maravilloso, involatilizable, se importará en todas las formas: en botellas, en cápsulas, en canutos abstrusos, como material farmacéutico, como material de ferretería y como material de guerra. Ah, si las importaciones siguen aumentando, el Gobierno que es tutelar y que posee la técnica, creará, primero, la Supervisión del Ricino; pero al advertir que las importaciones continúan **in crescendo,** se verá constreñido a implantar la Secretaría del Palmacristi, de la misma manera que creó la del Comercio. Y claro está, será preciso también nombrar un supervisor militar para esta dependencia y desde luego, repartir algunos ascensos, en forma de estrellas y de barras.

Todo cambiará. Esta penuria abyecta se terminará. Porque el negocio del palmacristi, al aumentar de esta manera su importación, no se confinará tan sólo a las boticas. El ricino arcangélico, el palmacristi bienaventurado, continuando su ruta entre las tripas de los cubanos, se venderá en las bodegas como una nueva marca de gaseosa; se venderá en los puestos de fritas, como un sucedáneo del perro caliente; se venderá en las perfumerías como una sabia destilación de rosas, para embalsamar el pañuelo o el individuo y se venderá en las funerarias. Hasta es posible que se establezca un Ten Cents del Ricino y si esta ola espesa continúa anegando a Cuba—es la prosperidad que llega— todo indica que se reúnan varias compañías americanas para implantar en Cuba un nuevo trust: el **Palmacristing Corporation Company.**

Y claro: repartirán algunas acciones de agua y de ricino entre las altas figuras del actual Gobierno.

Manifiesto

MANIFIESTO No. 471 Vapor alemán "Phoenicia" capitán W Vosiberg procedente de Hamburgo y escalas y consignado a Luís Clasing.

De Hamburgo para la Habana:

11 Idem JAC 2 cajas artículos hojalata 273.

12 Idem AR 85 tambores aceite ricino 18820.

13 Idem RB 15 tambores aceite ricino 3432.

14 Idem OL 4 cajas frascos vidrio 296

Facsímil del Manifiesto No. 471 del vapor alemán "Phoenicia", capitán Vosidreg, que procedente de Hamburgo y escalas, ha llegado a la Habana, trayendo el gigantesco cargamento de palmacristi a que se refiere este trabajo. Nuestras investigaciones no nos han permitido conocer la persona o entidad comercial a quien viene consignada la enorme cantidad de sustancias oleaginosas, pero tenemos la seguridad de quien quiera que sea la firma consignataria, tiene visión de las posibilidades comerciales del presente y del futuro.

Dos vidas perdidas

Dicen que soy un miserable y que he matado a una maravillosa criatura: mi mujer, mi hermana, mi prima. No es verdad. Voy a dar la prueba. Sin mentir, contaré toda la historia. **Después, podrán decir si soy culpable.**

Yo nací en París, en 1915. Viví con entera libertad desde **mi infancia;** mi prima Isabel también. Nuestras madres eran **hermanas. La de Isabel era abogado,** y estaba siempre en su **oficina, en la Audiencia,** en fiestas mundanas, en conferencias. **Yo la veía a veces.** Atravesaba la antecámara corriendo, **con una gran cartera** bajo el brazo. Mi madre, que era ingeniero, **iba a la fábrica** temprano, antes que yo me despertara, **y cuando regresaba** por la noche, ya yo estaba durmiendo. **Su deliciosa imagen** frecuentaba mis sueños, pero no la veía casi **nunca, pues pasaba** los domingos fuera de casa, paseando con sus **amigos. El padre** de Isabel, oficial de marina, escribía cada seis **meses, y todos** los años nos traía géneros de China, papagayos **del Brasil y** esmeraldas del Ecuador. Era él quien había traído **a la negra** Zazá, la nodriza de Isabel. Mi padre era abogado. **Nunca estaba** de acuerdo con mi madre. Por la noche, muchas **veces, me despertaban** voces agudas, gemidos o gritos. Las escenas **acababan siempre** de la misma manera. Mi padre preparaba **su maleta y se iba** de la casa. Era frío, áspero, y no me quería. **Pero yo tenía un amigo:** Perigón, su chófer, que me llevaba frecuentemente a Neuilly, a casa de mi tía, donde pasé muchas tardes felices.

A los seis años de edad, Isabel era ama de casa. Era una **muchachita encantadora** y caprichosa. **Sus hermosos ojos sombríos se había** abierto bajo el cielo de los Trópicos, en la época **en que sus padres** se amaban. Su rostro tenía un ligero tinte de **marfil; yo no** podría describir el encanto de sus facciones y de **su sonrisa.** Se parecía a las otras niñas como **las aves** de paraíso se parecen a los gorriones **y a los mirlos.**

Ella y yo estábamos siempre en el jardín. **Teníamos** nuestros árboles, nuestras **platabandas.** Para complacerla, yo prendía **fuego a las ramas** secas. Ella quería ver **llamas bien** altas. Y, cuando el fuego se **apagaba,** daba gritos de desesperación.

La negra Zazá iba a reunirse con nosotros **en el jardín. En verano** y en invierno, **usaba un gran** sombrero de panamá; **un chal multicolor** y un cinturón de bor**las de madera.** Caminaba con paso flexible, ligero, acompañado de tintineos metálicos, de ruidos sedosos.

—¡Canta, Zazá!—gritaba Isabel.

Zazá cantaba y bailaba. Cantaba con voz dorada, un poco ronca, imitando los gritos de la selva, los chillidos de las cacatúas y el sonido de la flauta de bambú. Isabel decía:

—Llora, Zazá, llora! Y enjugaré tus lágrimas con un pétalo de rosa.

Entonces Zazá cantaba canciones interminables, la partida de un novio en un barco misterioso. Y lloraba profusamente.

Isabel batía las manos, se volvía hacia mí y suplicaba:

—¡Llora, Marcelo, llora!

Yo quería obedecerle, pero no podía llorar. Simulaba contorsiones, maullidos. Ella decía:

—Tú no derramas lágrimas. Eres un monstruo.

Después íbamos a beber, en tazas de porcelana azul, chocolate perfumado con canela, cuyo secreto conocía Zazá.

A los doce años, yo no podía vivir dos días sin ver a mi prima. La seguía por todas partes. Era como una hermana para mí. Su colegio no estaba lejos del mío. Yo la esperaba todas las tardes a las cinco, para ir a merendar a un jardín público.

Isabel no era la misma en el verano que en el invierno. El sol la hacía caprichosa. Se hubiera dicho que sentía la nostalgia de su país y que buscaba por todas partes la isla de su nacimiento. Hablaba con entusiasmo de su isla, aunque no la conocía; y lloraba recordando a Zazá, muerta entre las nieblas de nuestro clima.

No teníamos más amigo que Parigón, el chófer de mi padre. A menudo, yo le decía:

—Hoy no tenemos clase. Llévanos al bosque.

Habíamos adquirido la costumbre de faltar a clase y de escamotear las cartas de nuestros profesores. Al principio, eso era difícil, a causa de nuestros escrúpulos y nuestros remordimientos; pero luego desaparecieron esas cosas. Un día, mi tía descubrió nuestras mentiras. Entonces llamó a su hija y le dijo tiernamente:

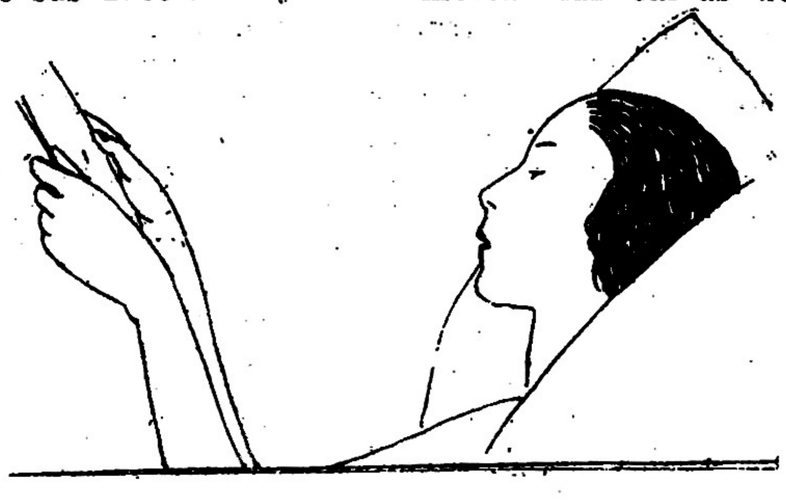
—¿Tienes un flirt?... Vamos, dime con quién...

Isabel protestó:

—¿Un flirt, mamá? ¿Crees que soy una estúpida?

Miraba a mi tía con un horror sincero. Su boca podía mentir, pero no sus ojos.

—Entonces... ¿Qué haces por las tardes?



Isabel contó minuciosamente nuestras escapadas a los jardines públicos, y mi tía se sonrió con indulgencia. Era tan débil y tan indulgente con su hija, que fué a ver a nuestro profesores y arregló el asunto.

Como lo he dicho ya, mi padre no se ocupaba de mí. Y en cuanto a mi madre, el electrón más insignificante le interesaba más que todas mis lecciones. Isabel y yo acabamos el bachillerato el mismo día. Obtuvimos nuestro título. Luego terminamos de asistir a los cursos de la Sorbona, que nos habían apasionado por algún tiempo.

Isabel era perezosa, pero su inteligencia intuitiva le garantizaba el éxito en todos los exámenes. Yo era menos inteligente que ella. Tuve que quedarme atrás, abandonándome al único placer de seguir a mi prima por donde quiera. Eramos tan jóvenes y tan ligeros, tan alegres y tan inocentes, que el más pobre **dancing** nos maravillaba. La indolente Isabel se estremecía con los primeros torbellinos de la orquesta y bailaba envuelta en una especie de éxtasis alucinante. Estaba dispuesta a bailar durante toda la noche.

Ya teníamos la costumbre de regresar a casa por la mañana, y subíamos por la escalera de servicio al mismo tiempo que el lechero. A eso de las diez llevábamos en una botella **Thermos** café que bastaba para nuestro sustento, y comenzábamos a deambular cerca de la Sorbona.

Después de discutir con algunos camaradas, de visitar la Biblioteca y de pasear por las calles, nos refugiábamos en uno de los jardines públicos menos frecuentados. Pero en nuestros espíritus no anidaba ningún pensamiento pecaminoso. Además, yo sabía que una tentativa incorrecta o una palabra maliciosa podrían serle infinitamente desagradables. Y yo no quería perderla de ninguna manera.

✣

Aquella vida encantada duró poco tiempo, por falta de recursos. Tuvimos que recurrir a la familia y hablar de lo que justamente se llama: inclinación. ¡Ah, qué bien pintaba esa palabra nuestros sentimientos! Estábamos inclinados el uno hacia el otro como dos árboles, y únicamente el fuego o el rayo podían separarnos.

Desde hacía algunos meses, nuestros padres estaban disgustados a causa de una herencia. Por unos millares de francos, dos hermanas se habían convertido en enemigas. Además, habían otras razones para que se opusieran a nuestro matrimonio.

—¡Un muchacho de dieciocho años, casarse con una chiquilla de dieciséis!—exclamaba mi padre.

Y la madre de Isabel declaró furiosamente:

—Dos primos no deben casarse nunca. Eso es un disparate.

Había que esperar todavía. Con la confianza de la juventud, pensamos que el tiempo nos ayudaría, pero la crisis comenzó, es decir lo que nuestros camaradas llamaban las vacas flacas. Mi madre cerró su fábrica. El padre de Isabel se arruinó. Cuando nuestros padres, de mala gana, dieron su consentimiento para nuestro matrimonio, podían hacer muy poco por nosotros. Se comprometieron solamente a pagar nuestro alquiler y la cantidad de dinero que nos dieron se disipó durante la luna de miel.

Después de nuestro casamiento, reanudamos con más entusiasmo nuestros estudios. Pero nos decían que los títulos no servían para nada. Isabel se preocupaba tan poco por el porvenir, que mis temores desaparecían y se cambiaban en ilusiones y en sueños.

✣

El año siguiente tuvimos un hijo. Le pusimos el nombre de Bernardo. Isabel lo quería mucho, pero se veía obligada a abandonarlo para ir a las clases y a bailar por la noche.

—Yo no puedo cuidar a Bernardo con todas las atenciones necesarias—me decía—. Se va a morir. Debemos recluirlo.

Lo llevamos a un asilo de pensionistas. Mi padre se encargó de pagar los gastos, pero me dijo:

—Eso es vergonzoso. Tienes un hijo y no puedes criarlo.

—¿Con qué voy a mantenerlo?—le contesté—. No tengo empleo. ¿Dónde voy a encontrar dinero?

Una mañana, Isabel no tuvo fuerzas para levantarse. Sus ojos estaban empañados, sus manos ardían. Llamé a su madre, la cual no se inquietó al verla. Pero el médico declaró que era necesario llevarla a un saratorio en seguida. Entonces, mi tía me cubrió de injurias y me dijo que yo había matado a su hija. Para vengarse, la llevó a un sanatorio de Suiza, el más lejano, para que yo no pudiera verla. Mi único consuelo era escribirle a Isabel una carta interminable todos los días. Naturalmente, cada carta era un montón de mentiras. Yo pensaba que la alegría podría salvarla y no le daba sino buenas noticias. "La perla de mi corbata, querida mía, la que me regaló mi madre, la vendí a muy buen precio. Yo podría ir a verte en seguida. Pero quiero darte una sorpresa, una gran sorpresa."

por

Jacques Christophe

La verdad era que nadie había querido comprar mi alfiler. Pero yo quería estimular a Isabel, curarla con ilusiones, puesto que nunca nos habíamos alimentado con otra cosa.

Y, al final de cada carta, le decía:

—¿Quieres saber en qué consiste la sorpresa? Pues bien, en un automóvil. Me dan cinco años de plazo para pagar el resto.

Me acercaba a las vidrieras de las casas de automóviles para hacer una descripción verdadera, y admiraba esos monstruos maravillosos, resplandecientes, admirables para el viaje que yo quería emprender.

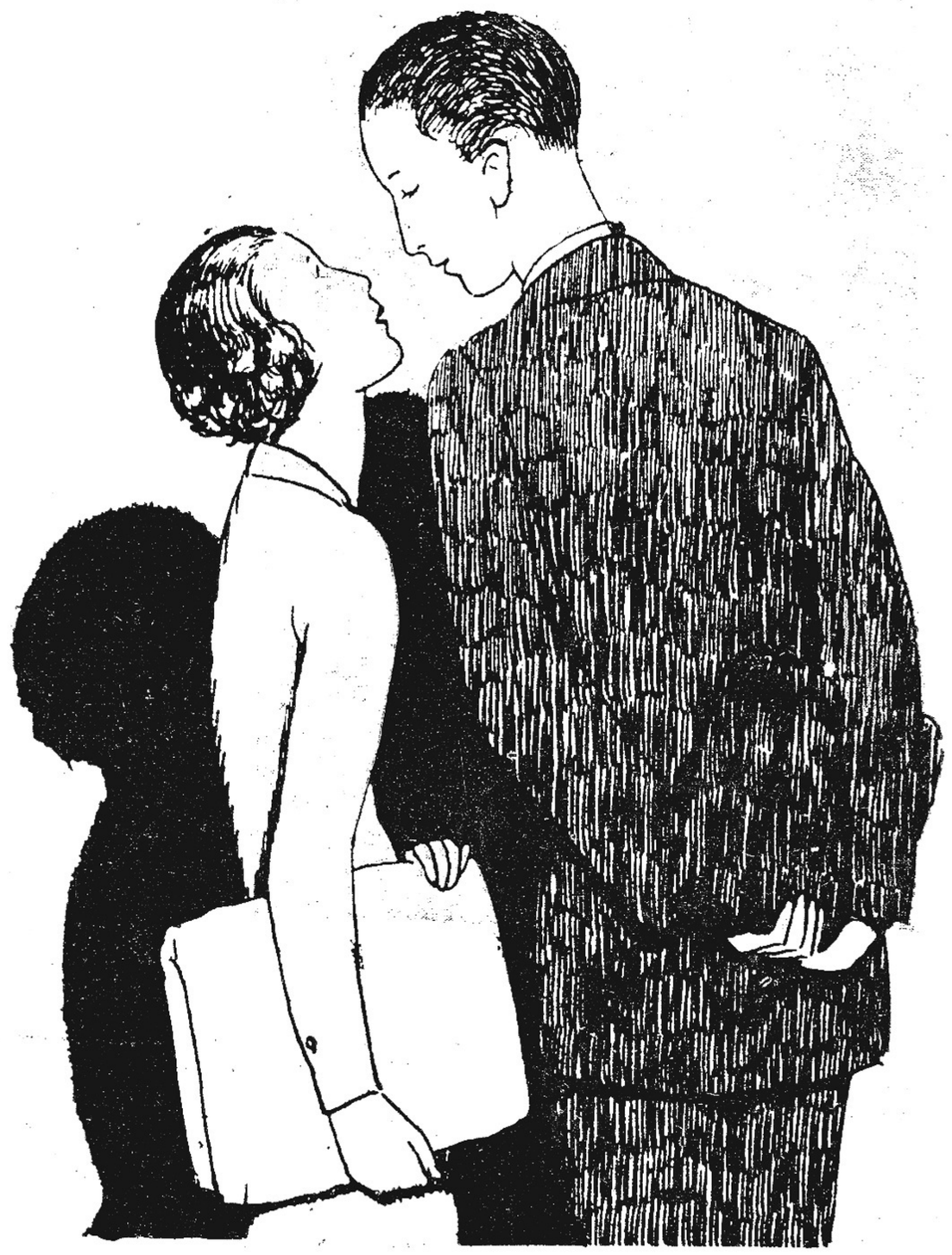
Isabel me escribía todos los días. Yo esperaba al cartero en la escalera, y si se demoraba, me sentaba en los escalones. Los comentarios de los vecinos no me importaban:

—Está loco—decían al pasar.

Y la portera respondía:

—Está esperando una carta de su mujer.

Isabel me escribía: "No me olvides. No me sustituyas con



otra cuando yo esté muerta. No se me quita la fiebre, pero puedo escribirte extensamente, pues pienso en ti sin cesar."

En mi apartamento, todo me hablaba de ella: nuestros muebles, las cortinas, el adorno de muselina que Isabel había puesto en la chimenea, donde yo veía todavía las huellas de sus manos color de marfil. Yo temblaba cuando abría el escaparate donde estaban colgados sus vestidos. En la calle, no había una tienda donde yo no hubiera entrado al menos una vez con ella. No había un rincón de París que no hubiéramos frecuentado, un jardín público donde no nos hubiéramos dado una cita.

A veces, ella me obligaba a salir para que la informara sobre las variaciones de la moda.

—Envíame catálogos—me escribía—. Dime si la moda ha cambiado. Dime el nombre de los vestidos nuevos.

Me había dicho que fuera a ver a Bernardo al asilo y obedecí. El muchacho parecía fuerte, tenía las mejillas redondas y coloradas. Yo lo miraba y recordaba las palabras del médico: "Es demasiado débil para tener hijos." Y me alejaba sufriendo.

Cuando supe que ella había creído en la compra del automóvil, tuve que seguir mintiendo. Pero eso no podía durar mucho tiempo. Una mañana, el cartero pasó sin aportarme la carta de siempre. Entré en mi casa y esperé hasta la noche en una verdadera agonía. Vencido por el sueño, me dejé caer sobre un diván y me dormí.

Han pasado algunos días y algunas noches. Hay todavía, alrededor de mí, gentes que se aman, jóvenes y muchachas que estudian y que bailan, parejas que se hacen juramentos de amor. Pero nada de eso me importa, puesto que Isabel no me escribirá más. He jurado no volver a la Sorbona, ni a casa de mis padres, pues no quiero saber que Isabel ha muerto. Así puedo pensar que está viva y que volveré a verla. No puedo esperar más. Voy a verla. Atravesaré a pie los ríos, las montañas. Tengo un revólver que me acompaña en el camino. Un revólver que será también mi liberación. Juro que veré a Isabel en este mundo o en el otro.

VON-KLUCK, el

...ión GONZALO DE QUESADA y MIRANDA

Generaloberst VON KLUCK

A los tres meses escasos de haber llorado toda Alemania la muerte de su presidente von Hindenburg, apenas acallado el eco de las salvas fúnebres rindiéndole imponente homenaje al viejo roble alemán, héroe de la batalla de Tannenberg y jefe supremo de las tropas teutonas durante la Gran Guerra, un nuevo y doloroso claro se abre ahora, en las filas—ya endebles por los años—de los veteranos de aquella cruenta contienda, con la caída de otro gran soldado: Alejandro von Kluck.

De un rápido, diríase casi irónico golpe la implacable Parca, quizás por contraste, ha segado, en brevísimo plazo, las vidas de dos ilustres generales alemanes; el primero, de afortunada estrella; el segundo, víctima de un cruel destino, aunque merecedor de mejor suerte y nunca del deprimente mote, a él injustamente puesto por sus propios compatriotas ignorantes de la trágica verdad, de "General von Unglueck", (General Desgracia.)

Moralmente un cadáver hace ya justamente veinte años, desde el momento en que los eternos envidiosos del Estado Mayor alemán, clavaron en su noble pecho los dardos envenenados de la calumnia, acusándolo ante su mismo pueblo, con ensañada injusticia y baja falsedad, como el responsable del desastre germánico en el Marne, fustigándolo con el condenatorio nombre de "El hombre que no tomó a París", el desdichado von Kluck muere, triste y amargado, a los 88 años, dejando al más sereno juicio de la historia su hoja brillante de servicios, sólo y aún entonces nada más que parcialmente eclipsada por un imprevisto revés en los planes para invadir a Francia, de los cuales no fué él ciertamente el autor sino, a lo más, obediente demasiado obediente, ejecutor de órdenes superiores recibidas desde el macizo edificio rojo del alto mando en Berlín.

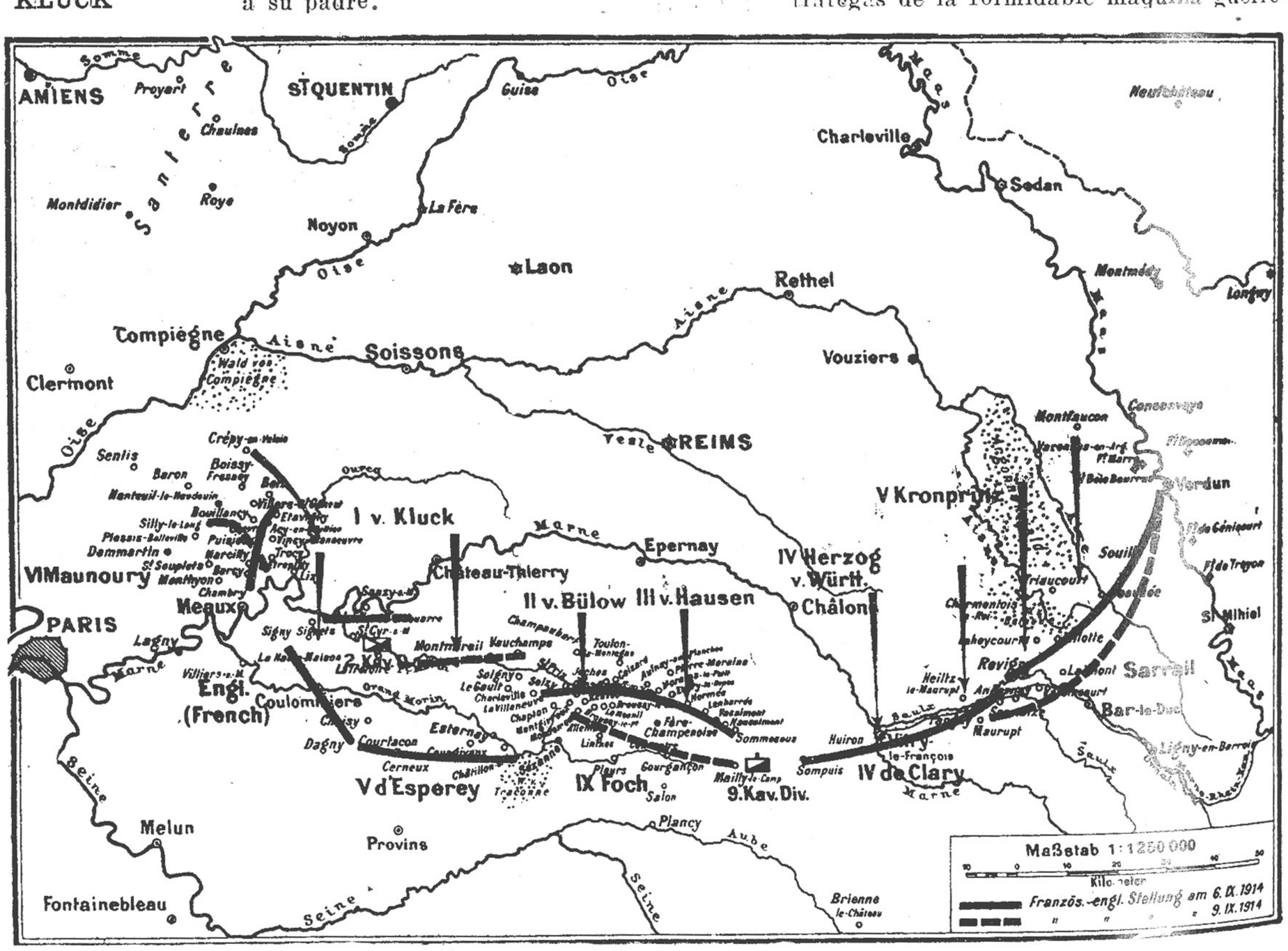
Nacido en Münster, capital de la provincia prusiana de Westfalia, el 20 de mayo de 1846, Alejandro von Kluck, hijo del arquitecto Karl Kluck, comenzó a conocer las vicisitudes de la vida a la temprana edad de diez y ocho años, al perder a su padre.

En diciembre del año siguiente, ingresó en el Ejército, perteneciendo al 55º regimiento de Infantería, y poco después fué ascendido a Teniente, recibiendo su bautizo de fuego en la guerra austro-alemana.

En la guerra franco-prusiana fué herido dos veces en los ataques contra la fortaleza de Metz, distinguiéndose por su arrojo y valentía, y al terminarse aquella contienda, al igual que Hindenburg, fué ascendiendo hasta ser designado director de la escuela de oficiales, en Neubreisach, en 1888. Al año fué designado Comandante de un batallón del 66º regimiento de Infantería, y en 1893, Teniente-Coronel del citado regimiento.

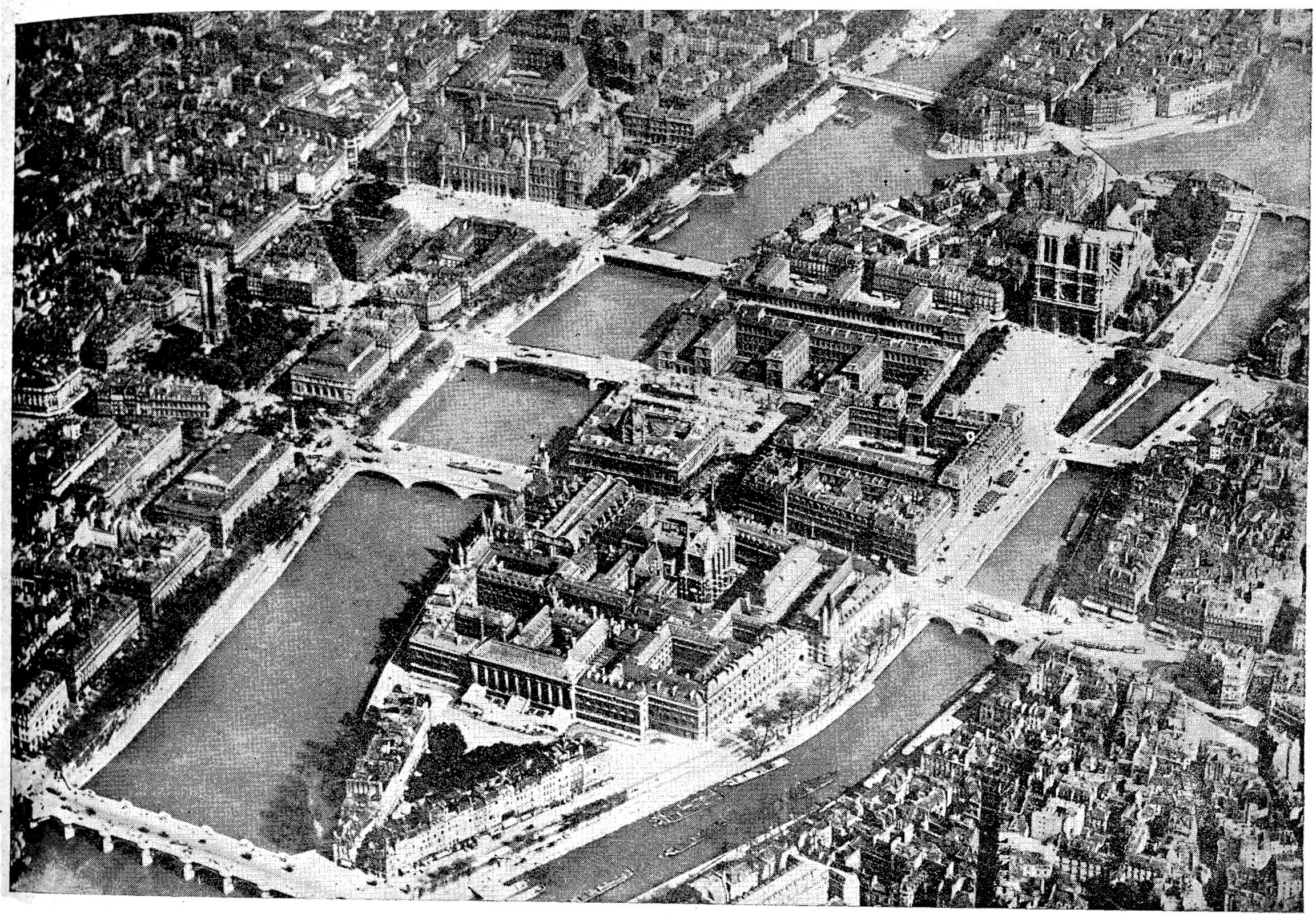
Pasando por los puestos importantes de jefe de la Landwehr del distrito de Berlín, Mayor General de la 23 Brigada de Infantería y Comandante de la 37 división, la Gran Guerra lo encontró de General, jefe del primer cuerpo de Ejército e Inspector-general del segundo, quinto y sexto cuerpos de ejército.

Reputado como uno de los mejores estrategas de la formidable máquina guerre-



Mapa alemán de la batalla de Marne, según el cual se ven las posiciones franco-inglesas el día 6 de septiembre, marcadas con líneas corridas, y las del día 9 con líneas quebradas. Después de la batalla los ejércitos alemanes tuvieron que retirarse hasta el Aisne, quedando una gran zona de Francia libre del invasor y París a salvo del peligro de ser tomada por Von Kluck.

"GENERAL DESGRACIA"



Vista de París tomada desde un aeroplano.

ra alemana el Kaiser le encomendó la misión de atacar a Francia en el mismo corazón, despidiéndolo, según se dijo en aquellos días tétricos, con la voluntariosa orden de "¡Tome París o muera!"

Como un nuevo Bluecher, el viejo Mariscal "Vorwaerts" (Adelante), que junto con Wellington apagara para siempre, en Waterloo, la estrella de Napoleón, von Kluck avanzó, siguió avanzando, Francia adentro, derrotando a los fraceses e ingleses en Charleroi-Mons, en la línea desmoralizada de Maubeuge y San Quintín.

¡A las cuatro semanas, sus ulanos, lanceros y húsares de la muerte, están tocando a las puertas de París, huyendo de la Ciudad Luz la población pudiente, iniciándose el traslado precipitado del gobierno francés para Burdeos!

En Berlín, en todas las ciudades alemanas, dan ya por descontado la nueva toma de París, que la profecía del viejo Conde Haeseler, veterano de la guerra franco-prusiana va a cumplirse, pisando otra vez la bota alemana las calles de la capital gálica.

¡Y las banderas negro, blanco y rojas, que todos los años, el día 1 de septiembre, ondean en Alemania para recordar el triunfo de Sedán, se planchan y preparan para celebrar estrepitosamente la nueva victoria!

Pero pasa el aniversario de la derrota de Napoleón III, y la comida que el Kaiser proyectó ingerir en París, no sólo no está puesta, sino que se ha enfriado...

Si a los alemanes le sorprendió la demora, no fué menos el asombro de los Aliados ante la pausa inesperada en el arrollador avance de von Kluck.

En el Cuartel General enemigo, el Generalísimo Joffre, el Mariscal "Silente", está encorvado sobre sus planos, estudiando junto con Gallieni, Gobernador Militar de París, la mejor manera de salvar la ciudad, a la nación entera, de una nueva humillación, de cómo contrarrestar el violento empuje de los germanos.

"Cueste lo que cueste"—ordena Joffre—"hay que paralizar el avance enemigo", a la vez que perfila la única fórmula que se le antoja salvadora: Debilitar la resistencia alemana por los flancos, mediante ataques por el Norte y el Sur, apresando las tropas de von Kluck, en una tenaza de concentrado fuego, para que las fuerzas en el centro no tengan tiempo de escaparse.

Gallieni recluta todos los automóviles en París y sus alrededores, transporta en cientos de "taxis", como racimos, a los "poilus" a los lugares de concentración, donde se han reunido también todos los soldados disponibles de Albión, de todos los sectores menos amenazados de momento.

Detenido, a las puertas mismas de París, cuando ya su estrella está al punto de escalar el cenit, de darle el mayor esplendor jamás conquistado por ningún otro militar alemán, von Kluck se pasea, inquieto y malhumorado, sin comprender la demora de Moltke, jefe del Estado Mayor, y sobrino del notable estratega de Guillermo I, en transmitirle la ansiada orden para el ataque decisivo.

¡Un sólo golpe de audacia y París estaría en sus manos!

¡Ah, pero no había contado con la mente mediocre, rutinaria de Moltke y los que le rodeaban!

El avance de von Kluck había sido demasiado impetuoso, las retaguardias estaban lejos, la heroica resistencia de Bélgica alteraba los planes originalmente concebidos por el Estado Mayor General alemán; el caso de von Kluck, la magnífica aunque arriesgada posibilidad de triunfar que le brindaba el destino, no figuraba en ningún libro de texto de la Escuela de Potsdam.

¡Por eso, pues, debía esperar, acaso retirarse prudentemente hasta establecer nuevamente contacto con los trenes de reservas y municiones!

Nada de eso ha pasado por la mente de von Kluck; piensa iniciar ya el ataque, vacilando, sin embargo, por el inculcado respeto a sus superiores, a la tradicional, rígida y automática disciplina militar, observada desde los días de Federico el Grande.

Los minutos, las horas, van convirtiéndose para el nuevo Bluecher en eternidades, hasta presentarse al fin un ayudante. Von Kluck toma de sus manos el mensaje, desdobla el papel con dedos impacientes, sin darse cuenta del semblante palidecido del

(Pasa a la Pág. 62.)

LA ULTIMA HOJA

por O'HENRY

En un pequeño distrito al oeste de **Washington Square,** las calles corren locamente, rompiendo en franjas más o menos diseminadas y llamadas "plazas". Estas "plazas" forman ángulos y curvas extrañas. Una calle se cruza a sí misma una o dos veces. En una ocasión un pintor—artista había de ser—descubrió en esa calle una valiosa conveniencia: Supóngase a un cobrador con una cuenta por la compra de papel, lonas y pinturas, y quien caminando por esa vía se encontrara a sí mismo de vuelta sin haber cobrado un solo centavo! Lo cual, después de todo, no hubiera sido raro. Los cobradores, indefectiblemente, volvían con las cuentas en el bolsillo. Nunca cobraban.

No es de extrañar, pues, que a esta peculiar sección urbana de **Greenwich Village,** pronto afluyeran gentes de arte que venían —valerosamente—a caza de ventanas al norte, socarrenes estilo sigo veinte, desvanes holandeses y alquileres bajos. En la Sexta Avenida adquirieron después algunas vasijas de peltre y uno o dos platos en franco estado de deterioro; y formaron una colonia.

En lo más alto de un rechoncho edificio de tres pisos, Sue y Johnsy tenían su estudio. Lo que ellas llamaban su "estudio", por lo menos. Johnsy era un diminutivo de Joanna. Una de las chicas procedía del estado de Maine; la otra, de California. Se habían conocido frente al **table d'hote** de un restaurante "Delmónico" de la Octava Avenida, y encontraron tan congeniables sus respectivas opiniones respecto al arte, la ensalada de chicoria y las mangas de las túnicas obispales, que resolvieron unir sus estudios.

Eso fué en mayo. En noviembre, un extranjero frío e invisible a quien los médicos llamaban Pneumonía, irrumpió solemnemente en la colonia fundada al oeste de Washington Square, tocando a uno aquí y a otro allá con sus dedos helados. En el otro lado, al este, los pasos del asolador fueron más audaces y contó sus víctimas por veintenas; pero anduvo con pies de plomo, vacilante, indeciso, a través del laberinto de las "plazas" estrechas y mohosas.

El señor Pneumonía no es lo que pudiéramos llamar un gentil anciano extraído de los Libros de Caballería. Apoderarse de una pizca de mujercita con sangre debilitada por el céfiro de California, hubiera sido una poco honorable y menguada empresa para cualquiera de aquellos viejos hidalgos de brazos rojizos y respiración afanosa. El señor Pneumonía, pues, se prendó de Johnsy; y ahí quedó la pobre chica, casi inmóvil en su cama de hierro esmaltado, mirando a través de los cristales de las diminutas ventanas holandesas hacia el paredón cenizo del edificio vecino.

Una mañana el doctor frunció sus pobladas cejas grises y llamó a Sue al pasillo.

—Tiene un **chance** en diez—dijo, sacudiendo el mercurio de su termómetro clínico—. Y ese **chance** consiste en que quiera vivir. El modo éste como la gente se inclina íntimamente del lado del funerario, hace que toda la farmacopea parezca mentecata. Su amiguita está convencida de que no va a curarse. ¿Tiene algo en su mente? ¿Alguna contrariedad? ¿Algún deseo insatisfecho?

—¿Deseo?... Sí. Johnsy anhela pintar algún día la bahía de Nápoles...

—¡Qué pintar ni qué ocho cuartos! ¿Tiene en su mente algo que valga la pena de pensar en ello dos veces? Un hombre, por ejemplo.

—¿Un hombre?—repitió Sue con un burlón acento judío en su voz—. ¿Acaso un hombre vale la pena?. . Pero, no, doctor. Nada de eso.

—Entonces es la debilidad—contestó el médico—. Haré todo lo que la ciencia pueda realizar. Pero siempre que un paciente comienza a contar los carruajes que formarán procesión en sus funerales, yo substraigo un cincuenta por ciento en el poder curativo de las medicinas. Si usted consigue que su amiguita le haga una pregunta acerca de los nuevos modelos de invierno en los abrigos con mangas, le prometo un veinte por ciento de probabilidades de curación.

Cuando el doctor se marchó, Sue fué al cuarto de trabajo y lloró sobre una servilleta japonesa hasta convertirla en una pulpa. Luego entró en la habitación de Johnsy portando un caballete y silbando tonadas que quería hacer alegres.

Johnsy yacía con el rostro vuelto a la ventana, casi sin ocupar espacio bajo las ropas de cama. Sue cesó de silbar, creyendo que la enferma dormía.

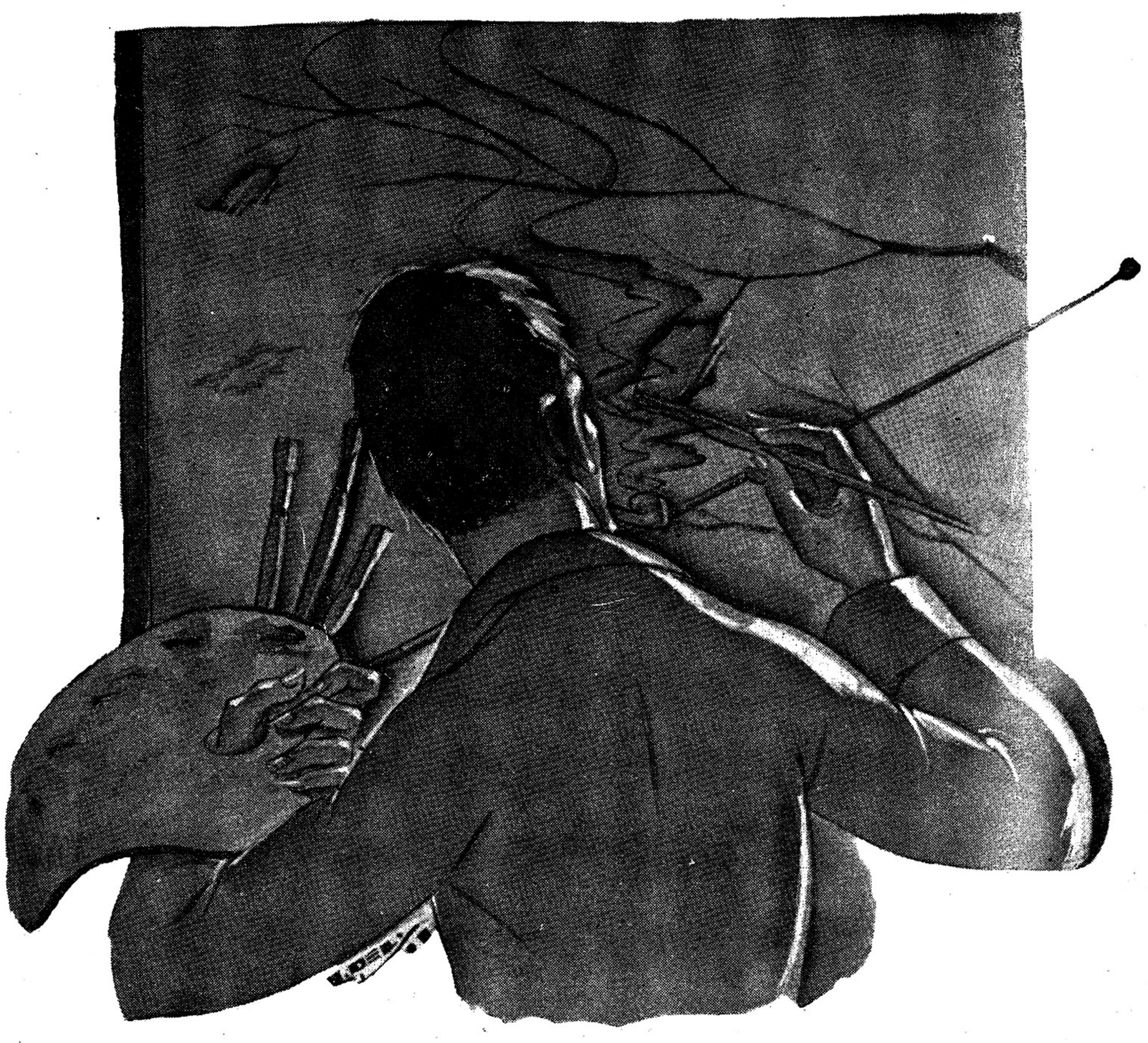
Arregló su caballete y comenzó un dibujo a pluma para ilustrar un cuento en una revista popular. Los dibujantes noveles han de abrirse paso hacia la gloria pictórica haciendo ilustraciones para los cuentos que los autores jóvenes escriben en sus esfuerzos por abrirse paso hacia la gloria literaria.

En tanto Sue bosquejaba un elegante par de pantalones de equitación y un monóculo en la silueta del héroe, un vaquero de Idaho, oyó un apagado murmullo que se repetía. Se acercó prontamente a la cama.

Los ojos de Johnsy estaban abiertos y fijos en la ventana. Miraba afuera y contaba. Contaba, de mayor a menor.

—Doce...—dijo, y un poco después—: once... diez... nueve... Ocho, siete...

Sue dirigió su mirada más allá de la ventana. ¿Qué había allí para contar? Solamente se veía el patio, un patio pobre y triste;



y, veinte pasos al fondo, el costado cenizo de la casa vecina. Una hiedra de raíces nudosas y famélicas trepaba hasta el centro de la pared de ladrillos sucios. El frío aliento otoñal había batido de tal modo las hojas de la enredadera, que sus ramas se adherían casi desnudas a los ladrillos desmoronados.

—¿De qué se trata, querida?—preguntó Sue.

—Seis...—dijo Johnsy casi en un suspiro—. Ahora están cayendo más rápidamente. Hace tres días eran casi un ciento. Cuando caiga la última yo también debo irme. Lo sé desde hace tres días. ¿No te lo dijo el doctor?

—¡Oh, nunca he oído tamaño disparate!—respondió Sue en un denuesto cariñoso—. ¿Qué tienen que ver las hojas de la vieja enredadera con tu curación? ¡Tanto como querías a esa hiedra, tú, muchachita mala! No seas chiquilla. El doctor dijo esta mañana que tu **chances** de curar pronto eran... Deja ver exactamente lo que me dijo. Sí, que tus **chances** eran diez a uno. Ese es un **chance** tan bueno como el que tenemos en Nueva York cuando viajamos en tranvía o caminamos junto a un edificio nuevo. Trata de beber ahora un poco de caldo; y permite que Sue vuelva a su dibujo, para venderlo en seguida al editor y así poder comprarle vino de Oporto a la enfermita y costillas de puerco a la enfermera.

—No necesitas adquirir más vino—interrumpió Johnsy, conservando su mirada perdida detrás de la ventana—. Ahí va otra... No, no quiero más caldo. Ya sólo quedan cuatro hojas. Quiero ver la caída de la última antes de que obscurezca. Entonces, yo también me iré.

—Johnsy, mi niña—repuso Sue doblándose sobre la enferma—, ¿me prometerás conservar los ojos cerrados y no continuar mirando por la ventana hasta que termine este trabajo? Debo entregarlo mañana. Necesito la luz. O de lo contrario bajaré la cortinilla.

—¿No puedes dibujar en el otro cuarto?—preguntó Johnsy friamente.

—Prefiero estar aquí contigo. Además, no quiero que sigas mirando esas tontas hojas de hiedra.

—Está bien. Avísame tan pronto hayas concluído —admitió Johnsy, cerrando los ojos y quedando blanca y quieta como una estatua—, porque quiero ver caer la última hoja. Estoy cansada de esperar. Estoy cansada de pensar. Quiero descansar ya de una vez y partir hacia abajo, abajo, como una de esas pobres hojitas mustias.

—Trata de dormir—dijo Sue—. Tengo que pedirle a Behrman que me sirva de modelo para el viejo minero de la ermita. No estaré un minuto afuera. No te muevas hasta que yo vuelva.

Behrman era un viejo pintor, descendiente de hebreos, que vivía en el piso inferior, perpendicularmente debajo de ellas. Pasaba de los sesenta años y exhibía una barba a lo Moisés de Miguel Angel, rizada en crespos que caían de su cabeza de sátiro sobre su cuerpo de enjerto. Behrman era un fracasado en el arte. Cuarenta años se había pasado empuñando los pinceles sin triunfar ni lo poco necesario para pensar en una posible señora Behrman. Siempre estaba próximo a crear una obra maestra; pero jamás llegó a comenzarla. Desde hacía varios años no había pintado otra cosa que, de vez en vez, unas manchas para propósitos comerciales o de propaganda. Ganaba un poco sirviendo de modelo a aquellos artistas de la colonia que no podían pagar el precio de un profesional. Bebía en exceso y, más que todo, hablaba de su obra maestra por ejecutar. Por lo demás, era un curioso viejito que se mofaba cariñosamente de todo el mundo y que se consideraba a sí mismo como un viejo mastín en espera de la oportunidad de proteger a las dos jóvenes artistas en el estudio arriba.

Sue encontró a Behrman hediendo terriblemente a bayas de enebro en su obscura covacha del piso bajo. En una esquina, sobre el caballete polvoriento, una lona en blanco esperaba desde hacía veinticinco años la primera pincelada de la obra maestra. La joven le contó al viejo artista la fantasía de Johnsy, así como sus propios temores de que, efectivamente, siendo la enferma tan frágil como una hoja, como una hoja también se fuera tan pronto se debilitara un poco más su ya escaso apego al mundo.

El viejo Behrman, con los ojos evidentemente humedecidos, gritó su desdén y su escarnio por tales idioteces imaginativas.

—¡**Vass!**—exclamó con su acento semita—. ¿Es que hay en el mundo gente lo bastante imbécil para morirse sólo porque se caen las hojas de una maldita enredadera? Nunca he oído una cosa como esa. ¡No! Yo no posaré más para esa redomada tonta de cerebro de anacoreta. ¿Pero por qué usted permite que se complazca con esa idea necia?...—y pasando del enfado a la compasión—: ¡Ah, pobre señorita Johnsy!

—Está muy enferma y débil—comentó Sue—; la fiebre ha dejado su mente llena de extrañas imágenes y en extremo mórbida... Muy bien, señor Behrman; si no quiere servirme de modelo, no tiene que hacerlo. Pero creo que usted... que usted es un viejo verdugo.

—¡Usted es como todas las mujeres!—gritó Behrman, exasperado—. ¿Quién le dijo que no posaría? Vamos. Voy con usted. Hace media hora que estoy tratando de decirle que estoy listo a posar... ¡Gott!... Esta casa no es lugar en el cual una persona tan buena como la señorita Johnsy merezca estar enferma y acostada. Ah, pero algún día yo pintaré una obra maestra y todos nos iremos de aquí. ¡**Gott!** Sí.

Johnsy estaba dormitando cuando Sue y el viejo subieron. La muchacha bajó la cortina de la ventana hasta su mismo umbral, y le indicó a Behrman que trabajarían en la otra habitación. Desde aquí ambos miraron de soslayo hacia la vieja hiedra y, en seguida, se clavaron la vista de hito en hito. Una lluvia persistente y fría estaba cayendo mezclada de nieve. Behrman, luciendo su harapienta y sucia camisa azul, se sentó sobre un caldero invertido, fingiendo un minero sobre una roca.

A la mañana siguiente, cuando Sue despertó de su sueño de una hora, encontró a Johnsy con los ojos abiertos y tristes fijados en la cortinilla verde de la ventana.

—¡Súbela! Quiero ver...—ordenó en un lamento.

Sue, fatigada, obedeció.

Pero he aquí que a pesar de la lluvia azotadora y el soplar fiero del viento—que habían persistido durante toda la noche—, una hoja de la decrépita hiedra continuaba adherida a la pared de ladrillos. Era la última de la enredadera. Todavía mostrando un color verde obscuro cerca de la rama; pero con la amarillez marchita de la muerte en sus bordes, colgaba la hojita, brava y atrevida, de una rama situada como a veinte pies del suelo.

—Es la última,—dijo Johnsy—. Pensaba que seguramente caería durante la noche. Oí al viento. Pero caerá hoy, y yo me iré al mismo tiempo.

—¡Por favor, queridita—contestó Sue, apoyando su mejilla,

(Pasa a la Pág. 64.)

COBARDIA

POR

MARIA GOROSTIZA

Me he enterado de un secreto y he prometido no contarlo. Le voici:

Una señora fué a consultar a su abogado y resultó que el abogado la consultó a ella. Esto no tiene nada de extraordinario. El caso de la señora era un caso simple: se divorciaba. En el del abogado ya había más complicación. Surgió inintencionalmente. Se trató de él al irse enredando la charla, pues según se tocaron diversos temas, preguntó el abogado a la señora:

—Y dígame, ¿usted cree que una mujer puede querer a dos hombres a un tiempo?

(Como ustedes ven, ésto es algo complicado; sobre todo, cuando se es a sabiendas uno de esos dos hombres.)

—Ya lo creo,—dijo ella—eso es muy posible.

—Mire que yo digo querer, querer de veras, admirar, amar y desear, todo.

—Sí, todo. Le repito que lo creo posible; es más, lo creo fácil y hay circunstancias en que puede aún no ser ni siquiera inmoral.

—Pero eso es cínico.

—Lo real es cínico tan a menudo...

—Dese cuenta que usted no debe decir eso, es desmoralizador.

—En ese caso no lo diré, me limitaré a pensarlo; pero entonces, señor mío, no me haga preguntas.

—Bueno, no le haré preguntas, le contaré: el caso es que esta muchacha, de la que le voy a hablar, dice que me quiere mucho, que me quiere de veras, y lo peor es que me lo estoy creyendo, aunque mi lógica se rebele. Verá usted: ella tiene un novio, un muchacho de sonrisa amplia y de hombros cuadrados, que hace sports y ama la vida y que se la hace amar a mi amiga. Desde el punto de vista de los espectadores, los dos se quieren, desde el punto de vista de ambos... también. Y a pesar de eso, ella dice que me quiere a mí, que me quiere completamente sin que el pensamiento de él intervenga para nada en nuestras relaciones; y me lo demuestra. Y yo, como le dije al principio, tengo miedo de creerla.

—Pero hijo, por Dios. Usted me había hecho equivocarme. Yo creía que ella tenía un amor, no que tenía un novio. (Risas de ambos.)

—Bien, pero a fin de cuentas, vamos a analizar la situación. El muchacho es como usted dice, y usted es como yo veo, o sea, de unos cuarenta años, con una interesante cabeza de estudio en cuanto al físico, cabeza que es más interesante aún por dentro, y que todo lo estudia. Además usted tiene sensibilidad y comprensión en grado superlativo y a ese niño dudo que las tenga y yo no lo conozco, pero conozco su generación. Y usted, usted le tiene miedo?

—¡Ah!

—No es a él, es a la vida, a mi cansancio de vivir. Ya llevo dejadas tantas ilusiones en el camino, que no sé si me quedará material suficiente para construir.

✣

De una crónica de sociedad, poco tiempo después:

"Entre los viajeros que llevó a su bordo el "Reina del Pacífico" se encuentra el conocido abogado y notario de esta capital, Dr. Fulano de Tal, que embarcó para Europa en viaje de placer. Piensa permanecer allá por espacio de 6 meses y ha entregado la dirección de sus asuntos, durante ese tiempo, al doctor Mengano, también ventajosamente conocido en los círculos jurídicos. Sépanlo así sus numerosos clientes. En el muelle fué, el Dr. Fulano, despedido por una selecta representación de lo más valioso de nuestra sociedad.

✣

A la vuelta de Europa hablaron de nuevo la señora y el abogado.

Y ella.—Pero doctor...

Y él.—Ya ve.

—Fué una deserción.

—En toda línea.

—Y¡ yo que lo creía valiente!

—Pues se equivocaba usted.

—¿Y ella?

—No la he vuelto a ver.

—¿Se casó?

—Sí.

✣

Bastante tiempo después conversaba la señora, ya divorciada, con otra joven señora que le habían presentado hacía una temporadita. Y como era la hora larga de la siesta, en un club de mar, después de un baño y un almuerzo, y como en nuestra tierra las amistades se anudan con facilidad y la intimidad llega rápidamente, aún sin buscarla, empezaron las confidencias.

—Debe ser agradable estar divorciada, ¿verdad? Tiene una la personalidad de una mujer completa y la independencia de una mujer libre.

—No creas que es tan agradable. La personalidad y la independencia la dan la conciencia del propio valer, no el estado civil, y por lo demás, aunque constituímos ya una clase numerosa las divorciadas, aún no tenemos un puesto en la sociedad; nos miran con recelo.

(Pasa a la Pág. 50.)

EUCARISTICO DE BUENOS AIRES

Recoge esta plana varios aspectos de un acto de extraordinaria trascendencia para el mundo Católico Romano. El Congreso Eucarístico de Buenos Aires, por la cuantía de los fieles que ha reunido y por la importancia de los personajes que en él han participado, ha constituído un verdadero acontecimiento religioso. En primer término puede verse un aspecto de la Plaza de Palermo con la cruz monumental allí levantada—que también se ve debajo— después se ve al Cardenal Pacelli, Delegado Papal y Secretario de Estado del Vaticano, en unión del Presidente Justo, en varios de los actos verificados, pudiéndose notar, en la foto del centro, al Dr. Vedia y Mitre cuando hace uso de la palabra

(Fotos INTERNEWS para BOHEMIA.)

LA COMPRA DEL TESORO de los ROMANOFFS

por NORMAN WEISZ

El pleito sensacional de la princesa Youssupoff contra la "Metro-Goldwyn Mayer", por haberla representado en forma lesiva a su honorabilidad en la película "Rasputín y la Emperatriz"—pleito ganado por la Princesa en los tribunales de Londres, que condenaron a la compañía de películas al pago de una indemnización importante—ha enfocado, una vez más, la atención universal en los acontecimientos que acompañaron y siguieron al colapso de la monarquía en Rusia. Igualmente ha evocado el recuerdo del último Czar, la venta reciente, en la joyería Christie's de Londres, del famoso huevo de Pascua de oro, que perteneció al Czar Alejandro III, creación única de Cal Fabergé, el más famoso de todos los orfebres y joyeros imperiales.

Mientras contemplaba la venta en la joyería Christie's, pensé en los fabulosos tesoros de los Romanoff que allí mismo fueron vendidos hace pocos años, y en las circunstancias verdaderamente románticas en que yo cerré la transacción para su compra.

LA FAMILIA IMPERIAL DE RUSIA.—Al centro: El Zar y la Zarina. De de izquierda a derecha: las duquesas Anastasia, Tatiana, Olga y María. Sentado el Czarevith.

Ocurrió en el invierno de 1927. Comenzaron a circular rumores de que el gobierno soviético, falto de dinero, estaba dispuesto a deshacerse de las joyas de la corona y del tesoro de los Romanoffs. Hatton Garden, el famoso centro de compra y venta de diamantes de Londres estaba en ebullición. No había un solo comerciante en diamantes que no soñase entonces con adquirir las famosas joyas para revenderlas después a un precio fantástico. No se sabía nada, sin embargo, respecto a la cantidad que pedían los rusos por el tesoro, ni qué cuerdas habría que tocar para lograr la transacción.

Un día un rico colega mío me visitó y me preguntó si estaba preparado para emprender un largo viaje y comprar algunas joyas de gran valor. Tendría que asumir el doble papel de experto y representante legal. Me dejarían manos libres para la selección, y la cantidad puesta a mi disposición era sin precedente en la historia del comercio de joyas.

Supe que la solicitud provenía de la casa Joels, reyes sin corona del imperio de los diamantes, y una fría tarde de enero me encontraba sentado en la oficina privada de Sol Joel, discutiendo la cuestión de las joyas de la corona imperial rusa. Me aseguró su absoluta confianza en mí y subrayó el hecho de que él estimaba que el único experto capaz de realizar esta importante negociación era yo.

Al día siguiente recibí la autorización para comprar por cuenta de la casa Joel las joyas de la corona rusa, hasta la cantidad de cinco millones de dóllares. Salí inmediatamente para Rusia, sintiéndome como un potentado hindú con la carta de crédito por cinco millones de dólares en el bolsillo.

LA ZARINA DE RUSIA

Lo primero que me preguntaron en Leningrado fué si había traído el dinero conmigo, lo que confirmé, añadiendo —sin embargo—que el pago se realizaría únicamente al ser trasladada la mercancía a bordo de un buque británico anclado en Riga.

Al principio, a los rusos no les agradó esta cláusula; pero viendo que yo me mantenía firme en este punto, cedieron y en seguida me llevaron al antiguo palacio imperial, ahora convertido en un museo. Los esplendores que pude contemplar a mi gusto en aquel escenario fantástico sobrepasaron mis más atrevidos sueños.

No sólo las pertenencias personales del difunto Czar rutilaban y relucían sobre mesas, sillas, repisas y aún sobre el piso, sino también todos los tesoros que los Romanoffs habían acumulado en el transcurso de siglos: joyas, piedras preciosas, vasos de oro; porcelanas de valor inapreciable; suntuosos brocados, miniaturas, tallas en piedras semi-preciosas, etc. El primer objeto que tomé en mis manos me hizo lanzar una exclamación de admiración. Era un cáliz construído en 1791 que pesaba 108 onzas. Contenía una invaluable colección de los "intaglios" más maravillosos de los siglos XVI y XVII y tenía incrustados 1,350 diamantes grandes e innumerables pequeños. Uno de esos diamantes procedía del anillo de un Papa. Relucía como el hielo blanco-azuloso. El cáliz perteneció a la Catedral de S. Petersburgo. Nunca habría imaginado que cosa tan exquisita pudieran elaborar manos humanas.

En una mesa próxima brillaba el juego de té de oro que constituía el orgullo de Nicolás II. Compuesto de seis piezas, todas del oro más puro, excepto el asa de la tetera tallada en el más fino marfil, pesaba veinte libras. El hombre que hizo esta obra tenía que ser un artista por la gracia de Dios...

Había una colección de animales tallados en ágata: leones, tigres, elefantes, un jardín zoológico liliputiense, completo. El puño de la espada de Pedro el Grande rutilaba con los más finos diamantes.

Estaba mudo, pues me daba cuenta de que ésto no constituía aún el tesoro, y que otras sorpresas me aguardaban aún. Cuando finalmente me llevaron a la cámara donde estaba guardado el tesoro, reconocí en seguida a varias piezas por haberlas visto retratadas, como la corona nupcial de Catalina la Grande, una obra de arte maravillosa de varias filas de diamantes grandes y pequeños, sobre las cuales se levantaba una cruz formada por seis grandes piedras; la tiara de diamantes única de la difunta Czarina, y un broche, probablemente el más bello y valioso del mundo, compuesto por un verdadero follaje

(Pasa a la Pág. 51.)

EN LAS GRUTAS DE KATOWOW

POR

HENRY PICARD

ILUSTRACION DE FUENTES

El espectáculo era maravilloso, y Luis Romier se alegraba de no haber seguido los consejos del posadero de la aldea de Katowow.

El buen hombre lo había disuadido de que visitara las célebres grutas que estaban bastante abandonadas desde hacía algún tiempo por falta de turistas, pues cada vez eran más escasos los viajeros que se aventuraban en aquellos infortunados lugares asolados por las sangrientas luchas de los partidos rivales.

Luis Romier había sido enviado por su periódico "El Cotidiano", para observar y comentar los acontecimientos.

Como su reportaje le dejaba algunas horas de ocio, el periodista había decidido hacer una excursión a las grutas de Katowow, las más bellas, las más extensas, las más curiosas de Europa.

Con grandes dificultades había logrado encontrar un pastor para que lo acompañara y lo guiara, pues las grutas y los veinte kilómetros de subterráneos que se cruzaban y se ramificaban en el interior de la montaña, constituían un laberinto inextricable.

Después de haber hablado largamente y de entregar una buena cantidad de dinero exigida por el guía, habían emprendido el camino de la montaña.

El pastor llevaba una linterna y había metido en uno de sus bolsillos un paquete de velas. Luis Romier se había puesto, para aquella excursión, un uniforme de alpinista, proveyéndose a la vez de una cuerda y de un pico de escalar.

Hacía una hora que los dos caminaban en medio de un impresionante silencio, interrumpido solamente por el ruido de una cascada invisible, que se perdía entre las rocas. En un recodo del sendero, el guía se volvió hacia el periodista y le dijo:

—Estamos llegando.

Y señaló una masa rocosa que se destacaba de los montes que formaban a lo lejos las gradas de un inmenso circo.

Después de haber ascendido por un escarpado sendero y de abrirse paso a través de las malezas, Luis Romier penetró bajo una bóveda profunda, detrás del pastor.

El espectáculo era realmente maravilloso. Aquella bóveda se parecía algo a una ingente nave ojival, de cuya cima pendían centenares de estalactitas que, en ciertos trechos, estaban casi unidas a las estalagmitas. Delante de los viajeros se abría una galería, atravesada por unas tablas formando una pasarela, protegida a cada lado por una barra de hierro.

Por los intersticios del piso, el periodista apercibía la claridad del agua de un río subterráneo que corría tranquilamente.

Cuando hubieron recorrido una centena de metros, el guía encendió su linterna.

Un reflejo vacilante alumbró el suelo, dejando en la sombra toda la parte superior.

—No se separe de mí—dijo el pastor—. Yo le indicaré los lugares más interesantes. Además, debemos apurarnos, si no quiere usted dejar de contemplar los sitios más admirables.

Caminaban en fila india, el uno detrás del otro. A veces la galería formaba un empalme con otra, pero el guía proseguía su camino, sin detenerse ni reflexionar.

Ahora, por debajo de ellos, un río subterráneo corría con un estruendo de torrente.

De súbito, a la derecha, la galería se abrió sobre una excavación magnífica.

Era una vastísima sala tallada en la piedra caliza. Las paredes tenían inscripciones medio borradas.

—¡Qué interesante es todo ésto!—exclamó Luis Romier, deteniéndose y copiando algunas líneas, para descifrarlas más tarde.

Luego, los dos hombres siguieron su camino. Y, de repente, hubo un crujido, un grito, una caída, otro grito... Después, volvieron a reinar el silencio y la noche.

Luis Romier buscó febrilmente su linterna de bolsillo. Saltó un rayo luminoso. Ante el periodista había un horrible agujero en el piso. Las tablas podridas se habían hundido bajo los pies del guía.

¿A qué profundidad había caído el desgraciado pastor?

El halo de la linterna era insuficiente para horadar las tinieblas.

No se oía ni un grito, ni una queja, ni un llamamiento; sólo se escuchaba el ruido del agua.

Con un gesto rápido, el periodista se convenció de que la barra de hierro estaba todavía sólida; amarrado a ella su cuerda, ató a su cintura la linterna eléctrica, y se deslizó lentamente, buscando con los pies un punto de apoyo.

Por donde quiera halló el vacío, un inmenso vacío cuya profundidad no podía medir.

—¡Miguel! ¡Miguel!—gritó con todo el vigor de sus pulmones.

Sus llamadas se perdían entre el estruendo del agua.

—¡Miguel!—volvió a gritar el periodista.

Indudablemente, el guía estaba muerto, y su cuerpo había sido arrastrado por el torrente subterráneo.

Lentamente ,Luis Romier volvió a subir sobre la pasarela; miró a su alrededor y escuchó durante unos segundos.

No oyó ninguna llamada, ningún grito, ninguna queja...

Entonces comprendió todo el horror de su situación. Estaba solo, perdido en el dominio de la sombra, sin otro recurso que su linterna de bolsillo.

Se preguntaba con angustia cuántas horas podría acompañarlo el reflejo de la linterna, permitiéndole encontrar el camino perdido.

Consultó su reloj. Habían estado caminando más de una hora.

(Pasa a la Pág. 62.)

SINOPSIS DE LO ANTERIORMENTE PUBLICADO:

Fué en el frío y desapacible otoño siguiente a la espectacular resolución del Crimen del Dragón, que Philo Vance tuvo que hacer frente al más sutil y diabólico problema criminal de su movida carrera. Quizás si la suprema sutileza del plan criminal lo fué una carta anónima dirigida a Vance personalmente treinta y seis horas antes de que el primer hecho trágico se produjera. Esta carta—contramarcada en Closter, New Jersey, y muy mal escrita en maquinita—, señalaba los graves peligros que amenazaban a los miembros de la familia que ocupaban la antigua mansión de Llewellyn, en Park Avenue.

Refiriéndose a Vance como "al único hombre en New York capaz de impedir tan terrible catástrofe", la carta continuaba indicando la atmósfera de tensión existente entre los distintos miembros de aquella casi infeliz familia: la acomodada Sra. Llewellyn, su vicioso hijo Lynn, la esposa de éste (una antigua estrella de comedias musicales), la otra hija Amelia y el hermano de la Sra. Llewellyn, jugador empedernido, llamado Richard Kinkaid—propietario del Casino de su nombre—, el más exclusivo lugar de juego en la ciudad de New York. La causa de la tensión existente, como más adelante se expresaba, era el matrimonio de Lynn que era considerado como "una terrible equivocación". La única persona no perteneciente a la familia que se mencionaba en la carta era Morgan Bloodgood—jefe de los croupies del Casino—joven de colegio con prodigiosas facultades para las matemáticas.

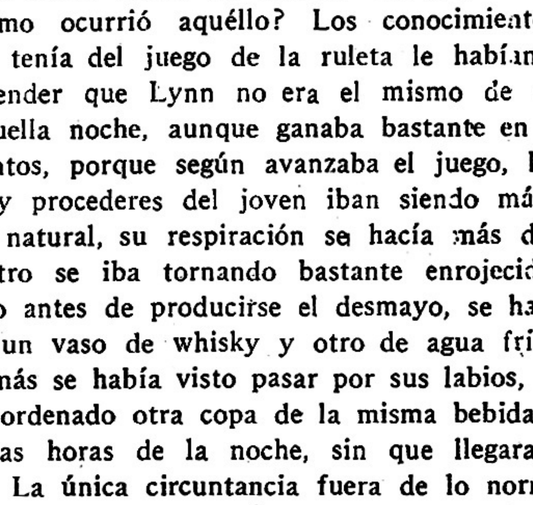
Todas estas personas—protagonistas en la amenazante tragedia—debían comer reunidos aquella noche (sábado 15 de octubre.) El escritor de la carta le pedía a Vance de la manera más apremiante que visitara el Casino más tarde, durante esa misma noche, y que mantuviera una estrecha vigilancia sobre los tres hombres—Kinkaid, Bloodgood y el joven Llewellyn.

Mientras Vance estaba considerando esta extraña comunicación con Markham, el Fiscal del Distrito, el timbre del teléfono sonó y una voz bastante poco audible le preguntó si visitaría el Casino en la hora indicada. Vance había decidido acudir de antemano, ocurriendo de esta suerte que el gran detective fué testigo presencial del primer episodio del misterio del famoso crimen—el envenenamiento de Lynn Llewellyn, que se desmayó y cayó al suelo junto a una mesa de ruleta llena de jugadores, y momentos después de haber tenido un monumental golpe de suerte.

¿Cómo ocurrió aquéllo? Los conocimientos que Vance tenía del juego de la ruleta le habían hecho comprender que Lynn no era el mismo de siempre en aquella noche, aunque ganaba bastante en ciertos momentos, porque según avanzaba el juego, las maneras y procederes del joven iban siendo más fuera de lo natural, su respiración se hacía más difícil y su rostro se iba tornando bastante enrojecido.

Poco antes de producirse el desmayo, se había tomado un vaso de whisky y otro de agua fría, pero nada más se había visto pasar por sus labios, aunque había ordenado otra copa de la misma bebida en las primeras horas de la noche, sin que llegara a tomarla. La única circuntancia fuera de lo normal, en relación con esta copa que había tomado ahora, era que había pedido para él el vaso de agua natural, en lugar del agua de seltz que había traído el sirviente japonés, y que esta agua había sido tomada, de acuerdo con las indicaciones de Kinkaid, de la garrafa de agua que éste tenía para su uso en su oficina particular—garrafa que más tarde Vance pudo comprobar que había quedado completamente vacía después de servido el vaso de Lynn.

Tales eran los desconcertantes hechos que Vance tuvo que hacerle conocer a Markham a su retorno



EL CRIMEN del CASINO

por

S. S. VAN DINE

del Casino, en el propio departamento del Fiscal del Distrito. Casi inmediatamente se produjo un hecho nuevo y más sorprendente, ya que acabando Vance de interesarse en el hospital por el estado de Lynn, sonó el timbre del teléfono, recibiendo Markham un mensaje del sargento Heath, del Departamento de Homicidios, que era extraordinariamente desconcertante.

—¡Dios mío, Vance!—exclamó—. Algo diabólico y terrible está teniendo lugar, y después añadio—: La joven esposa de Llewellyn está muerta, ¡envenenada!

LA ETIQUETA BLANCA

(Lunes, 17 de octubre; 3 p. m.)

Vance se quedó mirando hacia la grande y pesada puerta, con una maliciosa sonrisa en sus labios.

—¡Se lo juro por mi alma!, Van, que detesto el melodrama—dijo—. Además, es mala hora para los importunos, porque son las tres de la tarde y aún no hemos almorzado. Es una situación muy desagradable pero extraordinariamente interesante.

De repente, todas las luces del sótano se extinguieron.

—Nuestro carcelero ha apagado el chucho general—apuntó Vance—. Bien, bien. No cree usted que esa es cosa que no se puede tolerar, Van? Me siento profundamente triste de haberlo envuelto a usted en esta fantástica aventura... Pero vamos a ver si nuestros captores son personas comunicativas.

Y diciendo estas palabras, Vance golpeó bastante fuertemente en la madera de la puerta. Volvieron a escucharse fuertes pisadas descendiendo por la escalera y una gruesa e inidentificable voz preguntó:

—¿Quién es usted y qué desea?

—Le advierto que soy Vance—devolvió el detective—. Y me encuentro aquí encerrado como una rata sin salida. De todos modos, es conveniente que usted sepa que la policía de New York sabe donde yo me encuentro en estos momentos y también es conveniente que usted sepa que tengo una cita con el Fiscal del Distrito, Markham, para las cinco de esta tarde, y si yo no comparezco a ella, este pabellón de caza será el escenario del más cuidadoso registro e inspección.

Sucedió un corto silencio seguido de fuertes pisadas en los escalones y del sordo murmullo de conversaciones. Unos segundos después las luces del sótano volvieron a encenderse. Poco después se escuchó el ruido del metálico cerrojo que era levantado y la enorme hoja de la puerta de roble giró lentamente hacia adentro. En el pie de la escalera apareció Kinkaid.

—No sabía ni suponía que fuera usted el que allí se encontraba, señor Vance—dijo en el más frío de los tonos, enteramente sin modulación—ya que de haberlo sabido no habría actuado tan inhospitalariamente. Dí una vuelta por aquí y noté que la ventana del pantry había sido forzada. Y dí por sentado que había rateros dentro de la casa.

—El error social ha sido mío, no suyo,—le devolvió Vance dulcificando la voz.

Kinkaid dejó la puerta abierta y se apartó a un lado de ella para dar paso. Nosotros subimos la escalera en dirección a la cocina y Kinkaid nos guió hasta la antesala. Junto a una maciza mesa de madera, había un hombre de robusta complexión y como de unos 35 años de edad, que se apoyaba del mueble.

—Mr. Arnheim—anunció Kinkaid como por casualidad y a guisa de presentación—. El está hecho cargo de mi laboratorio.

Vance se volvió hacia el hombre.

—Ah,—dijo—un compañero de clase de Bloodgood y de Quayle?

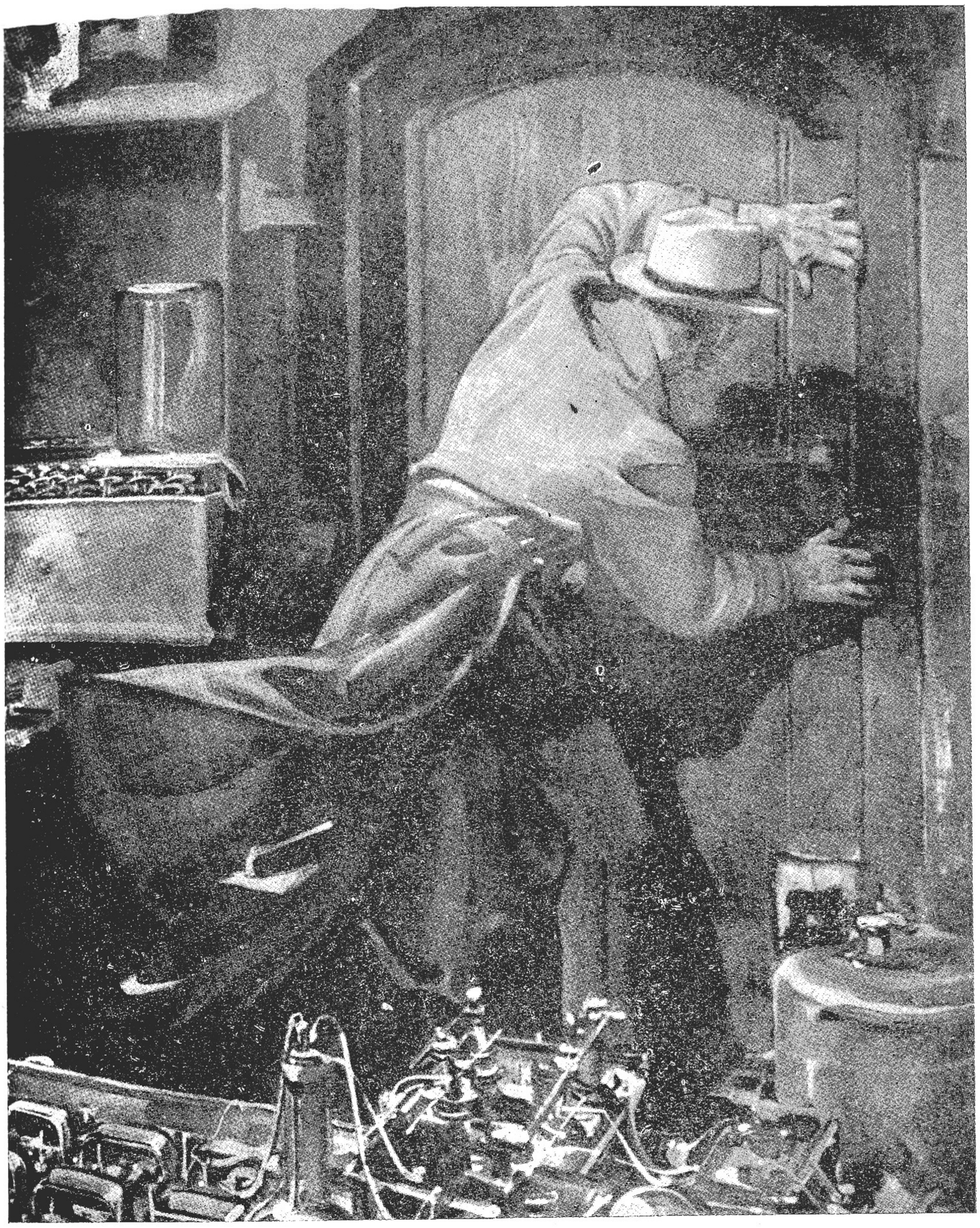
Arnheim dió un pequeño salto.

—Bueno, ¿y qué?—gruñó al cabo.

—Eso es todo, Arnheim—dijo Kinkaid y despidió al hombre con un movimiento de sus manos. Después se sentó y observó a Vance cuidadosamente con sus ojos de apariencia de los de pescado—. Parece usted estar perfectamente bien enterado de mis asuntos—dijo al cabo.

—Oh, no. No. Solamente estoy enterado de los detalles sin trascendencia—le aseguró Vance complacidamente. Estaba buscando más datos cuando usted llegó.

—Ha sido una suerte para ustedes—dijo Kinkaid—que las cosas se hayan producido de este modo. Arnheim es un mal muchacho cuando se encuentra con personas no invitadas en la casa y particularmente en el laboratorio. Yo estoy en viaje hacia Atlantic City donde espero pasar unos días, y Arnheim vino para esperar mi regreso en Closter. Pero yo también



vine aquí porque quería dejar unos asuntos arreglados con él antes de marcharme.

—Sacándose del torbellino de la agitada ciudad por unos días, ¿no es eso?

—¿Quién demonios no lo haría después de todo lo que yo he pasado?—contestó Kinkaid preguntando con petulancia.

—Sorprendente planta de agua doble la que tiene usted aquí—observó Vance.

—Es la mejor que existe en el mundo—confirmó Kinkaid con mal contenido orgullo. Fué idea de Bloodgood. Vió la posibilidad de comercializar el agua doble, me la expuso y yo le dije que la emprendiera que yo financiaría la empresa. Dentro de un mes o algo así, estaremos en condiciones de lanzar el producto al mercado.

Dichas estas palabras, Kinkaid sonrió picarezcamente a Vance y añadió:

—¿Pero usted parece conocer tanto de este asunto como yo. ¿Le ha dicho Bloodgood algo?

—Oh, no—dijo Vance sacudiendo la cabeza—. El evadió toda conversación sobre este asunto muy hábilmente, aunque de todos modos, se hizo un poco sospechoso al evadir tan insistentemente el tema. Eso levantó mis sospechas. Y anoche me fuí hasta Princeton. Reuní varias noticias. El lugar indicado para ésto era su pabellón de caza. Y aquí me tiene usted.

—¿Por qué está usted tan interesado en mis empresas?—preguntó Kinkaid.

—La única razón es la del agua, como usted debe de suponer. Hay demasiada agua aquí y allá en todos los aspectos de los distintos envenenamientos perpetrados.

Kinkaid saltó sobre sus pies y el rostro se le tornó de un rojo subido.

—¿Qué diablos quiere usted decir con eso?—preguntó violentamente—. El agua doble no es un veneno.

—Eso nadie lo sabe, respondió Vance fríamente. Pudiera ser. No hay manera de asegurarlo todavía. Es una cuestión muy interesante. De todos modos, el agua ha sido indicada y yo no he hecho más que seguir esta pista.

Kinkaid se mantuvo silencioso durante algún tiempo. Al cabo movió la cabeza pensativamente.

—Sí, puedo darme cuenta de lo que usted quiere significar ahora. ¿Ha encontrado usted algo cierto en ese sentido?

—Nada que no hubiere sospechado

—Resulta desagradable que su escalamiento haya tenido tan pocos gratos resultados.

—¿Escalamiento? Ah, sí. Puede estar seguro.

Vance se encogió de hombros:

—¿Estaba usted pensando en cargos preferentes?—preguntó.

Kinkaid produjo un sonido en la lengua y contestó:

—No, dejaré que las cosas vayan adelante esta vez.

—Le estoy profundamente agradecido—murmuró Vance, poniéndose de pie—. En ese caso, creo que el señor Van Dine y yo lo mejor que podemos hacer es marcharnos.

Después Vance fué hasta la puerta donde se detuvo:

—Entre paréntesis, Mr. Kinkaid, permanecerá usted en Atlantic City.

—¿Cree usted que tendrá necesidad de ir a echarme la mano en algún momento?, —preguntó Kinkaid—. Estaré allí y en el hotel Ritz.

Eran escasamente las cinco de la tarde cuando llegamos a casa. Después de tomar una taza de té Vance se fué directamente a la residencia de los Llewellyn, donde el mayordomo nos dió paso.

—¿Quiénes están en casa, Smith?—interrogó Vance.

—Todo el mundo está aquí, señor, con excepción del señor Kinkaid—nos informó el sirviente—porque los señores Bloodgood y Kane también se encuentran aquí. Los caballeros están en el salón y las señoras están en el piso alto.

Lynn Llewellyn, que evidentemente nos había oído hablando en el hall, apareció en la puerta del salón y nos invitó a pasar. Bloodgood y el Dr. Kane también se adelantaron a saludarnos; y, cumplidos aparte, Vance se sentó al centro de la mesa, vuelto directamente hacia Bloodgood.

—Acabo de llegar de Closter. Acabo de visitar el pabellón de caza y tuve un rato de conversación con Mr. Kinkaid. Interesante sótano el de aquel pabellón de caza.

—¿Encontró usted a alguien más allí? —interrogó Bloodgood.

—Oh, sí—contestó Vance—. A Arnheim. Enérgico muchacho. El fué el que nos encerró en el sótano. Muy emocionante.

Vance volviéndose fué a encontrar su mirada con la de Bloodgood.

—Ví anoche a otro compañero de clase de usted—a Martín Quayle—. Le estaba haciendo una visita relámpago al Dr. Hugh Taylor en los laboratorios de Fryck. Incidentalmente supe muchas cosas acerca del agua.

—Y quizás si supo usted— preguntó Bloodgood con fría y cortante voz—¿quién es el responsable de cuanto ocurrió aquí la pasada noche.

Vance inclinó la cabeza afirmativamente.

—Sí, creo que averigué eso también. Pero desgraciadamente no puedo dar ningún paso. Podría usted, por casualidad, ayudarnos en ese sentido?

Bloodgood se inclinó con expresión de incomodidad.

—No,—dijo—le aseguro que no. Eso es un problema suyo.

—Oh, bien, bien—apuntó Vance.

El doctor Kane, que había estado escuchando atentamente, se sacudió, como si acabara de salir de una mala pesadilla y se puso de pie.

—Debo marcharme—dijo.

Después agitó la mano en señal de despedida para todos.

Bloodgood prestó poca atención a la partida del doctor. Su interés estaba todavía centrado en Vance.

—Si usted sabe quién es el culpable—dijo tranquilamente—y no puede probarlo, lo más probable es que abandone el caso, ¿no es eso?

—No, no, en manera alguna —devolvió Vance—. Persistiré más vigorosamente en mi trabajo de investigación. Y tendré perseverancia. Nadie puede decir cuándo debe darse por terminado este género de in-

(Pasa a la Pág. 51.)

El misterio

CAPITULO 6

"JAFSIE" HABLA CON EL SECUESTRADOR DEL HIJO DE LINDBERGH.

Siguiendo las instrucciones de la nota de fritas cerca de la esquina de la Avenida Jerome y la Calle 233, el doctor John F. Condon, el misterioso "Jafsie" caminó con cautela a lo largo de la verja del cementerio Woodlawn.

Era una noche fría, a eso de las nueve y cuarto, la del doce de marzo de 1932. A cien yardas de distancia, del otro lado de la calle, Al Reich, ex-boxeador de peso completo y guarda-espaldas del doctor Condon, quedó sentado en el automóvil, que le había llevado al lugar de la cita con el secuestrador del hijito de Lindbergh. La luna hacía dos horas que había salido sobre el horizonte del Este.

Súbitamente el doctor Condon vió una figura que caminaba por el otro lado de la verja. Levantando los brazos para demostrar que no iba armado, se dirigió al hombre:

"Soy yo, "Jafsie".

"Qué es ese automóvil que está del otro lado de la calle?"—preguntó la voz—. ¿Quién está en él?"

"Es Al Reich, un amigo personal —explicó Jafsie—. Yo no tengo automóvil y él me ofreció traerme. Puedo confiar en él."

"Muy bien, confío en usted"—dijo el secuestrador, y se acercó a Jafsie, desde el otro lado de la verja.

En aquel instante, a cien pies o cosa así, tras el secuestrador surgió la figura del sereno del cementerio. Con una rapidez que reveló un magnífico training atlético, el secuestrador escaló la verja de siete pies, y atravesó corriendo la calle 233 entrando en el parque Van Cortland. Debido a que es la única persona aparte de Jafsie, que vió al secuestrador, este sereno será llamado a declarar. Su nombre es Robert Riehl.

A pesar sus setenta y pico de años, Jafsie corrió tras el secuestrador y, según la propia historia de Jafsie, no se le perdió de vista.

Después de correr unas cien yardas o cosa así en el Parque, el secuestrador se detuvo y se volvió. Jafsie estaba cerca de él.

"¡No haga eso! ¡No haga eso! ¡Le juro que estoy solo! ¡Puede confiar en mí!", le gritó Jafsie.

"¿Quién era ése?", preguntó el secuestrador.

"El sereno regular del cementerio. No tenemos que preocuparnos de él".

"¿Trae usted el dinero?"—preguntó el secuestrador.

"Es de eso sobre lo que quiero hablarle."

✠

Convencido de que la aparición del sereno del cementerio había sido un accidente, el secuestrador caminó junto a Jafsie hasta una caseta abandonada próxima. Durante una hora y quince minutos los dos estuvieron charlando. El secuestrador no llevaba abrigo y hablaba con el rostro oculto entre las solapas del saco de un traje corriente. Estaban sentados bajo un foco eléctrico. Sólo en una ocasión Jafsie le vió la cara, y eso fué cuando el secuestrador tosió.

La conferencia se inició con un intercambio de credenciales. El secuestrador preguntó cómo podía él saber si el doctor Condon tenía la autorización apropiada para negociar el pago del rescate.

El doctr Cndon le narró la historia de su visita a la casa de Lindbergh y entonces sacó unos alfileres de criandera de su bolsillo.

"¿Qué son éstos? ¿Para qué se usaban?" preguntó.

El secuestrador examinó los alfileres y dijo:

"Se usaron para prender la frazadita del niño a la cuna".

El doctor Condon y el secuestrador compararon sus notas, respecto al dormitorio del niño. Su conocimiento íntimo del lugar y otros detalles, hacen que hoy se tenga el convencimiento de que el hombre que habló con Jafsie, fué el propio secuestrador.

El secuestrador dijo a Jafsie que se llamaba 'John", que era de Boston, y que era de origen escandinavo, cosa que confirmaba su acento. Tenía unos 35 años, podía ser un mecánico; pero su traje y apariencia general dieron a Jafsie la impresión de que había sido marino. Tenía unos cinco pies, diez pulgadas de estatura, amplias espaldas, de constitución atlética; pero de ningún modo grueso. Su cutis era blanco, la frente amplia, el mentón cuadrado, los ojos penetrantes y quizás de color azul obscuro. (Véase que esta descripción conviene casi al detalle con Hauptmann.)

✠

"¿Por qué no ha traído usted el dinero?"—preguntó el secuestrador a Jafsie.

"Quiero ver al niño primero", replicó Jafsie. "Lléveme a donde está. No puedo pagar el rescate, como comprenderá, sin que se me entregue el niño."

"El niño está perfectamente, pero a 150 millas de distancia de aquí." Le diré donde está cuando me dé el dinero."

"Usted no confía en mí", le dijo Jafsie. "Le digo que mi único interés es ver los bracitos del niño en torno al cuello de su madre... Le prometo no dar a nadie informe alguno que pueda usarse contra usted. ¡Juegue limpio!"

"Yo sí confío en usted; pero los otros me matarían si yo le indicase donde está el niño, sin antes haber recibido el dinero, o si yo le llevo a usted donde ellos están", protestó John.

"¿Cuántos hay?", preguntó el doctor Condon.

"Hay cinco personas en este asunto, tres hombres y dos mujeres. Uno de los otros hombres está ahora cerca de aquí."

"Lléveme a donde está... dos contra uno me parece que es suficiente, ¿verdad?" sugirió Jafsie.

"Me mataría si lo hiciese", fué la respuesta. "Nos mataría a los dos".

"Déjeme hablar con él. No tengo miedo. Le convenceré de que puede confiar en mí", replicó Jafsie.

"Pague el dinero. Entonces le diré donde puede encontrar al niño. Está bien cuidado. Es demasiado peligroso para nosotros seguir este asunto en otra forma."

Todo fué inútil. El doctor Condon repetidas veces pidió que le llevasen a donde estaba el niño, para asegurarse de que estaba bien y vivo. Describió los temores horribles que sufrían el Coronel Lindbergh y Anne... y cuánto se aliviaría su dolor si recibían noticia cierta de que el niño estaba a salvo. Llegó a sugerir que los secuestradores tomasen una fotografía del niñito y se la enviasen. Pero el secuestrador se mantuvo en sus trece. Sólo dió la seguridad oral "de que el niño estaba en buenas manos" y "en un barco a seis horas de distancia".

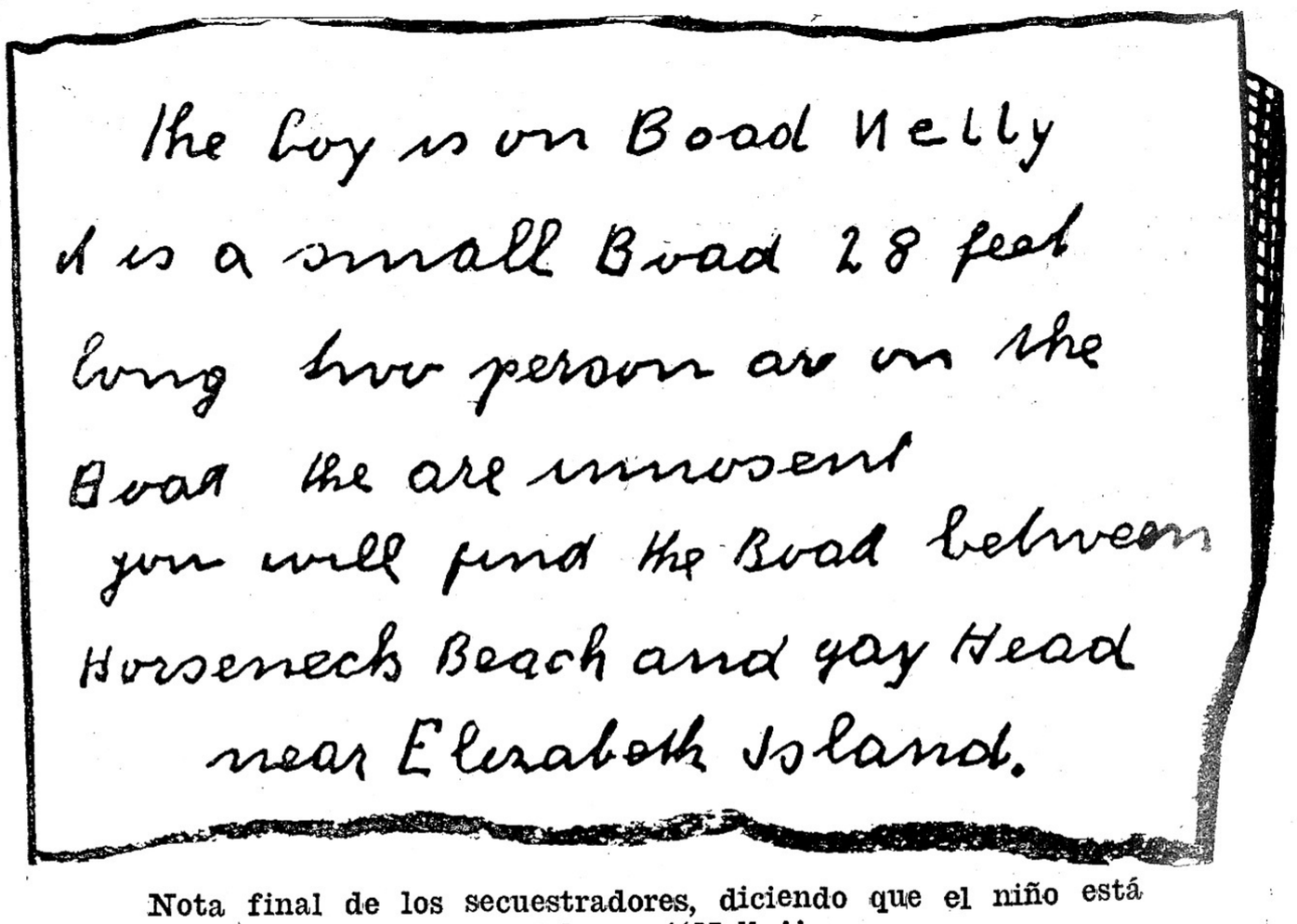
La única concesión que el secuestrador hizo, fué prometer enviar una señal, que indicase la posesión positiva del niño. Se acordó que los detalles para el pago del rescate se tratarían más tarde.

✠

Como prueba para los otros secuestradores de que él había establecido verdadero contacto con Jafsie, John pidió que el doctor Condon publicase este anuncio en el periódico:

"EL NIÑO SANO Y SALVO".

John, finalmente, prometió ponerse en contacto con Jafsie, al día siguiente, el domingo 13, antes de las 6 de la mañana,



Nota final de los secuestradores, diciendo que el niño está en el barco "Nelly".

del Aguilucho

por Larry Rué

y entregar la señal no más tarde de las 10 de la mañana del lunes.

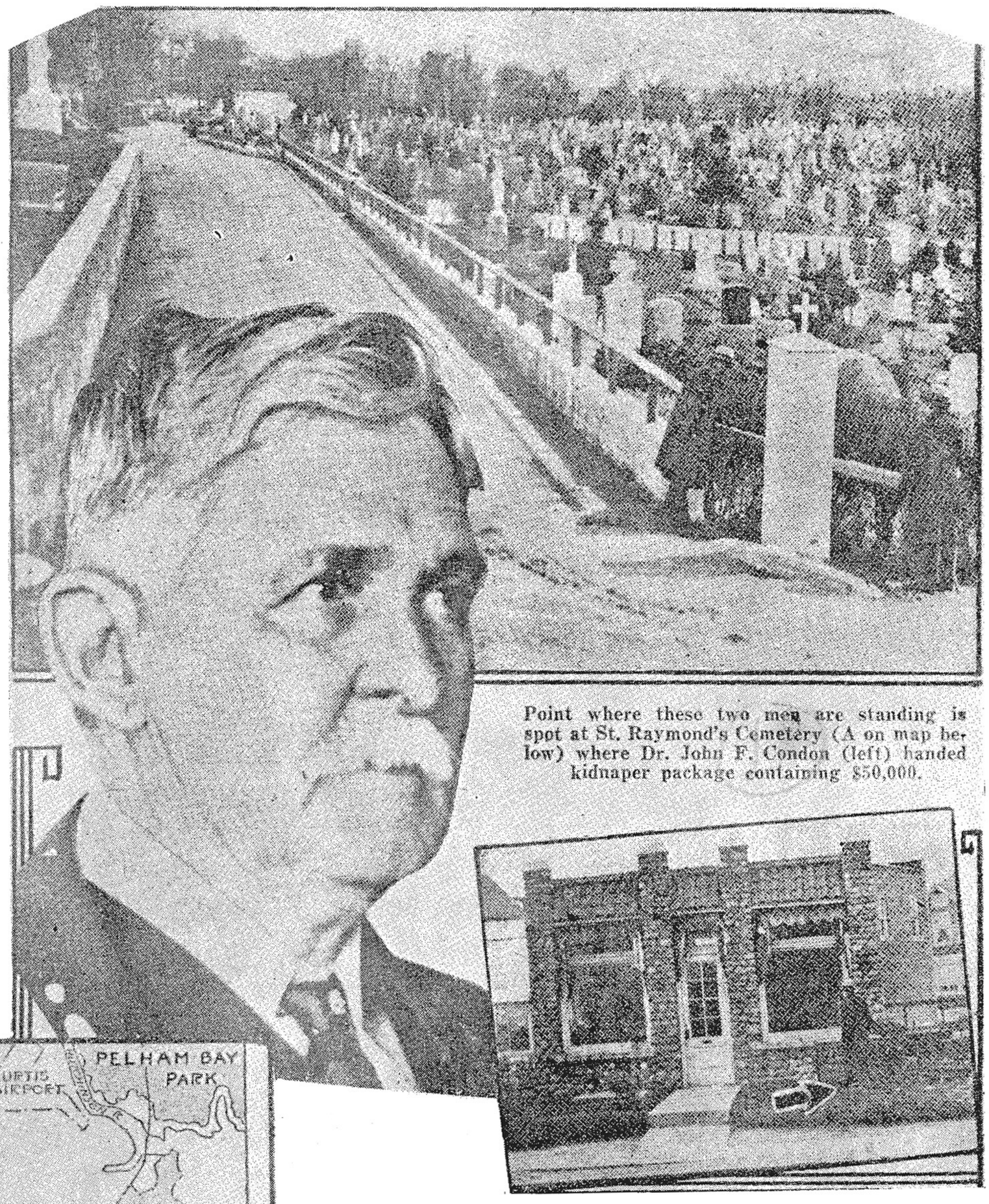
Jafsie publicó el anuncio, como se lo pidió; pero no recibió noticias del secuestrador hasta el martes por la noche. En los periódicos del lunes, anunció:

"VENGA A VERNOS. JAFSIE."

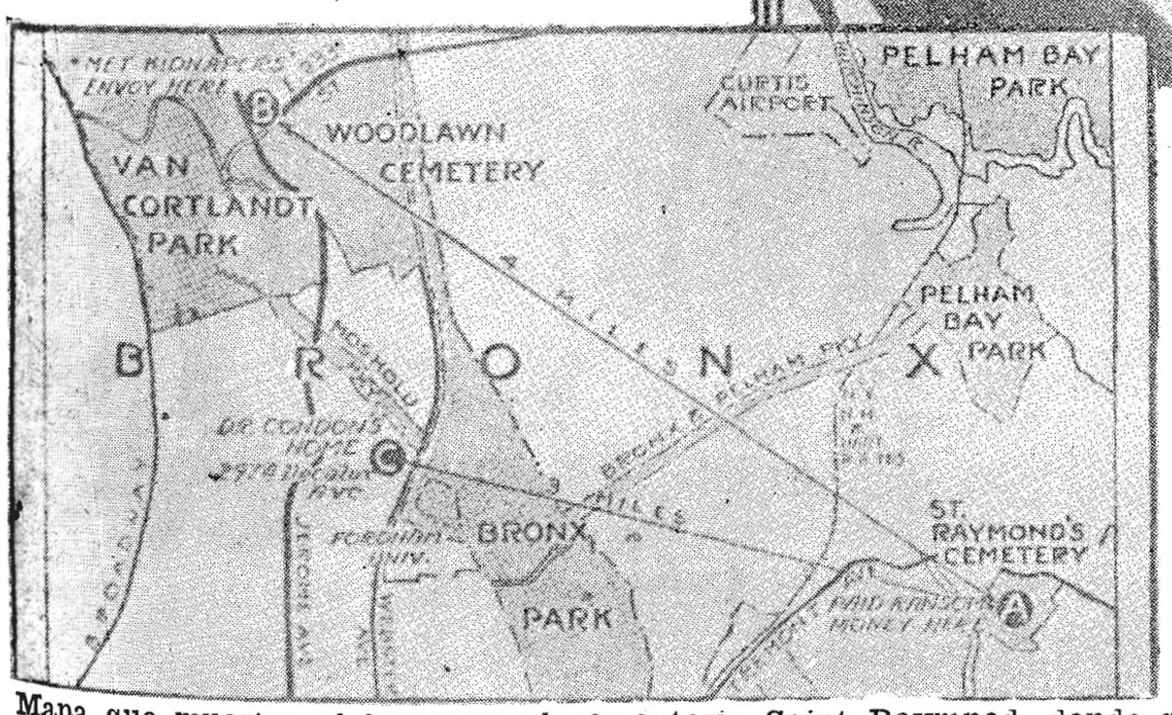
El martes por la noche un paquete puesto en correos en Brooklyn, llegó. El Dr. Condon inmediatamente llamó a Hopewell y el coronel Lindbergh llegó a casa de Jafsie a la 1-30 de la mañana del miércoles.

Venía a ver la señal que se suponía indicación positiva que los secuestradores estaban en posesión de su hijito. Era un trajecito de dormir de niño; había sido lavado recientemente. Pero las puntadas reveladoras que Betty Gow había cosido en el mismo con tanto cuidado en vísperas del secuestro eran una identificación positiva de que aquél era el trajecito que llevaba el niñito cuando fué sacado de su cuna.

El coronel Lindbergh febrilmente examinó el trajecito. Una nueva mueca en su rostro reveló la agonía que había sufrido hasta aquel momento. Pero la visión del trajecito de dormir, que hacía tan poco



Point where these two men are standing is spot at St. Raymond's Cemetery (A on map below) where Dr. John F. Condon (left) handed kidnaper package containing $50,000.



Mapa que muestra el lugar en el cementerio Saint Raymnod, donde se pagó el rescate. (A) Lugar donde está la caseta abandonada en el parque Van Courtland, (B) donde Jafsie habló con el secuestrador, y donde está situada la casa de Jafsie (C) en la avenida Decatur 2974 en el Bronx.

Arriba:—El lugar donde están parados los dos hombres es donde en el cementerio Saint Raymond, que también aparece en el mapa abajo, el doctor John F. Condon, a la izquierda, entregó al secuestrador el paquete con los $50,000.

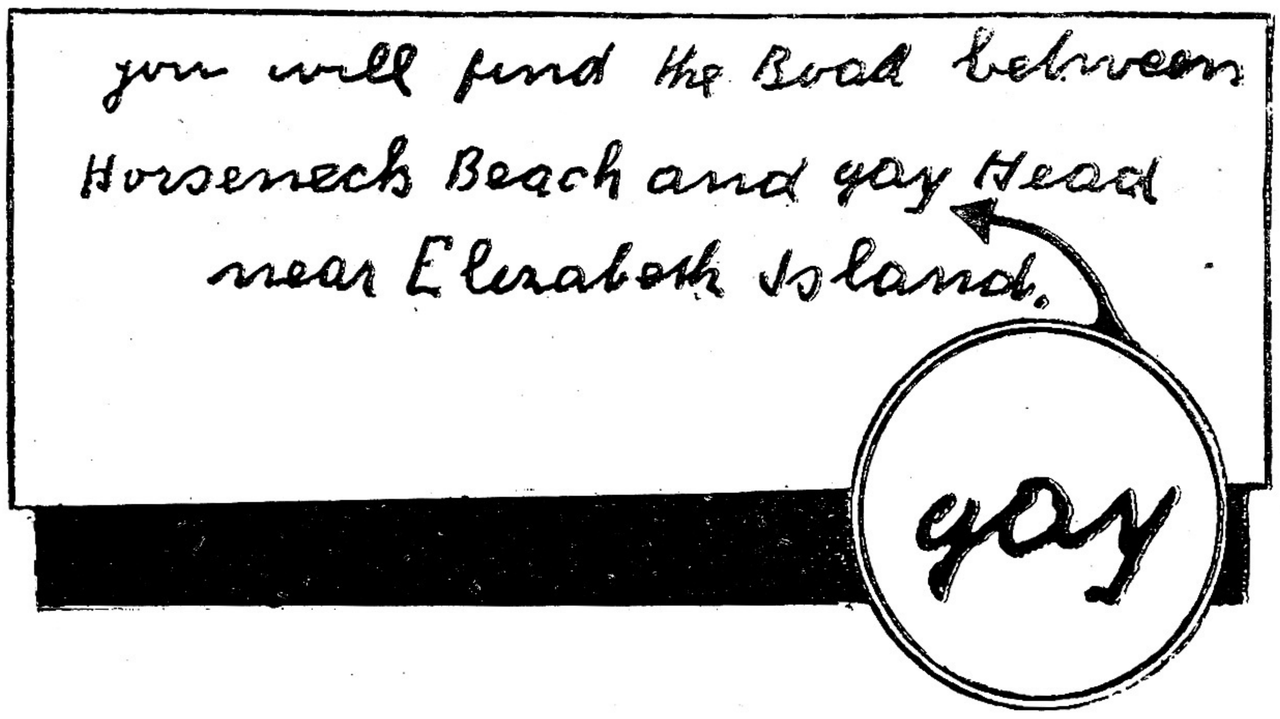
Abajo:—Esta es la casita verde en la avenida Tremont Este 3225, donde encontró el Dr. Condon las instrucciones del rescate bajo una piedra en el lugar que señala la flecha.

tiempo había vestido a su hijo, desató las compuertas de su emoción. Se desmayó en un sofá. Aquel cuerpo alto y flaco, se estremecía sollozando.

Había poca satisfacción en la nota que acompañaba al trajecito, dirigida al coronel Lindbergh. Decía:

Estimado señor: Nuestro hombre no pudo cobrar el dinero. Después de nuestra entrevista de marzo 12 no habrá más conferencias confidenciales. Esto resulta demasiado arriesgado para nosotros. No permitiremos que nuestro hombre conferencie como la otra vez. Las circunstancias no nos permiten hacer la transferencia como V. quiere. Es imposible para nosotros. Porque si trasladamos al niño corremos peligro. El llevar a otra persona al lugar donde está, está fuera de toda posibilidad. Parece que Vd. duda que nosotros seamos los auténticos y que el niño está perfectamente. Nuestra firma será siempre la misma como la primera, especialmente los tres agujeros.

Ahora le enviamos el trajecito de dormir del niño. Esto representa un gasto de tres pesos, pues hemos tenido que comprar



Extracto de la última carta a Lindbergh, mostrando que el que la escribió puso primero GUN en lugar de Gay, enmendando después el error.

otro. Dígale a la señora Lindbergh que no se preocupe, el niño está bien Sólo tenemos que darle más alimento, como dice la dieta. Diga si quiere pagar los $70,000—no $50,000—sin ver primero al niño, o no. Si está dispuesto a aceptar este trato anúncielo en el periódico: ''ACEPTO DINERO LISTO''.

✠

Todo el mundo está acordé en que los secuestradores estaban en condiciones de exigir cualquiera clase de peticiones que quisieran; pero el doctor Condon, de nuevo intentó de convencerles a que entregasen el niño en el momento de recibir el dinero del rescate. Anunció:

''Acepto. Dinero está listo. Sabe que no me dejarán entregarlo sin recibir paquete. Hagan el favor de hacer una especie de entrega contra el recibo. Sabe que puede confiar. JAFSIE.''

No hubo respuesta, así es que el viernes 18, cambió el anuncio por sugestión del coronel Breckembridge, para que dijese:

''ACEPTO. El dinero está listo. Recibido su paquete y está o. k. Deme instrucciones. JAFSIE.''

El mensaje publicado el sábado revela los desesperados esfuerzos que hacía el doctor Condon para convencer a los secuestradores de que la oferta está en pie: ''Dinero listo. No policía, no agente secreto, no prenda. Voy sólo como última vez. Diríjase a mí por favor. JAFSIE.''

Hay pruebas que esta vez John no vió el anuncio en el periódico. ¿Sería que hizo un viaje a Hopewell para comprobar si el cadáver del niño había sido hallado, y asegurarse que todo aquéllo no era una trampa de la policía?

Fuese lo que fuese lo que hacía, entró en escena entonces una mujer, representando una nueva escena grotesca, en el drama fantástico de las negociaciones del rescate.

CAPITULO 7
UNA MUJER MISTERIOSA EN EL CASO

Sabemos de modo definido hasta este momento que el **unico contacto real** con los secuestradores del hijo de Lindbergh fué el establecido por el doctor John F. Condon (Jafsie) del Bronx. Sabemos que vió y habló con el hombre que realizó el secuestro sólo, o fué ayudado por cómplices. Sabemos que los secuestradores se negaron a dar a cambio del pago del rescate nada más que la dirección donde el niño, al parecer sano y salvo, podía ser recuperado por sus atribulados padres.

Y es en este punto del drama que otro elemento surge en las negociaciones, lo que puede probar que una mujer (más tarde se verá que dos mujeres) estaban envueltas en el caso.

El coronel Lindbergh ya había sido informado por el secuestrador, que el niño estaba en un barco, a 150 millas de distancia. Por un momento, Jafsie perdió el contacto con el secuestrador, y por eso no debemos asombrarnos que el coronel Lindbergh cayese y creyese la mentira de John H. Curtis, prominente armador de Norfolk, Virginia, quien estaba respaldado por personas no menos importantes y al parecer responsables, que el Rvdo. H. D. Peacock y el almirante G. H. Burrage, retirado, ambos de la misma ciudad.

Pero mientras John, el secuestrador, evidentemente no prestaba atención al anuncio de Jafsie, ofreciendo pagar el rescate, ocurrió un accidente pintoresco. Jafsie tenía que pronunciar una conferencia en Fordham. También quería ir a un bazar de caridad. Era el sábado 19 de marzo. Su casa estaba rodeada por la multitud que

El coronel Lindbergh y el coronel Norman Schwarzkopf, jefe de la policía de Hopewell, en los días en que se recibían las cartas del rescate.

se había enterado de las negociaciones. Vigilaban todos sus pasos, día y noche. Para salir sin llamar la atención, se vistió con el traje de su esposa.

Apoyándose en el brazo de Al Reich atravesó la fila de curiosos, entró en el auto de Al, y se marchó sin despertar ninguna curiosidad particular. Tan pronto como estuvo fuera de vista, se quitó la ropa de su esposa, se puso sus pantalones y su saco. Y pronunció la conferencia, como estaba anunciado.

Su llegada al bazar de caridad fué una sorpresa para muchos. Entre sus numerosas aficiones, el doctor Condon tiene la de coleccionar violines viejos. Estaba vendiendo uno de esos violines antiguos para recaudar fondos para la obra caritativa. Una mujer demostró gran interés en el kiosko de los violines. Finalmente logró apartarlo del grupo y musitó a su oído:

''No puede hacerse nada hasta que cese la sensación. Hay demasiada publicidad. Reúnase conmigo en la estación de ferrocarril en Tuckahoe el miércoles a las cinco de la tarde. Tendré un mensaje para usted.''

El doctor Condon trató de obtener más detalles, pero la mujer se marchó apresuradamente.

✠

La mujer era una italiana, trigueña y llevaba un sombrero alón que le ocultaba el rostro. ¿Era esta mujer una ''loca'' o se trataba de una comunicación real de ''John''? Si se trataba de una loca, por casualidad trató del punto más importante de las negociaciones. Si era una mediadora, los secuestradores tenían que tener ''información interior'' respecto a los movimientos del doctor Condon, porque de otro modo ¿hubiera sabido ella que podría comunicarse con él en el bazar de caridad?

No se menciona esta comunicación en la nota auténtica recibida por el doctor Condon el lunes 21. La nota decía:

''Estimado señor: usted y Mr. Lindbergh conocen nuestro trato. Sabemos que tienen que rendirse a nosotros de todos modos. Pero para qué van a sufrir más de lo necesario el señor Lindbergh y su esposa? No nos comunicaremos con usted ni con Mr. Lindbergh hasta que nos escriba en el periódico.

''Le repetiremos: este secuestro fué preparado durante un año, de modo que la policía no encuentra pista para llegar a nosotros o al niño. Ponga el anuncio, mientras todo queda paralizado.

''Recibió usted el paquetico que le mandamos a Mr. Lindbergh que contenía el trajecito de dormir del niño?... El niño está bien...''

Esta nota indicaba que el secuestrador no había visto los anuncios de Jafsie informándole a John que el paquete estaba o. k. y que el dinero estaba listo. Los secuestradores en esta comunicación revelan una nueva nota de confianza... pueden esperar... Lindbergh tendrá que morir en sus manos... y la única razón para no demorar las cosas es evitar que Anne y el Coronel sufran más de lo necesario.

✠

Es interesante el especular aquí, porque los secuestradores no vieron los anuncios de Jafsie, y después, porque en este punto del drama, estimaban que podían esperar. Una explicación podría ser que estaban donde no podrían recibir el periódico donde aparecieron los anuncios. También parecen más seguros del terreno que pisan. ¿Acaso fueron a Hopewell y se convencieron que nadie había descubierto el cadáver del niño, que se descomponía a unos cuantos pies de una carretera principal de mucho tráfico, a una milla de Hopewell, a unos cientos de yardas de las casas? Esa podría ser la respuesta.

Si no fuera tan trágico, podría notarse una nota de humorismo en el próximo mensaje de Jafsie para despertar una nota de piedad en un hombre que ya habíase mostrado impasible. Decía:

''Gracias. El paquetico que usted envió fué entregado inmediatamente y aceptado como el artículo genuino.

''¿Ve mi posición? Más de cincuenta años en el comercio y puedo pagar sin ver la mercancía? El sentido común me hace confiar en usted. Haga el favor de comprender mi situación. Jafsie.''

No se recibió respuesta del secuestrador, por lo que Jafsie, con Al Reich de chauffeur, fué a Tuckahoe para su cita con la mujer que había visto en el bazar. Jafsie la vió en la estación. Ella le dijo:

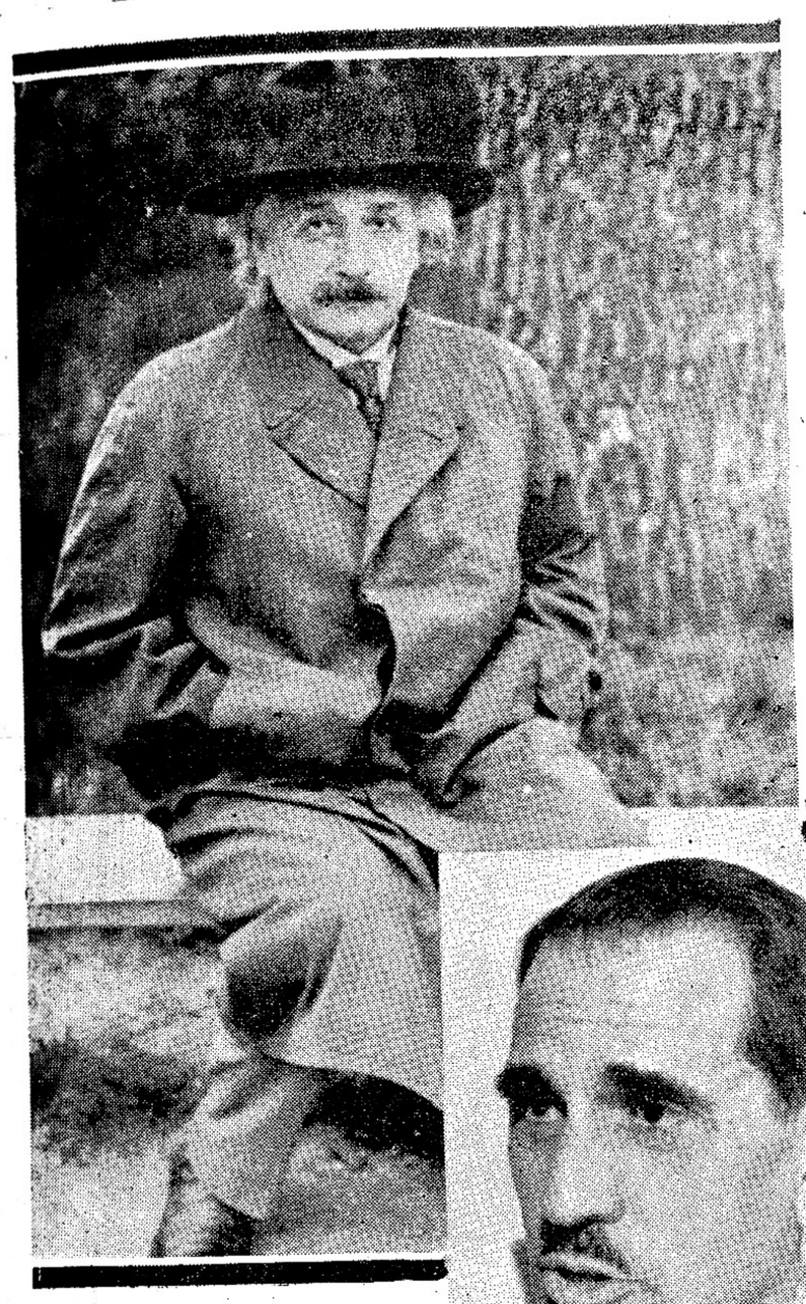
(Pasa a la Pág. 58.)

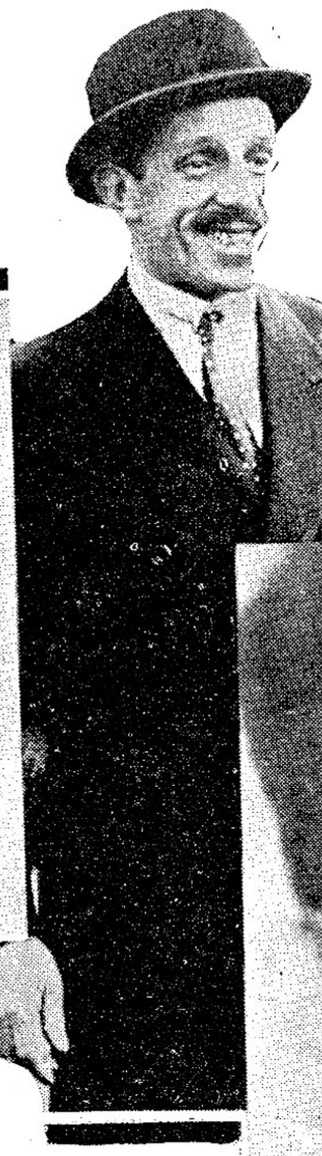
LOS EXILADOS: SIMBOLO DE UN MUNDO EN FERMENTO

por FRANK E HILL

Víctimas de los violentos cambios sociales y de las diferencias de opinión, esperan confiados en un solevantamiento que les devuelva su posición.

Comparados con los que han padecido iguales situaciones en épocas anteriores, son los exilados reales resultan molestos. Siempre han sido reyes sin coronas rodando de un lado a otro sobre la superficie de la tierra. El siglo XIX tuvo a sus Borbones, Carlistas y Bonapartistas. Pero desde 1917 nueve pueblos han arrojado a sus gobernantes. Rusia, Alemania, Austria, España, Hungría, Bulgaria, Grecia, Montenegro y Turquía, lo han hecho así en Europa y en Asia; mientras en América, Cuba y otros países han procedido de análoga manera. En muchos casos las repúblicas han tomado el lugar de las monarquías cuando los aristocráticos gobernantes se han marchado. Es el de hoy el día del cumplimiento de las proféticas líneas escritas hace setenta y cinco años.





Alfonso de Borbón, último monarca español, expulsado por una revolución social-democrática.

"DIOS DIJO, ESTOY CANSADO DE REYES, NO HABRE DE SUFRIRLOS MAS."

El paso de la pompa y el poderío que en muchos casos ha durado más de un millar de años, ha impresionado la imaginación del mundo, y, lo que es más importante, ha alterado totalmente la existencia política y social en muchas naciones.

Sin embargo, son pocos los exilados reales que sobresalen, si se exceptúa el que llamen la atención como personalidades pintorescas. Su importancia en el nuevo mundo ha disminuído considerablemente. Se reconoce tácitamente que son ellos los supervivientes de formas y normas políticas completamente desechadas, que sus poderes reales han sido predeterminados mucho antes de que Rusia y Turquía y China derrocaran a los últimos grandes soberanos absolutos, y que ellos podrán a lo mejor retornar como elementos decorativos en un mundo donde el poder real ha caído en manos de los financieros y manufactureros, cuando no en las masas proletarias organizadas de una sociedad industrial.

El ex-Kaiser, acarreando los trozos de leña en su vistoso parque de Doorn, todavía provoca algunas especulaciones en torno a si él, su hijo o su nieto, pudieran ser nuevamente llamados al poder por un triunfo inesperado de las masas conservadoras de Alema-

(Pasa a la Pág. 37.)

Alberto **EINSTEIN**, el alemán sin ciudadanía por ser de origen judío

Han transcurrido veinte años desde que los ejércitos alemanes cruzaron a través de la frontera belga para dar principio a la más grande de todas las guerras. Todavía hoy, la sombra de la guerra se pasea por sobre las grandes naciones del mundo. La caída de los Gabinetes, las fluctuaciones en los valores de las monedas, el quebrantamiento del comercio y la supuesta desintegración de la juventud—todas estas circunstancias son frecuentemente proclamadas como una parte de su herencia. Sin embargo, si los más agudos símbolos de esos efectos van a ser tomados en consideración, quizás si estos pueden ser mejor encontrados en la inmensa legión de exilados diseminados por una docena de países, que todos directa o indirectamente deben su actual situación a los últimos cuatro devastadores años.

Para muchas personas de hoy los pensamientos de los exilados todavía evocan las visiones de los reyes sin coronas que se encuentran asilados en Holanda, Bélgica o Francia, con los antiguos esplendores de Postdam, Schoenbrunn o el Palacio Real. Sin embargo, en simples matemáticas esto es absurdo. La realeza constituye sólo un fragmento, una pequeña porción, de las multitudes que han buscado refugio fuera de sus propios países. Ni tampoco son los representantes de la realeza los elementos de mayor significación dentro de esa multitud. Otras torres superan a los monarcas como personalidades y como símbolos—un leader de la más grande revolución del siglo, el más destacado científico de la presente edad y uno de los más grandes novelistas de la época. Hay otros que son verdaderas figuras salientes en la música, en el arte y en la filosofía social. Tales hombres y mujeres constituyen un grupo de exilados tal como el mundo no lo ha conocido jamás antes, y uno de ellos tiene implicaciones sociales que son profundamente molestas.

Ramón **GRAU SAN MARTIN**, representativo de las tendencias más de izquierda en Cuba, que se encuentra en Miami, "por entender que no existen garantías para él en su propio país".

Joaquín Martínez **SAENZ**, representativo de un núcleo de opinión cubana, que también come el pan del exilio.—**A la hora del cierre de esta edición nos enteramos de que el Dr. Martínez Sáenz ha sido objeto de una agresión por parte de elementos desconocidos, en la ciudad de New York.**

León **TROTZKY**, el exilado ruso que sueña con la Cuarta Internacional.

ENTREVISTAS

HABLANDO CON EL JEFE DE LOS

Por L. GONZALEZ

UNA FOTO DEDICADA A "BOHEMIA" POR EL JEFE DE LOS "COSTILLAS DE ACERO" CHINOS. — "Para BOHEMIA, atentamente, Chang Fa-Kwei, Oct. 25|34."

La apariencia del Gral. Chang Fa-Kwei parece una negación a sus orígenes y a las historias que de sus eventos bélicos se relatan. Menudo, ágil, nervioso, locuaz, sin esa fiereza de mastín que uno siempre cree encontrar en los jefes victoriosos de cien encarnizados combates; nos produce la impresión de que hablamos con un estudiantillo importado por Oxford o Harvard desde Cantón, pero no nos hacemos a la idea de que nuestro interlocutor sea un admirado jefe guerrero.

Tampoco se piense que se ha de encontrar en el Gral. Chang ese tipo de chino standarizado por las novelas de aventuras y por los narradores superficiales. Nada de esa flema autóctona de los rivereños de Yantze, nada de esa mirada torva, nada de esos bigotes colgantes como dos enredaderas decorativas, nada de esas uñas largas y encaracoladas—símbolo de dignidad. El Gral. Chang—ya lo hemos dicho—es un mozalbete ágil y nervioso—sólo cuenta treinta y nueve años—que denuncia más haber salido de un aula universitaria recientemente que no de las inmensas estepas de la agitada China.

Cuando estrechamos su mano, la debilidad casi femenina de su diestra blanda y suave, también parece negarnos que sea ese el hombre triunfador, en cien combates, que haya inspirado temor a los militaristas y monárquicos de las zonas de Pekín, durante varios años.

Nuestra entrevista, que tiene por escenario la redacción de nuestro estimado colega Man Set Yan Po, se verifica con las naturales interrupciones: ora es el champaña servido en profusión, otrora es la intempestiva aclamación de las multitudes de compatriotas. Lo cierto es que el Gral., de suyo nervioso, va contestándonos por andanadas, del mismo modo que si estuviera haciendo fuego contra un reducto japonés.

—Estoy al servicio de mi patria desde el año de 1916, es decir, desde que tenía 21 años de edad. Tuve, en esos primeros momentos de mis actividades nacionalistas, la suerte de caer cerca del hombre más grande que ha producido la China contemporánea, del doctor Sun Yat Sen, nuestro amado Chuing-Li. Mi espíritu se templó en su escuela, fué mi corazón juvenil ánfora en que se fué depositando el perfume de su filosofía y de sus aspiraciones. Aprendí de él, como lo aprendieron otros muchos compatriotas, a tener una conciencia racional. A eso y a él lo debo todo. Porque si algo meritorio he hecho en mi vida de guerrero, si en alguna forma se ha destacado mi ejecutoria, ha sido porque siempre he tenido sus máximas en el primer plano del espíritu, de forma que mis actos casi puedo afirmar que han sido dirigidos por él. Y aun los actos de arrojo y valentía que se me atribuyen, si es que alguno ha existido, se

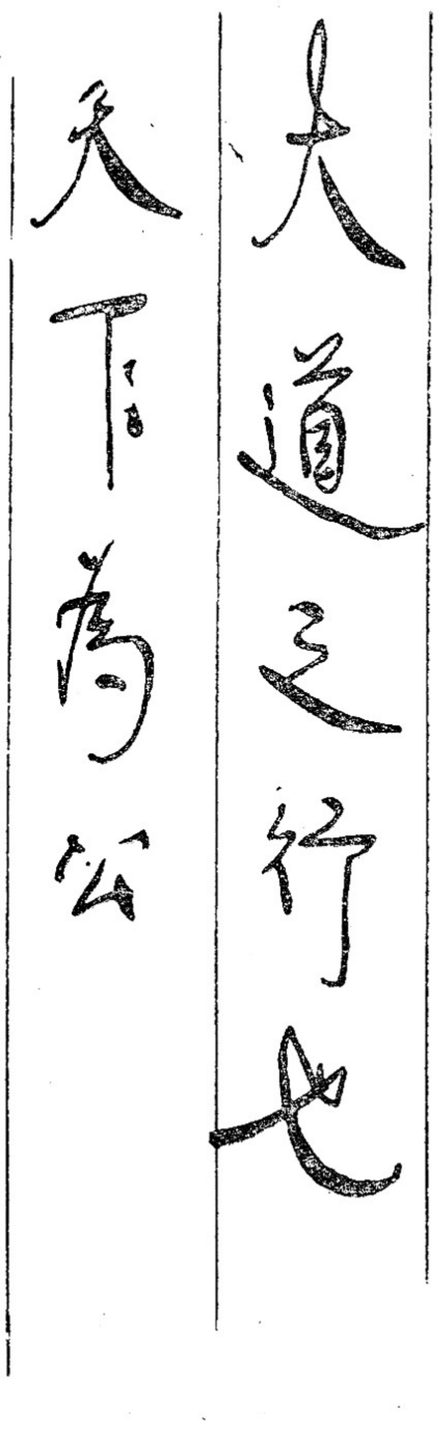
(FOTOS DE VALES, EXCLUSIVAS PARA "BOHEMIA".)

Las Sras. de PING LING y de CHANG, posan, exclusivamente para BOHEMIA, en el edificio de la Legación de su país.

Momentos después de haber desembarcado, la Sra. de Chang recibe un artístico obsequio floral, envío de la Colonia China de Cuba.

DE BOHEMIA.

"COSTILLAS DE ACERO" CHINOS del CAMPO



UN PENSAMIENTO DEL GRAL. CHANG, DEDICADO A LA COLONIA CHINA DE CUBA POR CONDUCTO DE "BOHEMIA": "Al llevarse a cabo el Gran Principio, el mundo pertenece a la Humanidad".-Chang-Fa-Kwei.

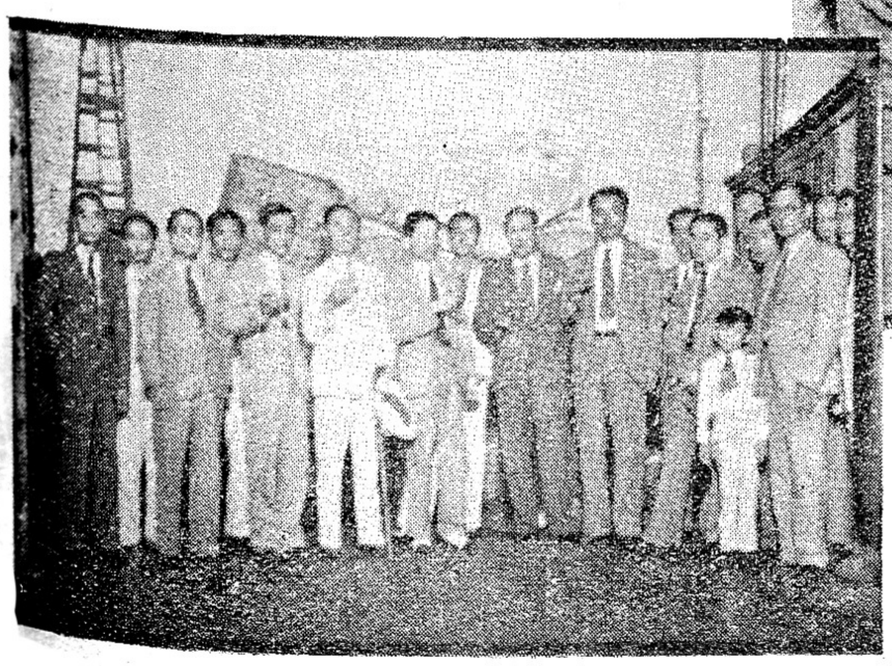
(Escrito en el 25 día del 28 año de la República China.)

los debo a la noción exacta con él adquirida de lo que era necesario y útil para mi patria, aun siendo enemigo de la violencia, como soy.

—¿.....?

—¿El hecho más notable de mi carrera militar?—repitió el asiático como si le fuera penoso hablar de esas cosas. Creo que lo más

Haciendo de intérprete el Director de nuestro colega Man Set Yan Po, nuestro redactor L. González del Campo, entrevista al Gral. Chang.



En un local del Man-Set Yan Po, el General CHANG hace un brindis. En la foto aparece, con el Gral. asiático, miembros del diario chino, el Ministro Pin Ling y nuestro compañero González del Campo.

UN RETRATO DEDICADO A "BOHEMIA" POR LA SRA. DEL GRAL. CHANG.—"Para la Revista BOHEMIA. Atentamente, Lian Kin Yun. Oct. 25|34".

importante que he hecho, no por haberlo hecho yo, sino por la significación que tuvo, ha sido la marcha desde Cantón hasta Hankow. El Gobierno Nacionalista de Cantón creía necesario salir del aislamiento—peligroso para el triunfo definitivo de nuestros ideales—ampliando su esfera de acción a expensas de los militaristas de Pekín. Y en 1926 se me encomendó la misión de abrirme paso más allá de las fronteras de nuestra provincia. La marcha fué

(Pasa a la Pág. 43.)

LOS ABOGADOS y EL MOMENTO ACTUAL

por el

Dr. JOSE M. VIDAÑA

La opinión pública del país, debe ser informada del "caso" del Colegio de Abogados de la Habana, ya que se pretende hacer antipática la actitud asumida por esta Institución en defensa del fuero civil, del buen ordenamiento jurídico y del prestigio y la dignidad del profesional cubano.

En ningún momento ha procedido una organización integrada por cubanos con más mesura, comedimiento, reflexión y patriotismo que lo ha hecho el Colegio de Abogados de la Habana, produciéndose sin estridencias, serenamente, y realizando todos los actos de conciliación que han estado a su alcance. Precisamente la norma de conducta que ha motivado la abolición de la Colegiación obligatoria, se adoptó después de un Referendum entre todos los Abogados pertenecientes a ese Colegio en el que se acordó la abstención a los titulados Tribunales de Urgencia. El Gobierno Provisional, tergiversando o mal entendiendo esta actitud, ha procedido con una desacostumbrada energía y ha agredido al Colegio de Abogados de la Habana, y a la clase, con medidas severas que ha debido reservar para otras oportunidades y para otras organizaciones.

El Colegio de Abogados de la Habana, sentando su carácter esencialmente apolítico, ajeno a toda lucha partidarista, y procediendo tan sólo como una entidad cubana, inspirada en el bienestar de la República y recogiendo los latidos de la opinión pública en general y en particular de la clase togada que lo constituye, acordó en Junta General Extraordinaria, después de amplio debate, de aspecto jurídico y previo acucioso estudio de la situación legal, elevar al Gobierno Provisional de la República una atenta exposición llamando su atención sobre tres puntos básicos y solicitando que se tomaran medidas para restablecer la normalidad jurídica, entendiendo que la existencia de la anormalidad era causa muy principal del estado de inquietud y excitación del pueblo cubano.

Los tres puntos que abarcaban éstas peticiones, eran:

A:—Protesta contra la violación y manifiesto desconocimiento de los derechos individuales de origen natural, que envuelven los Decretos Leyes No. 51,292, y 491 del año en curso.

B:—Protesta contra el hecho de haberse burlado la letra y el espíritu de la vigente Constitución al quedar sujetos a la gracia de indulto, conmutación o amnistía las penas impuestas por los Tribunales de Sanciones.

C:—Protesta contra toda disposición legal que tienda a inferiorizar o deprimir la Jurisdicción Civil, y que privilegie a la militar.

◇

En cuanto a la protesta inciso A. tenía su fundamento en la creación de los Tribunales de Urgencia, cuyos antecedentes, los de Defensa, acababan de ser declarados inconstitucionales por el Tribunal Supremo de Justicia, por la misma razón de los recién creados, de ser Tribunales Extraordinarios, prohibidos expresamente por la Constitución de la República, que en sus artículos 80 y 82 prohibe "la creación de todo Tribunal Extraordinario o especial que sustraiga a los ciudadanos de sus Jueces naturales o permanentes".

Dr. JOSE M. VIDAÑA, autor de este trabajo.

No era la protesta del Colegio de Abogados producida solamente por la Inconstitucionalidad de esos Tribunales, sino por la enormidad jurídica que constituía sus disposiciones, paso atrás en un siglo, en materia procesal y penal, pues no sólo hacían ilusorias la defensa de los acusados sino que a los propios defensores les impedía realizar su función. Entre otras anormalidades, de esos procedimientos se hizo fuerza sobre las siguientes:

1o.—Obscuridad y confusión en la delineación y perfilamiento de los nuevos delitos creados por dichas disposiciones legales, originando en el ciudadano la ausencia de conocimiento sobre el hecho delictuoso o no delictuoso, y en las defensas y en los propios tribunales el desconocimiento sobre el hecho realmente punible o no punible.

2o.—Amenaza grave al ciudadano que podía ser condenado a muerte por Sala integrada solamente por tres magistrados, sin derecho a Recurso de Casación, éste último concedido hasta de oficio en la jurisdicción ordinaria.

3o.—Imposibilidad práctica de reunir los elementos de defensa y estudiar el asunto dado el brevísimo plazo de veinte y cuatro horas fijado para la celebración del juicio a contar desde la realización del hecho.

4o.—Gravedad de las penas por hechos carentes de peligrosidad social en muchos casos.

5o.—Confusión lamentable entre el delito político y el llamado "delito social" para los que todas las legislaciones modernas se muestran indulgentes, con el delito "contra la Seguridad del Estado" (terrorismo).

6o.—Imposibilidad de recusar al Juzgador que podía ser un enemigo manifiesto del acusado, o tener interés en su condena.

7o.—Otra serie numerosísima de defectos procesales, de técnica jurídica, que hizo observar atinadamente y desde un punto de vista doctrinal y de principios el Colegio de Abogados de la Habana.

En cuanto a la protesta inciso B. se hizo consistir en que estableciendo la Constitución de la República que las penas impuestas por los Tribunales de Sanciones (creados para juzgar los delitos cometidos por los integrantes del Régimen Machadista) no pudieran ser indultadas ni amnistiadas, al declararse extinguidos éstos Tribunales y atribuído el conocimiento de esas causas y el castigo de esos delitos a las Salas de Justicia, las penas que éstos impusieran podían ser objeto de la gracia gubernamental, en abierta contradicción con los anhelos del pueblo de Cuba y los postulados de la Revolución.

En cuanto a la protesta inciso C. el Colegio de Abogados, dándose cuenta de la gravedad del momento, se limitó a consignar su protesta, dado que habiendo sido restablecidas las garantías constitucionales, se desconocía el precepto de la Constitución que ordenaba la restitución a la jurisdicción civil de las numerosas causas que conocían los Tribunales Militares— y que éstos retenían contra civiles y contra militares, por actos ajenos al servicio de las armas.

El Colegio de Abogados, no protestó de que los delitos de terrorismo fueran perseguidos y castigados severamente y lejos de ello no sólo repudió esos delitos, sino que mostró su conformidad con las severas penas fijadas a los mismos y la brevedad del procedimiento para su castigo, limitándose a solicitar del Gobierno que éstas penas se aplicaran por los Tribunales Ordinarios, por exigirlo la Constitución de la República que prohibía expresamente el crear Tribunales extaordinarios.

◇

¡Veamos cómo el Gobierno respondió a éstas solicitudes justas y legítimas, expuestas comedidamente, respetuosamente, sin constituir el eje de un movimiento antigubernamental, ni el foco de una protesta, que análoga a la originada por el manifiesto de la Universidad Nacional en época de la lucha contra el Machadato, sabe Dios hasta dónde podía haberse extendido y cuáles sus resultados. El Colegio de Abogados rechazó la cooperación que se le ofreció

(Pasa a la Pág. 40.)

ASOCIACION CIVICA DE BENEFICENCIA

por DON Z

Los males de la indigencia callejera y medios para remediarlos.—Los elevados fines de esta novísima asociación.—Por qué procedimiento presta su cooperación.—Ventajas y obligaciones para las instituciones que se le adhieran.—Es necesario que en Cuba quede eficientemente organizada la caridad pública para evitar escenas y hechos que desdicen de nosotros mismos.

Dr. RAUL DE CARDENAS, Presidente de la Asociación Cívica Nacional.

Nuestra Beneficencia ha sido, en la mayoría de las veces, ineficaz para llenar los altos fines que a ella están encomendados, precisamente por falta de organización adecuada, por falta de una disciplinada e inteligente orientación, que permita favorecer al mayor número posible de los que de ella dependen, al mismo tiempo que evite espectáculos muy humanos pero al mismo tiempo muy degradantes para el concepto de pueblos que están en el nivel del nuestro.

Se hacía necesaria en Cuba, la existencia de una organización piadosa, lo suficientemente bien organizada para evitar:

1o.—Que las instituciones benéficas dedicadas a socorrer a los necesitados y desvalidos, dejaran de llevar una vida lánguida y llena de angustias, cosa que ocurría y aún ocurre a despecho de los heroicos esfuerzos de sus dirigentes, por la carencia de los medios económicos indispensables para su subsistencia.

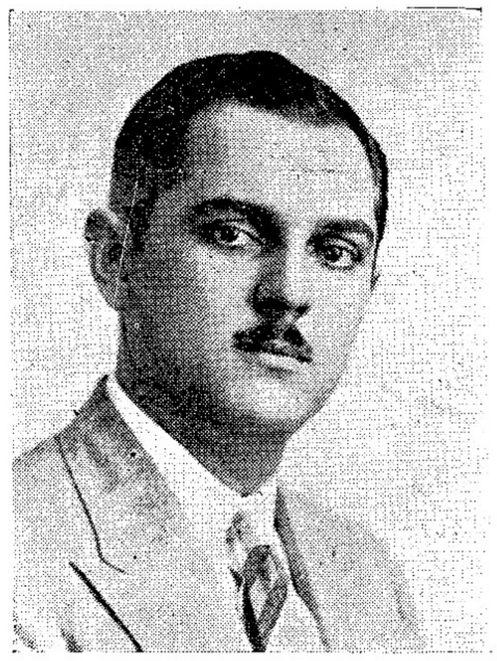
2o.—Que disminuyera el número de indigentes y desvalidos que deambulan por nuestras calles, con grave perjuicio del buen aspecto de nuestra urbe y de los sentimientos caritativos de nuestro pueblo.

3o.—Que evitara los constantes asedios de que son objeto los particulares, entidades y comercios, ya por la petición de limosnas por los propios necesitados, ya por las demandas de los representantes de asociaciones benéficas que constantemente acuden a solicitar concurso para obras de este carácter.

4o.—Que evitara la necesidad de utilizar, como único medio de ayudar al desvalido, el socorro directo, que como no obedece a un plan ni está sujeto a formas de fiscalización, determina muchas veces un perjuicio para el propio socorrido que emplea la limosna recibida en satisfacer vicios personales, aparte de que apaña la holganza de personas poco escrupulosas que explotan la caridad pública, dando, en lo general, lugar a una distribución poco equitativa de la piadosa contribución colectiva.

Es indudable que para poner remedio a estos males, se hacía necesaria la existencia de un centro único, recolector de los fondos destinados a estos fines, para que desde allí fueran estos distribuídos entre las distintas organizaciones e instituciones benéficas necesitadas, de una manera científica, pudiéramos decir, ya que esa distribución debería ser hecha de acuerdo con los presupuestos comprobados en forma pública y eficiente y muy de acuerdo con el estudiado aumento de la capacidad de tales instituciones.

También se hacía necesario simplificar las formas de recaudación utilizando resortes que si es posible hagan más agradable la cooperación caritativa porque eviten la constante peregrinación de los necesitados en torno a las personas que pueden satisfacer sus demandas. Para ello precisaba el establecimiento de una época determinada del mes o del año, en que se obtuvieran estos recursos en forma ordenada y en cantidad suficiente, muy al contrario de lo que hasta aquí se ha hecho, que se han obtenido sin método y con muy relativa eficiencia.



Al dedicar el producto de los Sorteos Extraordinarios a instituciones particulares de carácter benéfico, se dá el primer paso hacia la dedicación total de los ingresos de la Lotería Nacional al sostenimiento de la Beneficencia Pública; lo que aparte de hacer más noble su existencia, sería la forma definitiva de evitar que en el futuro pueda utilizarse como arma política, fatal para la vida de la Patria.

Dr. A. Herrera Arango, Director General de la Renta de Lotería y eficaz cooperador de la As. Cívica de Beneficencia.

INSTITUCIONES PARTICIPANTES, AFILIADAS A LA ASOCIACION CIVICA DE BENEFICENCIA

Creche-Asilo Truffin.
Asilo Huérfanos de la Patria.
Fundación "Varona Suárez".
Nuestra Señora de la Caridad, granja para niños pobres.
Creche Finlay.
Asilo-Escuela Nacional de Sordo-Mudos
Asociación Nacional de Inválidos.
Asilo Menocal.
Asilo "María Jaén".
Asociación de Damas de la Caridad.
Ejército de Salvación.
Asoc. de Benef. Domiciliaria de La Habana.
Colegio H. H. Oblatas de la Providencia.
Asilo La Sagrada Familia.
Asilo y Creche del Vedado.
Junta Piadosa de Sras. de la Maternidad.
Institución "Pedroso Espelius".
Convento "El Buen Pastor".
Bando de Piedad.

Esas necesidades, felizmente, van a ser cubiertas de manera más efectiva y ordenada en lo adelante, gracias a la existencia de una institución, integrada por personas de la más insospechable buena fe y encaminada a recoger y distribuir los productos de la caridad privada, sin los inconvenientes antes señalados y con las ventajas que hemos expuesto que entre otras posee la organización recolectora única.

LA ASOCIACION CIVICA DE BENEFICENCIA, surgida al calor de estos ideales, tiene en su haber, en su corto tiempo de existencia, haber llenado los fines a que era necesario propugnar a toda costa, para el mejor desenvolvimiento de la beneficencia nacional. Propende esencialmente esta institución, a la más eficaz organización de los centros benéficos, auxiliándolos moral y materialmente, combatiendo la explotación que constituyen ciertas formas de caridad privada, recaudando fondos durante una sola semana del año y distribuyéndolos proporcionalmente entre las distintas instituciones cooperantes.

Para hacer más prácticamente realizables esos fines, la Asociación cuenta con dos tipos de instituciones asociadas. Las instituciones benéficas que deseen acogerse a los beneficios prácticos de esta institución, que con muy escasos requisitos pueden lograrlo, constituyendo el tipo de MIEMBROS PARTICIPANTES.

Las otras instituciones de cualquier otra naturaleza, que **(Pasa a la Pág. 39.)**

DIRECTIVA PROVISIONAL DE LA ASOCIACION

Dr. Raúl de Cárdenas, Presidente.
Sr. W. A. Campbell, Vice.
Sr. Víctor G. Mendoza, Secretario.
Dr. Julián M. Ruiz, Vice.
Sr. José I. de la Cámara, Tesorero.
Sr. Adrián Maciá, Vice.
Dr. Eugenio Sardiñas, Vocal.
Sr. Andrés de la Guardia, Vocal.
Sr. Juan Sabatés, Vocal.
Dr. Guillermo Zaldo, Jr., Vocal.
Dr. José E. López Silvero, Vocal.

INSTITUCIONES QUE COOPERAN EN LA LABOR DE LA ASOCIACION CIVICA DE BENEFICENCIA

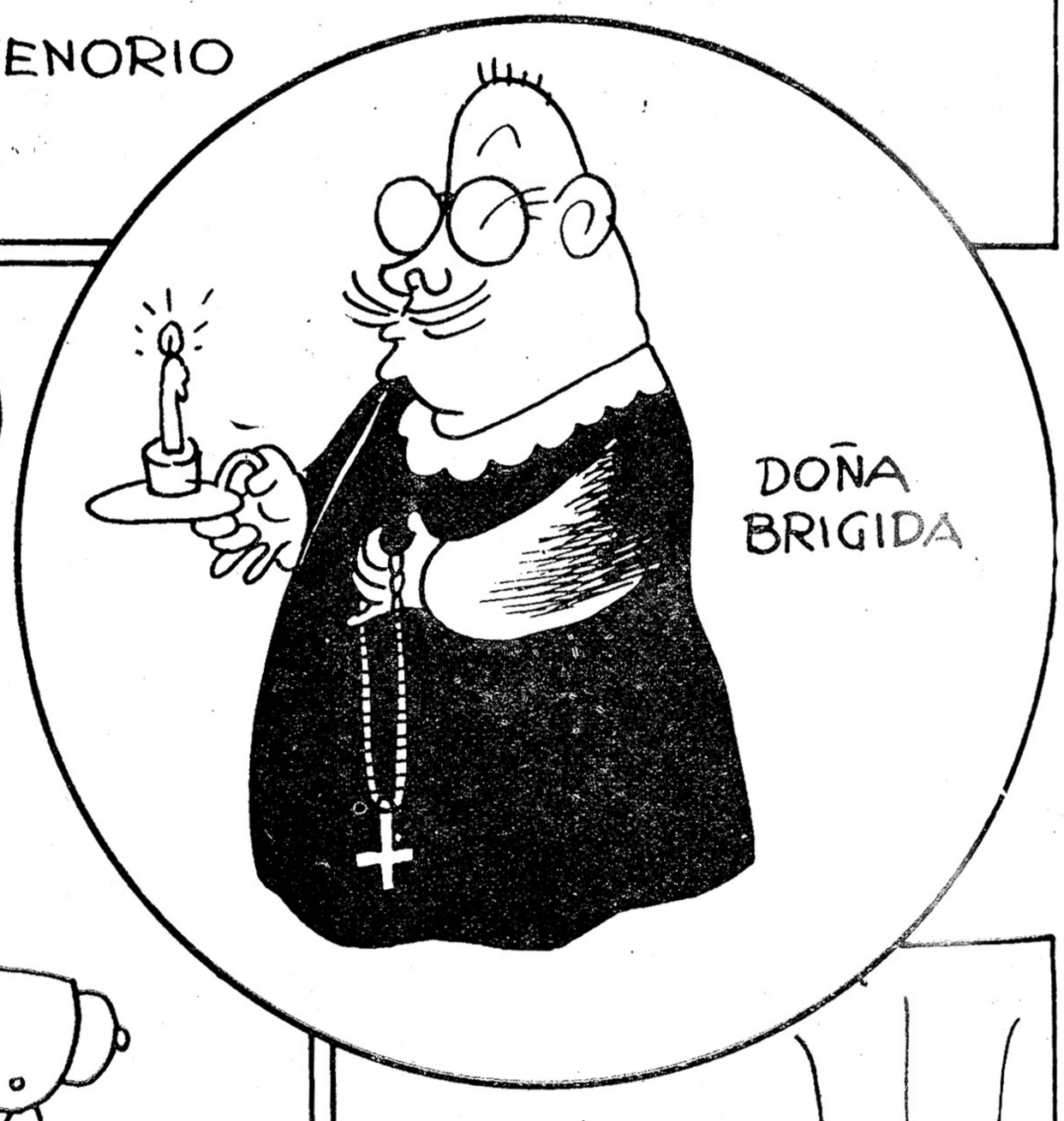
Club Rotario.
Habana Yacht Club.
Vedado Tennis Club.
Asociación Cubana de Ingenieros.
Asociación de Comercio e Industria de Bahía.
Unión de Rep. de Productos Farmacéuticos.
Lions Club de Cuba.
Cámara de Comercio.
Asociación Nacional de Industriales.

ALGUNOS TIPOS DEL TENORIO

POR HERCAR

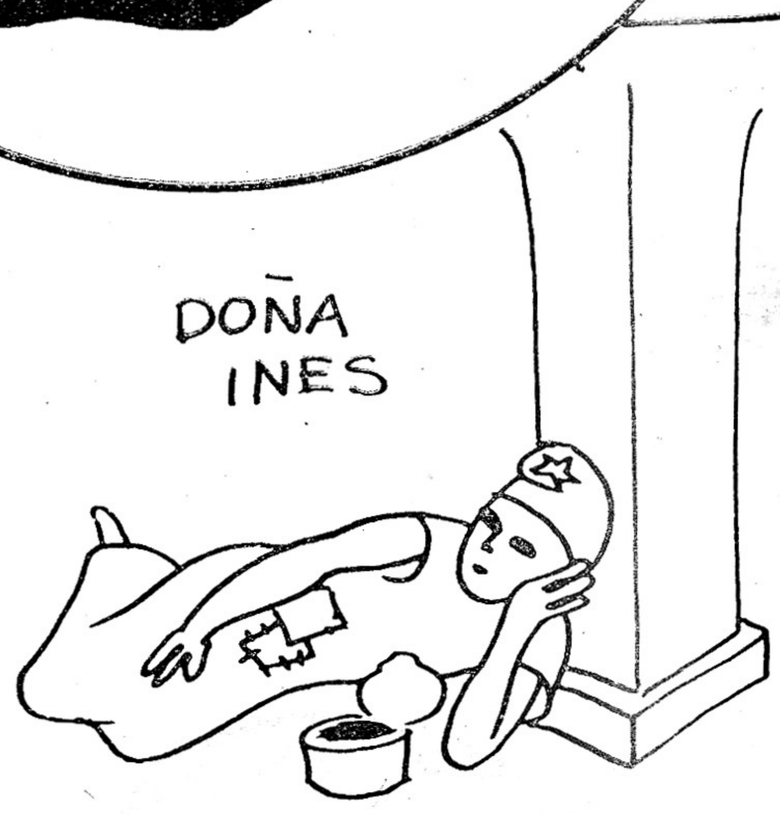
DON JUAN TENORIO

DON LUIS MEJIA



DOÑA BRIGIDA

EL CAPITAN CENTELLAS



DOÑA INES

Bohemia
Editorial

La mano dura y la mano teórica

Varios Consejeros de Estado, encabezados por Don Carlos de la Torre, han provocado al gobierno una crisis gravísima. Gravísima porque no es una crisis ministerial sino una crisis de opinión. Los Consejeros abandonan sus inútiles y bien retribuídos cargos porque en Palacio se prepara una política de ''mano dura''. Varios Secretarios de Despacho, según el sabio dimitente, y entre los más entusiastas el Dr. Carlos Manuel de la Cruz, estiman que los conflictos con que lucha el gobierno mendietista quedarían de una vez resueltos por la vieja política del garrotazo. A nosotros nos ha sumido esta iniciativa palaciega en un mar de confusiones. ¿Mano fuerte, además de éste predominio absoluto del uniforme, además de los asaltos diarios a las organizaciones obreras, además de la ''goma'' en pleno Paseo del Prado, además del ''palmacristi''? ¿Qué será esa mano dura como no sean nuevos Atarés, nuevas víctimas echadas a los tiburones, nuevas masacres de estudiantes dignos, nuevas agresiones canallescas en plena calle a nuestras mujeres revolucionarias? Como que vivimos en un Estado democrático, por lo menos teóricamente, en que las autoridades están obligadas a explicar a los ciudadanos el alcance de las medidas de gobierno, nosotros quisiéramos que los Ministros que creen aún que ''tranquilidad viene de tranca y cordialidad de cuerda'' nos expusieran las líneas de su patriótico plan. Lo creemos de todo punto necesario. Así sabríamos desde ahora si es cosa de permanecer o no en el territorio nacional...

A BOHEMIA, desde luego, no le asombra ni poco ni mucho ésta invitación a la violencia legalizada. Ya hemos dicho muchas veces desde éste mismo lugar que están mandando en Cuba los viejos políticos y, por ende, los viejos procedimientos. Lo raro, lo digno del estupor, sería que un Consejo de Secretarios como el actual se alzara alguna vez contra el uniforme omnipotente, contra la agresión al obrero, contra el maltrato al estudiante, contra los tribunales abusivos, contra la ''goma'' y contra el ''palmacristi''. Cuando los machadistas ocupan altas posiciones, cuando se pasean por nuestras calles los que mantuvieron a la Bestia en su criminal poder, ¿qué de raro tiene que las cosas sigan su curso natural y se establezca, ya sin disfraces ni hipocresías, por acuerdo solemne del Consejo de Secretarios y con la sanción del Coronel-Presidente, la política del palo? Nadie puede dar sino lo que tiene. Politiqueros sin ideas ni preocupaciones de orden superior, sin atención a la queja popular, sin capacidad para encauzar el ansia del mayor número, en qué pueden pensar sino en el palo?

Pero, lo peor, para nosotros, no es ésta vuelta a la incultura, ésta regresión a lo troglodítico que se anuncia desde los salones de Palacio. Hay algo más grave: la reacción de nuestras capas sanas y revolucionarias ante ello. Al anuncio de que el machete lo va a decidir todo en lo adelante no ha seguido la protesta que esperábamos de nuestra gente nueva y honrada. ¿Por qué? Nosotros creemos que la razón está en esta ausencia de la realidad en que se mueven de algún tiempo a esta parte las fuerzas renovadoras. A la ''mano dura'' está respondiendo demasiado en Cuba la ''mano teórica''. Queremos decir con ésto, que nuestras fuerzas jóvenes se están cuidando demasiado de una estructuración perfecta y moderna del Estado cubano, con abandono de acciones cívicas,—no estamos, lo decimos por centésima vez, por el terrorismo,—que miren a lo concreto, a lo inmediato. Buena parte de la energía lozana y robusta se está empleando en perfilar programas bellísimos, que deben, desde luego, perfilarse, pero cuya realización es del todo imposible sin una limpieza previa del terreno civil, sin llegar a una relativa normalidad que permita una oportunidad comicial que lleve al poder las fuerzas capaces de realizar los programas nuevos. Está bien que se piense amorosamente, y con cultura adecuada, en el futuro lejano de Cuba. Está mal que se abandone, por ese futuro, un presente abominable que exige, tanto como en días pasados, del sacrificio, del esfuerzo, del desinterés, de la honestidad de los hombres nuevos.

Donde más se advierte este absentismo perjudicial de las fuerzas sanas es en lo que concreta y específicamente se llama ''la política'', esa política un poco de detalles y menudencias, de puntualidad, dedicación y paciencia, de cambio de impresiones, asambleas y conjunción de criterios, sin la que la política grande, la de los bellos programas y las magnas transformaciones no puede realizarse. No hay más que andar una de nuestras calles céntricas, basta tomar un periódico diario y constatar el fenómeno: mientras las nuevas juventudes se detienen en discutir las reivindicaciones esenciales y la estructuración futura de Cuba, las ''sargenterías'', los ''grupos'', los ''amigos de Fulano'', los ''incondicionales de Esperencejo'', las ''viejas guardias'' y los ''tercios'', no cesan en su actividad ratonil e inconfesable. Las más desprestigiadas organizaciones, los más gastados valores, las más inaceptables posturas, van ''sacando la cabeza'' y ocupando sus antiguos reinos. No importa si, como sucede casi siempre, apañaron el terror machadista como entidades políticas, o vivieron de prebendas cuantiosas de la tiranía, en lo personal. Todo parece ya olvidado. El abrazo hipócrita y sin escrúpulos lo está de nuevo fundiendo todo entre la picardía y la alegre corrupción de las viejas ''piñas''.

Si las cosas siguen como marchan ocurrirá en breve un extraordinario caso: llegará el instante en que los revolucionarios honrados estarán en condición de vencidos y repudiados. Bien saben los políticos de las ''viejas guardias'' que en cada combatiente del Machadato tienen un fiscal y un mal testigo. ¿Cómo no han de hacer todo lo posible para anularlos y silenciarlos? Si las entidades de revolucionarios verdaderos no bajan a la arena de la lucha inmediata, del tráfago diario, si permanecen encastilladas en la teoría y un poco envanecidas de méritos contra la Tiranía, méritos ya un poco históricos, se hallarán pronto con la realidad horrible de haber perdido el tiempo y el esfuerzo, de haber esterilizado, por su falta de sentido real, el sacrificio de los caídos y con el remordimiento de haber contribuído no poco al entronizamiento de lo que con tantas ansias quisieron derribar.

La ''mano dura'' es un mal grave, es la culminación del machadismo disfrazado de éstos días. Es la ''porra'' que vuelve, ahora vestida de legalidad palaciega. Pero esta ''mano teórica'', que no quiere tocar la ingrata realidad del Comité de Barrio y de la pugna a brazo partido con el político maculado de ayer, es cómplice de la ''mano dura''. Ya es hora que las manos, sin mácula, ni duras ni teóricas, sepan señalar los culpables y hacerles imposible la resurrección política.

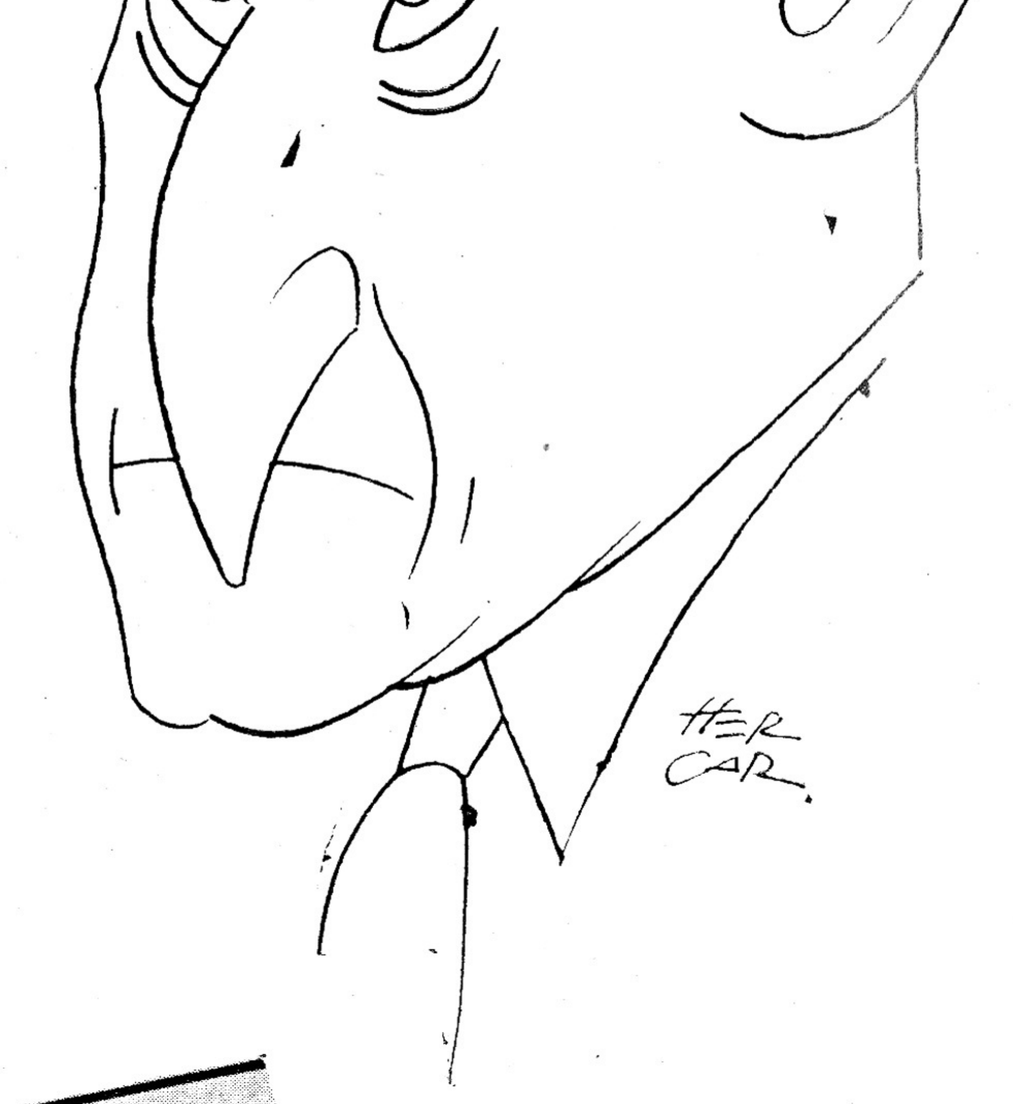
Otro atentado contra el Embajador Caffery

POR
TEODORO
RAPOSO

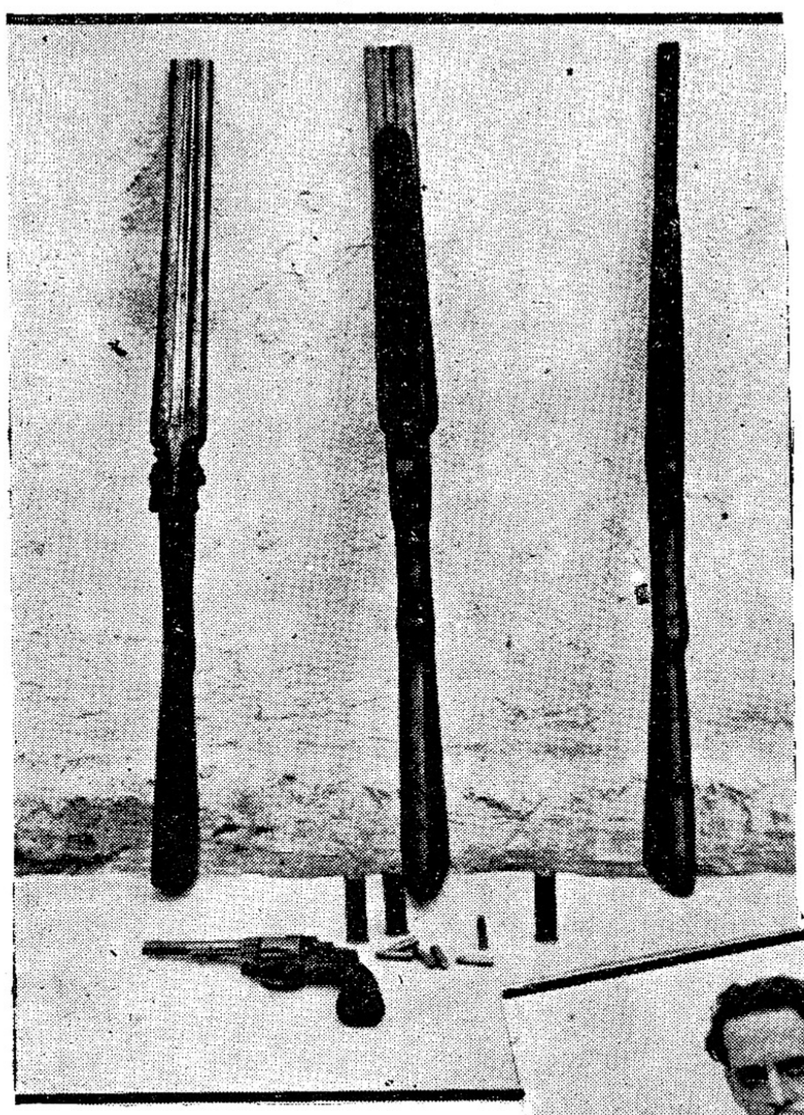
El señor Caffery, Embajador de los Estados Unidos en Cuba, es un hombre de apariencia simple y modesta, que parece resumir, en una forma elíptica y risueña, el lirismo de los tiempos difíciles. Es un hombre elástico, vivaz y fuerte, lo cual hace suponer que el diplomático, aun cuando preocupado de los problemas de Cancillería, debe cultivar con intrepidez el palitroque alerta y las medias colorinescas de los campos de golf, objetos, por otra parte, completamente indeclinables e inhibibles para tener el dedecho de maquinar y de urdir 18 hoyos. Cuando fué extirpada la Enmienda Platt, pronunció palabras entusiastas. Cuando se fabricó el Tratado de Reciprocidad, emitió vocablos generosos. Las palabras ardidas fueron ofrendadas a la bandera de la patria. Los vocablos dadivosos fueron un obsequio arancelario y magnánimo a la economía nacional. El señor Caffery aun hizo más. Durante los meses caniculares instaló su individuo en unos trajes ligeros, mezcla democrática del "palm-beach" urbano, de la filipina asiática, de la guayabera campesina y del dril número cien,—ese traje blanco que el coronel Mendieta con su maciza obra de gobierno, sin excluir desde luego, el oleaje espeso del palmacristi y las contusiones lineales de la goma, ha elevado a la categoría de dogma coherente y patriótico. Ah, el señor Caffery aún hizo más para obtener una sonrisa de los cubanos: a lo largo de estos últimos meses, tan cargados de drama y de emoción humana, circuló alegremente, sobre unos zapatos de lona blanca, anchos, plantígrados y joviales, los cuales ostentaban sobre el empeine chato, una decorosa y fantasista aplicación de cuero negro, como un panal, afligido por la muerte de un familiar cercano y que se hubiera puesto, junto al bíceps, un brazal de luto.

Todo esto parecía suficiente para darle al señor Caffery un mínimun de seguridad personal, para preservarlo, por igual de la grippe y del niple. Pero está visto que en Cuba la policía, además de técnica, puede ser fantástica. A cada instante, el nombre del Embajador se ingiere en las informaciones de los periódicos, no por que se dedique a pasear a caballo con el coronel Batista, sino a consecuencia de misteriosos atentados. Cada tarde,

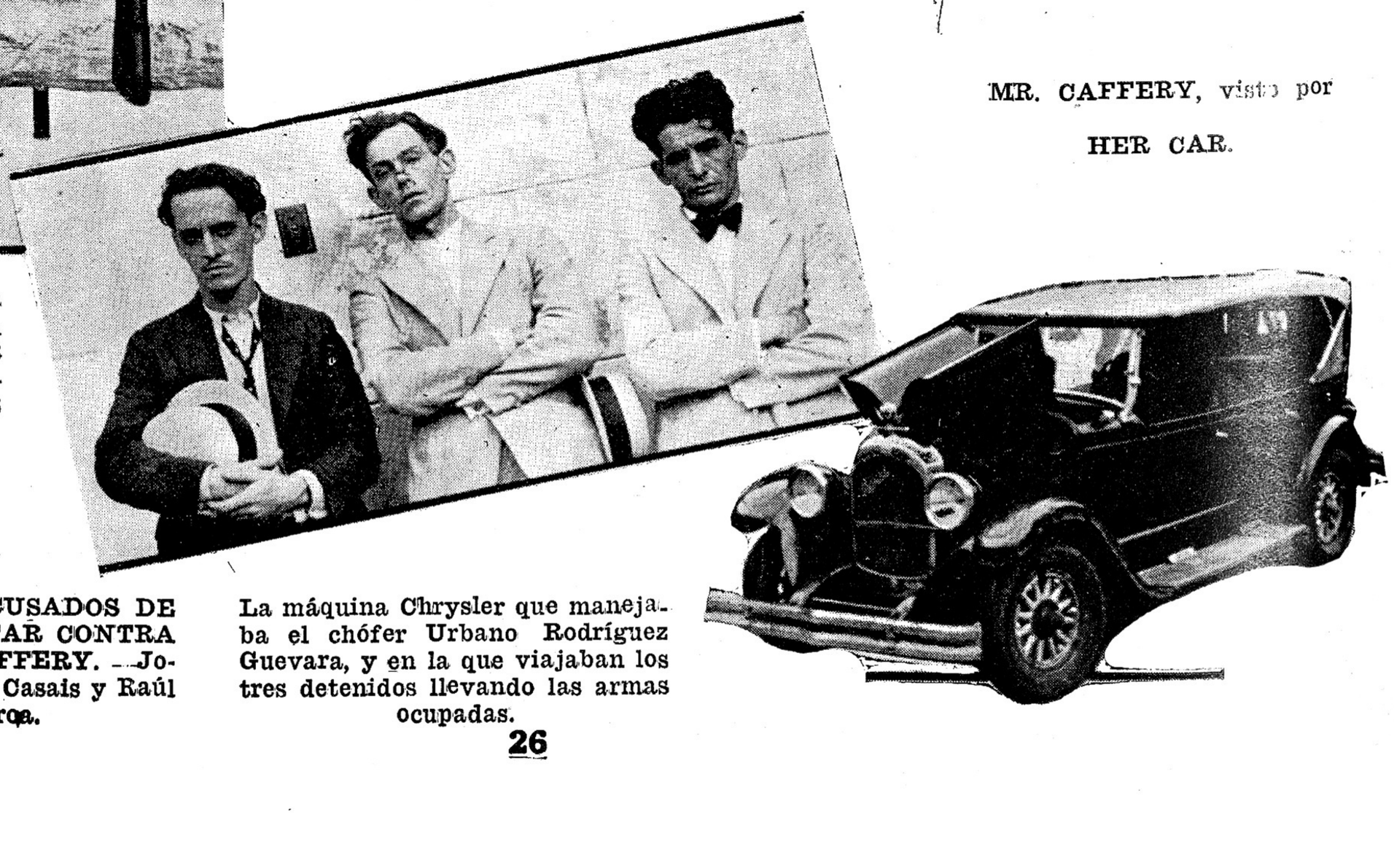
(Pasa a la Pág. 49.)



MR. CAFFERY, visto por HER CAR.



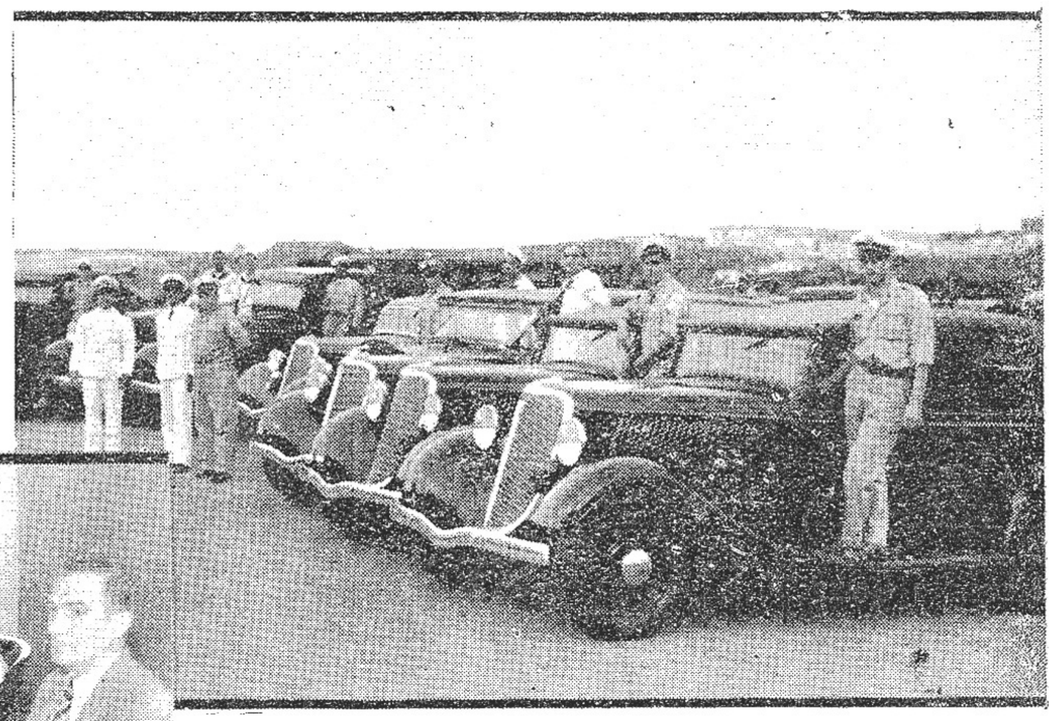
Las armas ocupadas a los sospechosos detenidos en Carlos III y Belascoaín: 3 escopetas recortadas, un revólver, tres cartuchos y 6 balas.



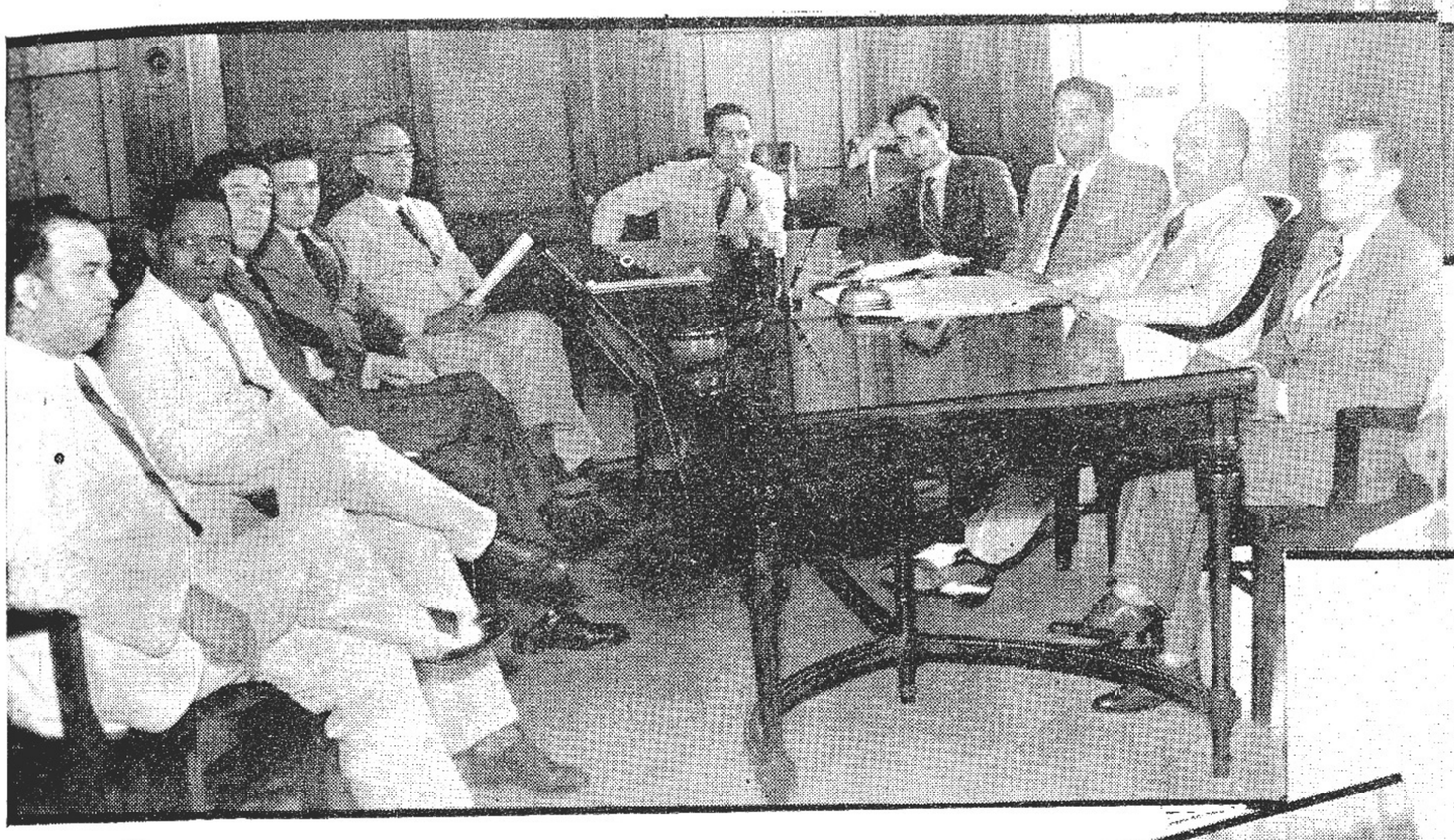
LOS DETENIDOS ACUSADOS DE PRETENDER ATENTAR CONTRA EL EMBAJADOR CAFFERY. — José Estrada R., José A. Casais y Raúl Zayas Sigarroa.

La máquina Chrysler que manejaba el chófer Urbano Rodríguez Guevara, y en la que viajaban los tres detenidos llevando las armas ocupadas.

Actualidades



Grupo de nuevas máquinas "perseguidoras" destinadas al servicio de la Marina Constitucional, en los momentos en que eran inspeccionadas por Oficiales de ese Cuerpo.



CAFETALEROS DE CUBA CON EL SEC. DE AGRICULTURA. Grupo de representativos de los cafetaleros de Cuba, cambiando impresiones con el Secretario de Agricultura en torno a las posibilidades de ese grano.

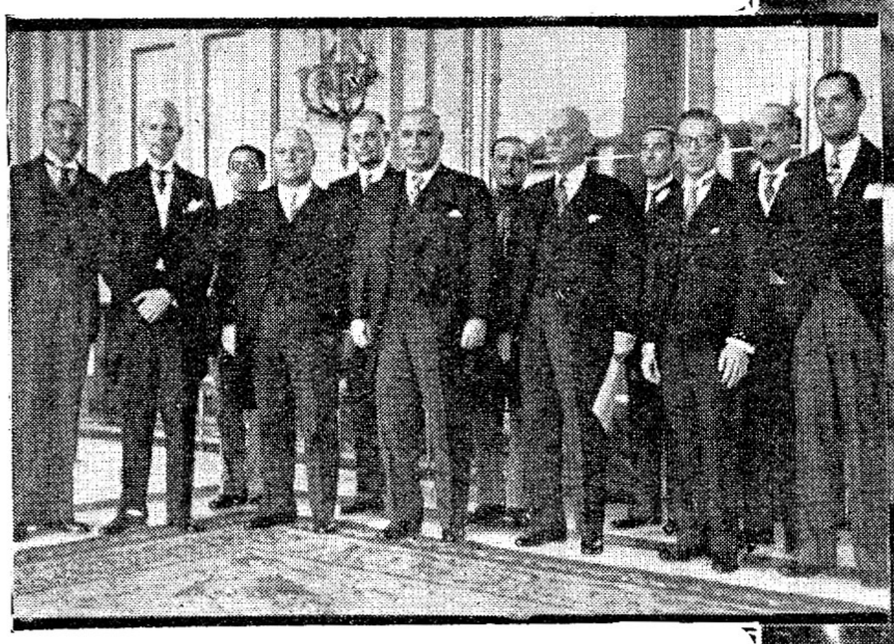
Miss Dorothy JACKSON, Reina de las Amazonas del Oeste americano, que en tránsito para New York fué huésped de nuestra Capital.

UN NOTABLE DE LA AVIACION ALEMANA NOS VISITA.—Momento en que desembarcaba en tierra cubana el as alemán Von GRONAU, héroe del vuelo directo Berlín-New York. El as alemán fué recibido por miembros de la Legación de su país y por nuestro compañero Marsal.

LOS ALCALDES EN PALACIO.— Grupo de Alcaldes de los distintos Municipios de Oriente, durante su visita a Palacio, a donde fueron para tratarle al Presidente asuntos de vital importancia para ellos.

(FOTOS DE VALES, ESPECIALES PARA "BOHEMIA".)

LA INAUGURACION DEL CLUB SOCIAL MODERNO EN EL CERRO.—Grupo de concurrentes al baile inaugural de la sociedad "Club Social Moderno", recientemente organizada por la juventud del Barrio del Cerro.



LA PRESENTACION DE CREDENCIALES DEL MINISTRO ARGENTINO.—Momentos en que el Excmo. Sr. Horacio Carrillo, Ministro de la Argentina, posaba, después de haber presentado sus credenciales, con el Presidente Mendieta y los miembros de su Gabinete

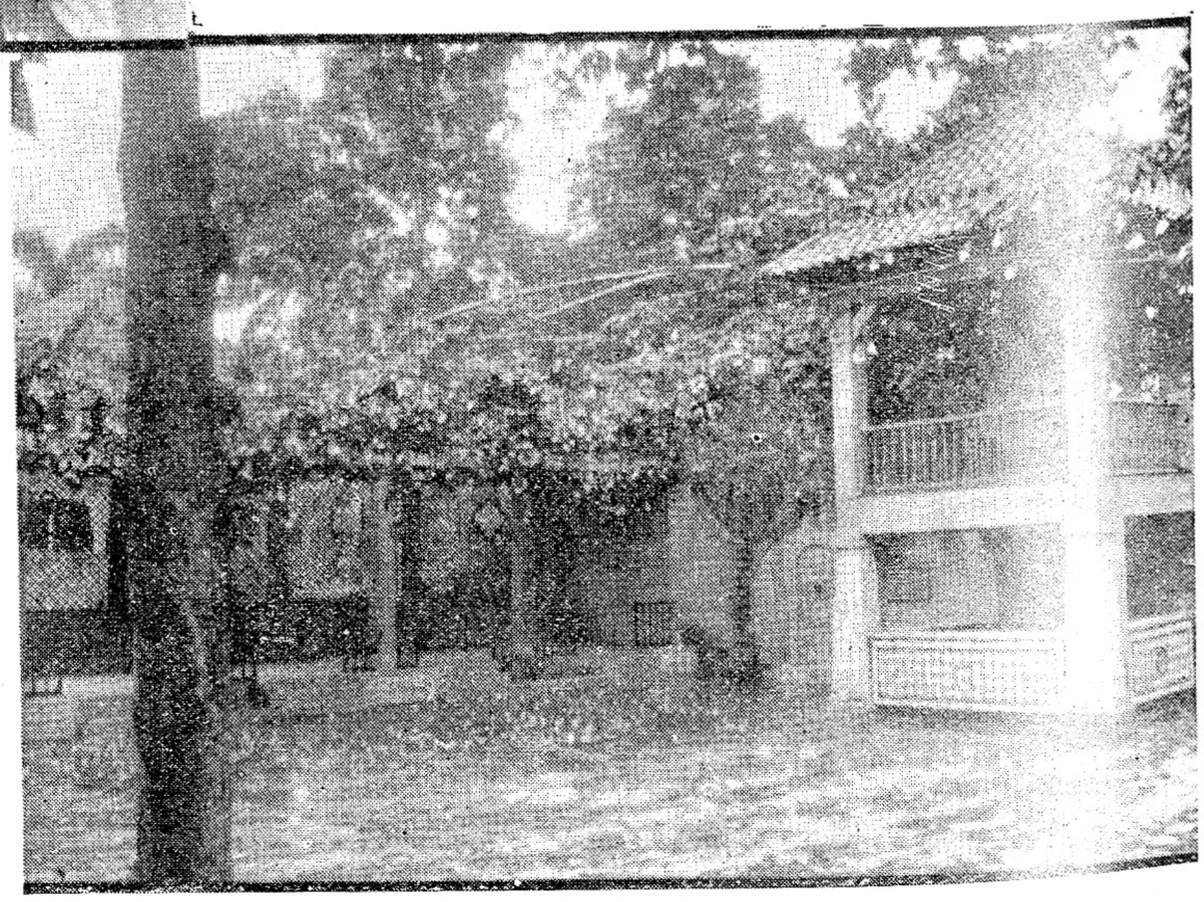
LA PROTESTA ESTUDIANTIL EN MEXICO, POR LA ENSEÑANZA SOCIALISTA.— Los universitarios mexicanos en una manifestación de protesta, se defienden de los gases lacrimógenos con que la policía trata de disolverlos.

Los inválidos, ante el Director del Trabajo y el de Previsión Social, demandaron trabajo en la Secretaría y la creación del Instituto Nac. de Reeducación de Inválidos.

Mr. Alex **ROBERTS**, Comandante de la Legión Americana radicado en Cuba, que en unión de su esposa, la señora Mary Gutiérrez de Roberts, acaba de regresar de Miami, donde tomó parte en la Convención allí reunida.

MARIA C. BRIZUELA, de 15 años, y su novio MARIO C. LABADI, de 18, que pidieron permiso para ir al cine y fueron encontrados envenenados en un hotel de la ciudad de Santiago de Cuba.

Antonia **MERCE**, la famosa ''Argentina'', que acaba de regresar a Cuba, después de una gira triunfal por Europa. En la foto aparece la notable bailarina en unión de Alvarez de Cañas.



LA VERBENA DE LA PALOMA EN ''LA POLAR''.— El Malecón Sevillano es uno de los bellos lugares de los jardines de ''La Polar'', donde se celebrará el próximo 10 de Noviembre el magno acontecimiento artístico.

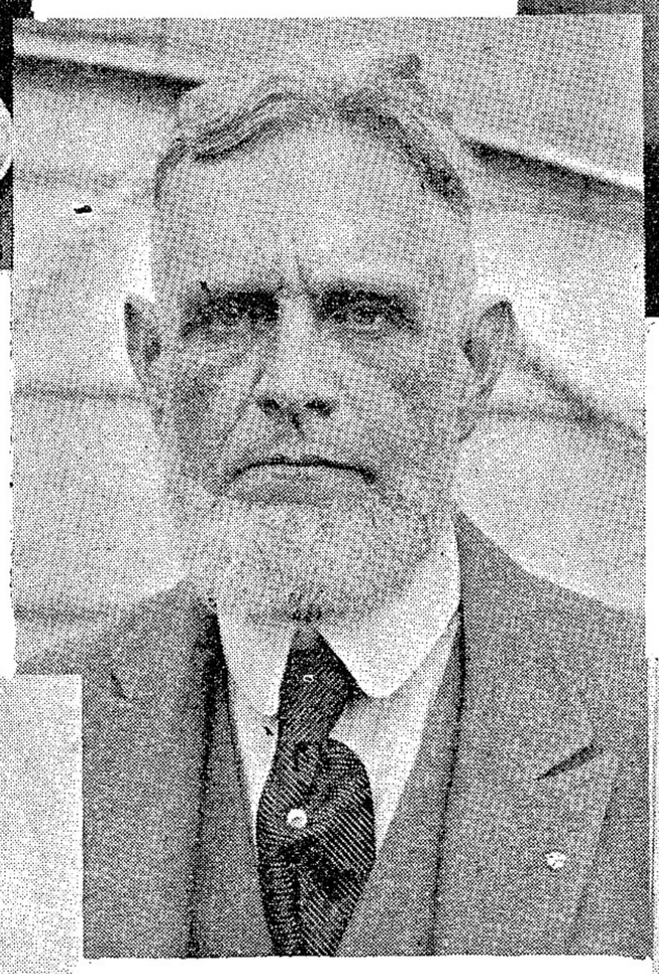
Abelardo RODRIGUEZ, Presidente de México, que confronta una difícil situación con motivo de las protestas de religiosos y estudiantes por el establecimiento de la Enseñanza Socialista.

Don Fernando de los RIOS, notable intelectual español, que con motivo de los últimos sucesos, acaba de manifestar su propósito de retirarse de la política de su país.

Gastón DOUMERGUE, el Premier de Francia, cuyo propósito de establecer una dictadura, ha encontrado recia protesta de los partidos extremistas.

EMILIA BERNAL, exquisita poetisa que ofreció una lectura de su libro "Negro", que próximamente verá la luz, en el Conservatorio "Bach", que dirige la Sra. Muñoz de Quevedo.

Don Julián BESTEIRO, ex-Presidente de las Cortes Españolas, que como Don Fernando de los Ríos también se retira de la política española por inconformidad con los procedimientos puestos en práctica.



Sr. Pedro HERRERA SOTOLONGO, Asesor de los Centros Regionales y figura revolucionaria, cuya residencia ha sido objeto de un atentado dinamitero.

Dr. Oscar de la TORRE, Jefe del A. B. C. Radical, que fué detenido por creérsele complicado en el asalto al Ayuntamiento.

CAROL II, Rey de Rumania, contra cuya vida acaba de ser descubierto un complot planeado por sus enemigos políticos.

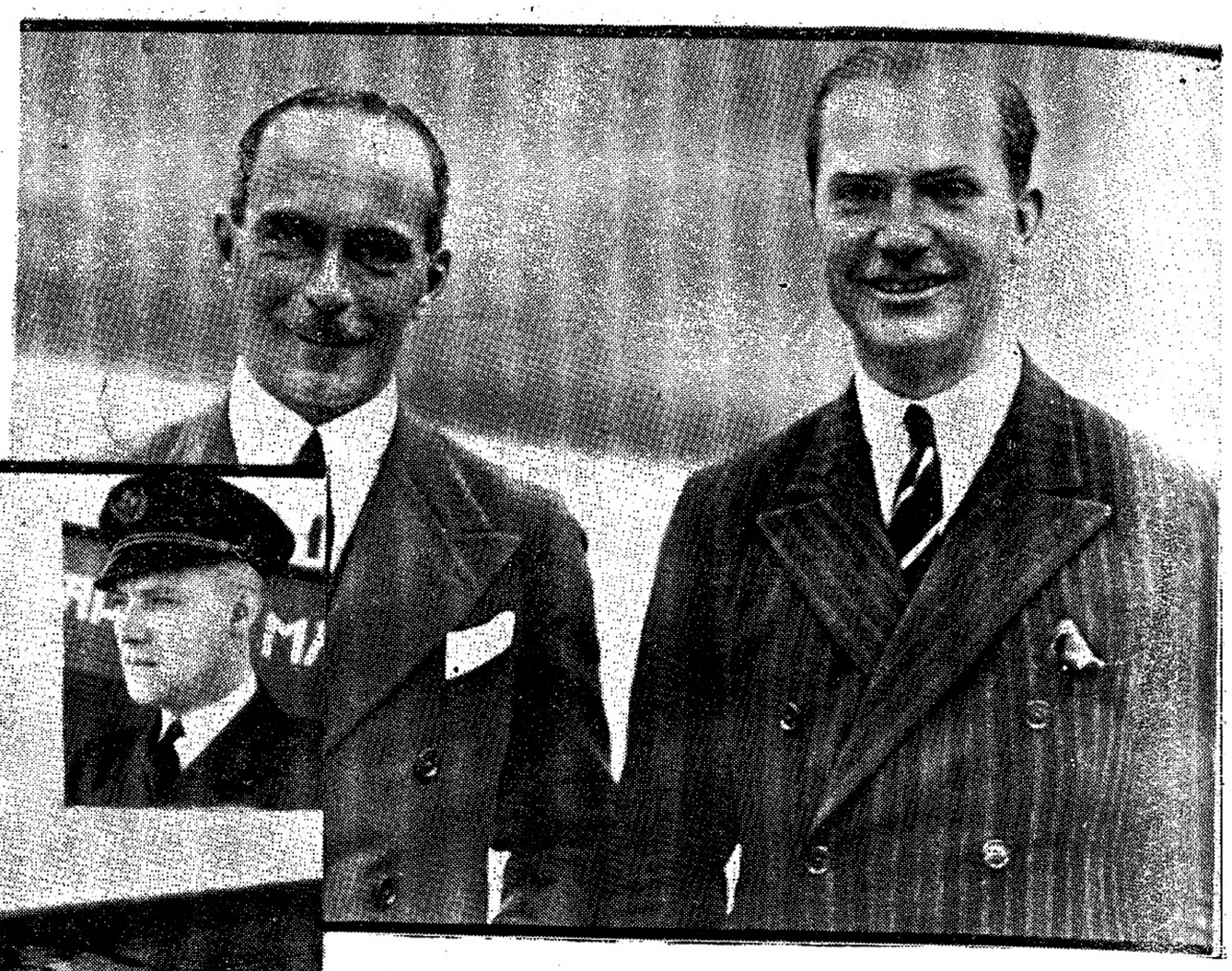
Ing. Aquiles CAPABLANCA, que tras brillantes ejercicios académicos ha obtenido la Ayudantía de la cátedra de Teoría de la Arquitectura, en la Asoc. de Ingenieros de la Universidad

Cap. René LAMAR, miembro de la antigua Oficialidad del Ejército, que acaba de ser designado Ministro de Cuba en Santo Domingo.

Dr. J. Valdés CARTAYA, Abogado Consultor del Gob. Provincial, a quien se debe el informe rendido al Gobierno en relacion con el anulado Plebiscito del Centro Gallego.

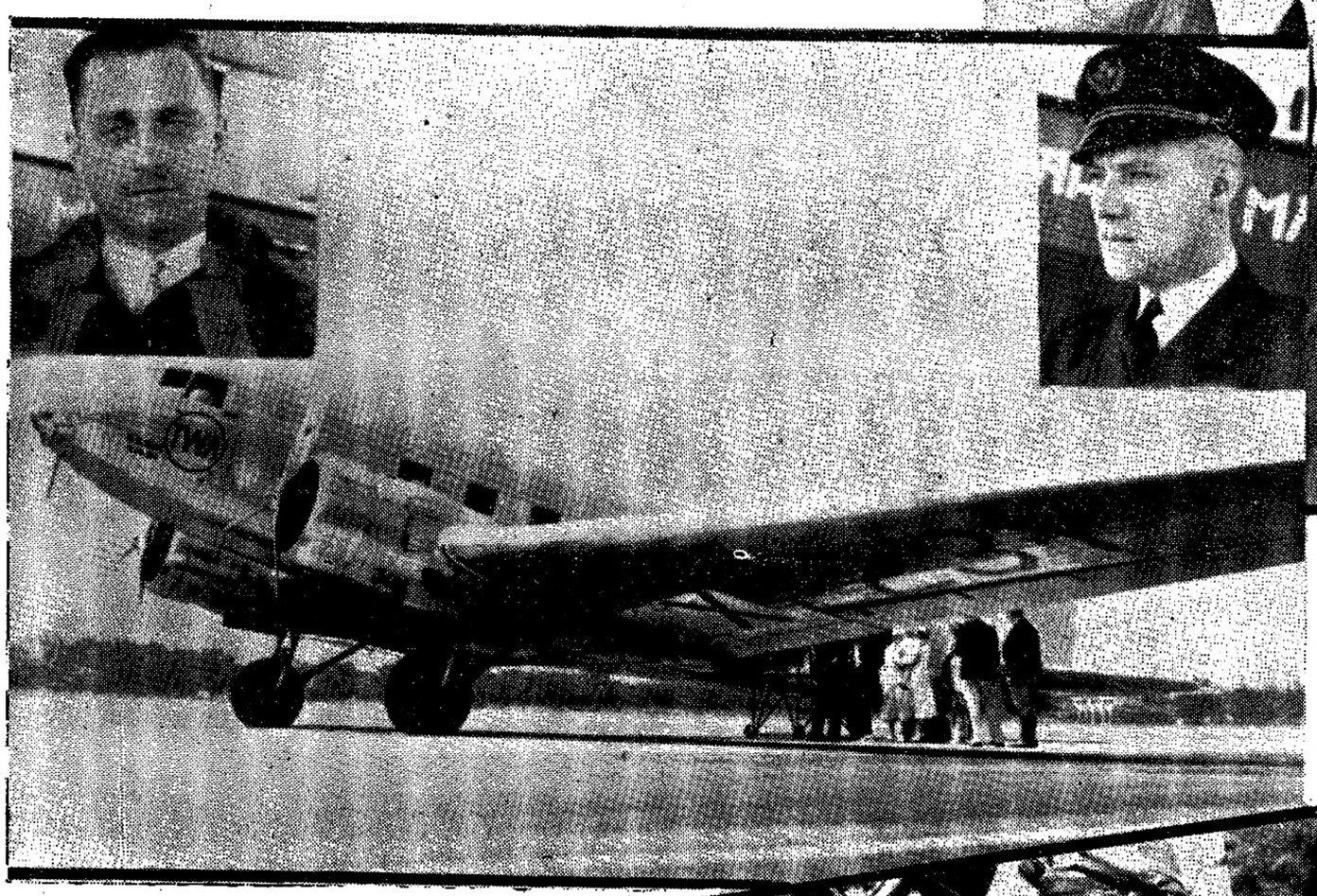
Dr. Aníbal Herrera y FRANCHI ALFARO, redactor de "El País", que acaba de graduarse de Médico, por cuyo motivo sus compañeros le ofrecerán un banquete el próximo 10 de Noviembre.

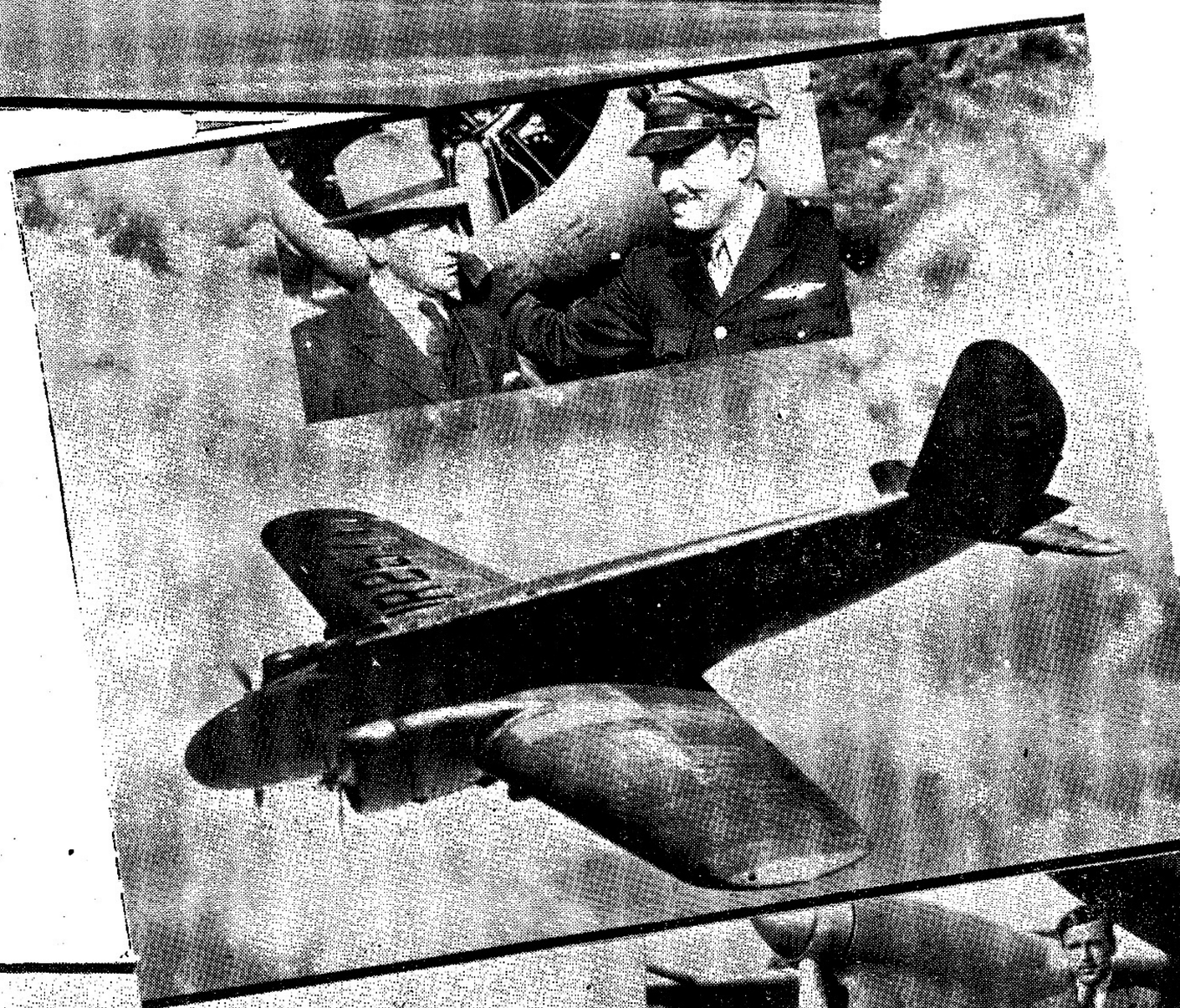
Los vencedores del Derby Aéreo



Los pilotos ingleses Campbell **BLACK** y C. W. A. **SCOTT**, que tripulando un aparato de factura inglesa lograron llegar los primeros a Melbourne (Australia) estableciendo un record de velocidad. Son ellos los que han obtenido el primer premio del Derby Aéreo, consistente en la suma de setenta y cinco mil pesos.

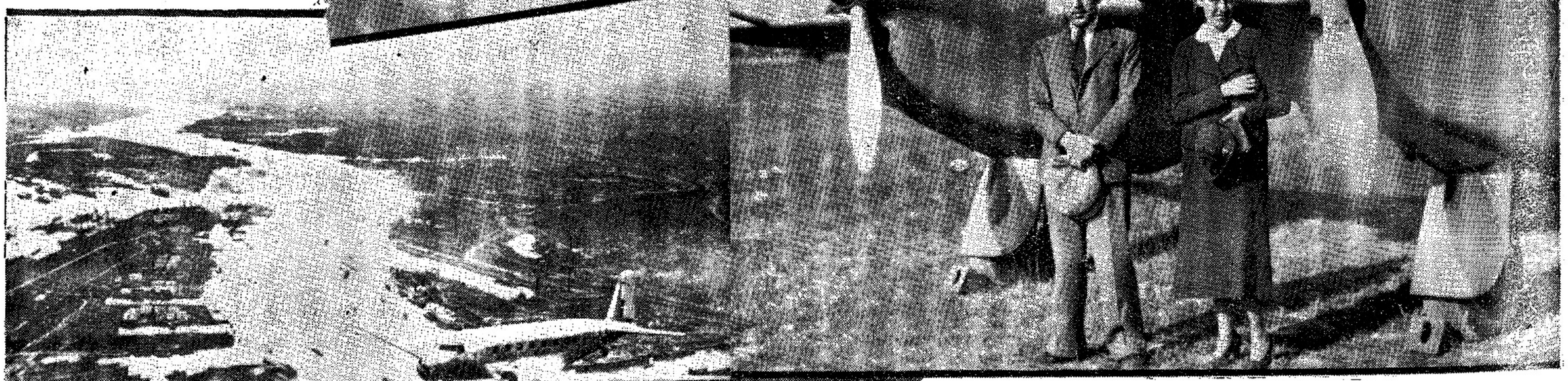
(Fotos Internews, especiales para **BOHEMIA**).





Un close-up de los aviadores holandeses Parmentier y Moll, que tripulando el monoplano "Douglas", que aparece debajo, llegaron a Melbourne en segundo lugar. Una compañía de aviación australiana, ofreció diez mil Libras Esterlinas por el potente aparato, habiendo sido rechazada la oferta.

PANGBORN Y TURNER, los veteranos de la aviación americana, con el aparato en que contendieron en la justa Londres-Melbourne. Los ases americanos ocuparon el tercer puesto, logrando quedar dentro del dinero en los premios.



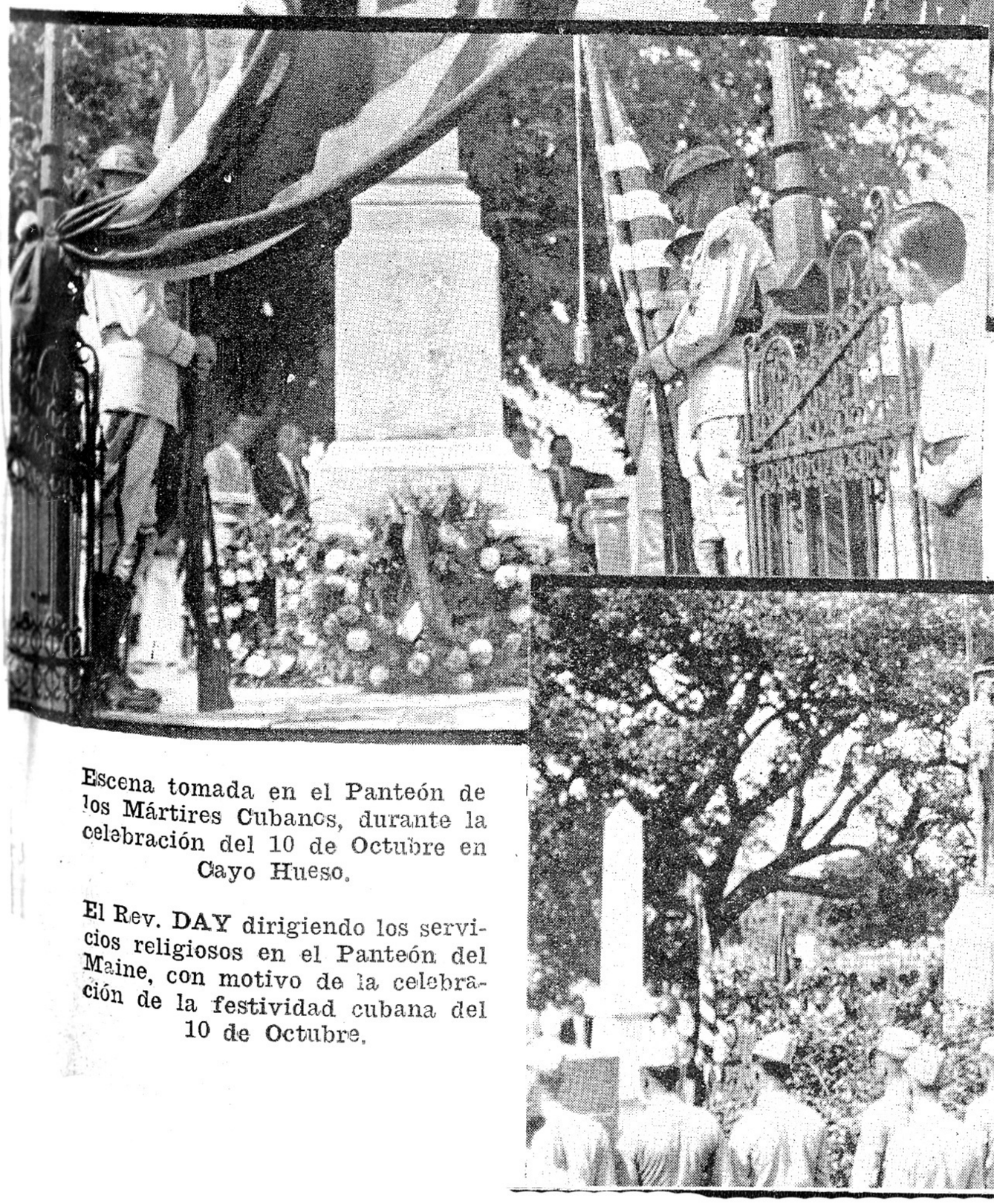
Los pilotos holandeses Parmentier y Moll, que ocuparon el segundo lugar en la justa Londres-Melbourne, en los momentos en que cruzaron por sobre la ciudad de Atenas en demanda del Asia Menor.

Los esposos **MOLLISON**, una de las parejas favoritas para ganar la carrera Londres-Melbourne, junto al "Haviland Comet" que ambos tripularon. Los esposos Mollison se retiraron de la carrera al llegar a Bagdad, después de haber establecido un record Londres-Atenas.

El 10 de Octubre en Cayo Hueso

Momentos en que sus majestades, **ADOLFO I** y **MARTA I**, descendían del trono después de haber sido coronados por los Sres. **STONE**, de Cayo Hueso y **O'FARRILL** de los Emigrados Revolucionarios de la Habana

Salida desde el edificio San Carlos de la Peregrinación, que acudió al cementerio de Key West, con motivo de la celebración del 10 de Octubre.



Escena tomada en el Panteón de los Mártires Cubanos, durante la celebración del 10 de Octubre en Cayo Hueso.

El Rev. **DAY** dirigiendo los servicios religiosos en el Panteón del Maine, con motivo de la celebración de la festividad cubana del 10 de Octubre.

Srta. Marta **CARBONELL**, bellísima y distinguida joven de la sociedad del histórico Cayo, que resultó electa Reina de la celebración del Grito de Yara.

(Estas fotos son cortesía de la Administración Federal de Cayo Hueso.)

JOHN BOLES, EL ULTIMO DON GALAOR

Cuando Pablo Alvarez de Cañas irrumpió en el vestíbulo del 'Encanto'' llamando a Smith, nadie tuvo ánimo de responderle ni de buscar al empresario. Todas las miradas estaban fijas en un hombre corpulento, de cachetes rosados y ojos verdes que sonreía como distraído a todo el mundo.

Estábamos frente a frente con John Boles, el galán de la pantalla más romántico de la época. El magnífico tenor de ''Río Rita'' y ''El Rey del Jazz''. Sobre todo, frente al actor de esa ''Sinfonía de amor'' que le conquistó un lugar preeminente en la moderna dramática del cinema sentimental.

En la oficina de Smith, piso de los **balconis** a la derecha, la interview fué realizándose con las interrupciones consiguientes.

—¿Qué tiempo lleva usted trabajando en el cine?—Le pregunté.

—Ocho años. Eran los tiempos del cine silente, en que todo se facilitaba para el artista, siempre que éste tuviera una presencia agradable. Los que sabemos de las dificultades que ofrece la producción sonora, nos avergonzamos un poco cuando recordamos que todo aquéllo nos inspiraba un respeto extraordinario.

—¿Es verdad que usted le debe a Gloria Swanson su entrada en el cine?

—Sí, señor. Yo había conseguido con no pocas dificultades el role de primer actor en ''Little Jesse James'', que constituyó un éxito extraordinario en Broadway. Mi posición artística se iba afianzando en el público y en la crítica. Acertó una noche Gloria Swanson, atraída por el reclamo de la obra, a verme trabajar, le gusté y me envió una carta a mi camarino invitándome a acompañarla a Hollywood.

—Antes de triunfar en Broadway, ¿qué había hecho usted?

—Oh, tantas cosas.

—Vamos a empezar por el principio. ¿Dónde nació usted?

—En Greenville, estado de Texas.

—¿Y su niñez la pasó en Texas?

—Sí señor. Mi padre traficaba en algodón, y quiso darme carrera. Estudié Bachillerato y, más tarde, ingresé en la Universidad de mi Estado natal, donde me gradué en filosofía y letras.

—Era usted un muchacho estudioso.

—Mucho, y creo que lo sigo siendo. Cuando me ví en posesión de mi título, quise estudiar medicina para complacer a mis padres, pero los Estados Unidos entraron en la Guerra Mundial, y me alisté en el Ejército para ir a pelear a Francia. No participé en ninguna acción de guerra, porque me destinaron a servir de intérprete en las oficinas del Estado Mayor.

—Y llegó el Armisticio, como pasa en las películas...

—Anjá, llegó el Armisticio, regresé a Texas y decidí dedicarme a los negocios La guerra quitóme por completo los deseos de ser médico. Los negocios algodoneros de mi padre fueron los primeros que llamaron mi atención. Pero entonces se despertó en mí la afición artística. El canto sobre todo, pues durante mi estancia en los campamentos oficiales en Francia, había tenido oportunidad de cantar para los muchachos del ejército. Mi voz agradó a muchos profesionales que me escuchaban y como los negocios no se avenían a mi temperamento de natural inquieto, los abandoné un buen día y me puse a educar mi voz.

—Y de ahí, a Broadway, ¿no es eso?

—Quiá, no señor. Me fuí a Europa, y estudié con los profesores Jean de Reske y Oscar Seagle. De vuelta en New York comencé a buscar trabajo. No tardé en encontrarlo en un seminario de muchachos de Long Island, para darles lecciones de canto y francés.

—¿Y duró mucho esa labor académica?

—Ya le he dicho que soy de una inquietud que linda en lo extravagante. Mi sueño no era, ni remotamente, ser maestro de canto ni mucho menos del francés. Visité insistentemente a todos los autores que estrenaban en Broadway. Les hablaba de mis ambiciones, de lo que era capaz de hacer en el teatro. Les daba audiciones para que comprobasen la calidad de mi voz. Todo un viacrucis por los estudios y escenarios neoyorquinos.

—Pero un día obtuvo usted su chance...

—Bien me lo había ganado. Fué en la comedia musical que usted sabe, y cuyo trabajo hubo de agradar tanto a Gloria Swanson.

—2—

John Boles, habla de su carrera con verdadero entusiasmo. Mientras Smith, Zanón, Becali, Alvarez de Cañas, Alonso y un puñado de amigos y periodistas hacían venir un excelente servicio de cocteleras, copas y bocaditos, el actor cantante se aprestaba gentilísimo y cordial a servirme esta interview con todos los pormenores de su carrera.

ROMANTICO de la PANTALLA

—Mi primera película se tituló "Los amores de Sunya", que protagonicé, precisamente con Gloria Swanson, con la cual he terminado de filmar en estos días la opereta de Jerome Kern y Oscar Hannerstein, titulada 'Música en el Aire", que no tardarán en ver los cubanos.

—¿Cuáles son las producciones que usted interpretó con más gusto?

—Todas, desde luego, han sido objeto de mi más cuidadoso interés, pero no puedo dejar de mencionar como mis preferidas "Río Rita", que usted sabe que marca el inicio de la revista musical en el cine, y "Parece que fué ayer" y "Sinfonía de amor", porque están dentro de mi característica.

—3—

En esto llegó el coctel. Mister Boles es un aficionado entusiasta del coctel, por lo que se advierte. Hombre de una delicadeza exquisitamente mundana, no apura una copa sin antes hacerla chocar con la del que está cerca de él. Pero repite con una asiduidad encantadora.

(Pas aa la Pág. 48.)

La Próxima G. por C. B.

LOS ESTADOS UNIDOS NO TIENEN NADA QUE BUSCAR EN EUROPA NI ASIA.—EN LA PROXIMA GUERRA LAS DOS AMERICAS DEBEN ESTAR TOTALMENTE UNIDAS

Hay en este año de 1934 dos grandes focos de inquietud para la paz mundial, esta paz de postguerra que está costando a los contribuyentes de todos los países miles de millones de pesos y proporcionando a un grupo reducido de mercachifles enormes provechos.

El primero, y acaso más peligroso, de esos focos de inquietud, está enclavado en el mismísimo centro de Europa. Es Austria, antaño corazón de un gran imperio, dictador a veces del destino mundial, hogaño caricatura de nación soberana dibujada por tres pinceles; Londres, París, Roma.

El otro es el Manchukuo, esa provincia oriental a la que los audaces japoneses han puesto un soberano que sirve de justificación internacional a su expansión en la Manchuria. El Ferrocarril Oriental de China puede convertirse a cada momento en chispa de un choque de potencias acechantes: Rusia y Japón.

El presidente ROOSEVELT, cuya política parece inspirarse en la necesidad de un mayor contacto entre las dos Américas.

Vigilantes sobre las posibilidades de estallido de estas minas, los políticos ingleses, franceses, italianos y norteamericanos buscan el modo de evitarlo. Aunque, es deber ser sinceros. Esa actitud favorable a la humanidad de esos estadistas no se inspira desgraciadamente en profundos sentimientos humanitarios, sino en un muy práctico concepto de la política internacional: "No temas a los líos, si de ellos puedes sacar provecho; pero húyele, en caso contrario". Cada una de estas potencias, que se reparten el dominio de Europa, y hasta del mundo, Estados Unidos, Inglaterra, Italia y Francia, temen al "lío" porque ninguna de ellas se considera lo suficientemente fuerte para ser preponderante en un conflicto, y la política de las alianzas es muy insegura, después de los resquemores que la lucha por los mercados,—después de la guerra—, creó entre los aliados.

COMO PUDO ESTALLAR LA GUERRA HACE UN MES.

Para los observadores europeos, mejor que para nosotros los de este lado del Atlántico, que, pese a todo el ballyhoo que venimos desarrollando desde Versalles para acá para inspirar confianza a nuestros electores, no conocemos "a fondo" las intrigas europeas, para los observadores europeos la guerra estuvo a punto de asolar de nuevo a Europa. Si las actuaciones de las cancillerías de París y Londres no marchan conjuntas con las del Duce—dictador de Italia y de Austria a la vez—hubiera sido inevitable el cruce de la frontera austriaca por las tropas italianas.

Y ello hubiera significado la inmediata existencia de un estado de guerra. Checoeslovaquia, y, aún más, Yugoeslavia, hubieran cruzado la frontera austriaca, convirtiéndose la tierra de los Hapsburgo en campo de batalla. Ni Francia ni Inglaterra se hubieran visto libres del conflicto. Los Balkanes, donde las luchas de las minorías raciales no han encontrado cauce pacífico electoral, se hubierá incendiado de nuevo.

Adolfo Hitler, que se vió precisado a negar toda conexión entre los nazi alemanes y los austriacos.

Pero hay una figura modesta en la política internacional, modesta por su repugnancia a los cantos encomiásticos de la prensa, pero gigantesca por su valor intelectual y moral, que redujo las proporciones del peligro: Barthou. Barthou logró lo que acaso ningún otro

Benito MUSSOLINI, dictador de Italia... y de Austria.

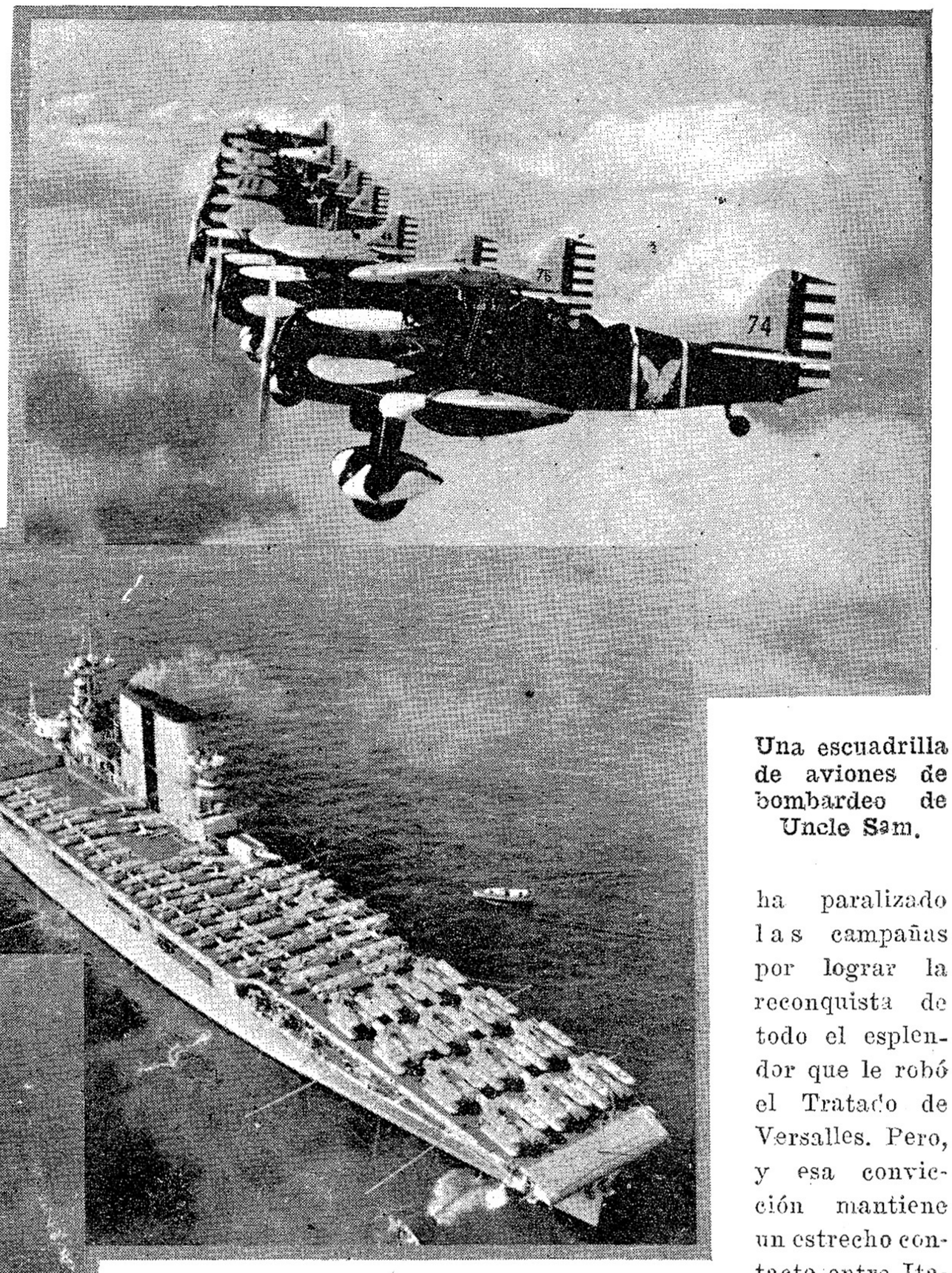
Barthou, el político francés que logró aunar a Londres, París y Roma en el propósito de evitar una guerra.

PU YI, el testaferro japonés en Manchukuo.

...era ...ghes

(Ex-Consejero de la Agencia de Publicidad Intercontinental).

hombre hubiera podido lograr, hoy, en este caso: una firme confianza mundial en que Francia, Italia e Inglaterra garanticen la independencia de Austria y limitaban la actuación del Duce a una política de protección política no armada. Las tropas italianas concentradas en la frontera del Tirol, no avanzaron un solo paso en



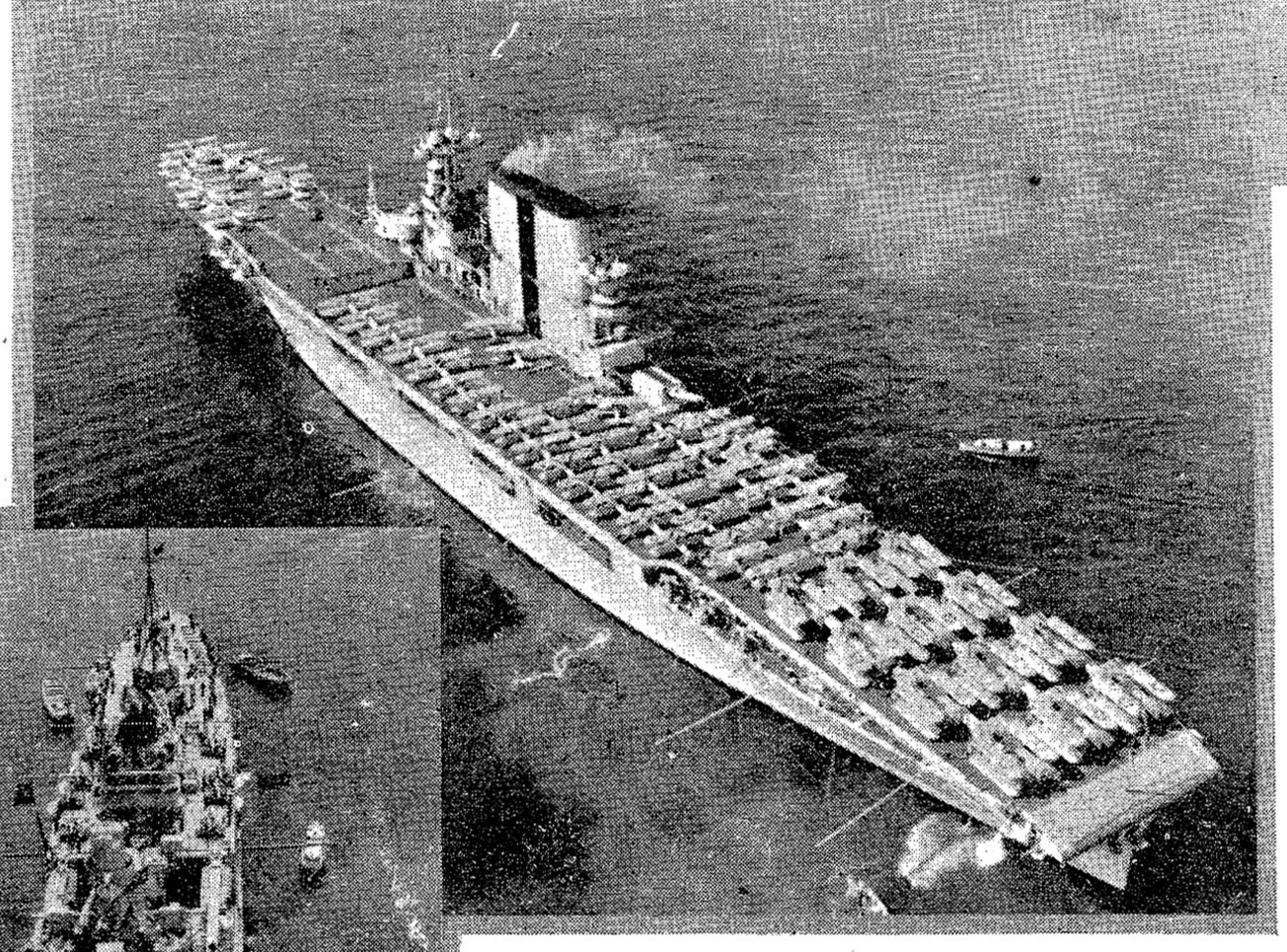
Una escuadrilla de aviones de bombardeo de Uncle Sam.

Una escuadrilla de aviones americanos en formación.

territorio austriaco. Las tropas yugoeslavas no reportaron ninguna queja oficial "aunque las balas de la lucha interna austriaca cruzaron la frontera". El jefe supremo del nazismo se apresuró a garantizar que los nazi austriacos que entraran en Alemania serían hechos prisioneros. Y Barthou, modestamente, declinó homenajes.

La guerra pudo estallar. Pero Barthou, interpretando el sentir de todos los que no quieren la guerra, o, por lo menos, sopesando cuidadosamente la situación actual de su país, conectó en una liga de intereses comunes a Francia, Inglaterra e Italia, que, dígase lo que se diga, "no tienen intereses comunes en Europa".

El moderno crucero "Portland", de los Estados Unidos.



El porta-aviones "Saratoga", con la cubierta llena de "mosquitos" voladores.

ha paralizado las campañas por lograr la reconquista de todo el esplendor que le robó el Tratado de Versalles. Pero, y esa convicción mantiene un estrecho contacto entre Italia y Francia pese a sus rivalidades en Africa, en el Mediterráneo y aun en el continente. Inglaterra misma, que, hace pocos años, cuando el nombre del fuhrer Hitler se ridiculizaba en la prensa y era escuchado con una sonrisa escéptica por los hombres de Estado, creía era su negocio apuntalar a Alemania, busca mantenerse en relación de mutuo apoyo con París y Roma.

Alemania necesita el control absoluto sobre la Rhenania, la Silesia polaca, Danzig y su Corredor, y decisiva influencia en Austria y sobre las poblaciones germanas diseminadas por Hungría y Checoeslovaquia. Alemania no estará satisfecha hasta que lo logre.

De manera constante ha venido la prensa oficial nazi insistiendo en que Alemania no quiere colonias, sino la restauración de su hegemonía continental. Solamente la especial situación de reconstrucción interna, sobre las bases del exacerbado nacionalismo nazi,

LAS FRICCIONES RUSO-NIPONAS

Japón no puede mantenerse encerrado en el archipiélago. Ello es tan evidente para los propios estadistas nipones como para los de los demás países. Su campaña manchuriana es uno de esos fatalismos históricos inevitables. Tan pronto como su situación de gran potencia se hizo estable en el concierto internacional, Japón, de manera irremediable, debía apoderarse del Norte Chino, y, acaso, de un girón de la Siberia.

Pero si para el Japón es un imperativo la existencia de una región—para organizarla mejor la ha convertido en Estado—para Rusia, otra vez prepotente, y acaso más que nunca decidida a engrandecerse en lo interior antes de lanzarse a cualquier aventura comunizante, es un imperativo mantener a raya al Japón, que, en definitiva, sería una invencible cuña entre su parte asiática y China y la India, próximas "etapas de evolución comunista". La fricción entre Rusia y Japón no se origina en el ferrocarril oriental. Es más hondo el problema. Y, aunque la prensa de todo el mundo lo oculte, haciéndole el juego a los estadistas, que necesitan siempre tener a mano para probables complicaciones justificaciones oportunas, cualquier observador se da cuenta de ello.

La guerra puede estallar de un momento a otro. Hay otro factor

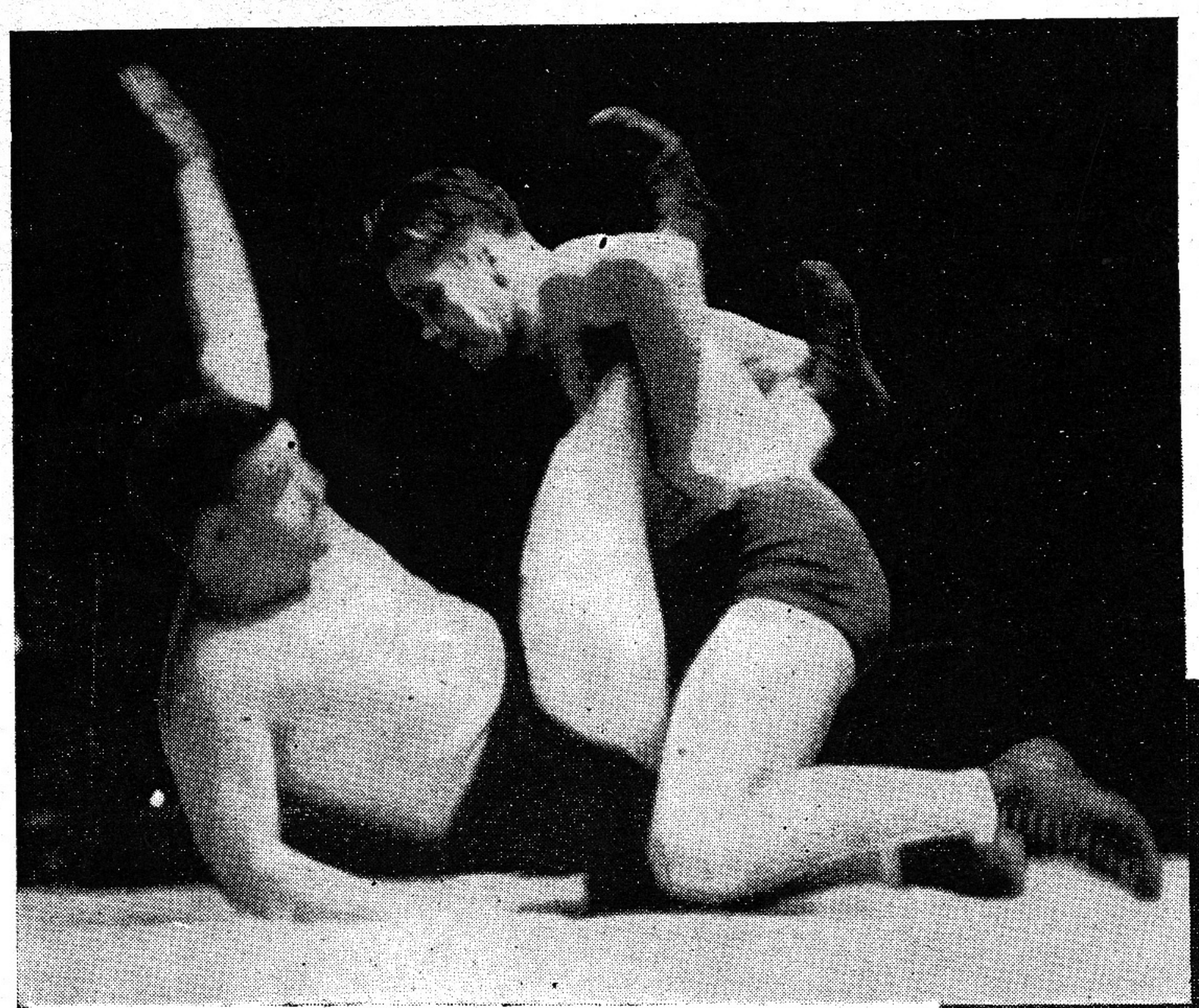
(Pasa a la Pág. 48.)

UN "PANCRACIO" MUY SIGLO XX

POR

ADOLFO FONT

La lucha libre, estilo pancracio—más o menos adulterado—ha sentado sus reales en La Habana, lo mismo que ha sucedido, últimamente, en las principales capitales del mundo. Y, digo un pancracio más o menos adulterado, porque según memorias que datan de los tiempos de Licurgo y Solon, las luchas, llamadas así, eran mortíferos combates en los que se permitía el empleo de todo linaje de golpes, desde el puñetazo con manoplas rellenas de plomo, hasta las llaves más fieras de la lucha libre y desde el cabezazo homicida, hasta la patada brutal. Hasta ahora, entre los "mastodontes" importados, no hemos visto esas ansias de terminar de una vez y para siempre con sus contrarios, sino vencerlos por los medios más hábiles antes de que termine el tiempo señalado aguzando unas veces de la fuerza y otras de recursos en concordancia con la labor que se les ha asignado.



STONGBERG trata de imponer su fuerza sobre **MAHONEY.**

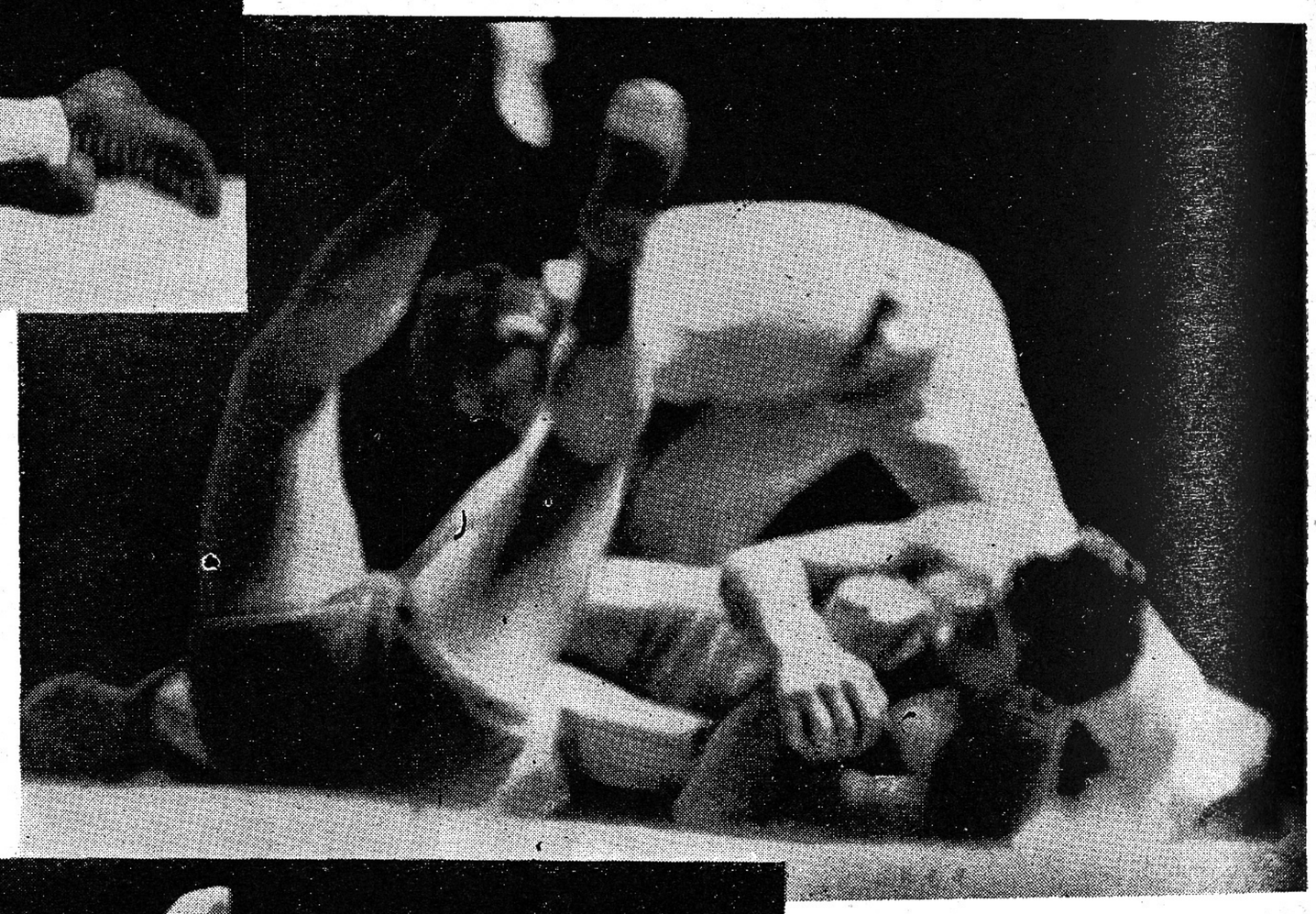
Como espectáculo emotivo, no cabe duda alguna que la lucha libre, estilo pancracio, llena su cometido admirablemente. Como ejercicio gimnástico, resulta demasiado fuerte para constituciones tropicales, por dos motivos. Primero, porque nosotros sólo concebimos esa labor realizándola en forma tan seria, tan real, que resultaría un duelo a muerte, y segundo, porque hay que estar muy bien preparado, físicamente, para soportar con estoicismo las asperezas del colchón sin revelarse, sin desentonar en lo más mínimo, siempre atento y sujeto a las conveniencias del espectáculo...

Por eso es que muchos, unas veces con razón y otras sin ella, afirman que en esos espectáculos de lucha libre en los que intervienen profesionales, no pueden ser más que matches combinados de antemano en los que vence, únicamente, el que está señalado para hacerlo.

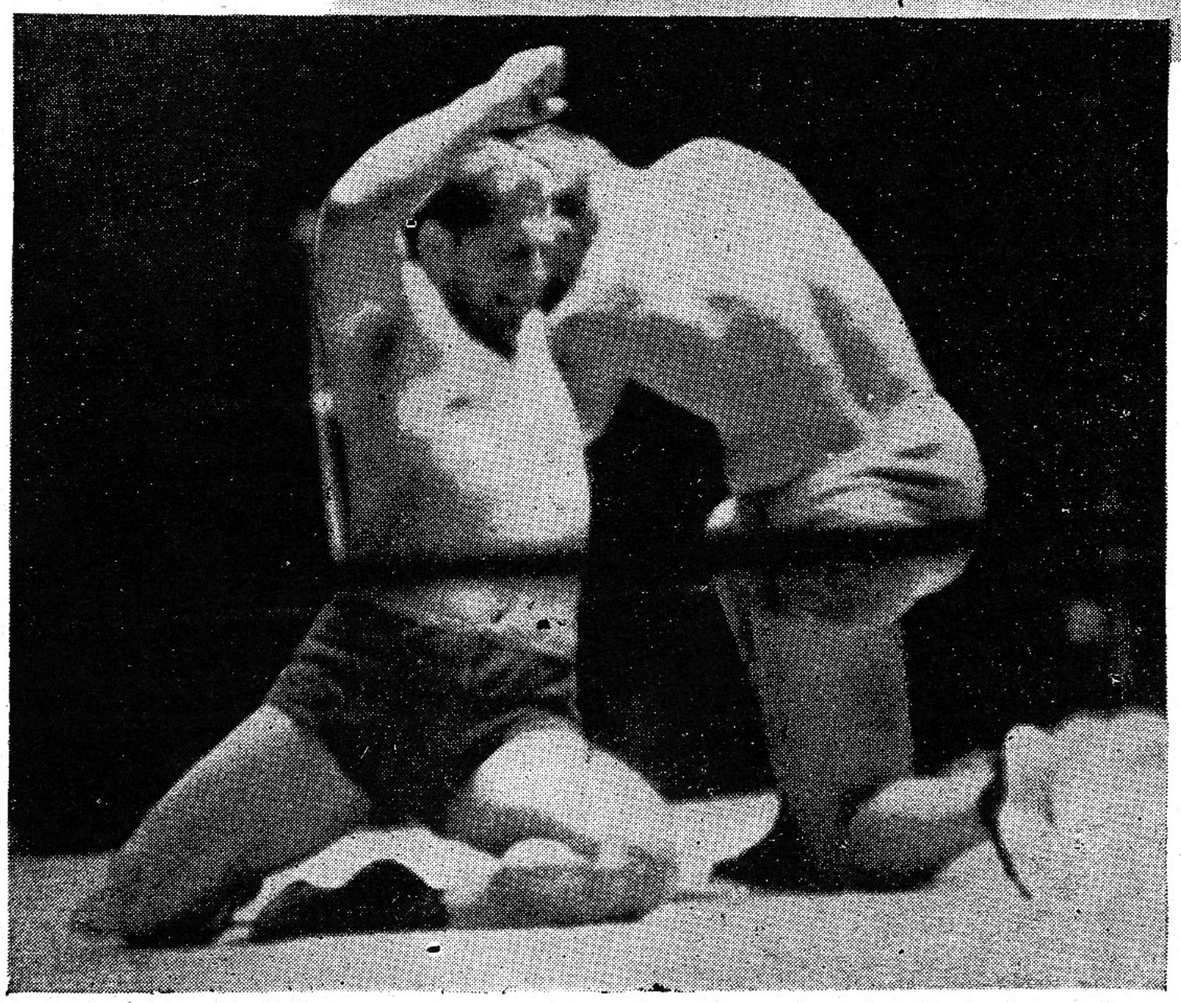
Mas, podemos asegurar que en número muy exagerado de veces, bien por la dureza del combate como por la rivalidad que siente un luchador sobre el otro, o por así quererlo el director de los bouts, éstos se efectúan bajo la más estricta base de honradez y triunfa el luchador que logra obtener ventajas sobre el contrario. Y prueba de ésto la tenemos en el hecho cierto que son varios los que sobresalen entre los distintos grupos de luchadores que recorren el mundo. Si el triunfo no se discutiera palmo a palmo, no habría superiores ni inferiores, sino una clase en la que ninguno se destacaría del conjunto.

EL PUBLICO PIDE...

En los países latinos, resulta muy difícil conquistar el éxito del público en todo espectáculo deportivo profesional en que se pongan en juego las facultades de un atleta sobre el otro. La impresión que predomina es que, por motivos mercantiles, ambas partes se combinan para la mejor obtención de utilidades económicas.



Una doble llave de pie y cabeza.



WILLIAMS demuestra su técnica sobre **WANER.**

Por eso se escucha en nuestro público, frecuentemente, el comentario desagradable que presenta a los atletas profesionales como vulgares mercaderes del deporte; sin embargo, ¡cuántos hay que jamás han entrado en negocios que aminoren su decencia personal!

Nuestros públicos no conciben las exhibiciones de fuerza y coraje en algunos sectores del profesionalismo; para ellos la única e indubitable prueba sería que la victoria la conquistase el contendiente que dejase muerto a su contrario

(Pasa a la Pág. 50.)

LOS EXILADOS: SIMBOLO DE UN MUNDO EN FERMENTO

(Viene de la Pág. 19.)

nia. El joven Oto, el heredero de los Hapsburgo en Austria y Hungría, parece, después de la muerte del Canciller Dolifus, estar más cerca del violento milagro que, en una edad de sorprendentes cambios, pudiera sentarle en un trono. El mundo contempla con divertida curiosidad, el quieto rostro de espejuelos de Enrique Pu-Yi, galvanizado en el poder títere del Manchukuo, donde las ametralladoras y bayonetas japonesas, sostienen su nuevo trono. Todos los demás han sido olvidados. ¿Quién puede decir la actual residencia de Abdul Medjid Effendi? Alfonso de España raras veces agita la corriente de la conciencia mundial y mucho menos lo logran los supervivientes de los Romanoffs.

Por contraste, individuos procedentes de las masas populares de media docena de naciones, son sujetos de una persistente especulación y atención. Unos pocos de ellos son simples leaders políticos. Alejandro Kerensky, residiendo en París, donde su periódico dejó de publicarse por falta de fondos, levantó la voz el pasado marzo con su libro "La Crucificción de la Libertad". Esta protesta contra 17 años de gobierno soviet ha sido el recordatorio de que una porción de rusos pertenecientes al grupo Social Democrático, tienen fe todavía en que el espíritu y los métodos comunistas probarán posiblemente su suicidio, y quizás si abran una nueva oportunidad para hombres tales como los que hicieron la primera revolución de 1917.

Más dramática aún es la figura del viejo oponente de Kerensky, León Trotsky. Fué él quien una vez dirigió los ejércitos rusos en su victoriosa oposición al intervencionismo después de la Gran Guerra. Ahora observa con hostiles ojos la política de Stalin y sus asociados; pero su hostilidad parte de la convicción que él tiene, de que ellos marchan demasiado cautelosamente. Trotsky encabeza la Oposición de izquierda. Exilado en 1928, después de una contienda con Stalin, y ahora desterrado "para siempre" de Rusia como "el enemigo público No. 1", por sus "actividades contra-revolucionarias" residió durante unos cuantos años en la isla turca de Prinkipo, en el Mar de Mármara, cazando faisanes, comiendo ostiones, pescando, escribiendo y organizando.

En artículos y entrevistas ha definido su desacuerdo con Stalin, y ha proclamado "el crepúsculo de la burocracia de Stalin". En el verano de 1933, fué a Francia; en abril de este año la policía de París asaltó un "cottage" en el bosque de Fontainebleau, misteriosamente rodeado por cercas de alambres de púas y puertas sólidamente cerradas. "M. Sodroff", que confesó ser Trotsky, dijo que "era un viejo conspirador. Ahora estoy preparando la Cuarta Internacional". Desde ese momento se piensa que Trotsky se ha internado en algún nuevo retiro, siendo presumible que éste esté en algún otro lugar de la misma Francia. Nadie duda de que su voz se vuelva a escuchar otra vez y mucho menos de que su incansable mano se deje sentir en algún momento.

Alemania ha enviado decenas de millares de sus súbditos al exilio desde hace poco menos de un año. Ningún hombre de estado de gran reputación se encuentra entre ellos, aunque el ex-Canciller Bruening es prácticamente un exilado dentro del territorio alemán. Por otra parte, celebridades alemanas en la ciencia, la música, la literatura, y en las profesiones, constituyen lo más distinguido de los hombres exilados en otras tierras.

Albert Einstein, por reputación el más grande científico del mundo, rápidamente demostró su antipatía hacia el régimen de Hitler—antipatía basada en el más profundo desacuerdo con las ideas y procedimientos sociales de Hitler—y más tarde por la persecución enconada de que se hizo objeto a los compatriotas de Einstein, los Judíos alemanes. Einstein ha repartido su tiempo entre las universidades de Francia y de los Estados Unidos.

Einstein fué en un principio un exilado voluntario. "No pienso volver a poner mis pies en el territorio alemán nuevamente—dijo—mientras prevalezcan en el país las condiciones que actualmente existen." Estas palabras fueron dichas poco después de haber ocupado el poder los Nazis. Más tarde, su casa fué registrada y saqueada, sus libros quemados, sus propiedades confiscadas y en 30 de marzo de 1934, el Ministro del Interior de Alemania, le privó de la ciudadanía alemana.

Por otra parte, Tomás Mann, ganador del Premio Nobel de Literatura en 1929, probablemente el más grande de los novelistas vivientes, todavía podría regresar a Alemania si así lo quisiera. Pero ese regreso sería tan peligroso para él en un terreno puramente físico, como imposible resulta en un terreno psicológico. Porque Mann, aunque con suficiente sangre teutónica para sufrir las más exitantes pruebas del neo-germanismo, está situado en posición opuesta en espíritu y en creencia social con todos los que actualmente representan en Alemania. "Como alemán puedo comprender todo lo que allí ha ocurrido"—dijo el pasado septiembre—. Como una naturaleza humana no puedo justificarlo. Yo no regresaré nunca a Alemania hasta que la Justicia y la Libertad me hayan precedido en mi viaje hasta allí". El novelista ha establecido su residencia en Kunsacht, cerca de Zurich, Suiza.

Francia no ha enviado exilados al exterior desde los días de la guerra; pero el primero de todos los notables exilados de esta época del mundo ha sido un francés. Romain Rolland estaba en Suiza en el mo-

(Pasa a la Pág. 38.)

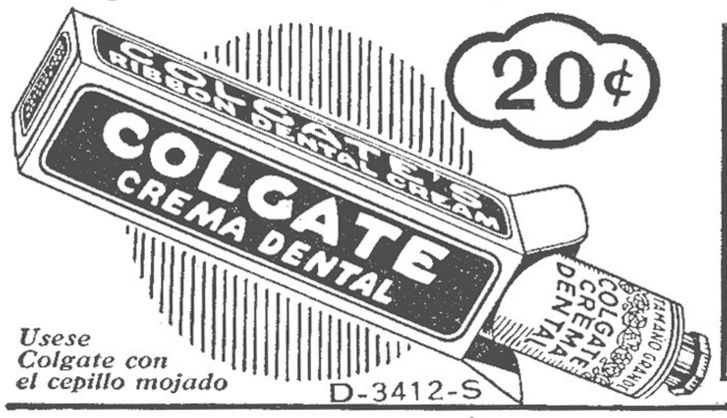
DIENTES MAS BLANCOS
Y EL ALIENTO PERFUMADO

...Con la Crema Dental Colgate se garantizan los mejores resultados con el tratamiento de 2 minutos.

MEJORE notablemente la apariencia de sus dientes con sólo cepillarlos 2 minutos con la *Crema Dental Colgate.* Verá como los dientes empañados quedan más blancos y brillantes.

Colgate contiene un *nuevo* ingrediente pulidor muy eficaz que dá a los dientes una blancura ideal. Su espuma antiséptica penetra entre los dientes limpiando AUN donde el cepillo no toca.

Compre hoy mismo un tubo grande de Colgate de 20 centavos. Pruebe el tratamiento de 2 minutos, por la mañana y por la noche. Luego, admire con placer el nuevo y encantador matiz de sus dientes más blancos. Note cuán fresca queda la boca y cuán puro y perfumado el aliento.



Mal Aliento
lo causan a veces los residuos alimenticios entre los dientes. Colgate corrige esta condición.

Las tapitas de los tubos de la Crema Dental COLGATE, sirven para participar en el próximo "Octavo Colosal Concurso JABON CANDADO"

PARA SU AFEITADO PERFECTO
USE CREMA "rotoer"
NO NECESITA BROCHA NI JABÓN

PARA el CUIDADO y la BELLEZA de la PIEL

CRÈME SIMON

sus POLVOS — PARIS — su JABON

LOS EXILADOS: SIMBOLO DE UN MUNDO EN FERMENTO

(Viene de la Pág. 37.)

mento en que las hostilidades comenzaron. El era uno de los hombres de letras más distinguidos de Francia, había profesado la Historia del Arte en la Sorbona y había introducido allí la enseñanza de la música. En 1915 obtuvo el Premio Nobel por su novela "Jean Christophe". Pero Rolland era pacífico y pacifista y no pudo dejar de protestar contra el conflicto que llevaba tantos hombres a la muerte. Habló contra el militarismo aunque particularmente

Pregunte a Su Madre—Ella Sabe

Su madre tomaba esta medicina antes y después del nacimiento de los bebés. Le daba más fuerza y en ergía cuando estaba nerviosa y agotada . . . la mantenía en pie durante el período de la menopausia. No hay que extrañar que la recomiende.

COMPUESTO VEGETAL DE LYDIA E. PINKHAM

98 mujeres de 100 dicen que beneficia.

2500S

condenó a Alemania, y llamó al dramaturgo alemán Hauptman "para que protestara con su último aliento contra el crimen que amenazaba manchar sus propias manos."

✠

Rolland no podía hablar libremente en una Francia embargada en una guerra, y permaneció en Ginebra, publicando sus opiniones más tarde, en un interesante volumen "Por Sobre la Batalla". Todavía reside en Suiza, en Villanueve—siendo un admirador de Gandhi, un miembro honorario de la Academia de la Música de la Unión Soviética, y todavía a los 68 años es una figura de la que la Francia oficial se guarda con reserva si no con sospechas.

La existencia para los liberales no ha sido feliz en Italia, bajo el control de un hombre que no cree en la libertad ni en la democracia. También el fascismo allí imperante ha producido sus exilados. El historiador Ferrero ha abandonado su patria. El Conde de Sforza, un violento y honrado demócrata, ha encontrado que es el suyo un pobre país para las francas palabras que él desea hablar. El ex-Premier Nitti reside en Francia. Gaetano Salvemeni, una de las más grandes autoridades vivientes en la historia intelectual del mundo, que criticó la política de Italia en el Adriático, ahora profesa en la Universidad de Harvard. Cuando vino a la nueva Escuela de Investigación Social, a su llegada a los Estados Unidos se reporta que exclamó: "Respirar el aire de la Libertad, qué placer!"

Hay otros muchos hombres notables en estas legiones de ciudadanos sin tierra. Muchos asociados precedieron o sucedieron el exilio del Dictador de España, Primo de Rivera, en 1930, pero recientemente se han dado pasos para permitirle a la mayoría de ellos retornar a la patria. Entre los rusos que residen fuera de Rusia se cuenta el ganador del Premio Nobel de 1933, el literato Iván Buin.

El hermano de Tomás Mann, Heinrich; Erich María Remarque, autor de "Sin Novedad en el Frente Occidental"; Ernest Toller, el gran dramaturgo y Feuchtwanger, el novelista, son algunos de los exilados alemanes diseminados por tierras de Europa.

No existe paralelo en ninguna época de la historia del mundo, con el actual número de exilados o deportados políticos eminentes, que se han producido durante los últimos veinte años. Nunca antes han existido en el extranjero tantos exilados de las distintas naciones del mundo, y nunca se han producido tal variedad de situaciones políticas y sociales, ni tal contradicción entre ambas tendencias de las ideas sociales y políticas.

Porque Rolland sirve un ideal de amistad internacional aún no compatible con la política nacional en tiempos de guerra, los depuestos gobernantes del mundo han buscado refugio fuera de la democracia; Kerenksy y sus asociados han huído del Comunismo; Trotsky, por su parte, representa una cisma dentro de esa misma organización. En Italia otra forma de control nueva como el mundo de la post-guerra, se ha desenvuelto, y los demócratas y socialistas italianos han escapado del fascismo. Los fascistas españoles, por otra parte, fueron expulsados por una república social-democrática. Millares de judíos alemanes sufren una nueva forma de persecución racial; los Socialistas y Comunistas alemanes se han apartado de una tercera forma de fascismo y los Socialistas austriacos han combatido la cuarta!

Con claridad meridiana, esta enorme variedad de tipos representa un nuevo mundo, con una nueva era de inquietud social. Es un período en que las naciones están convulsivamente luchando por encontrar una solución para sus problemas económicos y sociales, problema que han sido creados por la ciencia moderna que ha transformado la Agricultura, la Industria, el Comercio y aún las Artes y los procedimientos de vida. La guerra ha hecho tales problemas dramáticamente agudos, pudiendo, a la vez, decirse que ha sido la guerra una de las causas de su precipitación y de su crecimiento, aunque de una manera indirecta. Hasta ahora, la humanidad no ha visto un camino francamente abierto a sus dificultades; sólo ha encontrado hasta este momento apasionadas diferencias de opinión. Lo que ha parecido la luz para un grupo de hombres dentro de una nación, ha parecido la obscuridad para otro grupo dentro de la otra; lo que ha parecido la liberación para una nación, ha parecido la esclavitud y la ruina para la otra.

Los exilados que actualmente existen han comprobado que son ellos las víctimas de la tornadiza situación. Ellos saben que los cambios sociales les han transformado en refugiados; ellos perciben que esos cambios pueden ser la esencia de años inmediatamente por venir. Ellos esperan la oportunidad que pueda darles nuevo poder y libertad. Los menos esperanzados en tales cambios son los gobernantes. Muchos de ellos tienen la impresión de que sus papeles ya han sido jugados y que son cosas del pasado; ninguno de ellos tiene más que una muy relativa esperanza. Por otra parte, Kerensky cree que los soviets se destruirán entre sí mientras Trotsky pone los pilares de la Cuarta Internacional; y los hombres como Mann y Einstein, por razones comprensibles, miran hacia el futuro, sin pensar en ningún papel personal en una nueva y posible revolución alemana, mantienen la esperanza de que el futuro no pertenece a los Nazis.

SE ACABARON LOS BORRACHOS

MARAVILLOSO REMEDIO PARA CURAR LA EMBRIAGUEZ

El curar tan perniciosa enfermedad nunca perjudica la salud. Nuestra medicina está garantizada. Al que no quiera curarse, se le cura secretamente. Pida informes gratis al Dr. A. Figueroa, Belascoaín 227, Hab.

Mrando hacia un futuro que ellos confiesan que es tornadizo e inseguro, los más eminentes exilados preveen vagamente una continua lucha del hombre con sus problemas sociales y una especie de seguridad detrás de eso. Bastante inteligente, Trotsky y Mann no hablan en términos disímiles. "El mundo—dice el exilado comunista—se está aproximando a un punto de transformaciones. Violentas convulsiones y grandes dificultades tenemos por delante, acaso una temporal declinación de la cultura. Pero no dudo de que la humanidad se levantará a cabo a nuevas alturas". Mann es más de tanteo. "Quién puede predecir. Quizás si vamos a tener alguna gran purga, alguna subversión, una transformación mundial y un completo cambio de nuestro sistema antes de que las impurezas sean expulsadas."

Entre tanto, una docena de experimentos de control social son impulsados hacia el éxito por otras tantas naciones. Con el más grande poder físico sobre la tierra, que jamás antes han conocido, los hombres están más lejos de acuerdo en cuanto a lo social y económico en que tales poderes pudieran ser empleados. De sus apasionadas diferencias de opinión los exilados de hoy aparecen como un símbolo: como el símbolo viviente de este mundo en activa fermentación.

Sra. a usted le interesa!

LA FAMILIA, revista mexicana de labores para el hogar. Sale mensualmente y es la publicación femenina de mayor circulación en la América Latina. Cada ejemplar contiene 3 modernísimos patrones de mucha utilidad a las bordadoras. LA FAMILIA trae siempre más de 68 páginas profusamente ilustradas, 16 en rotograbado, modas, trabajos manuales, artes domésticos, etc.

LA FAMILIA es de un valor inapreciable para el hogar, por ser una verdadera fuente de información y recreo para las amas de casa. Se vende a 20 cts. Solicitamos agentes de ambos sexos.

MADIEDO = Linea 82
ENTRE A. y PASEO - HABANA

ASOCIACION CIVICA DE BENEFICENCIA

(Viene de la Pág. 23.)

prestan su concurso moral y económico a la institución, cooperando a su funcionamiento y fines, y dando la oportunidad a sus integrantes de participar ordenadamente en las formas de caridad que patrocina la institución, reciben el nombre de MIEMBROS COOPERANTES.

En su deseo de ecoperar de una manera eficiente a los altos fines de esta valiosa institución, el doctor A. Herrera Arango, Director de la Renta de Lotería, ha organizado una serie de Sorteos Extraordinarios cuyos productos líquidos pasarán a manos de esta benefactora institución. El plan del doctor Herrera Arango, digno de todos los aplausos y de la más cálida cooperación de cuantos pueblan el territorio nacional, no se limita a favorecer de este modo y por tal procedimiento a los necesitados de la caridad pública. Lo más importante del plan de Sorteos Extraordinarios, es que éstos no constituyen más que el inicio de una labor que culminará en la total dedicación de los productos de esa Renta a la caridad pública. Ello, indudablemente, levantará el nivel de la Renta, impedirá que sea fuente de peculado administrativo y vendrá a dulcificar la existencia de cuantos carecen de pan y albergue. Es de esperarse que todas las masas e instituciones conscientes del pueblo de Cuba, cooperen al magnífico empeño del doctor Herrera Arango, que con esta feliz iniciativa tiene bien ganada la estimación de cuantos aspiran a ver cada día mejor las instituciones nacionales.

Los miembros cooperantes que prestan su concurso designando un representante de la Asamblea General de la Asociación Cívica de Beneficencia—que es la encargada de tratar de la distribución de los fondos entre los Miembros Participantes—también puede designar miembros al Comité de Presupuestos, que estudian las bases de gastos que presenten las distintas instituciones participantes.

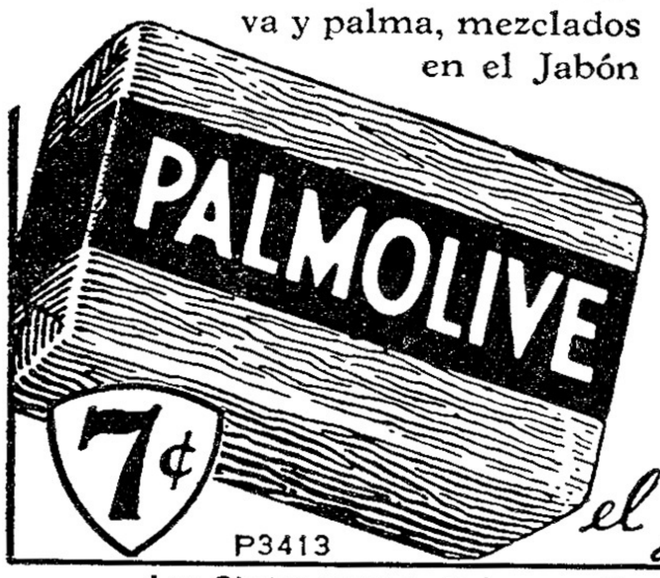
Sólo mediante instituciones de esta naturaleza, se logrará evitar en Cuba, el espectáculo de la caridad demandada día y noche, en calles, parques y paseos, sin respeto ni consideración para las personas que la otorgan y sin que se tenga la seguridad del buen empleo de las piadosas contribuciones ciudadanas.

Integrada su directiva por personas de las más distinguidas de la sociedad habanera, fiscalizados sus actos por los representantes de las distintas organizaciones cooperantes, distribuídos sus fondos de manera equitativa y eficiente, restada la mendicidad individual por el aumento de los beneficiados por empeños colectivos; la Asociación Cívica de Beneficencia viene a llenar un vacío entre nosotros y a propender al robustecimiento de los sentimientos piadosos al mismo tiempo que a contribuir a levantar el nivel moral del profesional de la mendicidad.

¡QUE A GUSTO ME SIENTO CUANDO ME BAÑAS CON PALMOLIVE!

CON qué suavidad y eficacia la rica espuma del Palmolive, limpia el cutis más delicado! El hecho de ser tan bueno para el cutis tierno de los niños, prueba que también es el mejor para usted. Los balsámicos aceites de oliva y palma, mezclados en el Jabón Palmolive, protegen y embellecen el cutis.

Compre hoy mismo 3 pastillas del Palmolive. Empiece el tratamiento de belleza para usted y su hijo; frótese la rica espuma de manera que penetre bien en los poros—enjuáguese bien y séquese suavemente. Así obtendrá el resultado de poseer un cutis limpio, lozano, hermoso y juvenil.



Siga los *"Consejos de Belleza"* contenidos en el prospecto que va dentro de la envoltura del Jabón PALMOLIVE.

el jabón embellecedor

Las Cintas negras de las envolturas del Palmolive, sirven para participar en el próximo "Octavo Colosal Concurso JABON CANDADO"

La próxima semana, BOHEMIA publicará una interesante información sobre la mendicidad infantil en las calles habaneras, como una demostración más de la utilidad que representa la existencia de una institución del tipo de la ASOCIACION CIVICA DE BENEFICENCIA, que entre sus otras muchas ventajas, es indudable que contribuirá a hacer desaparecer el tipo del mendigo precoz, destinado a la "escuela del limosnero profesional" por padres y tutores poco escrupulosos.

C H I S T E

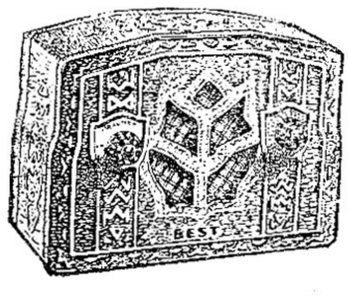
Unos viajeros muy elegantes llegan a la posada de un pueblo y piden habitación:

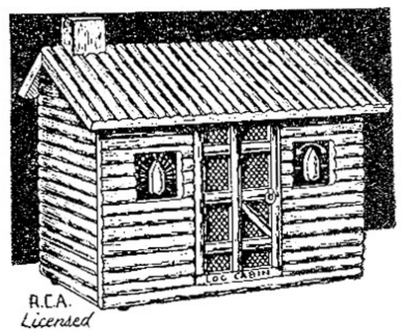
—De momento no tengo ninguna habitación disponible—dice el posadero—; pero, si quieren los señores, les pondré una cama en el corral, y como hace tanto calor, estarán como en su casa.

GANE HASTA $100.00 SEMANALES

NUEVO Y LUCRATIVO PLAN PARA AGENTES VENDEDORES Y DISTRIBUIDORES:

Necesitamos agentes para distribuir estos radios y otros 30 artículos útiles. Con este plan, un buen vendedor puede ganar cien pesos o más semanales.





Estos radios portátiles funcionan con corriente alterna o directa. Maravillosa sonoridad y tono. Recepción a largas distancias. Escriba por detalles de este lucrativo plan. Comerciantes: Solicítennos la exclusiva y listas de precios. BECO MANUFACTURING CO.—844 W Adams St. Dept. C-34 Chicago, Ill. U. S. A

SI DIGIERE MAL
Tome MAGNESIA BISURADA
Neutraliza el ácido excesivo... Evita la indigestión, pesadez, eructos, agruras y flatulencia.
ALIVIA EN 3 MINUTOS

EL COLEGIO DE ABOGADOS DE LA HABANA Y EL MOMENTO ACTUAL

(Viene de la Pág. 22.)

por elementos y organizaciones de diferente naturaleza y tendencia, consecuente con su nobilísimo propósito de no provocar el desorden, sino de engendrar el orden, restableciendo la Ley.

El Gobierno replicó en la siguiente forma:

A)—Suspendiendo las garantías constitucionales en las provincias de la Habana y Oriente, precisamente en aquellos lugares cuyos Colegios de Abogados habían

¿Por qué pagar más?
Pida TINTA PERMANENTE CHAMPION NEGRA-AZUL
Champion TINTA FERRO-GALICA INDUSTRIA CUBANA DE ESCRIBIR PARA USO COMERCIAL G. VERZANES S. EN C. EXITOS
LITRO 60¢
Pídala al teléf. A-5361

pedido que por haberse restablecido las garantías constitucionales, se reestableciera el imperio de la Constitución y el respeto a los Tribunales Civiles ordinarios.

B)—Acusando oralmente el Sr. Secretario de Justicia, al Colegio de Abogados de la Habana de "tibieza" durante la época del Machadato y de una indiferencia "apañadora" frente a la amenaza pública del terrorismo.

C)—Derogando la Colegiación obligatoria de los Abogados.

✠

¡No nos cabe discutir los actos del Gobierno, porque éste es el responsable de los mismos, ante la Historia y ante su pueblo y una y otro han de juzgarlos en su oportunidad. Ninguna injusticia queda sin castigo. El único imperio permanente, es el de la Razón y el Derecho.

El Colegio de Abogados de la Habana, pudo haber provocado una huelga general en los Tribunales de Justicia, contando para ello con el concurso no sólo de los Letrados, sino de los empleados de la Administración de Justicia, Procuradores, etc., pero se limitó a acordar la abstención a los Tribunales de Urgencia, por estimar que los mismos eran inconstitucionales y aún así dió la oportunidad de que se celebraran los casos en tramitación y de que se establecieran contra las resoluciones dictadas los Recursos oportunos.

El doctor Raúl de Cárdenas, Secretario de Justicia del Gobierno Provisional, amigo muy estimado y profesional distinguido, pero que en el presente caso, ha procedido erróneamente, desatendiendo el concurso y la cooperación que le ofreció el Colegio de Abogados, y que en un principio aceptó, al acusar al referido Colegio, al que había pertenecido y aún hoy pertenece, de "tibio" durante el Machadato e indiferente frente al terrorismo. Me cupo la honra de contestar al doctor Cárdenas, durante la celebración de la Asamblea Gral de Abogados, en que hizo estas acusaciones. El Colegio de Abogados, dije en aquella noche memorable, condena, fustiga, execra el terrorismo, lo estima como una lacra que hay que estirpar, así se lo ha hecho presente al Gobierno Provisional en los memorándums que le ha elevado, y desconocerlo, negarlo o ignorarlo, es proceder con evidente error. Protesté en aquellos momentos, como protesto hoy ante la opinión sensata del país, que bajo la denominación de terrorismo se incluyen delitos políticos. Durante la época del Menocalato, expuse al doctor Cárdenas, se llamó "germanófilos" a los oposicionistas; durante el Machadato se tildó de comunistas a los bravos muchachos que imbuídos del espíritu de Martí, daban su vida por estructurar una Cuba nueva, de cuyos sacrificios son usufructuarios los actuales gobernantes, y bajo el título de terroristas—para hacerlos antipáticos a la opinión pública—se quieren incluir actualmente a los políticos oposicionistas.

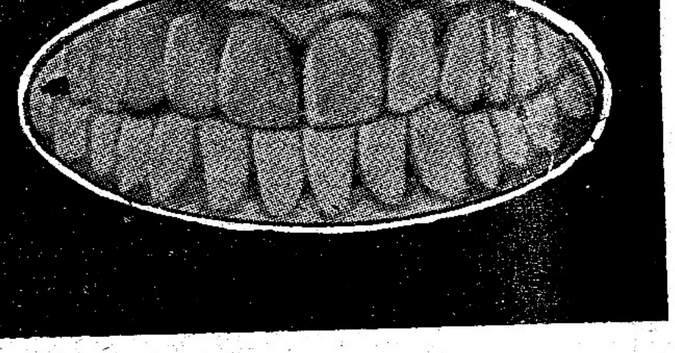
El Colegio de Abogados durante la época del Machadato sufrió sus rigores, como todos los organismos de la Nación y en sus Libros de Actas están sus protestas, serenas, equilibradas, contra toda burla a la Ley y agravio a la Constitución. Protestas no oídas, como sucede ahora!

Sépase pues, que el Colegio de Abogados de la Habana, con su conciencia limpia, con su historia brillante, que no podrán empañar los apasionamientos del momento, puede presentarse ante la opinión pública, a exigir que los actuales gobernantes cumplan la Ley, que la respeten, y le sobra autoridad moral para ello, por su carácter de entidad apolítica, ya que no es un organismo revolucionario, ni una agrupación agitadora de masas, ni un conglomerado de izquierdas, ni un derivado Machadista, ni un encubridor del terrorismo.

Esta Institución, seria, honesta, digna, cívica, patriótica, respetuosa, consciente de su responsabilidad, ha cumplido con su deber al tratar de impedir, con los medios a su alcance, que se vulnere la Ley, elevando su protesta para que conste en el Libro de la Historia Patria, tan olvidado y tan desconocido por nuestros gobernantes—los de ogaño, como los de antaño—que debían tener muy en cuenta sus enseñanzas para que siempre resplandeciera en nuestro suelo el Imperio de la Ley y de la Justicia.

La riposta a la actitud del Colegio de Abogados de la Habana, es una riposta

(Pasa a la Pág. 41.)

DR. N. TEJERO AMPUDIA DENTISTA

Consultas diarias de 8 a. m. a 10 p. m.
Arreglo toda clase de planchas y puentes.
Tratamiento de las enfermedades de la boca. Garantía en los trabajos.
Consultas gratis.
Trabajos modernos, dentaduras artificiales. Extracciones sin dolor y por anestesia conductiva.
REINA NUM. 114, altos, esquina a Gervasio. — Teléfono A-6825.

¿Le Arde la Piel?
Aplíquese Absorbine, Jr. que refresca y previene inflamaciones — mejora los barrillos, ampollas, eczema y picaduras de insector. Acaba con el ardor.
alivio pronto y seguro
2as
Absorbine Jr.

Por que lo uso desde hace muchos años con excelentes resultados recomiendo como el mejor de todos los jabones para el cutis, el delicioso jabón de Hiel de Vaca de Crusellas.

Elia Padrón
Reina de Camagüey.

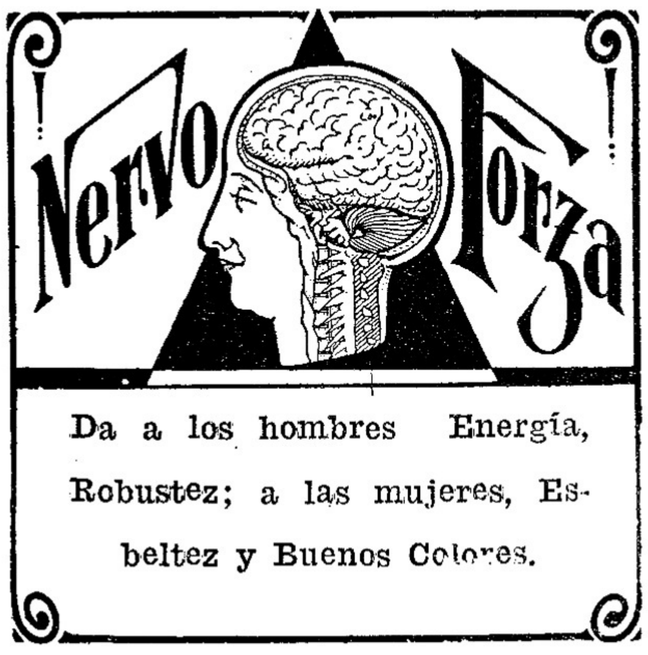
EL COLEGIO DE ABOGADOS...

(Viene de laPág. 40.)

de violencia, y no se olvide que en nuestra Patria jamás han dado resultado favorable esas medidas.

Y cabe preguntar:

Se disolverá el Tribunal Supremo de la Nación si como es de esperarse declara inconstitucionales los Decretos-Leyes originadores de los Tribunales de Urgencia, dándole así la razón al Colegio de Abogados de la Habana?



¿Que hará entonces el Gobierno Provisional del coronel Mendieta?

La Historia es un libro abierto, que escriben los gobernantes con sus actos y resoluciones, para que serenamente se les pueda juzgar a través del Tiempo y del Espacio.

HOTEL INGLATERRA
PRADO Y SAN RAFAEL
PRUEBE NUESTROS TABLE D'HOTE A 75¢. - 7 PLATOS A ESCOGER

¿ES QUE EN EL MUNDO NO HAY MAS QUE VIEJOS?

Por Eduardo Mario

Debiéramos endurecernos el corazón y por bien de la humanidad desalojar a todos los hombres viejos. Pero, ¿es que habría suficientes jóvenes capacitados para ocupar dignamente los puestos abandonados sin recurrir a la siempre peligrosa improvisación?

✠

Madame Curie: antes del 1900 y ahora, en 1930.

✠

No son los deportes, porque en todos los tiempos lo hubo, y si no estaba el box, el automovilismo y la aviación que fanatizaban a los hombres jóvenes, estaban la guerra y la política borrascosa y pendenciera, que también lo era. El que los jóvenes brillen y se destaquen en el terreno deportivo no es una excusa para que, de entre tanto atleta, no surja un muchacho genial.

✠

Para mayor sarcasmo, jamás la educación y cultura ha estado más al alcance de las gentes. La pobreza de hombres jóvenes sobresalientes casi diríamos es un exponente del fracaso del universitarismo excesivo.

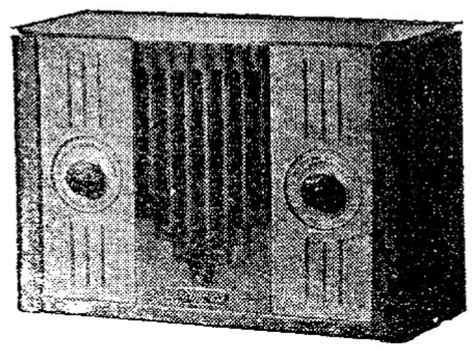
✠

Una figura nueva, fuerte, vigorosa, juvenil, que arrastre políticamente a las multitudes, que apasione los ánimos, que fanatice los corazones. Un político en la plenitud de la vida, varonil y activo, dotado del divino tesoro de la palabra y aureolado por el heroísmo... Cada pueblo, en este siglo, lo necesita y lo busca y rebusca infructuosamente.

✠

Caído Jaurés, ¿qué hombre joven en Europa, heredó sus prestigios ante las multitudes obreras?

GRATIS RADIO



Vd. puede poseer uno de estos maravillosos Radios, sin entregar un solo centavo. Vd. poseerá el Radio gratis, simplemente ayudándonos en su localidad. Es sencillo—cualquiera puede hacerlo—joven o viejo. No se necesita experiencia. El Radio está completo, con bombillos y opera en ambas corrientes A.C. y D. C. No necesita antena. Solamente apriete el botón y el Radio operará. No necesita accesorios extra. Sea Ud. el primero en su localidad que posea este Radio.

— — — — — — CUPON — — — — — —

Home Pan Corp., 100 5th Ave. Dept. 117,
New York, E. U. A.
Envíeme detalles de su oferta gratis.

Nombre .....

Dirección .....

Ciudad ..... Pueblo .....

EL CAFE DE NUESTROS DELEITES

Se le cree por unos originarios de la Abisinia y por otros de la Arabia. Es un arbolito que mide de quince a veinte o veinticinco pies de altura por muy pocas pulgadas de grueso, y que está cargado de hojas pobremente pecioladas, lanceoladas, acuminadas, opuestas y en general bastante análogas a las del laurel. Como las hojas no se desprenden hasta después que han salido ya las que deben reemplazarlas, claro está que el árbol en cuestión forma número con los llamados siempre verdes. Las flores nacen de las axilas de casi todas las hojas en grupos de tres o cuatro, son blancas, se parecen por su tamaño a las del jazmín, despiden suave olor, y en breve se marchitan. Los frutos consisten en bayas de color rojo, el grosor de una cereza, con dos celdas monospermas o de una sola semilla, que todo el mundo conoce por ser cada una un grano de café. De Arabia salen los mejores cafés, y sabido está que goza de gran nombradía el de Moka, si bien otras muchas comarcas surten los mercados, y entre ellas las Antillas, el Brasil, las islas Filipinas, etc. En Arabia cosechan el café sacudiendo los árboles al objeto de que caigan por sí mismos los frutos maduros sobre tendales extendidos al pie; y en América se hace a mano la recolección. Como sea, las operaciones sucesivas consisten en secar los frutos al sol o en estufas para luego desprender la cubierta primera o pericarpio cargado de pulpa.

Hablando Virey del café, dice que ha llegado a suponerse que el famoso "nepentes" de Homero, que la bella Elena ofreció en un banquete a Telémaco, debía ser el café, bebida que diera a conocer a aquella hermosura una señora egipcia. Homero afirma que lo mezcló con vino, y con efecto, prescindiendo de que vino ("kawa") llaman los orientales a toda bebida, nos habla Avicena de un "vinum elcahve", o café preparado con vino a estilo de lo que se ha hecho o se hace todavía en algunos países del norte. Esta opinión, sin embargo, no ha prevalecido. Y tampoco ha alcanzado mejor fortuna la de aquellos eruditos que quisieran traducir por café la palabra kali", que se lee en la Biblia al tratar de la bella Abigail, esposa de Nabal, que ofreció a los guerreros que acompañaban a David provisiones de boca y cinco medidas de "kali". Los rabinos la traducen por cebada tostada. La verdad es que no se posee dato alguno para sospechar que en tan apartadas edades se conociera ya el café, cuyo descubrimiento hacen datar a los musulmanes del tiempo de Mahoma, a quien lo reveló el angel Gabriel.

Háse pretendido que Avicena, en su "bunch" o "bunchum", producto traído del Yemen, se refiere al café, pero carece de base semejante pretensión porque luego añade que se saca de las raíces de un vegetal llamado "anigailen" cuando este envejece.

PERMÍTANOS DEMOSTRARLE QUE SU ROPA DURARÁ MAS

LAVÁNDOLA EN

Chantres

TINTORERO MODELISTA.

F-1925

Calle 9. Nº 23

VEDADO

HABANA

Solo un valor resiste las acometidas de los malos tiempos

Ese valor es LA CULTURA

Eduque a su hija para hoy y para mañana; haga activa su inteligencia, ágil su espíritu, fina su sensibilidad, saludable su cuerpo y habrá hecho más que si la dotase con

UN MILLÓN DE PESOS

COLEGIO SANCHEZ y TIANT

MALECÓN Nº 75

"EL COLEGIO QUE CUENTA MAS GRADUADAS UNIVERSITARIAS"

El Monstruo del Mal Aliento

CUANDO PROVIENE DE LA CAVIDAD BUCAL, SE ELIMINA POR COMPLETO CON LA Pasta GRAVI

ya que en su composición entra uno de los ingredientes más eficaces conocido por la ciencia para neutralizar el mal olor proviniente de la cavidad bucal.

Nos cuesta mucho más, pero Vd. no paga más que lo que abonaría por otras pastas inferiores.

Invitamos correspondencia de Centro y Sud América para Agencias exclusivas, suministrándoles muestrarios y condiciones excepcionales para su distribución.

Apdo. 5. Jovellanos. Cuba.

(Viene de la Pág. 21.)

penosa, estuvo cuajada de peligros, requirió el aporte de toda nuestra energía para vencer la resistencia enemiga. Pero al fin logramos conquistar Hankow, donde se instaló el Gobierno Nacionalista. Después Egipto, Estados Unidos. Y no terminará continuamos avanzado hacia Honán, dándole así la oportunidad al Gobierno Nacionalista de ocupar Nanking, su definitivo asiento.

—¿.....?

—¿Mis batallas? Mis batallas, amigo periodista, pertenecen al pasado. ¿Qué le voy a decir a usted de mis encuentros, si es una cosa sabida por demás que quien se bate de verdad, expone la vida cien veces en cada combate. Mis hombres, esos gloriosos "Costillas de Acero" de la Cuarta División del Ejército Chino, se han batido 300 veces en el transcurso de nuestra lucha por el establecimiento de la República. Ya usted puede imaginarse cuántas veces nos hemos visto rodeados por un enemigo que pretendía exterminarnos; ya usted puede suponer cuántas veces hemos tenido que recurrir al sable—faltos de municiones—para abrirnos paso por un camino de sangre y humanos despojos palpitantes; ya usted puede imaginar, cuantas veces en el cuerpo a cuerpo, hemos tenido que luchar con la daga o la bayoneta, en horrible mescolanza, sin táctica ni precaución, sino sorteando la vida de cada hombre nuestro contra la vida de un enemigo en macabra disyuntiva. Además, el que recorre la China de Sur a Norte, sabe como pocos los difíciles que son los aprovisionamientos, lo duro que es el invierno, lo difícil que es luchar contra enemigos encubiertos en desfiladeros y gargantas...

—¿.....?

—Desde el año pasado falto de mi país. He recorrido, con mi esposa, que es graduada de una Universidad londinense, las principales capitales de Europa, India, mi gira hasta no haber recorrido todo Centro y Sur América, retornando a China por la vía del Pacífico, cruzando por Panamá y Honolulú.

—Personas bien enteradas de las intimidades de la política China, nos han asegurado que su viaje tiene relación con cierto movimiento político contrario a los planes que con el Japón tiene el presidente Chiang Kai Shek—comenta el periodista.

—No—dice el General asiático con una evasiva sonrisa que parece más latina que

(Pasa a la Pág. 47.)

HABLANDO CON EL JEFE DE "COSTILLAS DE ACERO"

Para Alimentar a los Niños:

DRYCO

LA LECHE SEGURA

Pura — Digerible
Nutritiva
ESTA IRRADIADA
CON LOS RAYOS ULTRA VIOLETA

Por ello protege a los niños contra el raquitismo y les forma huesos derechos y fuertes y buenas dentaduras

DRYCO se vende en las Farmacias

Este sí es Bueno!

IDEAL PARA EL CUTIS

EXQUISITO PARA DESPUÉS DE AFEITARSE

FACE VALUE de krönk's

Todo el que prueba este tónico facial para después del afeitado, se asombrará de sus maravillosos resultados
Como astringente es inmejorable
Protege y suaviza el cutis

Diga "FEIS VALIU"

AYUDE A LA ACIVICA DE

COMPRANDO BILLETES PAR
Nº 935 DE LA LOTERIA NACIONA
HABANA EL DIA 7 D

Instituciones Benéficas que recibirán los beneficios de este sorteo Extraordinario de la Loteria Nacional.

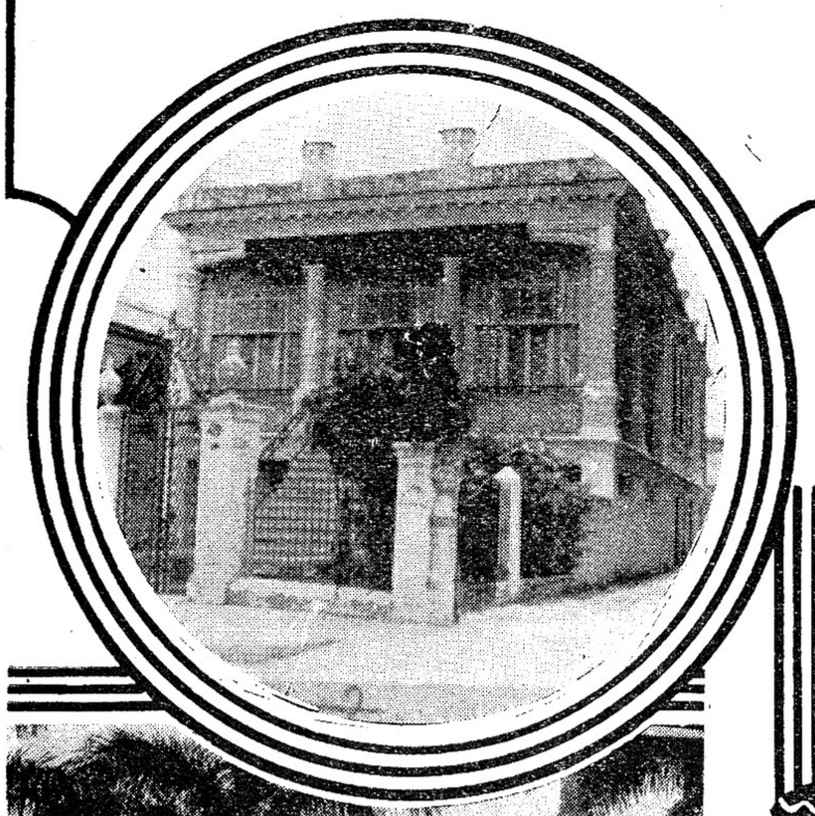
Fundación Cultural para Ciegos "Varona Suárez".
Asociación de Beneficencia Domiciliaria de la Habana.
Nuestra Sra. de la Caridad (Granja para niños pobres.)
Junta Piadosa de Señoras de la Maternidad.
Asilo Menocal.
Bando de Piedad.
Creche Finlay.
Creche Asilo Truffin.
Ejército de Salvación.
Asilo La Sagrada Familia.
Convento El Buen Pastor.
Asilo y Creche del Vedado.
Asilo Huérfanos de la Patria.
Asilo para niños "María Jaén".
Asociación Nacional de Inválidos.
Asociación de Damas de la Caridad.
Asilo-Escuela Nacional de Sordo-Mudos.
Colegio HH. Oblatas de la Providencia.
Institución Salesiana "Pedro Espelius"

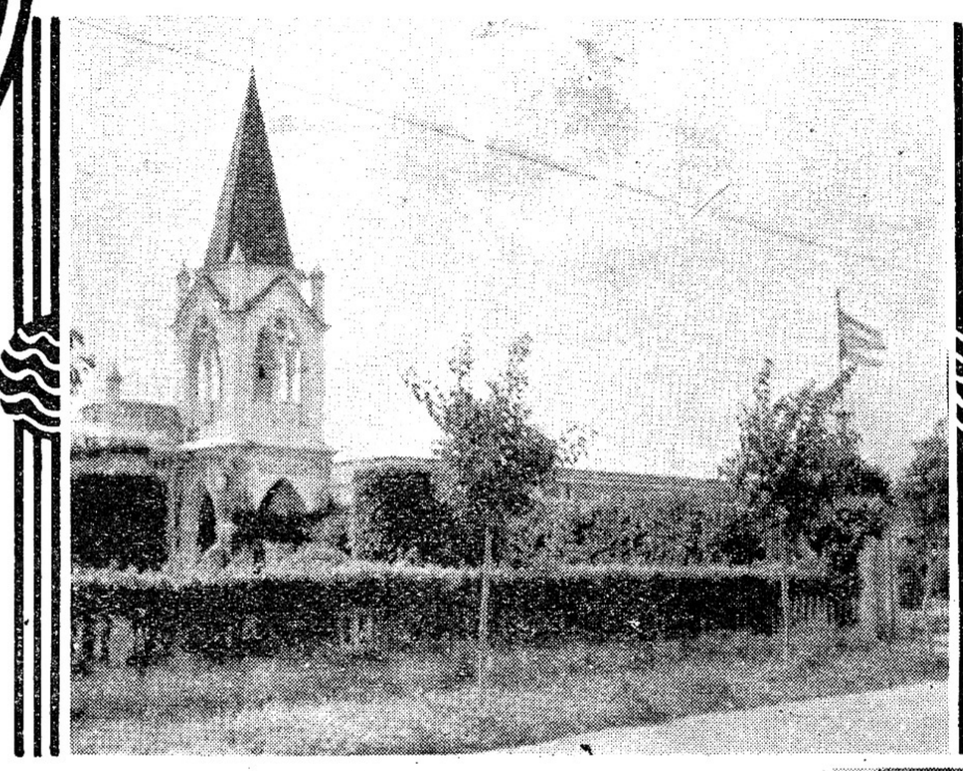
CONSTA este Sorteo de 40,000 billetes a $15 MONEDA OFICIAL el entero, dividido en quincuagésimos a 30 centavos cada fracción.

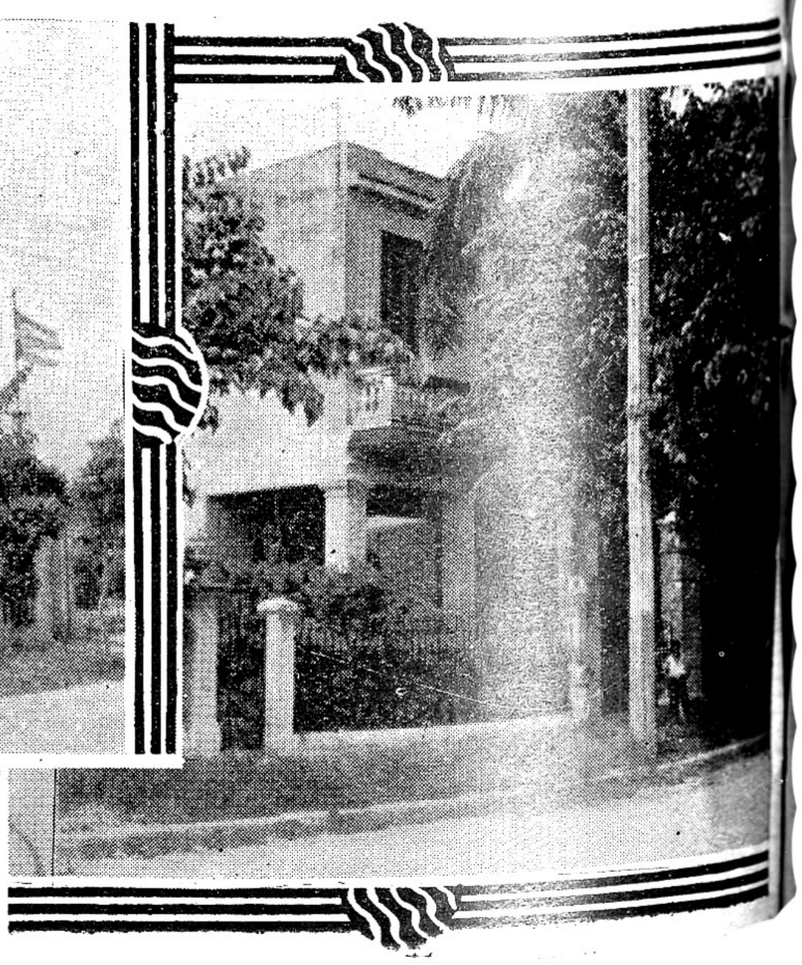
40,000 billetes a $15		$ 600.000
30% para la Asociación Cívica de Beneficencia, gastos y comisión a compradores		" 180.0000
70% para premios		$ 420.000

DISTRIBUCION DE PREMIOS

			Corresponden a cada fracción.
1 Premio de	$	125.000	$ 2.500.00
1 Premio de	"	40.000	" 800.00
1 Premio de	"	20.000	" 400.00
1 Premio de	"	10.000	" 200.00
10 Premios de $1,000	"	10.000	" 20.00
15 Premios de $ 500	"	7.500	" 20.00
20 Premios de $ 250	"	5.000	" 5.00
30 Premios de $ 100	"	3.000	" 2.00
3.550 Premios de $ 50	"	177.500	" 1.00
2 Aproximaciones de $500 al anterior y posterior al 1er. premio	"	1.000	" 10.00
2 Aproximaciones de $300 al anterior y posterior al 2do. premio	"	600	" 6.00
2 Aproximaciones de $200 al anterior y posterior al 3er. premio	"	400	" 4.00







ASOCIACION BENEFICENCIA

EL SORTEO EXTRAORDINARIO QUE SE EFECTUARA EN LA NOVIEMBRE DE 1934

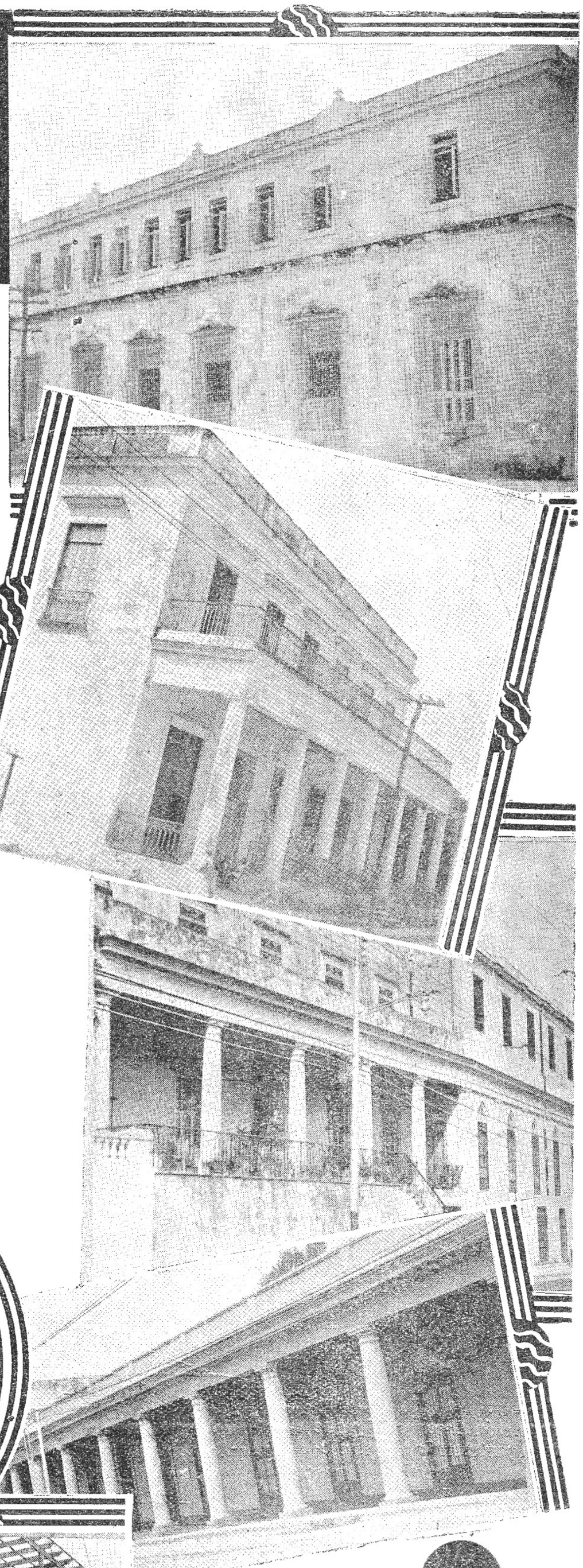
2 Aproximaciones de $100 al anterior y posterior al 4to. premio .	”	200	”	2.00
99 Aproximaciones de $50 al resto de la centena del 1er. premio .	”	4.950	”	1.00
99 Aproximaciones de $50 al resto de la centena del 2do premio. .	”	4.950	”	1.00
99 Aproximaciones de $50 al resto de la centena del tercer premio .	”	4.950	”	1.00
99 Aproximaciones de $50 al resto de la centena del 4to. premio .	”	4.950	”	1.00
4,033 Premios		**$420.000**		

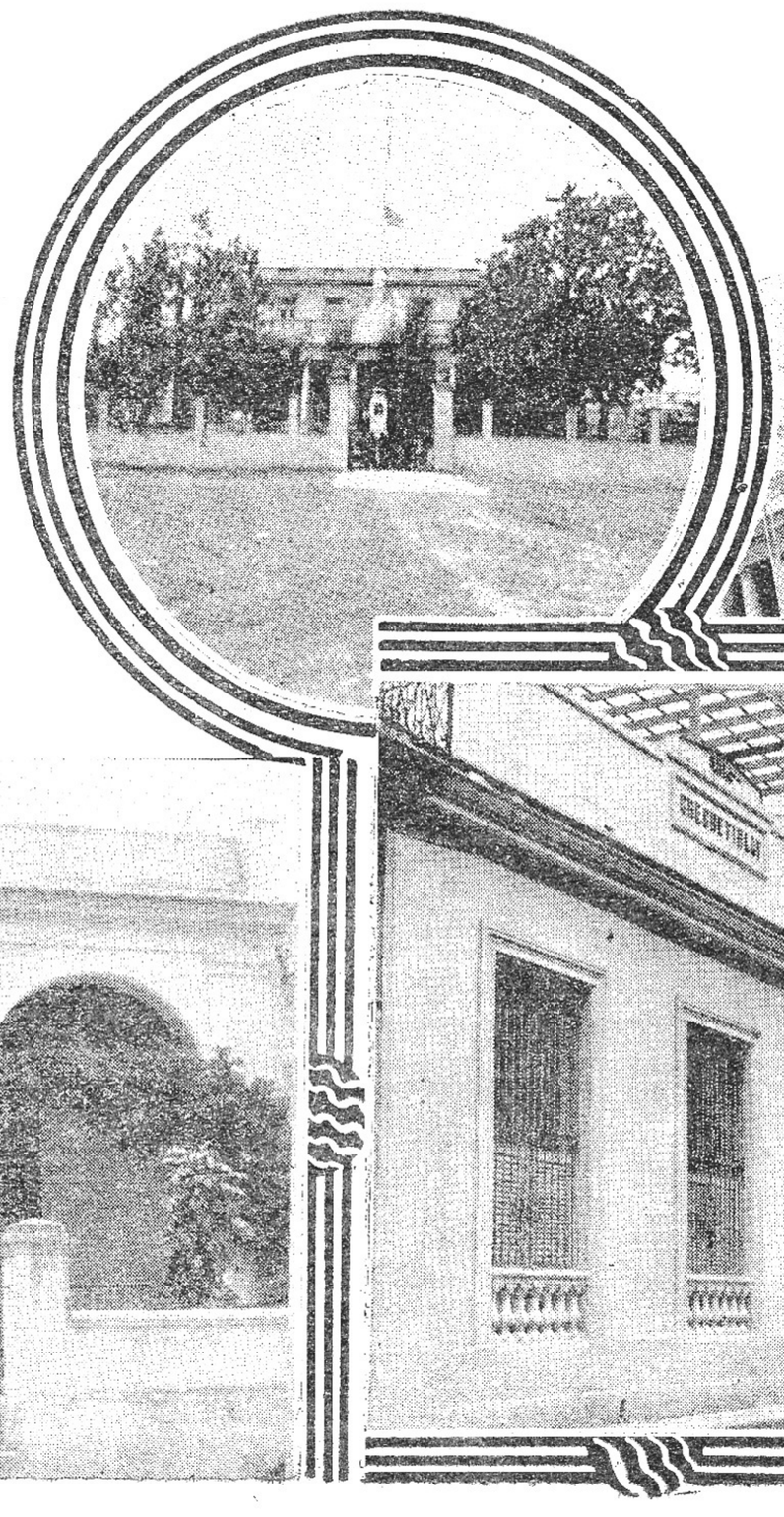
Habana, Septiembre 10 de 1934.

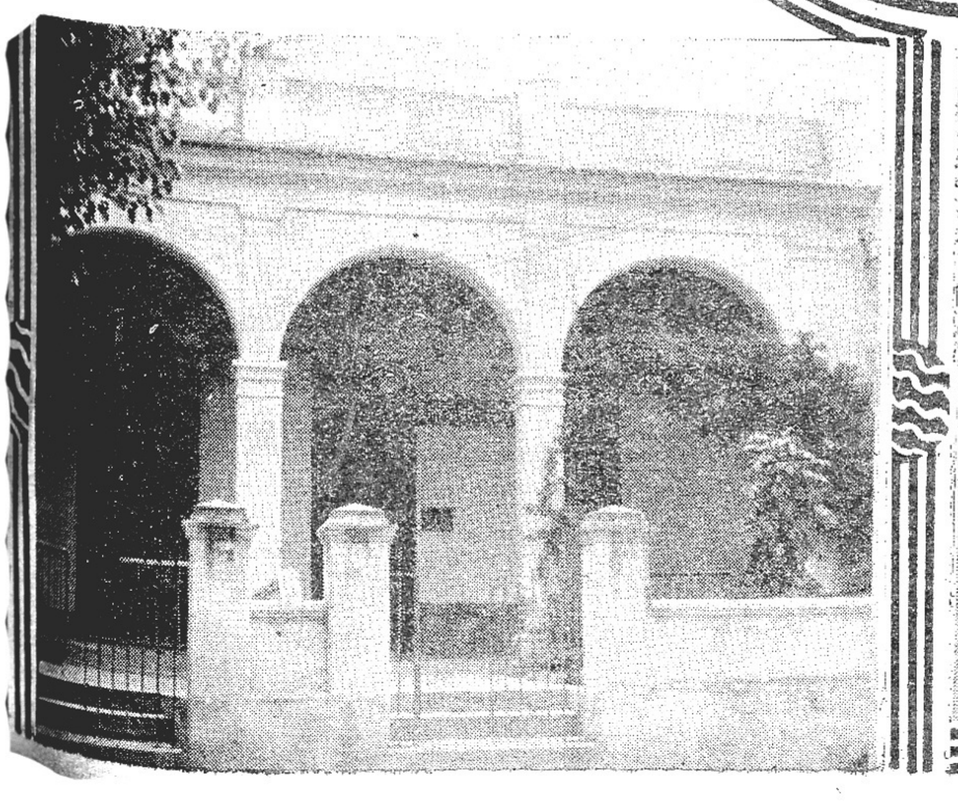
Dr- Alejandro Herrera

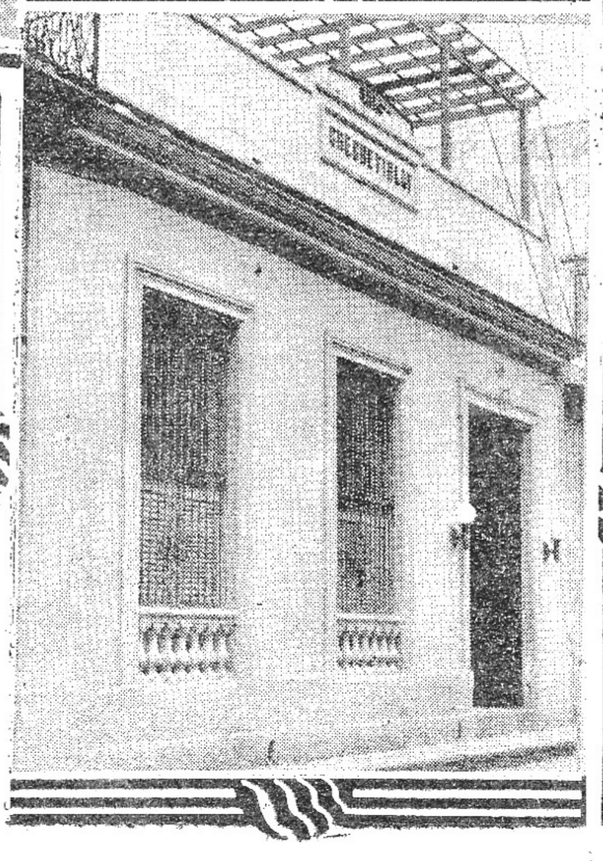
Arango

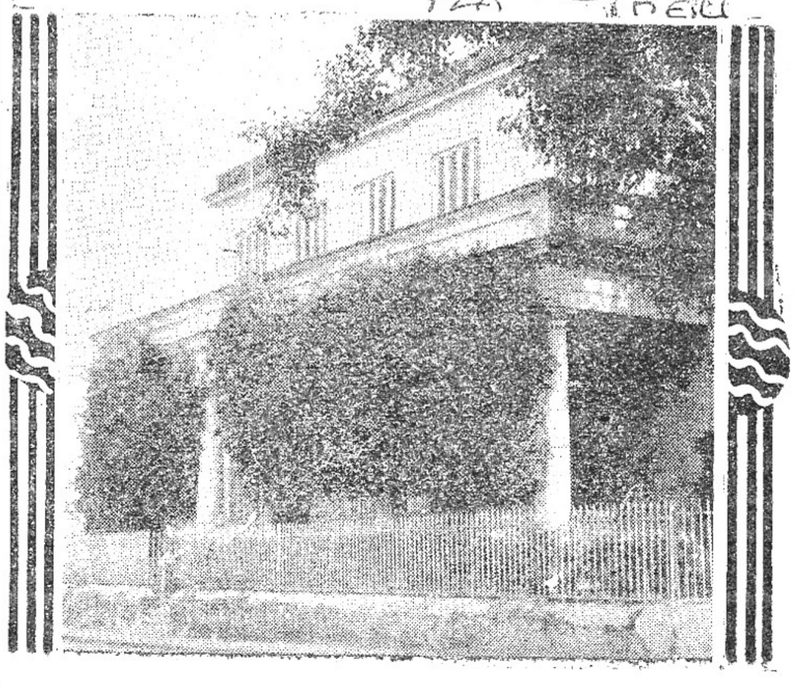
DIRECTOR GENERAL.





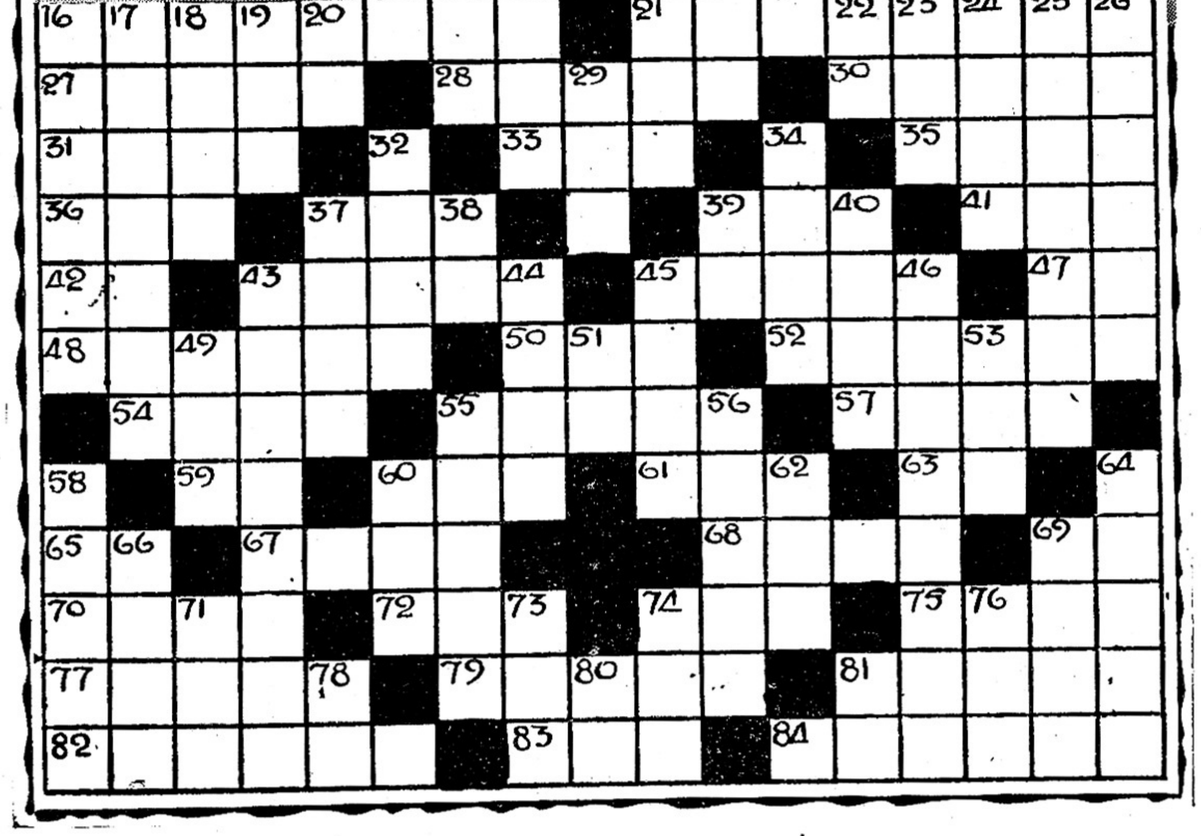






Pasatiempos

CRUCIGRAMA



HORIZONTALES:

1.—Apellido de la actriz.
8.—Poeta dramático español muerto en 1639, autor de "La Verdad Sospechosa".
9.—Sabana corta con partes de arbolado y malezas.
10.—Del verbo dar.
12.—Terminación de verbo.
13.—Nombre del actor que aquí aparece.
16—Cada uno de los que forman un gobierno de cinco.
21—Cuerpo químico, sólido a la temperatura ordinaria, cuyo contraveneno es la leche.
27—Desmontar de algún sitio.
28—Ave.
30.—Especie de zoófito cuyo soporte se emplea para fabricar joyas.
31—Acierto, habilidad.
33—Altar.
35—Tratamiento que se aplicaba en Francia a los soberanos.
36—Adverbio de lugar.
37—Oxido de calcio.
39—Papagayo grande.
41—Ciudad de Bélgica célebre por sus aguas minerales.
42—Infusión.
43—Misionero español que acompañó a Colón en su primer viaje.
45—Lo que une y sujeta dos cosas entre sí.
47—Preposición (inv.)
48—En tiempo antiguo.
50—Rey de Troya fundador de Ilion.
52—Torre de algunos edificios.
54—Por donde sale el sol.
55—Perro que nace de la unión del dogo con la mastina.
57—Sin gracia, insípido.
59—Instituto Agrícola, (inic.)
60.—Autillo, ave nocturna
61—Alga filamentosa de las aguas corrientes.
63—Artículo neutro.
65—Carta de la baraja.
67—Clase de pez.
68—Preposición inseparable que denota oposición o contrariedad.
69—Terminación de verbo.
70—Isla de la Sonda separada de Java por el estrecho del mismo nombre.
72—Línea recta alrededor de la cual gira un cuerpo.
74—Parte del ave.
75—Carácter de la música.
77—Pérdida grande de fortuna.
79—Que no es transparente.
81.—Estado del que no tiene enfermedad.
82—Barra pequeña con que se aseguran los postigos o puertas.
83—Distraído.
84—Apellido del actor que publicamos.

VERTICALES

1—Impedir o dificultar una enfermedad el uso de un miembro.
2—Contracción.
3—Nivel.
4—Grueso, gordo.
5—Resonancia.
6.—Negación.
7—Orden de batracios que comprende las ranas, sapos, etc.
11—Cada una de las dos mitades de la parte posterior de los animales.
12—Flúido que respiramos.
14—Río de Laponia que separa a Finlandia de Noruega en gran parte de su curso.
15—Ninguna cosa.
16—Papa.
17—Género de los nombres que tienen una forma para ambos sexos.
18—Niña.
19—Insignia de figura de T.
20—Terminación de verbo.
22—Nombre de letra (inv.)
23—Pronombre.
24—Meteoro en forma de arco.
25—Hoja transformada que forma el pistilo.
26—Golpe de ola.
29—Anillo.
32—Suceso.
34—Clase de sombrero, plegadizo.
37—Tubo, albañal para las aguas sucias.
38—Artículo.
39—Dios del sol (inv.)
40—Pieza de artillería para arrojar granadas.
43—Nombre de la actriz.
44—Juego de dados.
45—Grado de elevación de la voz o sonido.
46.—Nombre propio de varón.
49—Prefijo que significa tres.
51—Artículo.
53—Del verbo usar.
55—Senda por donde se abrevia el camino.
56—Figura geométrica.
58—Mamífero rumiante doméstico.
60—Del verbo osar.
62—Nombre de mujer.
64—Cada una de las 360 partes iguales en que se divide la circunferencia.
66—Primer rey de los hebreos.
69—Pez de color negro azulado por encima.
71—Lucha.
73—Preposición inseparable que significa: sobre.
74—Arbol leguminoso de Venezuela.
76—Baile andaluz.
78—Preposición que significa separación, alejamiento.
80—Preposición que significa a, hacia.
81—Preposición que se usa con ciertos adjetivos despectivos.

RESUELVA ESTE CRUCIGRAMA Y OBTENDRA UNA RECOMPENSA

Aparecen hoy los retratos de los dos intérpretes principales de la magnífica producción "La Ciudad de Cartón", que se exhibirá en el gran teatro "Encanto" del 5 al 7 de Nov.

Los nombres o apellidos de dichos artistas están mezclados en el texto del crucigrama, según se indica en las referencias. Entre todas las soluciones correctas que se reciban se sortearán diez entradas para presenciar dicha cinta en cualquiera de los días que se exhiba.

Envíe su solución rápidamente para que pueda entrar en el sorteo de los premios, claramente escrita en esta misma hoja, dirigida al señor Joaquín de Posada, Revista BOHEMIA, Trocadero entre Galiano y Blanco, Habana, junto con su nombre y dirección.

Se recibirán soluciones hasta las tres de la tarde del miércoles día 31, hora en que se verificará el sorteo. Rogamos a nuestros solucionistas concurran a presenciarlo, para evitar cualquier duda sobre la legalidad del mismo.

A NUESTROS CONCURSANTES

Toda solución debe venir en sobre cerrado.
Cada concursante podrá enviar solamente una solución.
Los empleados de este periódico no podrán enviar soluciones al mismo.

EL SORTEO DE LOS PREMIOS

En la tarde del miércoles 24, a las 3 de la tarde, a presencia de numerosos solucionistas se sortearon las entradas para la película "Esposas Coquetas" en lugar de " La Llave", por haberse aplazado el estreno de esta última cinta. Los premios correspondieron a las siguientes personas:

Alejandro Borbolla, de Ayesterán 19, Habana.
Jorge Planels Díaz, de Compostela y Amargura, Habana.
Dr. Angélico Peláez, de Finlay 67-A, bajos. Habana.
María Olózaga, de Calle E entre 16 y 18, Almendares.
María Josefa Suárez, de San Lázaro 83, altos.
María del Carmen Leal de Garcini, de B y 13, Vedado.
Gumersindo Novoa, de Tejadillo 34, altos, Habana.
Lino Reyes, de Monte 66, Habana.
Marta Matamala, de Pamplona 37, 3er. piso.
Georgina Rodríguez, de Aguila 276, Habana.

(VEASE EN LA PAGINA 48 LA SOLUCION AL CRUCIGRAMA DE LA SEMANA ANTERIOR.)

HABLANDO CON EL JEFE DE LOS "COSTILLAS DE ACERO" CHINOS

(Viene de la Pág. 43.)

oriental, y mientras sus ojos se hacen invisibles al hundirse en la ranura oblicua de sus párpados. Mi viaje es de inspección y fiscalización del estado en que se desenvuelven las colonias de nuestros compatriotas en los países extranjeros. Y sin carácter oficial alguno. Al llegar a China habré de rendir un amplio informe sobre ello al Gobierno Nacionalista. También ha tenido mi viaje finalidades culturales, en el sentido más amplio de la cultura. He tratado de darme cuenta de las condiciones de vida, de los elementos de confort y de mejoramiento que existen en los distintos países, como parte de nuestros planes generales, que requieren la más amplia documentación sobre los asuntos que pretendemos aplicar en nuestro país. Mi cultura militar también ha merecido la más cuidadosa atención. He aprendido cuanto he podido de los principales ejércitos europeos y americanos, para tratar de llevar lo más posible de las nuevas ideas y conocimientos a las filas de nuestros soldados, que son valientes y arrojados, que lo único que necesitan es una superior preparación en el arte de la guerra moderna. ¡Ya usted puede suponer que aunque visto esta levita de civil, sigo siendo el General....!

—¿Cuál es la orientación política actual de China y cuál será la futura, particularmente con respecto al Japón? ¿Es cierto que en determinado modo, el gobierno de Chiang Kai Shek propicia un acercamiento con los nipones?

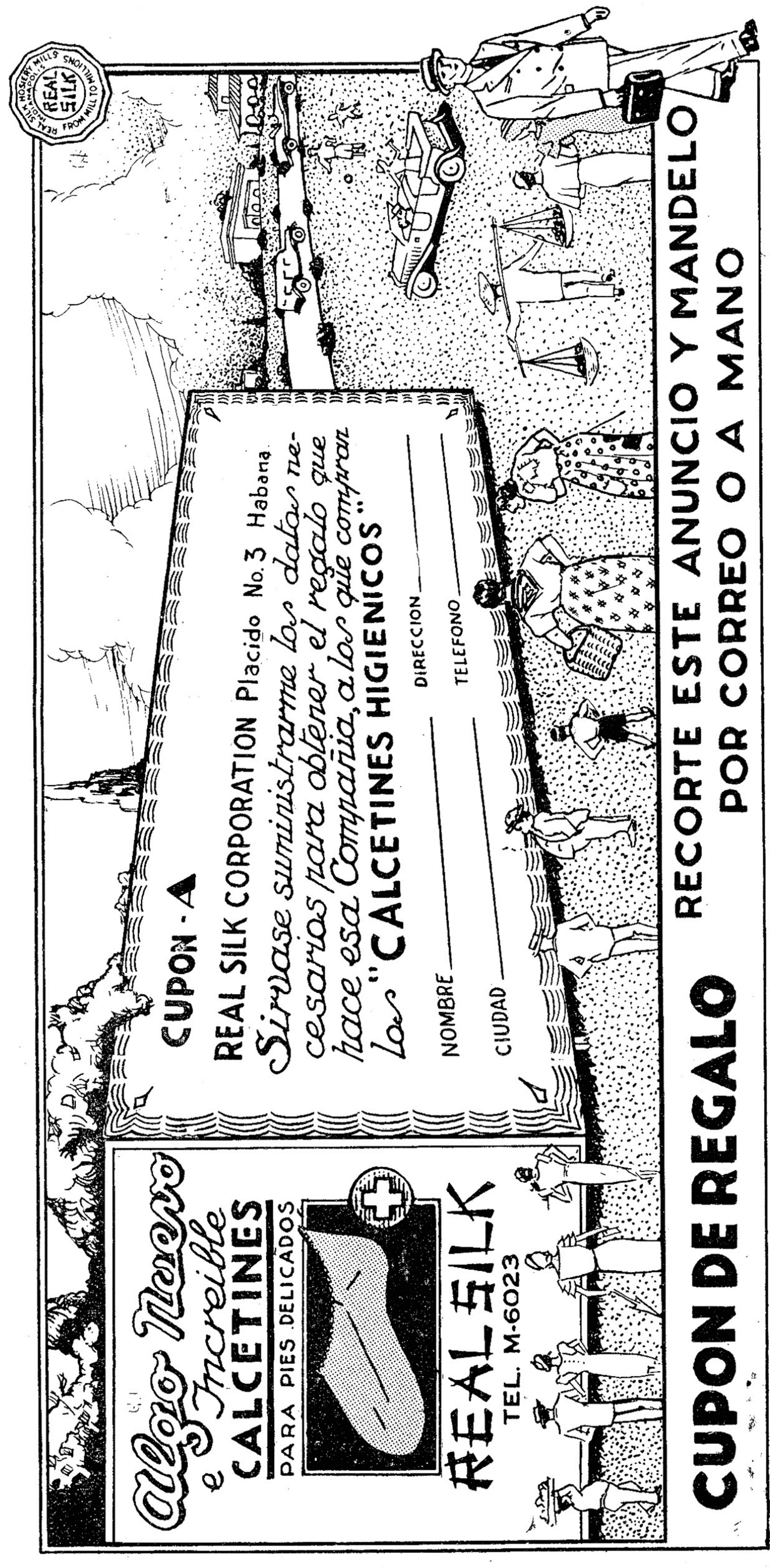
—Si le dijera que la política de China puede sintetizarse en una frase, no le mentiría. Esa frase es: Calma y preparación. Las mismas enseñanzas del doctor Sun Yat Sen, nos han llevado al convencimiento de que sólo los esfuerzos elaborados pueden tener la eficiencia que de ellos se espera. Hemos llegado a la convicción de que cualquier esfuerzo aislado o sostenido con los medios de que hoy disponemos, lejos de obtener el necesario respeto a la integridad territorial y política de China, lo que hará será contribuir más y más a nuestra abusiva desmembración, ya que justificará las violencias del enemigo. Es por eso que hemos establecido un compás de espera en la lucha. ¿Quiere ello decir que China ha aceptado la agresiva rapacidad que la despojó de la Manchuria? ¿Quiere ello significar que hemos vuelto a abrir nuestros brazos a los violadores de nuestra integridad? Nada más lejos que eso. Lo que pasa es que China necesita una preparación suficiente para hacer valer sus derechos. Necesitamos mejorar nuestra cultura, porque ese es el elemento indispensable para nuestras instituciones, necesitamos preparar soldados en número bastante. Necesitamos hacer una serie de cosas indispensables al mantenimiento de nuestra soberanía y de nuestra integridad. Entre tanto, no vamos a cerrar arbitrariamente la vida económica de la nación en el estrecho círculo de nuestra sola potencia. Hemos restablecido nuestras relaciones comerciales, hemos desistido de la lucha por el momento. El tiempo, amigo mío, en las grandes elaboraciones políticas y sociales, no es factor de mucha importancia. De manera que el tiempo importa poco. Lo importante es que un día China estará en condiciones de defender lo que es suyo y de reconquistar lo que ha perdido. Entre tanto, usted encontrará en cada chino estas mismas palabras que le voy a repetir: Para nosotros, el Manchukuo no existe ni existirá. La Manchuria irredenta, un día volverá al tronco a que pertenece. Eso es todo.

—¿Qué piensa usted de la República Comunista, con 80 millones de habitantes, que se dice establecida en las provincias limítrofes con Rusia?

—Eso no es exacto. La falta de vías de comunicación en un territorio tan vasto como el nuestro, ha determinado que en las partes periféricas del mismo, no se conozca tan efectivamente la autoridad del gobierno central, como en Nanking y en Cantón, por ejemplo. De aquí que haya habido brotes de Comunismo en esas regiones apartadas, más que como necesidad y aspiración de mejoramiento social, como asimilación de una forma de gobierno colectivo. Hasta el pasado año, algunas de esas provincias resultaban inexpugnables para las tropas de Nanking. Pero ya, en estos momentos, tropas de la capital han penetrado hasta el corazón de los rebeldes, que hostilizados y perseguidos, se han disgregado internándose en las montañas. El Comunismo no prosperará en China.

(Pasa a la Pág. 48.)

CUPÓN DE REGALO



Si Vd. colecciona 'Bohemia' y no quiere cortar el anuncio, diríjase por carta a la 'Real Silk Corp.', mencionando esta revista y prefiriendo a este cupón.

HABLANDO CON EL JEFE DE LOS "COSTILLAS DE ACERO" CHINOS

(Viene de la Pág. 47.)

—¿Sabe usted que muchos escritores y comentaristas, consideran a Chiang-Kai Shek como el más férreo tirano asiático?

—No existe tal tiranía. Lo que sucede es que cuando una transformación política como la que se ha operado en China, tiene lugar sin que el pueblo en general, tenga una cultura uniforme y afín con tal movimiento, se han de producir rebeldías y protestas que sólo una autoridad robusta puede reducir y canalizar. Eso es lo que hemos hecho y lo que tenemos en China: una autoridad bastante fuerte para reprimir las tendencias aisladas y de grupos que pueden perjudicar notablemente las orientaciones colectivas y de mejoramiento nacional.

—¿Sus planes?...

—Retornar a mi patria y propender a la adaptación de los conocimientos de todo orden que he adquirido en los países occidentales. Después, laboraré como cualquier otro en la difusión de la cultura en China, como único medio de obtener la liberación en el porvenir y de cimentar la nacionalidad que creara el doctor Sun Yat Sen, de glorioso recuerdo. ¿Después? Después volveré al lado de mis "Costillas de Acero", de aquellos valerosos muchachos que tendrán asignada una parte importante en el futuro de China...

Las comisiones de las distintas sociedades asiáticas se suceden. Incontenibles se precipitan en la redacción del colega. La entrevista se interrumpe. Hay estrechones de manos, abrazos, frases cariñosas. Y el general Chang Fa-Kwei, nervioso y ágil, se multiplica repartiendo frases y sonrisas, mientras en un inglés un poco cortado y prescindiendo del intérprete, nos murmura:

—Estoy muy agradecido a la gentileza de su revista, permítame que le dedique esta fotografía como un recuerdo de los "Costillas de Acero", que tanto han luchado por la verdadera independencia de China...

POMADA LIBRADA

Unas pestañas largas y arqueadas es la mejor expresión de una mirada femenil. Usando la inimitable POMADA LIBRADA, conseguirá estas dotes. Envíe 10 cts. en sellos y obtendrá una muestra gratis. F. FLORES, Pocito 49, Víbora.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA DEL NUMERO ANTERIOR

¡Me Encantan tus Dientes tan Lindos y tan Blancos!

Convénzase usted por sí misma de la rapidez y perfección con que Kolynos blanquea y lustra los dientes. Cuando usted vea los resultados, no le quedarán ganas de volver a usar dentífricos inferiores.

La ciencia no conoce nada que limpie ni lustre la dentadura con tanta rapidez como Kolynos.

CREMA DENTAL KOLYNOS

112H

LA PROXIMA GUERRA

(Viene de la Pág. 35.)

de fuerza, que es un oscuro juego de intereses capitalistas, que necesitan la descongestión de sus enormes stocks de materias primas, o de manufacturas.

LOS ESTADOS UNIDOS Y UN PROXIMO CONFLICTO

La situación de los Estados Unidos en el concierto de intereses europeos es especialísima. Los Estados Unidos no tienen conexión histórica, sentimental, ni política con Europa. En el Viejo Mundo los conflictos, aunque parezcan originados en reciente época, tienen una antigua historia. Las rivalidades reales de los europeos son más viejas que nuestra propia existencia como nación. Salvo las deudas de la guerra, que en definitiva, no nos pagarán, no nos liga más que la cadena de viajeros que mandamos todos los años con millones de dólares a Italia y a Francia.

La realidad, es que esos turistas podrían marchar hacia el Sur, hacia esas tierras de Latino América que nos mirar, acaso con razón, con recelo, y que debíamos irnos conquistando como nuestro mercado natural desde el punto de vista espiritual y comercial. Una buena política de mutua ayuda entre las dos Américas, proporcionaría más ventajas a los Estados Unidos que a nadie. La hábil estrategia de Roosevelt parece haberlo comprendido.

De Asia no debemos esperar otra cosa que dificultades, y una creciente lucha de armamentos con el Japón por el predominio de un sector comercial que a las primeras de cambio se nos escaparía de la mano, y que, de insistir en conservarlo, nos costaría un balance lleno de pérdidas. La realidad, y ello se ha dicho públicamente en el Senado, es que, si hay algún interés americano en Asia, no es el del pueblo americano, sino el de unos pocos comerciantes americanos. El presidente Roosevelt parece inclinado a defender los intereses de los más.

En conclusión, nosotros somos unos intrusos en Europa. Y como a intrusos nos tratan y nos tratarán siempre. En la América, podíamos ser no los imperialistas o los benefactores, como hemos querido aparecer, sino los indispensables colaboradores del bienestar de los latino-americanos.

Mientras Europa parece decidida a lanzarse nuevamente a la lucha, nosotros debemos escoger. O vernos mezclados en un conflicto que "no nos interesa", o hacer arreglos para una paz y prosperidad perpetuas.

JOHN BOLES, EL ULTIMO ROMANTICO DE LA PANTALLA

(Viene de la Pág. 33.)

Alvarez de Cañas le señala la hora. El vapor sale antes de treinta minutos.

—Marcelitte se va a impacientar—dice sonriendo el actor.

—¿Su esposa?

—Yes, my wife. Diga usted si le queda espacio en su interview que soy un casado feliz en Hollywood.

Y se fué, despidiéndose de cada uno de los que le rodeábamos, prometiendo volver con más calma otra vez.

COMIENCE EL DIA BIEN

Libre de ira, mal humor, pesimismo.

Para asegurar una mañana alegre, decida la noche anterior limpiar bien el sistema de los venenos acumulados por el estreñimiento.

Hay varios medios de hacerlo. Uno de los más recomendables es el inventado por el Dr. Benjamín Brandreth, famoso médico inglés, y seguido por millones de personas en más de 70 países del mundo. El método del Dr. Brandreth consiste en restablecer fácil e inofensivamente las funciones normales de la Naturaleza.

Para ello, el famoso médico inglés concibió una fórmula, compuesta de seis valiosos ingredientes vegetales, combinados en unas píldoras de acción suave, eficaz e inofensiva. Las Píldoras de Brandreth no irritan, y como que obran solamente sobre el intestino grueso, pueden tomarse diariamente sin temor de afectar la digestión, de que envicien ni de que haya que aumentar constantemente la dosis.

Muchas personas las llaman "las Píldoras del bienestar" porque al eliminar los desperdicios fermentados de la digestión, aclaran el cutis, les dan una renovada brillantez a los ojos y producen esa sensación de bienestar que es la base de la verdadera alegría de la vida.

Compre una caja, observe su maravillosa acción una semana siquiera, y no volverá a tomar más nunca ningún otro laxante. Las venden todas las buenas boticas.

OTRO ATENTADO CONTRA EL EMBAJADOR CAFFERY

(Viene de a Pág. 26.)

en la redacción, es la misma cosa. El teléfono resuena con brío, con alarma, con un repique terco en que no se extenúa la inquietud. Y una voz, al extremo del hilo:

—¿Es verdad que han cometido un atentado contra Caffery?

—No. No es verdad. El señor Caffery se encuentra en los Estados Unidos.

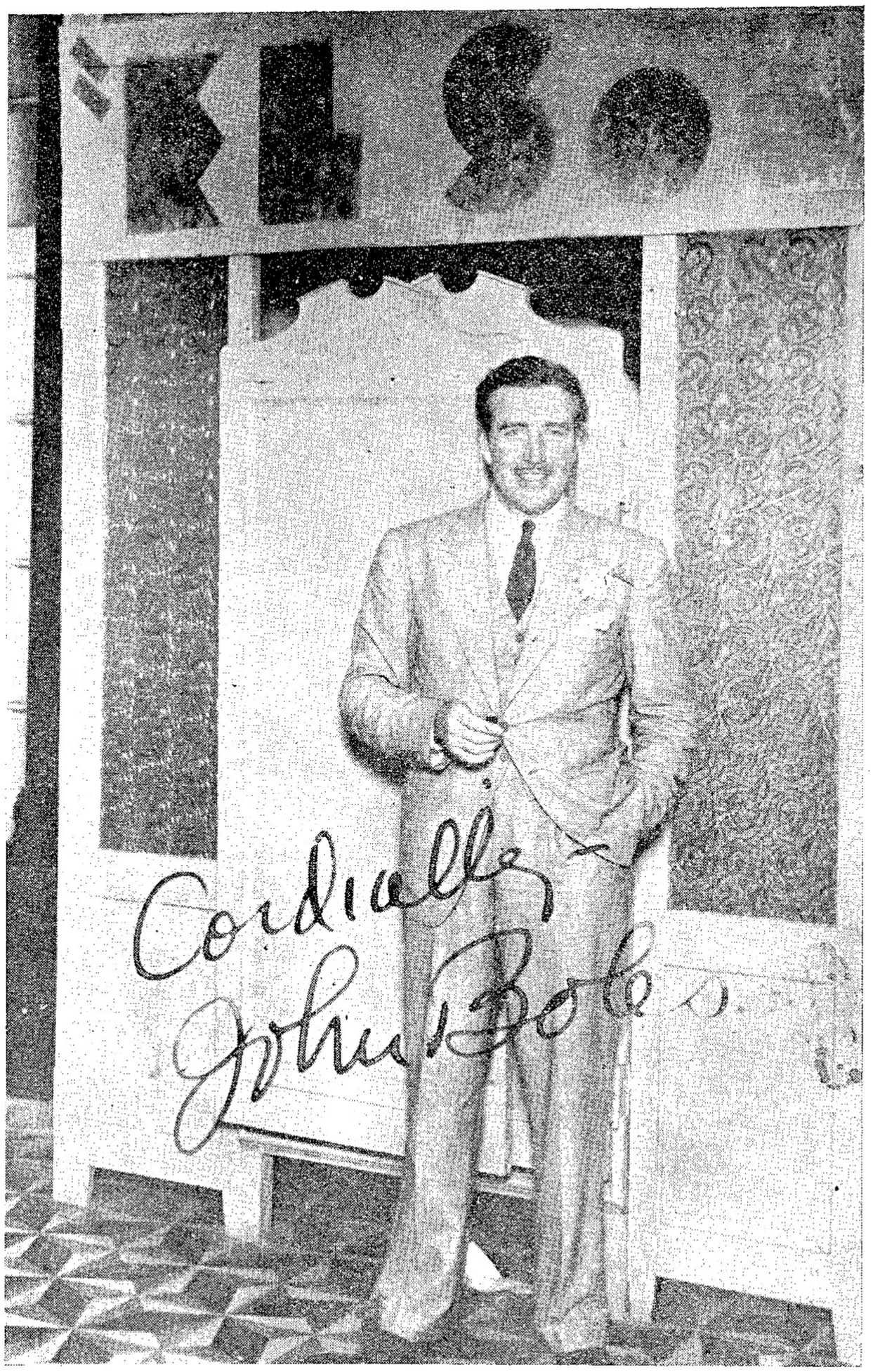
—Pues investiguen. Tengo la noticia de buena fuente. El Embajador fué atacado al salir de un puesto de frutas en la calle de Galiano.

Es verdaderamente horrible. Otro día, desde por la mañana, la bola se fija de una manera concreta y categórica: han ametrallado a Caffery al salir de la Embajada. Y cinco minutos después de esa ráfaga de plomo, el señor Caffery, pongamos por ejemplo, recibe risueñamente a los periodistas y exhibe las pruebas coordinadas, atinentes y sustanciales de su salud, o se detiene un instante en el pequeño muelle del Yacht Club, dentro de una trusa negra, los pies desnudos, liberados un momento de aquellos zapatos blancos que utilizó largamente en los meses caniculares, para demostrar su "bonne grace" a los cubanos.

A cada momento, la policía, por su cuenta, agrava esta situación. Atrapa a unos sujetos en una esquina, dentro de un automóvil. Encuentra en el vehículo unas escopetas recortadas. Inmediatamente, la leyenda se moviliza: esos hombres esperaban el paso de Caffery en ese lugar para pasarlo por la recortada, como se dice en lenguaje diplomático. ¿Por qué habría de ser al Embajador? Para un hombre que por haber vivido en el ambiente de las Cancillerías ha adquirido el más claro sentido del buen humor, eso debe ser profundamente fastidioso.

Es conveniente que la policía modere su afán de inventiva, porque eso puede conducir a la República a graves complicaciones. Hoy, por fortuna para la patria, está al frente de la Cancillería el doctor Torriente, que es un espíritu sereno, un alma bien templada y un cerebro todo transido de nobles y magníficos pensamientos. Pero pensad un momento, que Torriente no estuviera en la Cancillería, por hallarse en su villa de Biarritz o por encontrarse fijando los límites de Austria o zurciendo el mapa de Europa. Pensad otra cosa peor: Torriente fuera de la existencia, a consecuencia de una indigestión o víctima extraordinaria de la poliomielitis, ¿Quién podría arreglar el conflicto que surgiera?

Sí. Es absolutamente imprescindible que la policía se mitigue. El hecho de que unos hombres se encuentren en la esquina de una calle, dentro de un auto en actitud sospechosa no significa de todas maneras, que tramaban un atentado contra el Embajador de los Estados Unidos. De persistir las cosas en esa forma un día cualquiera—espectáculo ya desconocido en la Habana—puede estallar una riña tumultuosa en un café a consecuencia de una jugada turbia en una tremenda partida de dominó. Uno de los contendientes, para ventilar el pleito como Dios manda, se apoderará de un sifón. Su adversario, urgente y demoledorio, se adherirá intrépidamente a un taco de billar. Surgirá entonces la policía en el palenque heroico. Y, seguramente, acusará a ambos hombres—al de sifón chorreante y al del taco contundente—que preparaban un atentado contra el señor Embajador de los Estados Unidos.



JOHN BOLES, el romántico artista de la pantalla, sorprendido por el fotógrafo, en la sastrería anatómica "**EL SOL**", de la Manzana de Gómez, mientras visitaba esa afamada casa para ordenar varios trajes que le serán enviados a su residencia de Hollywood.

LAS REVISTAS DE LA MUJER

NEGRO y BLANCO y LABORES
LA MUJER EN SU CASA
EL ARTE DE BORDAR
FEMINA ILUSTRADA
MODA y BORDADO
ROSALINDA
MARIBEL

Se envian muestras a solicitud. Se solicitan Agentes
DISTRIBUIDORES EN EL PAIS:
AGENCIA "PAPELES"
Apartado 333. Stgo. de Cuba.

CHISTES

Dos mendigos hablan, y en ésto dice uno:

—Y en aquel momento toqué la campanilla para llamar al criado...

—¿Cómo? ¿Pero tú tienes criado?

—No, pero tengo campanilla.

En el teatro:

Dos baturros van al teatro. En el segundo acto se representa una tempestad. Un baturro, asustado, dice al otro:

—**Oye tú, maño, ya que estás más cerca, entra el burro, que se va a mojar.**

PERDONE
LA EXPRESION
pero si tiene usted eructos agrios después de comer, tome Magnesia Bisurada que alivia pronto, pues neutraliza la acidez estomacal.

C O B A R D I A

(Viene de la Pág. 10.)

—¿Quién las mira con recelo?

—Todos, los hombres porque no están seguros de que no deban vengar en nosotras un agravio posible a nuestro anterior marido, las mujeres porque temen que él nos haya enseñado algún maravilloso secreto para atraer a los demás hombres. Y todos nos atacan porque nos creen sin amparo.

—Vaya, esas son tonterías tuyas; la verdad es que ustedes resultan más interesantes y creo que más felices.

—Tú no debías decir eso, tú eres feliz.

—¿Tú crees?

—Tienes la felicidad que pueden dar la juventud, la belleza y la gracia, y además un marido buen mozo y simpático.

—Sí, eso sí.

—Y así y todo te falta algo ¿No?

—Sí, tengo un vacío muy grande en mi vida.

—Pues chica, Amado Nervo dijo: "Siempre que tengas un hueco en tu vida llénalo de amor."

—Está bien la frase de Amado Nervo; pero en el caso mío no sé cómo aplicarla. Mi marido me quiere a su manera. Le gusto, me encuentra bien y me da todo el cariño que él es capaz de dar; pero creo que le resulto un poco complicada, un poco fuera del círculo de sus pensamientos y no se toma el trabajo de ensanchar este círculo.

—¿Y él a ti?

—Pues también lo quiero. No vayas a pensar que no nos queremos o que no nos llevamos bien, ya ves, yo nunca dejo que ningún otro muchacho se dedique a mí, pero en realidad Luis me resulta incompleto. No sé si será que exijo demasiado.

—¿Y en tu vida no ha habido ningún hombre que te llenara completamente, aunque fuera por un tiempo?

—Ahí está lo malo, que sí lo hubo. Surgió cuando ya yo estaba comprometida con Luis, me interesó enormemente, yo creí que también le gustaba, pero de repente se embarcó sin decir nada; quizás no era suficiente para él, no dí la talla.

—¿Y él, qué tal era?

—¿El? Era abogado, de unos cuarenta años, muy culto, de una sensibilidad exquisita y de una comprensión maravillosa. Cuando hablaba con él, sentía que mi espíritu se dilataba, me hacía ver mundos nuevos. Era un mago de la palabra.

—Y qué raro es eso hoy en día.

—Sí, muy raro, para mí resultaba completamente nuevo. El arte de la conversación ha ido decayendo poco a poco; ya puede decirse que está muerto. Aún quedamos algunas mujeres que nos dedicamos a él a hurtadillas, pero no tenemos práctica, nos falta el estímulo masculino. Es muy difícil hablar en medio de una sociedad que charla.

—Sí, y los de la última generación presumen de que son hombres de acción, no de palabra; pero la mayor parte de las veces para esa acción necesitan el impulso del espíritu del alcohol.

—Tienes razón. Pero volviendo a mi caso, ya comprenderás que después de él me ha de ser muy difícil encontrar a alguien que lo sea todo.

—¿Y por qué no lo buscas a él? Quizás procediera así por un impulso momentáneo, un disgusto, un chisme...

—No, él no era hombre de impulsos ni de chismes. Además, ¿qué papel le daría? ¿Uno inferior? Porque el papel de amante es inferior, por mucho que lo hayan glorificado los novelistas franceses del siglo XIX. A mí me parece que un amante, por poco que sea consciente, tiene que sentirse como el hombre del cuento que iba a la iglesia a mojar su pan en el aceite y le decía al santo que estaba sobre el altar: "Con tu permiso, Santo, yo moja". El santo no se puede mover, no oye, ni ve siquiera al ladrón; pero su posición allí, en lo alto, es infinitamente más airosa que la del otro. Y ya te lo he dicho, él es hombre de todo o nada Ni a él ni a mí, nos haría felices una situación semejante

—¿Y Luis no se da cuenta de que a ti te falta algo?

—¿Pero tú te crees que él, ni sus amigas pueden creer que le falte algo a una mujer a quien visten las Salas, que se baña en el Yacht, que baila en Sans-Souci y tiene una máquina? No, eso sería no conocerlos. No pienses semejante cosa. Ya ves, el caso no tiene remedio. Ese sí, un favor te voy a pedir: no le repitas a nadie una palabra de ésto, no lo comprenderían. Lo que iban a hacer era encontrarme ridícula y criticarme un horror.

—No, hija, descuida, ¡qué va!

✣

Ya ven cómo me enteré de un secreto, que prometí no contar; y no lo cuento, Yo seré muy habladora, pero hasta ese extremo no.

UN "PANCRACIO" MUY SIGLO VEINTE

(Viene de la Pág. 36.)

en el colchón. No pueden conformarse que el triunfo se concrete a superar al adversario, piden algo más y ésto es... la cabeza del vencido.

Pero, afortunada o desgraciadamente para los "fanáticos" de hoy, no existen ya ni los Dares ni los Butex, ni los Eurialo, de que nos habla la Iliada y que preferían caer muertos antes de presenciar su derrota.

Los "pancracistas" del siglo XX se concretan a presentar un espectáculo emotivo e interesante, con ribetes dramáticos, pero sin caer de lleno en la tragedia.

La Habana, como New York, París, Madrid, etc., ha aceptado el espectáculo aunque a regañadientes, ya que su gusto exige mayores sacrificios a los luchadores; pero, a nada más que a los acontecimientos desarrollados últimamente podemos culpar de que eso ocurra...

Hubo tiempos en Roma que no acudía el público a los anfiteatros a menos que se anunciara la decapitación de varios gladiadores...

Los pancracistas de hoy, antes de cumplir tales exigencias, dejarían su profesión y, muellemente recostados esperarían que fueran otros los actores...

Es cierto que los públicos exigen el sacrificio máximo, pero nadie quiere hacer el papel de actor sacrificado.

MEDICACIÓN ALCALINA
PRÁCTICA y ECONÓMICA
Comprimidos Vichy-État
3 o 4 comprimidos en un vaso de agua.
TODAS FARMACIAS

La Cera Mercolizada Embellece y Perfecciona el Cutis

Si Ud. cuida de su cutis con Cera Mercolizada nunca tendrá que afligirse a causa de una piel manchada y desperfecta. Casi en una noche imparte nueva hermosura y encantos, hace la piel más suave y más blanca, libre de imperfecciones, de grasa y amarillez. Basta aplicar esta cera al rostro a tiempo de acostarse golpeandola suavemente. Por la mañana su cutis será más blanco, más suave y juvenilmente hermoso. Ensaye la Cera Mercolizada durante una semana y quedará encantada de la adorable belleza de su cutis. La Cera Mercolizada descubre la belleza oculta.

LABIOS QUE ENCANTAN

¡Qué seductores son!

● Labios pálidos producen un efecto de *frialdad*—carecen de todo atractivo. Dele a los suyos ese radiante color que indica salud y juventud, que tan atractivos los hacen.

Hoy en día las mujeres más elegantes y atractivas en todas partes usan el Lápiz para los labios OUTDOOR GIRL de *Aceite de Oliva*, el lápiz ideal para dar a los labios ese aspecto atractivo tan deseado. Es indeleble e impermeable. Se esparce con suavidad y da a los labios un brillo y color natural que es verdaderamente encantador.

Los colores que se emplean en estos lápices son puros e innócuos, sin nada de plomo. El aceite de oliva que forma su base evita que los labios se agrieten. Se ofrecen cinco matices preciosos, a escoger. De venta en las principales farmacias y tiendas a 50c y 25c; también en tamaños pequeños a 15c en las tiendas de F. W. Woolworth Co. Remita el cupón al pie y recibirá cinco de los famosos productos de belleza OUTDOOR GIRL.

OUTDOOR GIRL
{Diga Audoarguel}
LÁPIZ PARA LOS LABIOS
de Aceite de Oliva

General Distributors, Inc.
360 San Lázaro, Habana.

Remito 10 ¢. en sellos de correo. Sírvanse enviarme las muestras que ofrecen de los productos OUTDOOR GIRL: Polvo para la cara, creyón de labios, Crema para limpiar, Crema de Aceite de Oliva y la Combinación Polvo-Crema.

*Nombre*_____

*Dirección*_____

*Ciudad*_____

LA COMPRA DEL TESORO DE LOS ROMANOFFS

(Viene de la Pág. 12.)

de diamantes, en el medio del cual brillaba una gran esmeralda, varios grandes zafiros, y tres grandes perlas negras, siendo cada una de estas piedras una pieza única, de fama mundial.

Tirada al descuido en el piso había una caja de jaspe verde de apariencia peculiar; pero encantadora, con incrustaciones de diamantes de varios colores. Al rededor había relojes con piedras preciosas, miniaturas, aretes de marfil, etc. Un rápido cálculo mental, me dijo que nunca podría comprar todos aquellos tesoros con mis modestos cinco millones de dólares.

Antes de tratar del negocio, los rusos insistieron en llevarme a Tsarskoie Sselo, la residencia veraniega del difunto emperador, donde había más cosas, obras de arte, muebles, magníficos tapices Gobelinos, cuadros y una colección de antiguos clavicordios, uno de los cuales atrajo mi atención especial: era el más famoso de todos los antepasados de nuestro piano, el clavicordio regalado a María Antonieta por la Ciudad de París. Después de muchas vicisitudes había sido donado por el Presidente Loubet de Francia al Gran Duque Pablo de Rusia.

Tenía veinticuatro horas para meditar el asunto. Me pidieron que ofreciese, lo cual evité y finalmente hice que ellos fijasen una cifra. Con gran alivio de mi parte resultó estar por debajo de mi límite. Entonces traté de regatear y ofrecí un poco menos; pero encontré una firme negativa. Mientras tanto, supe que el representante de un sindicato alemán, había estado en Moscou tres meses regateando para comprar el tesoro, y me dí cuenta de que su última oferta debió haber sido más baja que la cifra pedida; pero más alta que mi oferta, por lo cual consideré conveniente aceptar en seguida.

La transacción se terminó, y entonces comenzó el episodio más excitante y romántico de esta aventura: el empacar y transportar el tesoro hasta colocarlo a bordo de un buque en Riga. Mis propios empacadores expertos, supervisaron la operación. Cuando el último bulto fué izado, entregué un cheque por la suma total al oficial que había venido con nosotros desde Leningrado.

Durante el viaje no perdí de vista mi precioso cargamento y lancé un suspiro de alivio cuando divisé tierra—tierra británica!

Imagínese mi sorpresa cuando inmediatamente después de desembarcar, un funcionario de aduanas se acercó a mí con una orden de ocupar todas mis pertenencias y retenerlas bajo fianza. Las protestas fueron inútiles, porque la orden procedía de la superioridad. Parece que el clavicordio de María Antonieta pertenecía a la Princesa Paley, viuda del Gran Duque Pablo, que vivía en Londres. De algún modo se enteró de mi viaje a Rusia, e hizo que me siguiesen. Basándose en que yo había comprado una propiedad suya robada, obtuvo una orden de embargo de las autoridades británicas.

Siguió el procedimiento legal. Hice que testigos soviéticos corroborasen mis declaraciones, y finalmente gané el pleito; pero me costó $350.000. La Princesa fué condenada a pagar las costas y una fuerte indemnización; pero nunca traté de cobrar, porque sabía en qué circunstancias se hallaba. Apreciando mi actitud, varió la suya, y nos hicimos buenos amigos. Lo único que me pidió fué que le permitiese tocar el instrumento por última vez antes de que fuese vendido.

La venta en la casa Christie's fué un acontecimiento internacional, predominando los norteamericanos en la subasta. Lucharon bravamente y se llevaron las mejores piezas, entre ellas la corona de Catalina. El maravilloso broche fué comprado por una dama de la aristocracia inglesa. Y así, gradualmente, el tesoro de los Romanoffs, fué dispersándose hacia todos los rincones del mundo.

¡ECONOMICE!
25c el tubo grande
15c el tubo pequeño

PASTA DENTIFRICA PHILLIPS
combina en uno solo todos los tratamientos para la higiene de la boca.

EL CRIMEN DEL CASINO

(Viene de la Pág. 15.)

vestigaciones. El hecho es, Mr. Bloodgood, que yo espero tener suficientes pruebas antes de mucho tiempo. Hay un reporte químico que está pendiente de ser terminado por el toxicologista oficial, y yo espero recibirlo esta noche.

—¿Y si en el reporte no se encuentra veneno alguno?

—Mejor todavía—le dijo Vance—. Eso simplificará todos los problemas.

Bloodgood miró a su reloj y se puso de pie.

—Ustedes me excusarán—dijo—. Tengo un tren a las siete de la noche para llegar hasta Atlantic City. Kinkaid quiere que yo vaya allá. El habrá tomado el tren en Newark.

Después Bloodgood se inclinó ante nosotros exquisitamente y se dirigió al hall. A la puerta se detuvo y se volvió:

—Tiene usted alguna objección—le cuestionó a Vance—¿qué hacer a que yo le diga a Kinkaid lo que usted me ha dicho en el sentido de que conoce la persona que envenenó a Virginia?

Vance se agitó un poco antes de contestar. Después dijo:

—No tengo el más ligero inconveniente. Al contrario, me parece una buena idea. Kinkaid está autorizado para conocerlo. Y dígale, además, que digo yo que mañana daré por terminado el caso... Entre paréntesis, ¿presumo que usted también va a estar parando en el hotel Ritz de Atlantic City?

—Sí, allí estaré—y tornando sobre sus talones, Bloodgood se marchó rápidamente.

No había él hecho más que desaparecer de nuestra presencia, cuando Lynn Llewellyn saltó de su asiento y se agarró del brazo de Vance excitadamente.

MUEBLES
DE SU GUSTO
FACILIDAD DE PAGO
Adquieralos en
"EL CAPRICHO" NEPTUNO 64 Esq.a S.Nicolás

—¡Por Dios!—declaró—realmente usted no cree que...

Vance se puso de pie rápidamente y lo sacudió.

—No se ponga usted histérico—dijo con expresión de contento—. Vaya y dígale a su madre y a su hermana que deseo verlas a ambas.

Llewellyn, corrido y avergonzado, musi-

(Pasa a la Pág. 52.)

BROMO-SELTZER
PARA DOLORES DE CABEZA
En uso desde 1889

ALIVIO RAPIDO Y SEGURO PARA
Dolores de Cabeza y Neuralgias.
Una sola cucharadita basta generalmente para quitar el dolor.
No deprime, no afecta al Corazón ni a los Riñones.
Representante: L. Sánchez Leal. — Habana.

(Viene de la Pág. 51.)

tó una explicación y se marchó de la habitación. Cuando regresó, unos minutos después, le informó a Vance que las mujeres estaban en la habitación de Amelia Llewellyn y que ambas tendrían gusto en recibirle allí.

Vance subió inmediatamente a donde estaban la señora Llewellyn y su hija.

Después de unas breves frases de saludo, Vance, con la vista puesta sobre Mrs. Llewellyn, les dijo:

—Creo que es indispensable decirles a ustedes, señoras, lo que ya he dicho a las demás personas interesadas y en cierto modo mezcladas con este asunto. Creo que ya sé quién ha sido quien envenenó a la esposa de su hijo, señora, y quién fué quien puso el veneno en su garrafa de donde lo tomó su hija Amelia. Y también sé quién fué quien envenenó a su hijo. Por el momento no puedo hacer nada contra esa persona, porque desgraciadamente no tengo el suficiente número de pruebas legales contra ella. Pero para mañana, espero tener suficientes hechos en mis manos para garantizar las medidas que definitivamente tomaré. Mis hallazgos le producirán a ustedes dos muchas agonías, y deseo que estén preparadas.

Ambas mujeres permanecieron silenciosas y Vance inclinándose disgustadamente se marchó de la habitación. Pero en vez de retornar directamente al piso principal, regresó al hall tomando la dirección del cuarto en que Virginia Llewellyn había aparecido muerta.

Durante cinco minutos estuvo caminando de uno a otro lado de la habitación mirando con gesto meditabundo a cada uno de los muebles y enseres de la misma. Finalmente penetró en el cuarto de baño. Miró en torno, reconoció el perfume que había en el atomizador, y después abrió la puerta de espejos del botiquín. Mantuvo la vista en las cosas que había dentro durante varios minutos, pero no tocó nada. Al cabo, volvió a cerrar la puerta.

EL CRIMEN DEL CASINO

—No hay nada más que poder saber aquí, Van—anunció—. Vámonos.

Markham, a quien Vance había invitado a comer, llegó al apartamento a las siete y media de la noche; y Vance le relató detalladamente su aventura vespertina.

—Gracias a Dios que ha regresado usted sano y salvo—dijo Markham sensiblemente; pero con una desagradable expresión en sus ojos según miraba a Vance—. Pero dígame, ¿a dónde le conduce todo ésto?

—Hacia el envenenador—dijo Vance—. Pero conociendo su imaginación legalista, no puedo ponerle frente al culpable todavía. Usted no podría creerme.. Entre paréntesis, ¿ha tenido ya algún informe de Doremus?

Markham afirmó con la cabeza.

—Sí, pero no es final. Me telefoneó precisamente antes de abandonar yo la oficina y me dijo que Hildebrand, el oficial toxicologista, había estado trabajando todo el día sin que hasta ahora hubiera encontrado la menor traza de veneno. Parecía estar profundamente preocupado y dijo que continuaría trabajando esta noche. Parece que ha analizado el hígado, pulmones e intestinos sin ningún resultado indicativo; y va a trabajar ahora con la sangre, los riñones y el cerebro.

—Yo esperaba algo más tangible para este momento—dijo Vance, poniéndose de pie y paseándose de uno al otro extremo de la habitación.

Volvió a sentarse al cabo y fumó en silencio durante un largo rato.

—Volví a estar en el tocador de Virginia Llewellyn hoy, esperando encontrar algo; pero nada que pueda servir de índice señalador de que algún detalle ha ocurrido hasta ahora, excepto que el botiquín de las medicinas se ha arreglado él mismo de la más artística manera. Ahora sí, está como la primera vez que me asomé en él. Cada cosa en su lugar. Todas las cosas en regla.

—¿Ha descubierto usted qué era lo que contrariaba su sensibilidad estética ayer? —preguntó Markham.

—Sí, oh sí. Había un pote que faltaba ayer—uno blanco y cuadrado—. Nada de mayor significación que una etiqueta blanca con la marca de una droga, que faltaba de una botella alta y de color azul. Era una botella de colirio. Era evidente que alguien había sacado la botella de allí, después que yo inspeccioné el boti-

(Pasa a la Pág. 53.)

(Viene de la Pág. 52.)

quín por primera vez, y que después le volvieron a poner allí con la etiqueta vuelta para atrás para un lado. Pero hoy la etiqueta blanca de la botella estaba de frente como antes.

—Ha sido un extraordinario auxiliar ese descubrimiento—comentó Markham irónicamente.

—¡Por Jehová!—dijo Vance saltando de su asiento. Esa etiqueta vuelta puede que fuera lo que yo estaba esperando cuando le dije a usted que despidiera a todos los hombres del cuerpo de Policía de la casa de los Llewellyn. Yo pensé que **algo** habría de ocurrir; y el cambio en la posición de esa botella es la **única** cosa que ha ocurrido. Me pregunto...

Se echó a un lado sin terminar la frase y se encaminó hasta el aparato del teléfono. Unos momentos más tarde estaba hablando con el Dr. Doremus.

—Doctor, dígale a Hildebrandt—dijo—que haga un análisis de la conjuntiva, del saco lacrimal y de la membrana mucosa de la nariz. Que pruebe con el grupo de las belladonas antes que con ningún otro.

LA CITA PARA LAS DOS

(Martes, 18 de Octubre; 9 y 30 de la mañana.)

Vance llegó a la oficina del Fiscal del Distrito a las nueve y media de la mañana siguiente.

Markham estaba estudiando un pliego de papel escrito en máquina y no se levantó cuando nosotros entramos.

—Acertó usted—le informó a Vance inmediatamente. El reporte de Doremus estaba sobre mi mesa cuando entré. Hildebrand encontró la conjuntiva, el saco lacrimal y las membranas mucosas de la nariz, todas saturadas de belladona.

—Eso es de lo más satisfactorio—dijo Vance.

—Pero siendo ese el caso—objetó Markham—está ello de acuerdo con el agua doble que usted encontró.

—¡Oh, viene perfectamente! — devolvió Vance—. Nosotros no sospechábamos que íbamos a encontrar belladona en la membrana de los párpados y en la parte interior del huevo del ojo. Se suponía que nos habíamos de lanzar de cabeza sobre el agua doble, por así decirlo.

—¿Y es su teoría—preguntó Markham—que la belladona también fué el veneno tomado por Lynn y por su hermana?

—Oh, no—dijo Vance sacudiendo la cabeza enfáticamente—. Eso fué algo enteramente distinto. Y la parte más desagradable de todo el asunto es que no tenemos prueba de los intentos criminales en ninguno de los tres casos de envenenamiento. ¿Hay alguna otra noticia, por casualidad?

—Sí—afirmó Markham—. Una novedad casi peculiar. Lo primero que ocurrió es que esta mañana, antes de llegar aquí, Kinkaid me telefoneó desde Atlantic City. Swacker le atendió. Le dijo que había sido llamado para que regresara a New York inesperadamente—algunos negocios del Casino—y que si me interesaba podía encontrarme con él allí, en el Casino, esta tarde a las dos, siendo conveniente que lo llevara a usted conmigo, porque él pensaba que podría darnos alguna información complementaria en torno al caso de los Llewellyn.

Vance se mostró profundamente impresionado.

—Usted, por alguna casualidad—preguntó—le volvió a llamar después?

—No. El le informó a Swacker que inmediatamente tomaba el tren. Y de todos modos, yo no sabía dónde él estaba parando. ¿Qué piensa usted de su invitación? ¿Cree usted que será posible que él nos dé alguna información importante?

—No, yo no creo eso—devolvió Vance con los ojos entornados como cuando meditaba sobre alguna cuestión fundamental. Desconcertante situación. El se siente intrigado por las circunstancias. Es posible que se sienta preocupado por mi descubrimiento de la industria de agua doble que sorprendimos ayer, y quiere ponerse bien en caso de alguna sospecha.

Vance levantó la cabeza y exclamó: ¡Por Dios! También hay otra forma de ver las cosas. Casualidad, sí, casualidad. Pero es muy insistente esta casualidad. Sucede igual que con el resto del caso. Nadie actúa racionalmente. Siempre demasiado o demasiado poco de todo. No hay verdadero balance en nada de ésto.

Vance se puso de pie y se fué hasta la ventana.

—He estado esperando que algo ocurriría—dijo—. Pero no es ésto lo que yo esperaba.

—¿Qué creía usted que debía ocurrir, Vance?—interrogó Markham.

—No lo sé—apuntó Vance—. Pero casi cualquier otra cosa que no fuera ésta. Más bien me inclinaba a esperar por algo repentino y sorprendente. Pero la perspectiva de encontrarnos a las dos con Kinkaid no me sorprende... Ha retornado rápidamente. ¡Mi palabra que sí, Markham! Puede que ésto sea exactamente lo que yo esperaba y deseaba.

Hubo un relámpago de luz espectante en sus ojos.

—¿Pudiera resultar que ese fuera el camino, no lo cree usted? Yo creo, Markham, que debemos aceptar esa cita.

—Pero, Vance...— dijo Markham con ánimo de protestar; pero el otro le interrumpió.

—No, no, debemos ir al Casino y saber la verdad.

Después tomó su sombrero y su abrigo.

—Llámeme a la una y media—dijo.

Después Vance se dirigió hacia la puerta y Markham se quedó mirándolo interrogativamente.

—¿Y qué va usted a estar haciendo hasta la una y media?—preguntó.

—¡Mi querido Markham!, usted tiene una naturaleza de lo más sospechosa.

Las maneras de Vance cambiaron rápidamente y volvió a sonreirle a Markham con dulzura.

(Pasa a la Pág. 54.)

SU PORVENIR LO ESTA EN VD. MISMO

PODEROSO TALISMAN

¿Por qué sufre usted? Pues sufre porque quiere. ¿Sus negocios le van a usted mal? Entonces hay algo oculto que no le deja llegar a usted a la felicidad deseada. Pues yo, al ofrecerle mis servicios a los que sufren, es con la seguridad de darles el éxito completo. Resuelva hoy mismo sus dudas y sus contrariedades. Sea feliz; la felicidad existe y el que la quiera la puede obtener. Pues este mundo está lleno de halagüeñas felicidades. Para aquéllos que relativamente poseen los verdaderos secretos de la India; pues se cuentan por millares las personas agradecidas mías, sea usted una de ellas, venga hoy mismo o escríbame por Correo. Los del Interior manden diez sellos rojos.

Para informes gratis también recibo cartas de todos los países del mundo y le doy contestación en seguida. Con este poderoso Talismán tendrá usted suerte.

Recibo desde las 8 de la mañana hasta las 8 de la noche.

NOTA: Soy el único en Cuba que poseo estos secretos. Tengo la clave para ganar la Lotería, pues muchas veces al saber el destino de uno es la causa directa de la felicidad. Exitos garantizados

MARIO DOUVAL
SAN LAZARO 106 Altos
ENTRE CRESPO y AGUILA

Yo he descubierto un Polvo para la Cara que se sostiene más tiempo que ningún otro librándonos del constante retoque sin que nuestra nariz tenga ese feo aspecto brilloso Este Polvo es Mello-Glo.

USTED PUEDE TENER UN CUTIS ADORABLE

Bellas mujeres de todas partes están encantadas con el nuevo, maravilloso MELLO-GLO. Los Polvos que se sostienen más tiempo. Póngaselos por la mañana y sin constantes retoques su cara resplandecerá con un glorioso y juvenil reflejo. La transpiración no los altera y su nariz no lucirá brillosa. No abren los poros y cubren perfectamente pequeñas arrugas y líneas del cutis. Pruebe MELLO-GLO hoy y juzgue usted misma. De venta en las mejores perfumerías. Tres tamaños: $1.20, 60 cts. y 15 cts.

La MARCA de Confianza

Los bombillos que llevan la marca *"Edison-Mazda"* son de confianza por su alta calidad. Transforman la corriente en luz buena y abundante con menos consumo.

No ensaye con marcas desconocidas por ahorrarse unos centavos en el costo del bombillo, porque a la larga lo pagará en corriente.

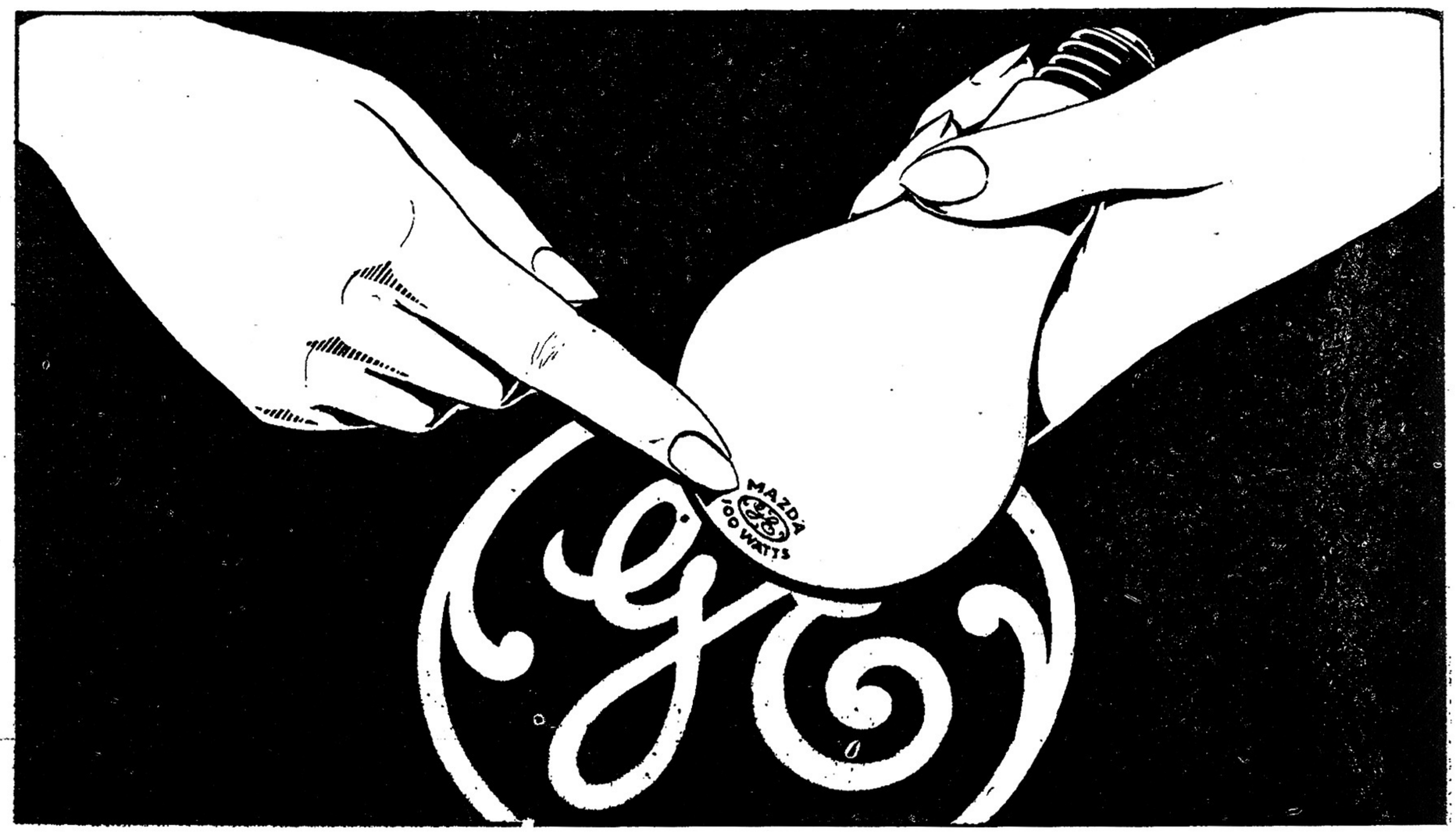
Use siempre Bombillos *"Edison-Mazda"*. Fabricados por la General Electric.

GENERAL ELECTRIC
COMPANY OF CUBA

Martí No. 102
Pinar del Río

Edificio "La Metropolitana"
Habana

Estrada Palma No. 2
Santiago de Cuba



(Viene de la Pág. 53.)

—En primer lugar voy a telefonear un rato. Esas complejidades de la vida doméstica que usted conoce me embargarán, después tendré un rato de conversación con el arisco sargento Heath. Después me iré de compras y más tarde haré una visita relámpago a la residencia de los Llewellyn. Después me dejaré caer por el restorant de Scarpotti, donde me comeré unos huevos a la **Eugenie**, una ensalada de alcachofas y...

—¡Adiós!—gritó Markham—. Le veré a la una y media.

Vance me dejó fuera del edificio de la Corte Criminal encargándome que retornara a su apartamento.

Era un poquito después de la una cuando Vance regresó. Anduvo de uno al otro lado de la biblioteca por espacio de unos diez minutos, fumando constantemente. Después en el dormitorio donde yo podía escucharle telefoneando, aunque no podía distinguir nada de lo que hablaba.

Markham llegó a la una y media en punto.

—Aquí estoy—anunció agresivamente y con muestras de un poco de irritación—aunque no veo todavía la razón para que no hubiéramos recibido a Kinkaid en mi oficina.

EL CRIMEN DEL CASINO

—Oh, hay una porción de razones—dijo Vance dirigiéndose a Markham con tono afectuoso.

—Está bien—devolvió Markham con tono de pocos amigos, y mientras se ponía de pie—. ¿Por qué no nos vamos poniendo en camino?

Vance se agitó un poco.

—Supongamos que habrá algún peligro? —dijo.

—No importa eso. Como lo dije, aquí estoy. Vamos adelante.

Descendimos hasta donde estaba el auto, y quince minutos más tarde habíamos volteado hacia la parte Oeste de la calle Setenta y Tres y viajábamos en dirección a Riverside Drive. Vance paró directamente en frente de la puerta del Casino. Oprimió el botón del timbre situado hacia un lado de la puerta de bronce y extrayendo su cigarrera del bolsillo, seleccionó un Regie con gran cuidado, encendiéndolo después. Pocos segundos después pudimos escuchar que daban vuelta a la cerradura. La puerta fué cediendo hacia adentro.

Me sentí un tanto sorprendido de ver que fué Lynn Llewellyn quien nos abrió la puerta.

—Mi tío esperaba que ustedes vinieran, después de saludarnos muy agradablemente. El espera estar bastante ocupado y me ha pedido que venga a ayudarle. Les está esperando en su oficina. ¿Quieren ustedes tener la bondad de subir?

Vance murmuró las gracias y Llewellyn nos fué mostrando el camino por la ancha escalera. Cruzó el salón recibidor del piso alto, en dirección al Salón Dorado y después de tocar cortésmente a la puerta de la oficina de Kinkaid, la abrió y se inclinó para darnos paso.

(Versión de L. González del Campo, especial para BOHEMIA.)

En la próxima edición publicaremos el episodio final de esta interesante novela policíaca, con el título de LA TRAGEDIA FINAL.

Muebles en Ganga

Juegos de Cuarto, Sala, Comedor, Caoba.
Ultimas Creaciones $3.00 Mensuales.
Grandes Facilidades al Cliente

La Eminencia
NEPTUNO, 188

LOS · DOS · FRENTES MORTALES

POR

ANTONIO PÉNICHET

Ante los preparativos de la comedia electoral que solamente han tomado en serio los que suponen tarea sencilla y cómoda apoderarse del control del pueblo, se ha producido una profunda grieta en los sectores, que atribuyéndose la hegemonía política, actuaban con los negros antecedentes del pasado, unos; con la impunidad de la vida postmachadista otros, confundidos todos en un marcado afán de llegar al Poder sin una bien definida orientación que despertara verdadero interés, al responsabilizarse debidamente con las ansiedades del pueblo, que ha sido siempre la víctima propiciatoria de todas las escenificaciones políticas desarrolladas en el país, lo mismo cuando asistió a la terminación de la lucha contra el gobierno español, de donde salió con la calificación de ''incapacitado'' que merecía una larga intervención norteamericana, que en los días posteriores a la constitución de la República, en que siempre vió frustrado sus anhelos.

La grieta que se produce ahora, como en anteriores ocasiones se produjeron ante el problema de la reelección, aunque aparentemente posea fundamentos suficientes para dividir y definir la opinión, no contiene aún la fuerza de expansión necesaria para mantener la posición uniforme frente a los acontecimientos futuros, ya que solamente se afianza en peticiones que de ser atendidas por el Gobierno, darían motivo a una total rectificación de procedimientos. Efectivamente, frente a la comedia electoral, se han formado dos frentes entre el grupo de sectores que se aprestaban a la contienda comicial. Un frnte está compuesto por los eternos aprovechadores de la sombra gubernamental, aquéllos que siempre se apoyaron en la coacción material para salir triunfante, no precisamente de las urnas, pero sí de la operación subterránea que impunemente se ha realizado a través de todos los períodos republicanos. El que se proponga identificar a los traficantes de conciencias, poco trabajo habrá de realizar para lograr su objeto. Casi de inmediato reconocerá a los individuos habituados a las tareas repulsivas de burlar al pueblo en cuantos torneos electorales se han efectuado en Cuba. Ninguna de las distintas conmociones sufridas en el país han logrado ''desarraigarlos'', ''destruirlos'', ''pulverizarlos''. Después de las borrascas, trabajando como los microbios, estos personajes que tanta responsabilidad tienen en todas nuestras calamidades morales, sociales, económicas, políticas, jurídicas y culturales, han ''reaparecido'' resueltos y envalentonados, tal como si el pasado nada significase, como si la historia no tuviese páginas, como si el pueblo padeciese de amnesia permanente. Ya estos elementos se mueven en la escena con la misma destreza e indiferencia que los toreros en la plaza. Con sus capeos, primero; sus banderillas, después, y su afilada espada finalmente, piensan salir airosos en la contienda electoral, con tanto mayor motivo por cuanto le han dejado el redondel limpio, sólo para ellos, los nuevos diestros que arribaron a la plaza tras la caída del hombre que tantos imitadores ha dejado en Cuba y cuya actuación no se considera tan infame ya a la vista de las grandes infamias que se están cometiendo ahora: nos referimos a Gerardo Machado.

Con tanta alegría como actividad, los ''gubernamentales'' se han anticipado el triunfo electoral que esperan obtener sumamente fácil por la formación del frente anti-electoral, presentando a su vez un frente también. En este frente caben, como en los receptáculos que aguardan al empleado del vertedero, todos los desperdicios, cuanto se considera ya útil solamente como abono tras la descomposición física y química indispensable. Difícilmente se encontrará en esta gran concentración de desperdicios, un solo exponente de la cultura cívica del pueblo. Apartándose de todo compromiso con el futuro y hasta del inmediato, ven en la oportunidad electoral, sin adversarios, la ocasión magnífica para restaurar lo que en un momento se creyó, ingenuamente, había caído para siempre: la tiranía organizada que siempre ha padecido este pueblo.

El frente de los anti-electorales puede quebrarse si el Gobierno, atendiendo sus peticiones, les garantiza ''la pureza electoral'' que como la leche, tan difícil es de obtener cuando hay por el medio algún interés mercantil. Estamos pues contemplando el robustecimiento, o mejor dicho, el reagrupamiento de todos los factores reaccionarios, los eternos gubernamentales y el grupo de sectores que se han alejado temporal (no definitivamente) de la comedia, cuyas primeras escenas bien humorísticas por cierto, estamos contemplando ante la formación del censo, donde, si no inscriben a los muertos que no pueden protestar, nos encontraremos con una población electoral tan raquítica, que no alcanzará ni para ''cubrir la forma''.

Son dos frentes mortales los que se han formado? No. Estimamos que solamente son frentes circunstanciales, posibles de hermanar en el transcurso de la comedia, ya que no la repudia totalmente el grupo ''oposicionista'', entre los cuales muchos afiliados también se encontraban alentados por un posible y franco éxito que les daría ''legalmente'', ante propios y ''extraños'', el control del Poder. Porque en todo cuanto se viene realizando en Cuba, con vista a la comedia electoral, se entrevee o se destaca el afán de ser gratos al ''extranjero'', sobre todo, o mejor dicho, el afán de ''legalizar'' libre completamente de la contaminación revolucionaria, la situación, para ''merecer'' el reconocimiento, ese ''dulce sí'' que tanto han trabajado los políticos y que tan amargo ha resultado para el pueblo.

Y la realidad que se vive en las vírgenes palpitaciones del pueblo es otra completamente distinta a la que sostienen y alimentan los deses-

(Pasa a la Pág. 58.)

LAS TRAGEDIAS DEL FRENTE ECONOMICO

LA BOLSA DEL TRABAJO

La Bolsa del Trabajo que depende del Ayuntamiento de la Habana se dió al pueblo como una conquista, una reivindicación. Vencida la concesión al primitivo Frontón Jai-Alai, allí debió establecerse la Bolsa del Trabajo, pero es lo cierto que el viejo Frontón sigue y la Bolsa radica en local alquilado, que el Ayuntamiento paga mensualmente. Pero ésto no es lo que principalmente nos mueve a escribir en esta ocasión. Se trata de un caso, que, por ser justo, nos obliga. Hasta la caída de Machado, puede asegurarse, la Bolsa del Trabajo llevaba vida anodina, siendo en la práctica, completamente inútil para los trabajadores. La Bolsa del Trabajo era algo ''sin alma proletaria'', borroso, que servía únicamente para cubrir la nómina en beneficio de unos individuos desconectados completamente del proletariado.

Ahora, con nuevos elementos, la Bolsa aludida ha venido desarrollando una acción más proletaria, gracias a los esfuerzos de su más modesto empleado tal vez, el señor Alfonso González, que ha caracterizado su actuación por un franco acercamiento a todas las organizaciones obreras que en la actualidad no tienen a menos, como antes, concurrir a tal local. Muchas reuniones se han celebrado y se celebran en la Bolsa del Trabajo dependiente del Ayuntamiento de la Habana, gracias a los conocimientos, amplias relaciones y espíritu emprendedor de Alfonso González. Sin embargo, la envidia, que siempre vela rencorosa, quiere entorpecer la labor meritoria de este luchador desinteresado. Y precisamente los que tratan de roer su reputación, como roen las ratas de barcos, para desacreditarlo, divulgan que dicho empleado, modesto, pero valioso, ''es revolucionario''.

Y nosotros proclamamos que efectivamente, lo es. Ahí está su vigorosa actuación a través de los años, frente a la tiranía que parecía granítica, de Machado. Ahí está su obra en la propia Bolsa del Trabajo, que ha remozado con sus actividades, canalizando hacia la misma a las organizaciones obreras que antes ni por sus alrededores pasaban. ¡Tal era la aversión que por dicho lugar sentían!

No creemos que prosperen las maniobras encaminadas a crear dificultades a Alfonso González en la Bolsa del Trabajo y recomendamos se investigue su actuación diáfana y la de los que ''fabricando en la imaginación organizaciones obreras que no existen'', tratan de filtrarse en la Bolsa para retrotraerla a los tiempos pasados, de ingrata recordación.

El prestigio revolucionario de Alfonso González, prestigia la Bolsa del Trabajo.—A. P.

Al Mirarte Pasar...

CANCION — BOLERO

Letra de
AGUSTIN RODRIGUEZ

Música del Mtro.
RODRIGO PRATS

BOLERO

mf

voz

p.

Al mi--rar-te pa---sar del brazo deo-troa man---te y a mi ros-tro lan-----zar tu re-ir in--sùl-

cresc.

tan----te fué tan grandeel do----lor y la ra---bia fué

tan-ta quequisieramata--tar la risaentugar-gan-ta

Al mi-rarte pa gan-ta Al borrarseelr

mor deaque-lhari--salo-ca uninsul-to ma--yor

aun sa--lió de tu boca puestemblandosentí q.conelmis-mo

nom-bre queme pusis---te a mí llamabas aquel nom-bre

Al borrarseelra llamabasaquel hom--------bre

LOS DOS FRENTES MORTALES

(Viene de la Pág. 55.)

perados por alcanzar el Poder. En el pueblo germina, con fuerzas cada día más sólidas y con orientaciones más definidas, el sentimiento revolucionario. No cree el pueblo en la virtualidad de la boleta electoral que tanto le ha hecho sufrir, ya que ella siempre sirvió de salvo-conducto a los asaltadores del presupuesto nacional para repartírselo con menos pudor que Sixto Varela, Gallo Sosa o Manuel García, los bandoleros más renombrados de la época colonial en Cuba, o "Arroyito", el más sentimental y más humano de los de la época republicana.

Los dos frentes mortales están formados ya en la conciencia popular. En uno figuran los que no tienen ningún compromiso con el futuro y en el otro se destacan los que propugnan por una nueva ética que solamente podrá comenzar a desarrollarse con el triunfo de la revolución que todavía no "ha cristalizado" en Cuba. Desde luego, que para anonadar a los campeones de esta tendencia libertadora, se esgrimirán los epítetos y adjetivos que sirvan para crear una fuerza intimidativa, tales como "comunista", "anarquista", "anarcosindicalista", "socialista", etc. etc. Pero Cuba pide como única medida lógica para normalizar su agitada existencia, la etapa indispensable, que vaciada en un molde franca y lealmente anti-imperialista, imponga con su triunfo, la ideología frustrada en tantas ocasiones. Pero no basta llamarse anti-imperialista. Hay que presentar los motivos que informa la aversión anti-imperialista, para que en ningún momento se confunda lo que solamente es una usurpación e imposición político-económica, con los sentimientos y generosidades innatas de los pueblos. Así, pues, el anti-imperialismo norteamericano queda deslindado del pueblo norteamericano, que a su vez sufre también, bajo la plutocracia, idénticas postergaciones en la vida e iguales expoliaciones. Complementado el sentido anti-imperialista de la revolución cubana, que ya ha formado honda conciencia en el pueblo, deberá estructurarse bajo el imperativo de lo racional y lo humano, todo un programa de profundas reivindicaciones jurídicas, económicas, sanitarias, culturales y políticas, que sirvan como de "eje" para el agrupamiento de cuantos efectivamente quieran liquidar el pasado definitivamente, echando en el gran surco las simientes del futuro, hacia el que marchan todos los pueblos y entre ellos, Cuba, que no tiene motivos para mantenerse al margen de ningún acontecimiento de carácter social reivindicativo que se produzca en el mundo. ¿Por qué ha de permanecer esclavizada cual nuevo Prometeo, al mito de la indefensión ante el imperialismo americano, "que no es el pueblo americano, precisamente"?

A ningún partido o agrupación de individuos que propugne por una total extinción de los valores burgueses, ha de serles ni indiferente ni perjudicial, la formación de un frente de matiz netamente revolucionario, que llevando en esencia el carácter mortal se comprometa a librar la gran batalla de convertir la comedia en drama moderno en que las ideas predominen por encima de todas las pasiones, todos los intereses mezquinos y todos los atavismos mohosos.

Los dos frentes mortales habrán de formarse en fin, porque así lo demandan las fuerzas subterráneas que impulsan las evoluciones de los tiempos, en los cuales se destaca, por sus relieves inconfundibles, la justicia que demandan los millones de postergados que pueblan el mundo, sufriendo todas las amarguras y las postergaciones elaboradas por los distintos regímenes que hasta ahora hemos sufrido, y que afortunadamente, en lo moral, lo científico y lo humano, están ya suficientemente desacreditados.

Pongamos los oídos atentos, como hacen los indios sobre la tierra, para percibir los latidos del gran movimiento popular que en la subconciencia del pueblo se está formando y que sin duda brotará en no lejano día con la potencia de las grandes cataratas y la retozona alegría de los grandes surtidores .

Tal vez la comedia electoral precipite los acontecimientos, ya que no hay motivos para que Cuba sea inferior a Turquía, donde en poco tiempo se han operado hondas transformaciones dignas de emulación.

No podemos conformarnos solamente con la caída de Machado. ¡Eso es muy poco! ¡Y es lo máximo que se le quiere dar al pueblo!

"Algún día tendrá que venir a nosotros, de cualquier modo, pero si sigue haciéndonos esperar, duplicaremos la cantidad. No hay absolutamente temor alguno respecto al niño.

"Está bien."

Las falsas pistas a que se refiere el secuestrador, es la mentira de Curtis, que por aquella fecha estaba en todo su apogeo.

Ahora bien, digamos que Jafsie no era partidario del pago del rescate sin recibir el niño a la vez.

El coronel Breckembrige estimaba que ésto era algo que tenía que decidir el coronel Lindbergh en persona. El coronel Lindbergh consultó con J. P. Morgan.

El banquero internacional le aconsejó que, como quiera que Lindbergh estaba totalmente a merced de los secuestradores, y si era seguro que estaba tratando con ellos, lo único que se podía hacer era pagar sin preguntar nada.

Todo el asunto se discutió detalladamente en la noche del 29, por Lindbergh, Breckenbridge y Condon.

Lindbergh permaneció en casa de Condon hasta las 3-30 a. m. del día siguiente. Se decidió entonces y allí, pagar de acuerdo con el programa del secuestrador. Antes de partir, el Coronel Lindbergh dejó una nota escrita, liberando al doctor Condon de toda responsabilidad.

"Por la presente autorizo al doctor John F. Condon para que entregue la suma de setenta mil ($70,000) a cualquiera que a su juicio él crea que es el secuestrador de mi hijo. Charles A. Lindbergh."

Y al día siguiente, el anuncio de Jafsie reveló la rendición total:

"ACEPTO. EL DINERO LISTO!"

El viernes, 4 de abril, se recibió esta carta de los secuestradores:

"Estimado señor: tenga el dinero listo para el sábado por la noche. Le informaremos dónde y cómo entregarlo. Ponga el dinero en un paquete que queremos deje en cierto lugar."

"No hay temor de que otra persona lo coja, pues vigilamos todas las cercanías del lugar cuidadosamente. Díganos si acepta y está listo para actuar el sábado por la noche. Si lo está póngalo en el periódico."

"SI TODO OK."

"Es muy sencilla la entrega, pero sabremos pronto si hay alguna trampa. Después de las ocho horas usted sabrá el lugar donde el muchacho puede ser encontrado escondido."

(Pasa a la Pág. 59.)

EL MISTERIO DEL AGUILUCHO

(Viene de la Pág. 18.)

"Recibirá un mensaje más adelante. Siga anunciado hasta que sepa más..."

Y de nuevo se marchó rápidamente, antes de que Jafsie pudiera interrogarle. Estaba vestida como la ocasión anterior.

Todos los días hasta el 29, Jafsie insertó este anuncio:

"El dinero está listo. Dé una clave sencilla para usarla en el periódico. Jafsie".

✣

El martes, día 29, la nota final llegó. Fué la que dió lugar al pago del rescate. Decía:

"Estimado señor. No es necesario dar clave alguna. Usted y Mr. Lindbergh conocen nuestro programa muy bien. Retendremos al niño en nuestro lugar seguro hasta que tengamos el dinero en mano; pero si el trato no se cierra antes del 8 de abril, pediremos 30,000 más, no 70,000 sino 100,000.

"¿Cómo puede Mr. Lindbergh seguir tantas pistas falsas ahora? Nosotros somos los genuinos. Nuestra firma es la misma que pusimos en la nota del rescate. Pero si Mr. Lindbergh quiere bobear y pagar más dinero, no podremos evitarlo.

(Viene de la Pág. 58.)

"El dinero había estado en el banco en la esquina de la calle Decatur, donde Jafsie vivía, y la Carretera de Fordham. El coronel Lindbergh no quería ninguna treta; pero finalmente accedió a las demandas del Departamento de Recaudación Interior, que tomó los números de serie de los billetes.

(Esa había de ser la única pista que llevase a Hauptman cerca de tres años después!)

El coronel Lindbergh llegó aquella noche. Quería acompañar a Jafsie a la cita. A las 7-35 sonó el timbre de la puerta. El

MUEBLES DE LINEA
Y ALTA CALIDAD A PRECIOS INFIMOS
NUESTRO LEMA
"MAS CALIDAD-MENOS PRECIO"
LA GRANADA NEPTUNO 191-193 TEL. U-4490

chauffeur de un taxi entregó una nota.

Como un favor personal al coronel Lindbergh, los repórters que habían estado vigilando la casa de Condon, fueron retirados de allí.

"JAFSIE" ENTREGA LOS $50,000 A LOS SECUESTRADORES.

Era la noche del pago del rescate, el 2 de abril de 1932. Se había llegado al punto culminante de las negociaciones. Aún antes de que llegase el chauffeur del taxi con las instrucciones finales el péndulo emocional que había oscilado entre la esperanza y la desesperación, marcaba optimismo.

Aunque nervioso e impaciente, el coronel Lindbergh parecía por primera vez aliviado. Se veía forzado a pensar que los secuestradores jugarían limpio. Ocho o diez horas más y todo el horror y el ansia que Anne y él había sufrido durante aquel largo mes de 31 días, serían olvidados.

Los secuestradores habían dicho que el niño se encontraba a ocho horas de distancia. Ocho horas y de nuevo tendría a su hijito sano y salvo, entre sus brazos.

Era tal la excitación en el grupo, que nadie pensó en fijarse en el chauffeur del taxi que trajo el mensaje. Nadie apuntó el número de la chapa del automóvil. El "Daily News" había retirado a sus repórters de aquel lugar, para dejar a los secuestradores libre acceso a la casa del Dr. Condon, de modo que su identidad, hasta hoy, es desconocida.

Lo único observado respecto al chauffeur del taxi fué que estaba en extremo nervioso. Dijo que estaba de prisa. Se negó hasta a esperar para ver si había alguna respuesta al mensaje.

El doctor Condon abrió la nota que contenía las siguientes instrucciones:

"Estimado señor: Tome un automóvil y siga la Avenida Tremond hacia el Este hasta que llegue al número 3225 de la avenida Tremond.

"Es una creche.

"Verja.

"Casa verde de una florista.

"Hay una mesa fuera a la derecha de la puerta y encontrará una carta debajo de la mesa, cubierta con una piedra. Léala y siga las instrucciones."

Una nota personal al doctor Condon que había llegado el día anterior, daba instrucciones al coronel Lindbergh diciéndole que se dispusiera a realizar el pago el sábado por la noche, y decía:

"Le interesa a Mr. Lindbergh no avisar a la policía...

"No hable con nadie por el camino. Si se da por radio una alarma para avisar a los automóviles de la policía, le advertimos que tenemos el mismo equipo que la policía. Traiga el dinero en un solo paquete.

"Le damos tres cuartos de horas para llegar al lugar convenido."

Los principales detectives que actuaban en el caso, conocieron todos los detalles de esta cita. Unánimemente eran partidarios de que no se pagase el rescate y querían aprovechar esta oportunidad para apoderarse de "John". El inspector Harry Walsh suplicó que se le permitiese ser el chauffeur del automóvil. Aunque no es alto, el Inspector Walsh es agilísimo y fuerte.

"Prometo agarrarlo", insistió Walsh.

"Pero el coronel Lindbergh se negó a permitir tal cosa e insistió en ser él quien manejase el automóvil hasta el lugar de la cita, yendo solo con "Jafsie".

Antes del tiempo que les habían señalado, llegaron a la casita verde, frente al cementerio de Saint Raymond, y mientras el coronel Lindbergh permaneció sentado en el automóvil, el doctor Condon, bajó, localizó la mesa y, como se le había dicho, encontró una nota bajo una piedra.

Esta nota le decía:

"Cruce la calle y camine hasta la esquina próxima y siga por Whittemore hacia el poste, hasta el Sur. Lleve el dinero con usted, venga solo, y a pie. Me reuniré con usted."

El coronel Lindbergh llevó el automóvil por la misma calle unas cien yardas más abajo. El doctor Condon, sin llevar el dinero, cruzó la calle, como se le indicaba. El dinero había sido colocado en dos paquetes en vez de uno, como los secuestradores habían pedido. Un paquete contenía $50,000, el otro $20.000.

La Avenida Whittemore corre en ángulo recto con la Avenida Tremond. Da la vuelta al Cementerio de Saint Raymond hacia el noroeste. Es una calle de tierra y en aquella fecha la cerca no estaba terminada, la cual daba acceso al cementerio.

Ocurrió otra de esas coincidencias significativas que abundan en este caso. Al llegar el doctor Condon a esa calle, dos mujeres pasaron. Una de ellas, como para dar seguridad al doctor Condon, simulando que hablaba con su compañera, dijo en voz alta:

"Sí, ésta es la Avenida Whittermore!"

El doctor Condon se detuvo y escrutó la calle. Súbitamente surgió una forma tras un ciprés en la esquina del cementerio.

"Aquí estoy, doctor", dijo el secuestrador saludándole.

En el lado del cementerio que da a la avenida Tremond, hay una verja que termina en puntas, y esta verja se encontraba entre Jafsie y el secuestrador.

El secuestrador preguntó quién estaba en el automóvil del otro lado de la calle, y el doctor Condon le informó. Caminaron hacia el sur, el secuestrador dentro del cementerio, Condon a lo largo del camino de tierra. Cuando llegaron al lugar donde termina la verja, el doctor Condon entró en el cementerio y se encontró frente a frente con John.

"All right, deme el dinero", pidió John.

"No se lo daré hasta que me entregue

(Pasa a la Pág. 60.)

LA SORPRESA MAS AGRADABLE DE SU VIDA... POR $0.25
...SE LA PROPORCIONARÁ A VD. RAZ VITE

Hasta ahora, nadie creía que fuera posible afeitarse "bien" sin tener que hacer una abundante espuma con la brocha durante unos minutos. Lo cierto es, sin embargo, que ese modo anticuado de afeitarse, ha pasado ya a la historia. En París, en Londres, en Madrid, ya NADIE usa, para afeitarse, BROCHA, JABON ni AGUA; sólo usan la crema francesa RAZ-VITE.

RAZVITE MARCA UN PROGRESO FORMIDABLE

y sólo la gente ignorante permanece indiferente ante el progreso.

Usted es una persona moderna,

usted debe afeitarse con RAZVITE

JAMAS SE HABRA AFEITADO TAN "SABROSO"

CON SOLO UN TUBO VD. SE CONVENCERÁ
Hay Tubos de $.0.25, 0.40 y 0.65
RAZVITE
79 Champs-Elysees PARIS
DISTRIBUIDORES: STETTEN Y Cía
NEPTUNO 47 - APTDO. 675 - HABANA

Jarabe Vimart
Fortalece los Pulmones
Cura y Previene la Tuberculosis
PIDALO
EN TODAS LAS FARMACIAS

SELLO LAZO
INSTANTANEO
QUITA EL DOLOR EN TRES MINUTOS
PIDALO!! ES MARAVILLOSO.

VICHY ETAT

VICHY

Manantiales del ESTADO FRANCES

VICHY HOPITAL
Afecciones
del Estómago y del Intestino

VICHY CELESTINS
Agua de régimen de los Artríticos
Diabéticos - Hepáticos - Gotosos

VICHY GRANDE GRILLE
Enfermedades
del Hígado y del Aparato Biliario

Precio Rebajado

PASTILLAS VICHY ETAT, facilitan la digestión.
Muy agradables.

Las PASTILLAS, con los COMPRIMIDOS y las SALES de VICHY ETAT completan el tratamiento de las AGUAS.

EL MISTERIO DEL AGUILUCHO

(Viene de la Pág. 59.)

:un recibo'', dijo el doctor Condon. ''Ahora bien, ¿por qué no confía en mí, y me lleva a donde está el niñito?''

''No tengo recibo alguno'', replicó John. ''Le diré dónde está el niño cuando reciba el dinero.''

''No le entregaré el dinero, sin recibo. ¿Cuánto tiempo necesitará para hacerme uno?''

''Espere aquí diez minutos, y volveré'', dijo el secuestrador, y desapareció, siempre hacia el sur.

Mientras el secuestrador iba a buscar el recibo, el doctor Condon se dirigió al automóvil donde el coronel Lindbergh esperaba, y le explicó la demora. Tomando el dinero, volvió al lugar donde había visto por última vez al secuestrador. Dentro del tiempo fijado, éste regresó.

''All right, aquí está el recibo'', dijo el secuestrador. ''No lo abra hasta dentro de tres horas.''

Pero antes de entregar el dinero el Dr. Condon habló al secuestrador sobre la crisis y la difícil situación económica.

La depresión había convertido a los millonarios en indigentes. Setenta mil pesos era mucho dinero. Cincuenta mil en aquella fecha, en acciones o bonos, equivalían a medio millón en 1929.

Y créalo o no lo crea, este secuestrador, que hasta aquel momento había probado que era incapaz de un instinto humano, se conmovió ante aquellas palabras. Aunque expresó el temor de que la pandilla podría creer que él los había traicionado, consintió en tomar $50,000 en vez de $70,000, que era la suma que se había acordado, y entró en seguida en posesión de ella.

El doctor Condon le entregó el paquete conteniendo $50,000 y recibiendo al mismo tiempo un sobre, en que se suponía estaba el recibo del dinero y las instrucciones respecto a dónde podía hallarse el niñito.

''Prométame no abrir ese sobre hasta dentro de tres horas'', dijo el secuestrador.

''Lo prometo''.

El secuestrador desapareció en dirección al Sur. El doctor Condon regresó al automóvil, y tirando el paquete de dinero en el regazo del coronel Lindbergh, dijo:

''Bien, le he ahorrado a usted $20,000.''

Si no fuese por la tragedia que había en el fondo de todo ésto, podría notarse el humorismo, en la fe infantil que estos dos hombres tenían en el secuestrador.

Cumpliendo la promesa de ''Jafsie'' retuvieron el sobre intacto, hasta que pasaron tres horas, a pesar del hecho (a) que se suponía que el mismo contenía la palabra que ya le había costado al coronel Lindbergh $50,000, (b) la respuesta a la pregunta por la cual estaba ilorando Anne, (c) que había mantenido al coronel Lindbergh y a cientos de detectives y policías en todo el país, ocupados noche y día por solucionarla: de hecho, la sensación mundial, (d) la respuesta a la pregunta que estaba en los labios de todos:

''¿Dónde está el niñito?''

Se dirigieron en automóvil a una casa cercana, una de las varias que posee el Dr. Condon en el barrio del Bronx. Se sentaron en el portal y esperaron que pasaran tres horas.

Y entonces, con dedos temblorosos, abrieron el sobre, y encontraron el informe:

''El niño está a bordo del ''Nelly''. Es un pequeño bote de unos 28 pies de eslora. Hay dos personas a bordo. Son inocentes. Encontrará la embarcación entre la playa de Horsenecks y Gay Head, cerca de Elizabeth Island.''

Si este trabajo fuese un estudio sobre la capacidad de sufrimiento del corazón humano, aquellos dos días que pasó el coronel Lindbergh en su avión, registrando la región de Gay Head, Massachussets, en busca del bote ''Nelly'', podrían llenar un volumen.

No se puede concebir mayor crueldad que la de los secuestradores, al responder al lamento, que salía de los abismos de angustia de Anne y el coronel Lindbergh, ''¿Dónde está nuestro hijo?'' con la burla, de una mentira. Hubiese sido infinitamente mucho más piadoso, decir la verdad: 'El niño ha muerto.''

''Jafsie'', el 5 de abril, escribió el punto final de este capítulo del secuestro del hijo de Lindbergh, con un anuncio que se respondía a sí mismo:

''¿Me ha engañado? Haga el favor de dar mejores direcciones. Jafsie.''

Nunca había sido visto cerca de Gray Head embarcación alguna como el supuesto ''Nelly'' y el informe era un fraude evidente.

RESTAURE SUS LAMPARAS
LLAME A LA CASA ALADINO
GRAL. CARRILLO 72. A-0456

Y no fué hasta el 10 de abril, que por un accidente, se conoció la noticia del pago del rescate, y se publicaron los números de la serie de los billetes.

(Continuará en el próximo número.)

LA BELLE LATINE
ACEITE
PREPARADO ESPECIALMENTE PARA CONSERVAR LA SALUD Y HERMOSURA DEL CABELLO. EVITAR LA CAIDA Y ACTIVAR SU CRECIMIENTO. DESTRUYE Y EVITA LA CASPA

DEJE QUE
"LA BELLE LATINE"
CUIDE SU CABELLO

DE VENTA:
EN FARMACIAS, SEDERIAS Y VIDRIERAS DE TABACOS

Moldes y Labores

Por la Srta MERCEDES SAAVEDRA

Inspirado en un modelo presentado por uno de los más afamados creadores, ese este traje de tafetán rayado color oro, de gran elegancia e incomparable atractivo.

Es además tan sencillo su corte que no necesita la más ligera explicación.

El molde consta de 9 piezas, que son:

1.—**BLUSA.** Delante. Pieza superior. Esta pieza lleva dos pinzas a cada lado para acomodar el busto.

2.—Pieza de la blusa y parte de la saya. Delante.

3.—**BLUSA.** Espalda. El escote en V, llega casi hasta la cintura.

4.—**SAYA.** Detrás. Pieza superior.

5.—**CUELLO.**—Se pone la tela doble en lo que viene a ser el centro de la espalda Llega por delante hasta un poco más abajo de los hombros.

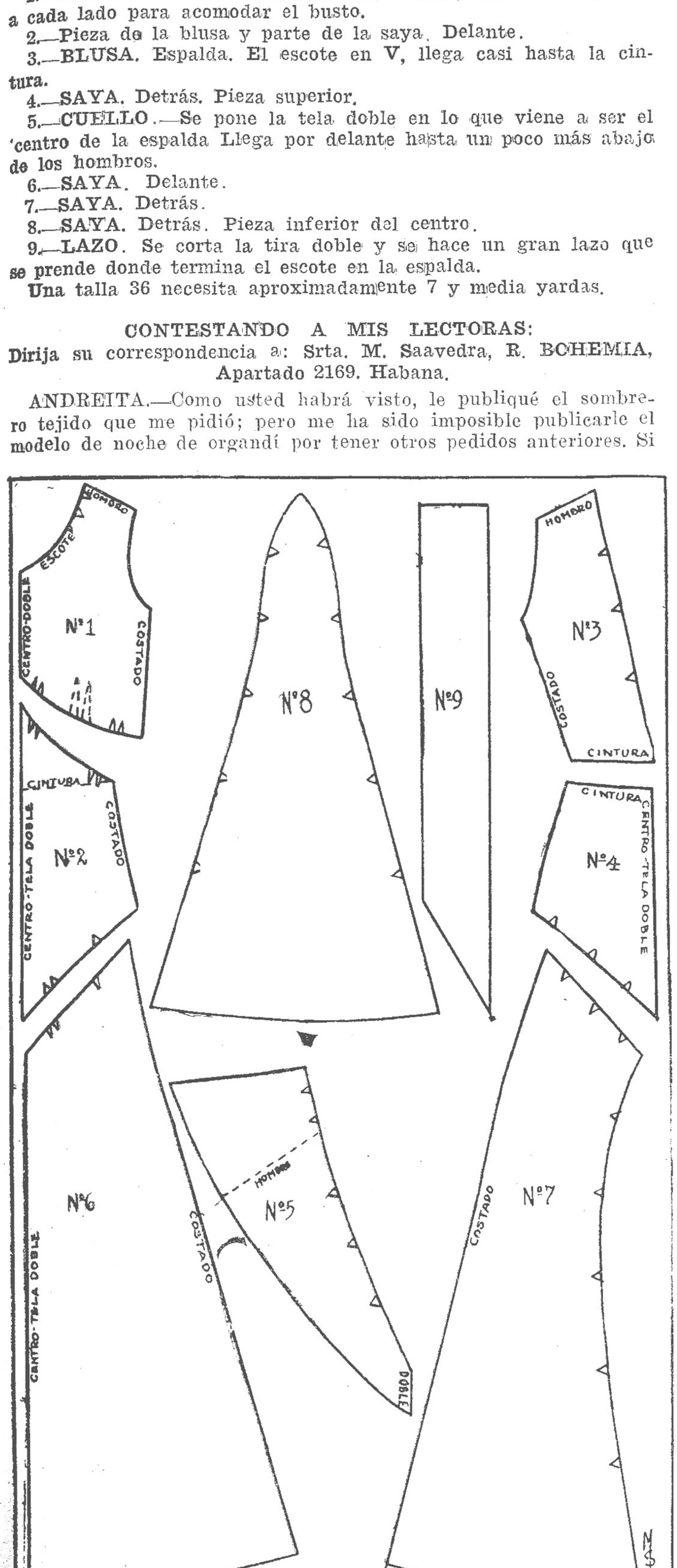
6.—**SAYA.** Delante.

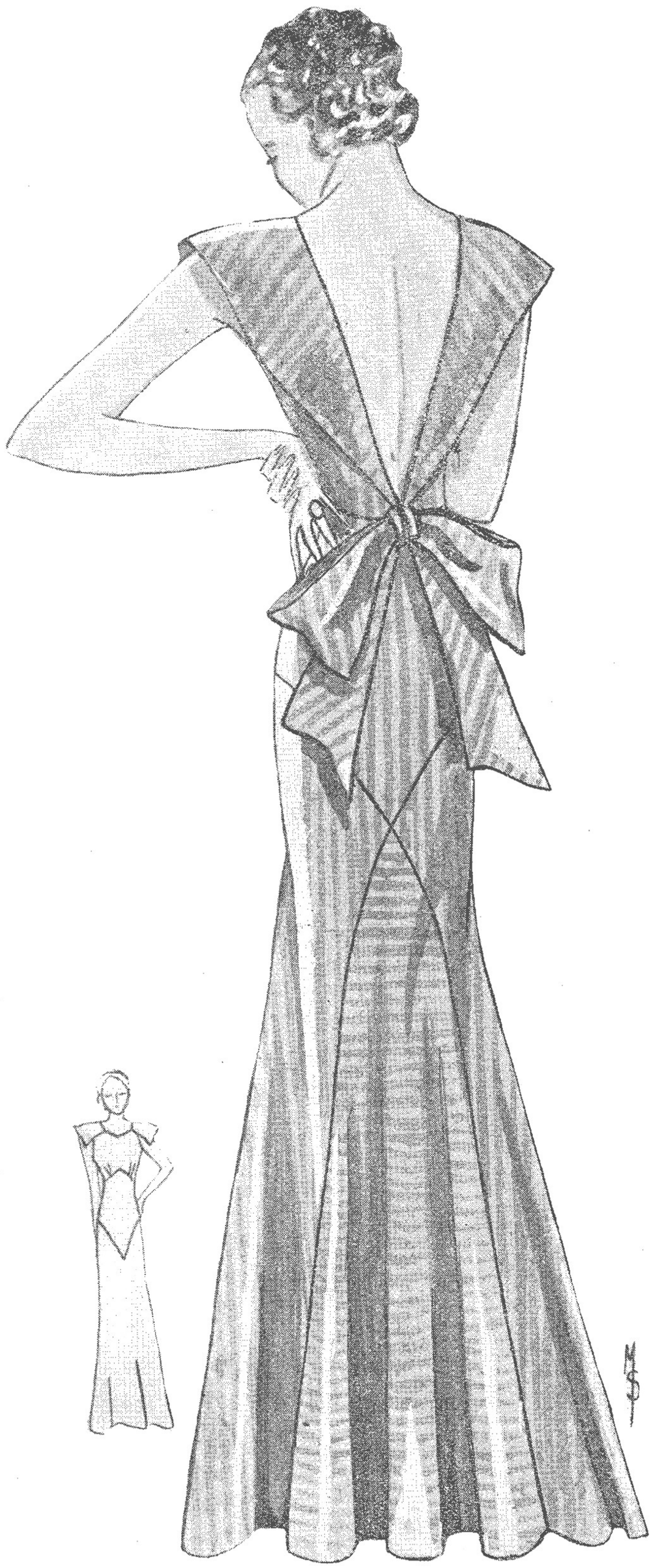
7.—**SAYA.** Detrás.

8.—**SAYA.** Detrás. Pieza inferior del centro.

9.—**LAZO.** Se corta la tira doble y se hace un gran lazo que se prende donde termina el escote en la espalda.

Una talla 36 necesita aproximadamente 7 y media yardas.





CONTESTANDO A MIS LECTORAS:

Dirija su correspondencia a: Srta. M. Saavedra, R. BOHEMIA, Apartado 2169. Habana.

ANDREITA.—Como usted habrá visto, le publiqué el sombrero tejido que me pidió; pero me ha sido imposible publicarle el modelo de noche de organdí por tener otros pedidos anteriores. Si usted lo quiere todavía, el modelo de hoy le sirve, y si no, envíeme un sobre franqueado con la dirección escrita y yo le mandaré otro.

ESTELITA KKK.—Muchas gracias por tu carta, que he encontrado muy amable y cariñosa. Te publico el modelo que me pide, al cual puedes hacerle cola mediante una ligera modificación.

JOVENCITA.—Nada más lindo para una presentación que este modelito. En tafetán blanco te quedaría precioso, y más aún si le colocaras, delante, en el escote, dos finas rosas.

(Pasa a la Pág. 62.)

EN LAS GRUTAS DE KATOWOW

(Viene de la Pág. 13.)

Si la linterna se apagaba antes de salir de los subterráneos, la muerte era segura, una muerte atroz.

—¡Miguel!—volvió a gritar el periodista dos o tres veces. Pero su voz, transformada por el miedo, volvía hacia él, multiplicada por la repitición de los ecos.

Entonces, Luis Romier volvió hacia atrás.

Caminaba pronto, muy pronto, para ganar tiempo y economizar la luz de su linterna. Había escogido un rumbo: se dirigía a la sala de las inscripciones. Creía que después le sería fácil encontrar la larga galería y la primera pasarela, que lo conduciría al sol, a la vida.

Se detuvo de súbito, volvió a consultar su reloj; caminaba desde hacía un cuarto de hora y no había llegado todavía a la sala de las inscripciones.

—Me parecía que no estaba tan lejos—dijo al fin con una voz angustiada.

Y se asombró al oir distintamente sus palabras, pues el ruido del torrente no llegaba ya a sus oídos sino como un murmullo. Nunca le había parecido tan débil aquel ruido.

—Estoy perdido—pensó.

Y esa constatación lo sumergió en la más violenta desesperación. Pero, haciendo un sobrehumano esfuerzo de voluntad, logró dominarse y trató de coordinar sus ideas.

Con el fin de detenerse a meditar un momento, apagó su linterna. Así no se agotaría la pila eléctrica.

Lamentaba no haber llevado bolas de cordel, un extremo del cual hubiera atado a la entrada, dejándolo desenrrollarse a medida que andara, para encontrar fácilmente la salida al regreso.

Pero no había previsto un accidente de tan horribles consecuencias.

No tenía tiempo para lamentarse . Era necesario salir... o morir.

Durante un momento, pensó caminar dentro de aquella obscuridad, dentro de aquellas tinieblas, hasta que pudiera vislumbrar un fragmento de cielo.

Y Luis Romier dió algunos pasos, con los brazos hacia delante; pero se detuvo bruscamente: acababa de recordar la suerte de su compañero.

Entonces, encendiendo la linterna eléctrica, que ya no arrojaba más que un pálido reflejo, prosiguió su camino corriendo.

Las galerías sucedían a las galerías, las salas daban acceso a otras salas; todas se parecían, todas tenías inscripciones medio borradas.

El tiempo pasaba. Luis Romier caminaba, corría, volvía a caminar. Y conservaba todavía una débil esperanza, mientras no se extinguiera su linterna, cuyos filamentos comenzaban a enrojecer.

Como la mirada de un moribundo, el reflejo de la linterna fué extinguiéndose hasta desaparecer totalmente. La noche se apoderó de aquel laberinto; una noche intensa, de una negrura absoluta.

Impelido por su voluntad de vivir, Luis Romier se puso a correr al azar, con los brazos extendidos, entre el silencio y las tinieblas.

✣

Tres meses más tarde, "El Cotidiano" insertaba estas líneas en su primera plana:

"Seguimos sin noticias de nuestro redactor Luis Romier, designado por este periódico para hacer un reportaje sobre los acontecimientos de Eslavia.

"Desgraciadamente, ya podemos asegurar que el nombre de Luis Romier puede agregarse a la larga lista de los periodistas que han sido víctimas del deber profesional."

EL 100x100 DE LOS QUE COMPRAN

"NEWSPROUT"

Curan radicalmente el MICROBIO de la SEBORREA, CASPA, parte GRASOSA o RESECA la PIEL y hace RETOÑAR nuevamente la RAIZ del pelo caído. Siempre que lo usen con constancia y de acuerdo con nuestras instrucciones. No nos interesa venderlo a las personas que no tienen verdadero interés por recuperar su pelo y curar su enfermedad. Estas generalmente lo usan caprichosamente apartándose de la fórmula y con poca constancia. Nuestros mejores propagandistas son los que lo usan bien. He aquí la recompensa que anhelamos.

Con un pomo es lo suficiente para curar la calvicie y recuperar el pelo caído, y su precio es de..... $3.00

Enviamos pedidos por correo a todas partes del mundo que vengan acompañados con el importe del pedido.

PEDIDOS: The Newsprout Ch. W. Inc
Obispo 56, por Compostela.
Telf. A-9508.—Habana, Cuba.

MOLDES Y LABORES

(Viene de la Pág. 61.)

EDILIA, SUSANA Y CLARA LOPEZ.—Contesto con gusto a las tres simpáticas amiguitas: "Tweed", lanas, lanillas, jerseys de lana, crepés, tafetanes, fayas y rasos son las telas de la temporada.

JUAN GONZALEZ.—a blusa rusa siempre se usa. Deja ver lo más pronto que puedo publicarte un lindo modelo.

VON KLUCK, EL GENERAL "DESGRACIA"

(Viene de la Pág. 7.)

oficial, sus miradas hartas significativas a los demás militares presentes.

Alterados, los puños cerrados, estrujando el histórico documento fatal, von Kluck, vacila, quisiera desobedecer, avanzar a toda costa, conquistar a París, arriesgándose a afrontar las iras del Estado Mayor, del propio Kaiser..., porque si la victoria le sonreía, ¿no contaría él entonces con el aplauso reivindicador de su pueblo, con el íntimo convencimiento de haber actuado de acuerdo con lo único que estimaba imperativamente necesario y lógico?

Pero la tradición pudo más, la disciplina de hierro filtrándose en su sangre durante los largos días en las academias y los cuarteles triunfó sobre el posible arranque de osadía bélica, y da, ahogando su cólera, su herido amor propio, renunciando a sus sueños de gloria, la orden amarga de retirada.

Joffre recibe la noticia del retroceso de las líneas grises y amenazadoras de los aviadores aliados, al clarear el 4 de septiembre de 1914, y activa los preparativos para la gran ofensiva, distribuye sus fuerzas de la siguiente manera:

French al mando del ejército inglés, junto con el general Maunoury, ha de atacar en dirección de Chateau Thierry.

D'Eperey con el 5º Ejército francés debe de atacar a von Kluck y von Buelow, siendo instruído Foch para que con el nuevo 9º Ejército proteja las tropas de D'Esperey a la vez que avanza contra von Bue-

(Pasa a la Pág. 63.)

Economía falsa . . .
Dentadura postiza!

Toda economía es mal fundada cuando se practica a expensa de los dientes, pues cuando los dientes se caen no hay poder que los reponga. Es verdad que Ud. puede comprar una dentadura postiza, pero las cosas falsas son falsas sin remedio. Los dentistas se ganan la vida mayormente reemplazando dentaduras, y, sin embargo, son los primeros en aconsejarle que se proteja contra la piorrea y cuide sus dientes.

No trate por lo tanto de ahorrar usando dentífricos inferiores. Irrespectivo de su costo, empléese un dentífrico aprobado y de confianza como es FORHAN'S, el cual le conservará su dentadura limpia y brillante, le resguarda contra la piorrea a la vez que proteje sus dientes y encías.

FS-113

Forhan's

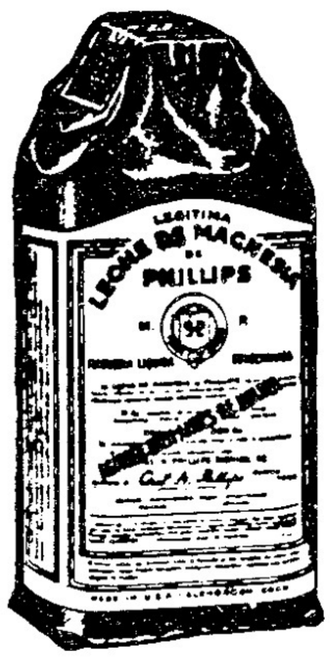
PARA LAS ENCIAS

¿En qué están de acuerdo los hombres respecto a la esposa ideal?

Para la gloriosa aventura del matrimonio, los hombres están de perfecto acuerdo en que la esposa ideal debe gozar de buena salud.

¿Y sabe Ud., amable lectora, que los peores enemigos de la salud son los trastornos del estómago é intestinos, tales como indigestión, estreñimiento, dispepsia, biliosidad, etc.? Más del 90% de todas las enfermedades son causadas, directa o indirectamente, por los trastornos mencionados.

Afortunadamente, hay un producto que los médicos del mundo entero recomiendan con entera confianza para evitar y corregir los trastornos del estómago e intestinos. Ese famoso producto es la



LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS

el antiácido-laxante ideal

Pero, al comprar este medicamento, asegúrese de que sea el legítimo, es decir, el que lleva el nombre Phillips. ¡Rechace los substitutos e imitaciones sin base científica, porque son ineficaces y hasta peligrosos! Consulte a su médico.

VON KLUCK, EL GENERAL "DESGRACIA"

(Viene de la Pág. 62.)

low y von Hausen en los pantanos de St. Gond.

Sarrail y De Langle, en la extrema derecha, han de batirse contra el Kronprinz y el príncipe Alberto de Wurttemberg.

El día 5 de septiembre, Joffre inicia su ofensiva con un ataque a la parte norte del frente alemán, logrando, por lo inesperado del golpe, ganar bastante terreno.

Ante la victoria, crece la esperanza y los bríos de los soldados aliados; hombro a hombro pelean como leones los 'poilus'', "Tommies'', las tropas coloniales del Senegal y hasta los bronceados hijos de la India inglesa.

Es entonces que von Kluck se revela como un gran estratega, si era maestro del avance, no lo era menos de la retirada, si su marcha invasora no tenía rival en las páginas de la Historia militar del mundo, su retroceso ordenado había de ser igualmente célebre.

Para ello, cuenta con una pasmosa sangre fría, serena táctica y con la caballería aguerrida y brava del general von der Marwitz, cuyos centauros infunden terror a los contingentes de ''kaki'', reclutados por Lord Kitchener, que creen estar combatiendo con núcleos mayores de lo que en realidad son, dada la maravillosa movilidad de los jinetes germanos.

Y sigue la batalla del Marne, único, quizás, y último encuentro de la Gran Guerra donde la lucha todavía se desarrolla sobre el campo, no en trincheras, en duelos de artillería, de la aviación, de ataques de gases venenosos, fuego líquido, granadas de mano y tanques, que fueron luego las armas de la horrible contienda de aquella fecha en adelante. En la batalla del Marne la caballería desempeñó una importante misión, no dejó de ser, como más tarde lo fué definitivamente, un arma ineficaz, anticuada y suicida, ante las alambradas, entre las trincheras, los hoyos abiertos por los obuses, o el fuego mortífero de las ametralladoras defendiendo. con una cortina de plomo, cada palmo de terreno.

En la batalla del Marne fué donde Foch conquistó sus primeros lauros, donde se apuntó su capacidad para mandar luego con singular éxito, en los últimos años de la Gran Guerra, las abigarradas huestes de los ejércitos aliados, compuestos de soldados de tantos y tantos variados suelos.

La meseta de Sézanne, de gran importancia estratégica se hallaba aún en manos alemanas; había que ocuparla a cualquier precio, en la madrugada fría del nueve, Foch ordena el ataque sobre la colina y el castillo de Mondemont. Tropas marroquíes mandadas por el general Humbert parecen obtener la deseada victoria, pero son rechazadas con grandes bajas por los regimientos de von Kluck.

''¡Adelante!''—gritó Foch, resuelto, mientras los cañones franceses bombardean las posiciones enemigas, hasta que una línea, clareada por la muerte, de arrojados zuavos logra clavar la enseña tricolor sobre los escombros humeantes del castillo.

Foch quiere avanzar, hostigar al enemigo, causarle mayores bajas, para dejarlo realmente aniquilado, pero fuertes aguaceros le impiden una marcha eficaz por los marjales de St. Gond, le permiten a von Kluck hacer la victoria aliada menos decisiva y completa, dándole tiempo a retirarse de modo magistral hasta el Aisne, al norte de Reims, donde los alemanes forman su nueva línea de combate y se atrincheran.

Durante la batalla, Joffre, envuelto en su capa gris, los binóculos en la mano, sigue, silencioso, cada movimiento de sus tropas, sale y entra de su cuartel para cerciorarse que todo marcha de acuerdo con sus planes.

Von Kluck, en tanto, se pasea, inquieto, entre sus ayudantes; pese a su flema sajona apenas logra disimular su contrariedad; emite sus órdenes con voz cortante y seca, como los latigazos de un vendabal de otoño; ya que se ha de retirar, comprende que toda su reputación, el veredicto que la historia grabará en sentencia inapelable a su carrera de militar depende de su estrategia en aquellos críticos momentos.

Asegurada la retirada ordenada, su figura recia, como un fantasma gris, se ve a todas horas en los lugares de mayor peligro; antes de tener que responder a inculpaciones injustas, a falsos cargos de incompetencia, parece preferir la muerte.

¡Y una bala, menos impiadosa si le hubiese atravesado el noble corazón, le hiere un brazo!

Y herido llega a Berlín, lo increpan, el mismo Kaiser lo insulta, y el pueblo, aquel pueblo, que un mes antes lo aclamaba como un ídolo, se burla despiadadamente de él; ¡ya no es para ellos un nuevo Blucher, sino el ''General von Unglueck'', (¡el General Desgracia!)

Más que en el brazo, herido en el alma, moralmente muerto, von Kluck, el soldado valeroso ante el enemigo, el militar brillante, no puede soportar las afrentas casi públicas, el desprecio.

Y el hombre de acero, se encorva adolorido y amargado, pide su retiro, entrega, con su corazón de roble maltrecho y roto, sus bravos regimientos al Gral. V. Fabeck.

Y allá en un quedo rincón del jardín de su modesta casa, se dedica inútilmente a tratar de olvidar lo que para él no podía tener olvido, una derrota, sin culpa suya,

(Pasa a la Pág. 64.)

Contra los RESFRIADOS

FENASPIRINA

BAYER

Si es BAYER es bueno

FENASPIRINA 6 Tabletas BAYER Aspirina 0.3g Fenacetina 0.2g

"SOBRACITO VERDE BAYER" FENASPIRINA 1 TABLETA

FENASPIRINA

LA ULTIMA HOJA

(Viene de la Pág. 9.)

también febril, en la almohada—; piensa en mí, ya que no lo quieres hacer en tí misma! ¿Qué sería de mí?

Mas Johnsy no respondió. Estaba abstraída. La cosa más solitaria y egoísta del mundo es el espíritu cuando se alista para su misteriosa y lejana jornada. La fantasía parecía poseerla más fuertemente, en tanto se desanudaban uno a uno los lazos que la unían a la amistad y a la vida.

Se fué el día; aun en el crespúsculo pudieron ver que la débil hojita continuaba colgando de la rama, contra la pared. Llegada la noche, el viento del norte se hizo notorio y la lluvia siguió batiendo rudamente contra la ventana y cayendo en chorros desde los socarrenes holandeses.

Cuando hubo bastante claridad Johnsy, la implacable, ordenó que el visillo fuere levantado.

La hoja de hiedra todavía estaba ahí. Johnsy permaneció largo rato mirándola. Y después llamó a Sue, que revolvía el caldo de pollo sobre la estufa de gas.

—He sido mala, Sudie—habló la enferma—. Algo ha hecho que la última hoja de la enredadera no haya caído, como para enseñarme lo perversa que he sido. Es un pecado querer morir. Puedes darme el caldo ahora y un poco de leche con vino, y... No, espera. Tráeme primero un espejo y ponme las almohadas alrededor, para que pueda sentarme y verte cocinar.

Una hora después dijo:

—Sudie, algún día he de pintar la bahía de Nápoles.

El doctor volvió por la tarde. Sue dió una excusa que le permitiera salir al corredor cuando el médico se iba.

—**Chances** iguales—aseguró el doctor, tomando en su mano gruesa la menuda y muy delgada de Sue—. Con buenos cuidados, triunfaremos. Y ahora debo ver otro caso que tengo allá abajo. Behrman es el nombre. Creo que es un artista, o algo de eso. Pneumonía también. Se trata de un hombre viejo y débil, y el ataque es agudo. No hay esperanza de salvarle; pero hoy será trasladado al hospital para que tenga más comodidad.

Al día siguiente el médico, le dijo a Sue:

—Su amiguita está fuera de peligro. Usted ha ganado. Ahora, nutrición y buenos cuidados. Eso es todo.

Y esa misma tarde Sue se acercó a la cama donde Johnsy tejía plácidamente una bufanda de lana, muy azul y muy inútil, y la rodeó con su brazo—sobre almohadas y todo.

—Tengo algo que contarte, ratita blanca—dijo—. El señor Behrman se murió hoy en el hospital. Pneumonía. Estuvo enfermo sólo cuarenta y ocho horas. En la mañana del primer día, el encargado lo encontró en su cuarto transido de dolores. Sus ropas y zapatos estaban empapados de agua y fríos como el hielo. No podían comprender dónde había estado en una noche tan horrorosa. Después encontraron una linterna aún encendida. una escalera que había sido arrastrada de su lugar habitual, varios pinceles esparcidos y una paleta con mezclas de colores verdes y amarillos. Y... Mira por la ventana, Johnsy: la última hojita de la hiedra... ¿No te sorprendió el por qué nunca se agitaba ni movía cuando soplaba el viento! ¡Oh, queridita, es la obra maestra de Behrman! La pintó ahí la noche en que se cayó la última hoja de la enredadera...

(Versión de H. Espinet Borges.)

VON KLUCK, EL GENERAL "DESGRACIA"

(Viene de la Pág. 63.)

en el preciso momento en que la victoria, como una linda mujer, codiciable y veleidosa, le sonreía con sus dientes traicioneros, y lleva su mano temblorosa, que antes blandiera un sable glorioso, a la tierra querida de su patria por la cual luchara, sembrando en los canteros húmedos de rocío "no me olvides".

Encórvase aún más al caer su hijo mayor Karl Egon, en el frente francés; busca consuelo a su luto al lado de su fiel esposa, Fanny von Donop, en su nieta Alejandra, niña de singulares dotes artísticas, pero cuando ya la ve con orgullo convertida en notable actriz, un accidente de automóvil, en Francia, la lleva a la muerte y deja al anciano nuevamente acongojado, tan sólo consolado por las muestras de cariño de sus pocos viejos y leales amigos, al celebrar con su esposa el aniversario de sus bodas de oro.

Con fastuosas pompas militares, ha sido enterrado von Kluck; ante su catafalco envuelto en la bandera negra, blanca y roja, se inclinaron en póstumo, tardío homenaje, los estandartes de sus regimientos gloriosos, y el pueblo alemán quizás derramó entonces una lágrima sincera por aquel gran hombre tan injustamente tratado por los suyos.

¡Pero lo que fué a la tumba, sobre el cual sonaron los marciales clarinos, el ronco saludo de los cañones, fué tan sólo la carnal envoltura de un hombre, de un gran soldado ya muerto, cadáver viviente haveinte años, cuando su astro brillante ascendente, iluminando cual un cometa las páginas de la historia, se apagó de un manotazo impío del destino, allá en las campiñas de Francia, en una mañana fría de septiembre de 1914 en que los soldados aliados, cual resurrectos espartanos de las Termópilas, escribieron con su sangre y desesperado heroísmo en letras inmortales: ¡El Marne!

Si el mal es del ESTOMAGO hígado, VESICULA, úlcera gastro-duodenal, COLITIS ó intestinos BISMAGEN lo sanará.

Pida 'Bismágen' en buenas Farmacias

¡¡CUIDADO!! Cualquier imitación que le ofrezcan es un engaño. Nada en el mundo iguala en eficacia al prodigioso "Bismágen".

Ensaye con un frasco y bendecirá la hora en que decidió tomarlo.

Aide de **ROMERO NUSSA**, notable recitadora de original belleza y exquisito temperamento artístico, que se deja oir por la C. M. B. G.

Nico **REYES**, popular cantante de radio que forma con el profesor Roselló el duo de la "Hora Bohemia".

Carmelina **PEREZ**, cantante cubana que ha sido contratada por la "National Broadcasting" para una serie de trasmisiones continentales.

Gilberto **LAVIN**, popular "speaker" de la C. M. Á., que fué operado con un resonante éxito por el Dr. Miguel Avalos. Unimos nuestra felicitación al Dr Avalos, con la que afectuosamente enviamos por estas líneas al joven Lavín por el connotado triunfo que nos permite el placer de seguirlo escuchando por la emisora de "papá" Lavín.

RADIO

COMMENTANDUM

POR RAFAEL PIÑEIRO DEL VILLAR

Si en lugar de grabar en el papel estas líneas, las leyera el cronista ante un micrófono, el comienzo sería una estrepitosa carcajada.

Explicaremos el por qué para que no vayan a creerse nuestros amables lectores que también nosotros nos hemos vuelto locos.

Que éste es el país de las viceversas ya lo sabemos todos; pero siempre tuvimos entendido que los términos medios eran así mismo condición característica de todo buen cubano.

Pues en el radio sucede siempre lo primero, pero lo segundo no asoma ni por casualidad. Hubo un Jefe del Negociado Radioeléctrico de la Secretaría de Comunicaciones que pretendió meter a todas las emisoras nacionales en un solo canal; y ahora ha venido a sustituirlo un caballero que le ha querido dar **CANAL UNICO** a todas las estaciones trasmisoras.

La consecuencia de la primera medida la sufrimos en forma de carencia de trasmisiones, toda vez que las estaciones que perifoneaban buenos programas no tenían suficientes horas disponibles por tener que compartir su famoso **CANAL**. Pero si aquella determinación resultó fatal para los que tienen un aparato receptor con la finalidad de que no les sirva de molestia, la última resulta de consecuencias incomparablemente más graves porque debido a que con muy raras excepciones, que no anotamos para evitar disgustillos y comadreos, ninguna estación de radio cumple con la obligación de tener instalados los aparatos que exigen las leyes y en consecuencia, la interferencia es horrible algunas noches.

No sabemos hasta cuándo durará este estado de cosas revolucionarias (????) y por ello es que consideramos conveniente poner hoy el grito en el cielo, como se dice vulgarmente.

Y damos este grito que pudiéramos calificar de celestial para ver si hay quien nos haga coro para dejar a un lado los cantos de sirena y entrarle de lleno al grano que aunque bastante infectado y en manos de muy malos cirujanos pudiera ser que todavía se salvara (el paciente, no el grano, que hay que encontrar la fórmula de estirparlo definitivamente.)

Y para que no nos digan que nos pasamos la vida hablando mal de los pobres hombres que están empeñados en salvar a la patria de todas las maneras, indicaremos la forma en que a nuestro juicio podría ser remediado el mal.

En primer lugar existen en la ciudad de la Habana una cantidad extraordinaria de radio-emisoras. Sería una medida saludable tomar la determinación profiláctica de obligar a unas cuantas a que se mejoraran o desaparecieran.

Después sería cuestión de clasificarlas en tres grupos: el primero, formado por las que son orgullo de la radiotelefonía cubana (a éstas se les concede canal único); el segundo lo constituirían las emisoras que sin mayor potencia presentan programas que digan en bien de nuestra cultura artística (a éstas se les concedería canal a cada **DOS**, arreglando de manera oficial y obligatoria las horas a que deberían de trasmitir cada una de ellas) y el tercero estaría formado por las que debieran de desaparecer, pero que con el fin de que no se pongan a decir después que es un abuso se les agruparía de tres en tres, concediéndoles **CANAL** en los mismos kilociclos en que se dejan escuchar las más potentes radio-emisoras americanas y mexicanas y obligando a aquéllas a hacer el más profundo silencio en las horas de la noche en que estas últimas pueden ser oídas con sus maravillosos programas que hoy no podemos escuchar.

Esta u otra parecida podría ser la idea que nos colocara en el término medio entre la determinación de aquel primer jefe de negociado radio-eléctrico y este último, que queriendo complacer a todo el mundo, ha dejado de servir a los intereses más sagrados, que son los del radio escucha.

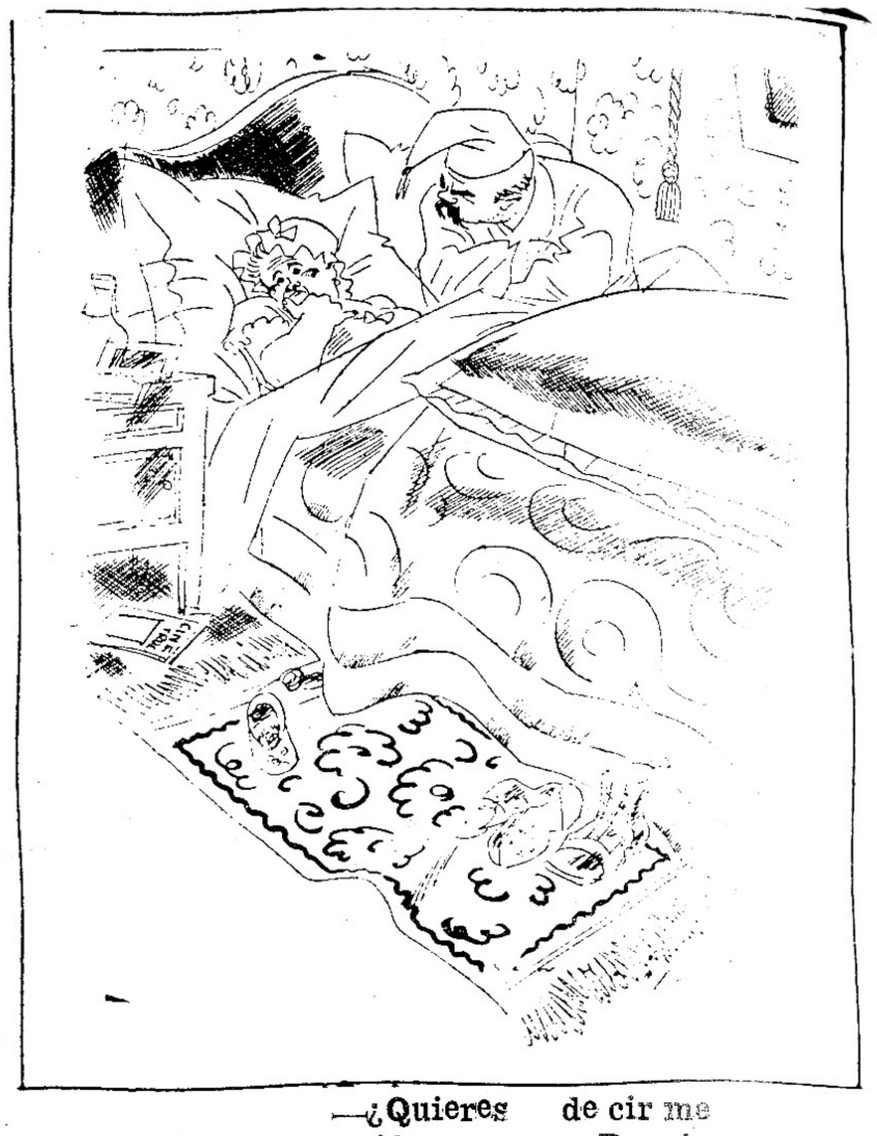
Para entonces nos reservamos la próxima carcajadita. Ojalá que no se la merezcan.

Humorismo

—¿Profesión?
—Periodista.
—¿Sabe leer y escribir?

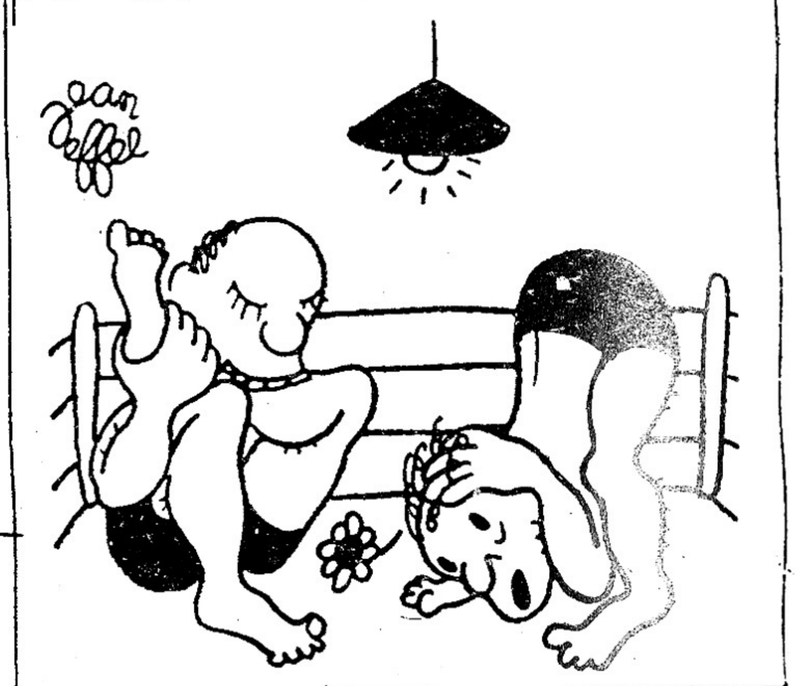
MATRIMONIO EN LA HABANA

—¡Qué suerte tiene la novia! Se ha puesto un mosquitero...



—¿Quieres decirme quién es ese Ramón que nombras en tus sueños?
—Ramón Novarro.

—¡Usted se ha sentado en todas las sillas!
—No me he sentado; he tratado de sentarme.

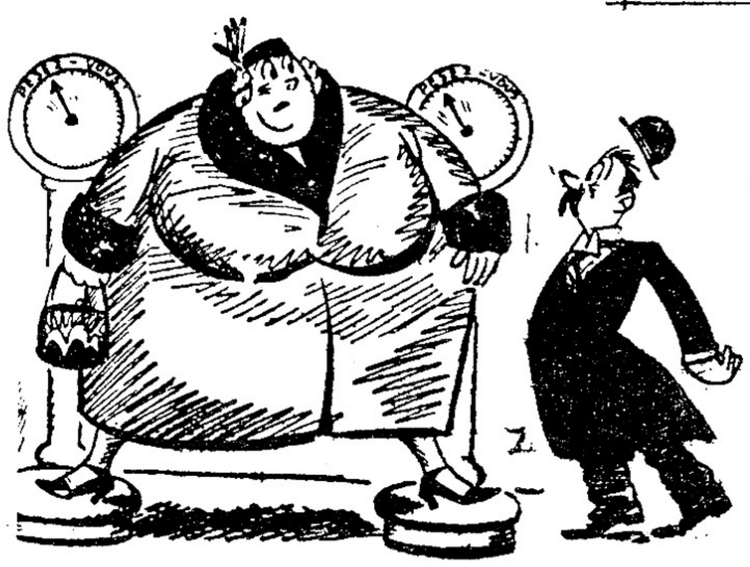


PANCRACIO

—¡Suéltame la pierna!
—La soltaré cuando hayas soltado mi pelo.

—¿Amas realmente a tu marido?
—¡Claro! Yo amo a todos los hombres. ¿Cómo no voy a amar al mío?

—El antiguo domador de leones se ha metido a torero.



LA VIEJA.— Hágame el favor de sumar.

LAS CRIADAS DE HOY

—La señora me ha dicho que Vd. recibió anoche a su novio en la cocina y que le dió todo el entremés que había en la nevera.
—¿Y qué?... ¿Le iba a servir una cena caliente a las once de la noche?

PLANELL

GRATIS!!

UN REGALO DE

LA REVISTA

Bohemia

para sus NIÑOS

PROXIMAMENTE

UN MAGAZINE EXTRA DE OCHO PAGINAS REPLETAS DE INTERESANTE MATERIAL: CUENTOS, SECCIÓN RECREATIVA, CHISTES, ANÉCDOTAS, ROMPECABEZAS, JUGUETES, CONCURSOS, TIRAS CÓMICAS, ETC, ETC.

TODO POR EL MISMO PRECIO DE 10 ¢.

EXIJALO CON EL NUMERO QUE COMPRE

30 días... pasan volando

EN ESTE CORTO ESPACIO DE TIEMPO PUEDE Y
HACERSE RICO!! TOMANDO PARTE EN EL

Nuevo y Sensacional

CONCURSO

del JABON "LA LLAVE"

LEA LAS BASES DE ESTE GRAN CONCURSO Y
GUARDE LAS ENVOLTURAS Y VALES DEL

JABON "LA LLAVE"

NO HAY LIMITE PARA LOS PREMIOS.

NO PRORROGAS

AL AUMENTAR LOS CONCURSANTES, AUTOMATICAMENTE
SE AUMENTAN LOS PREMIOS

GRATIS

MILES DE PREMIOS
PARA LOS CONSUMIDORES DEL POPULAR

JABON "LA LLAVE"

Y DE LOS DEMAS INSUPERABLES JABONES DE SABATES.

SABATES

SABATES, S.A.

UNIVERSIDAD 20 HABANA